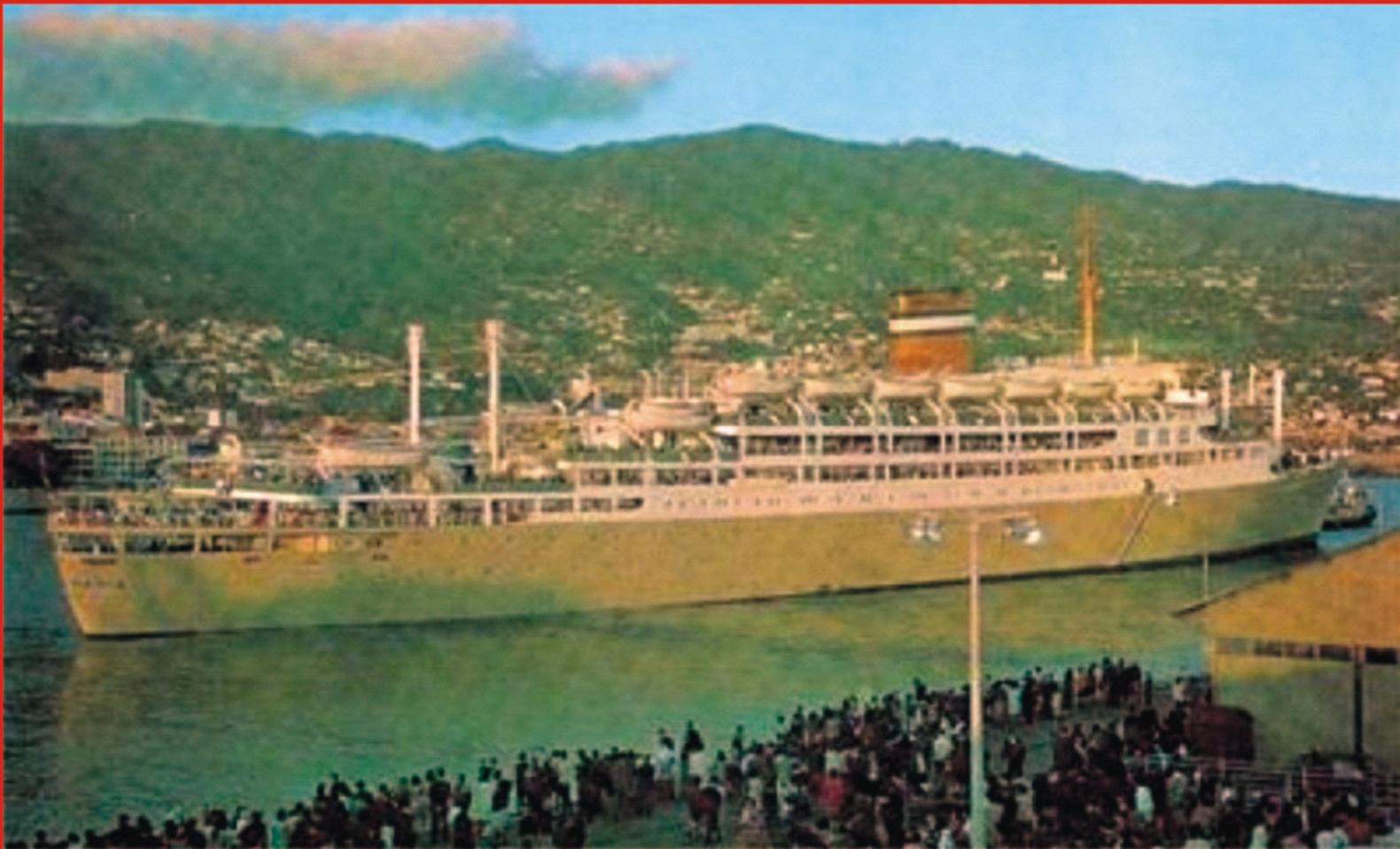


Froilán Ramos Rodríguez

Travesía de la Esperanza

La inmigración portuguesa
en Barquisimeto (1948-1958)





**TRAVESÍA DE LA ESPERANZA
LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA EN BARQUISIMETO
(1948- 1958)**

Dr. Froilán José Ramos Rodríguez

ORCID iD 0000-0002-7740-9272 < <http://orcid.org/0000-0002-7740-9272>

1era Edición: 2018

Corrección de estilo/texto:

Marta De Sousa

Correo electrónico: dsousamarta@gmail.com

María Eugenia Carrillo

Correo electrónico: mcarrilloambard@gmail.com

Diagramación y montaje electrónico:

Centro Gráfico Maia, C.A.

Correo electrónico: centrograficomaia@gmail.com

Diseño de portada:

Centro Gráfico Maia, C.A.

Correo electrónico: centrograficomaia@gmail.com

Comité Editorial:

María Eugenia Carrillo / Marta De Sousa / Victor Carrillo

Reservados todos los derechos:

Este libro estará en el Repositorio Institucional de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Publicado:

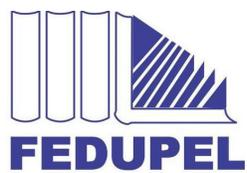
Caracas, Venezuela. Noviembre 2018

Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador / FEDUPEL

Correo electrónico: fedupel@gmail.com

Dirección: Av. Este 2, Edif. Torre Morelos, Piso PB, Local N° 1, Urb. Los Caobos, Quebrada Honda Caracas, Dtto. Capital -Venezuela, Apartado Postal 1010. Teléfonos: (0212) 576.70.03

Depósito Legal: DC2018002177 ISBN: 978-980-273-534-1



Raúl López Sayago
Presidente

María Eugenia Carrillo
Gerente General

Marta De Sousa
Gerente de Edición

Víctor Carrillo
Gerente de Promoción y Distribución

Froilán Ramos Rodríguez

Travesía de la Esperanza
La inmigración portuguesa en Barquisimeto
(1948-1958)

2018



Solo llega lejos aquel que tiene
capacidad de soñar en grande,
y dedicarlo con esfuerzo.

Germán Carrera Damas
(Palacio de las Academias, 7.III.2012)

Venimos de la noche y hacia la noche vamos.
Los pasos en el polvo, y el fuego en la sangre,
El sudor en la frente, mano sobre el hombro,
El llanto en la memoria,
Todo queda cerrado por anillos de sombra.
Con címbalos antiguos el tiempo nos levanta.
Con címbalos, con vino, con ramos de
laureles.
Mas en el alma caen acordes penumbrosos.
La pesadumbre cava con pezuñas de lobo.
Escuchad hacia adentro los ecos infinitos,
Los cornos del enigma en vuestras lejanías.

Vicente Gerbasi
“Mi padre el inmigrante”
(Antología Poética, 2004, p. 52)

LA TENACIDAD HISTÓRICA EN ESTUDIOS «INACABADOS».

Dr. Antonio de Abreu Xavier

Es con agrado que escribo estas palabras. La satisfacción me la brinda el texto de Froilán Ramos Rodríguez, investigador a quien le remito mi respeto por profundizar en el estudio de las comunidades inmigrantes residenciadas en Venezuela y resaltar, en su proceso de inserción, no sólo económica sino también social y política, las particularidades del caso de los portugueses en Barquisimeto. Estas palabras son vinculantes con la realidad académica. Mientras algunos estudiosos de las poblaciones en movimiento se abocan, ciertas veces con cierta precipitación por seguir la moda, al análisis del transnacionalismo como un fenómeno subsecuente de un proceso migratorio ya largamente estudiado en otras latitudes; otros investigadores, como es el caso presente, demuestran su ética profesional y su compromiso con el devenir histórico de su sociedad, al continuar con los estudios migratorios a sabiendas que estas pesquisas no están agotadas y que las existentes hasta ahora son pocas para salvar las restantes barreras del desconocimiento que aún priva en torno a la inmigración y, sobremanera, a la composición multicultural de la sociedad venezolana. De allí, que agradezca la manifiesta tenacidad histórica de Ramos Rodríguez.

El texto es un ejemplo equilibrado de investigación y de síntesis discursiva. Las cien primeras páginas, que corresponden a los dos primeros capítulos, insertan el lector en el contexto tanto de la movilidad de los portugueses como de las condiciones y circunstancias del proceso migratorio correspondiente, existentes en ambos países. Los dos capítulos siguientes muestran no obstante el singular y relevante aporte de Ramos Rodríguez a la historia de la inmigración en Venezuela; muy particularmente, el autor ofrece una multifacética perspectiva regional del proceso mayor de la inmigración portuguesa.

Por supuesto, el lector encontrará que los temas tratados se amplían en el tiempo más allá del marco temporal indicado en el título, un aspecto que denota la inquietud del autor por cubrir la totalidad del proceso, no sólo como una consideración del origen de esta migración, miramiento que vale adjetivar de vital para su comprensión, sino que además procura esta compleción con la firme convicción de exponer el legado de esta comunidad inmigrante en el espacio y la sociedad de acogida. Es importante recalcar que en medio de la división temporal y la dispersión espacial de la presencia portuguesa en Venezuela, el autor profundiza en el periodo contemporáneo; para más indicación en el período de la inmigración masiva a Venezuela, datada en el siglo XX, distinta a aquélla experimentada por otros países latinoamericanos en el siglo XIX.

Ramos Rodríguez deslumbra por sus visos de historia global sobre un proceso que cruza y envuelve el mundo atlántico para reconstruir el sumario portugués que,

desde rincones larenses, coadyuvó a conformar la nación venezolana contemporánea. Catalizador del empeño puesto en el análisis de esta conformación son los 16 cuadros que, con el amplio examen de los mismos, acompañan el Capítulo III; asimismo, los pormenorizados acercamientos que entre lo sociológico, biográfico, genealógico, entre otras aproximaciones, catalizan la existencia de una proyección lusitana sobre los crepúsculos barquisimetanos.

El rigor discursivo lleva al lector por caminos del cuestionamiento de la realidad y de la idea del Déjà vu, en particular cuando, ya casi al final de la lectura, Ramos Rodríguez nos va dejando inmersos a lo interno de la comunidad portuguesa y, como lectores, nos percatamos de los vínculos que ésta mantiene con la sociedad venezolana. Ciertas características de esta migración, como el acento misógino, entendido como una predominancia del elemento masculino en los desplazamientos; al apoyo de los connacionales, el inicio en los negocios, por tan sólo mencionar algunos aspectos abordados por el autor, justifican una parte de la relación dialéctica practicada entre individuos de diferente origen que luego, con el paso del tiempo, se van fusionando.

Obviamente, el autor ha querido acuñar esta cara de la moneda, pero no escapa al lector aguzado su inquietud por motivar la investigación sobre la otra parte de esta relación dialéctica: la aproximación a la comunidad portuguesa desde la perspectiva venezolana y cómo la integración entre ambos componentes ha colaborado en la construcción del país. Sin duda, este inteligente recurso suspenso en el aire insufla un hálito de curiosidad que, con cierto empeño, será satisfecho por otros jóvenes investigadores. Consideramos que su listado de posibles problemas de investigación va orientado a ponderar esta motivación entre los miembros de la línea de investigación que Ramos Rodríguez menciona en su introducción.

Sin proponérselo, hemos vinculado el inicio y el final de este trabajo, el contenido y la forma, lo explícito y lo implícito. Entre tanto, lo escrito en esta corta presentación no es más que la apreciación de quien está deseoso de saber más sobre la inmigración en Venezuela; de quien aspira leer más estudios que, como este, ayudan a conocer al otro; de quien anhela experimentar la toma de consciencia colectiva de nuestra composición de sociedades trasplantadas. Por lo pronto, Froilán Ramos Rodríguez satisface estos deseos y nos ofrece este elaborado trabajo de investigación que bien merece ser leído con ojos críticos y mente abierta. Esperemos que su tenacidad se manifieste en otras publicaciones de esta índole.

ÍNDICE

LISTA DE CUADROS	pp.
LISTA DE GRÁFICOS	xi
LISTA DE IMÁGENES	xiii
LISTA PLANOS	xiv
INTRODUCCIÓN	xv
INTRODUCCIÓN	16
CAPÍTULO I	19
POLÍTICAS MIGRATORIAS DEL ESTADO VENEZOLANO (1936-1958)	
La República en Armas (1811-1830)	20
Los proyectos del Estado venezolano (1830-1858)	22
Después de cinco años en guerra (1858-1899)	28
Un Estado Centralizado (1899-1935)	31
Política migratoria organizada (1936-1945)	33
Intervalo (1945-1948)	37
Políticas de “Puertas abiertas” (1948-1958)	38
CAPÍTULO II	50
CONTEXTO DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA. PORTUGAL Y VENEZUELA (1945-1958)	
Primeros contactos: los portugueses en la tierra firme (siglo XVI)	51
Un inicio diplomático, Portugal y Venezuela (1856)	53
Portugal: el origen de un pueblo navegante	54
Aspectos geográficos de Portugal	54
Primera República Portuguesa (1910-1926)	55
El Ejército y la República (1926-1932)	58
El Estado Novo Portugués (1932-1958)	59
Económica portuguesa (1939-1950)	63
Población portuguesa (1900-1950)	66
¿Por qué emigraron los portugueses en el siglo XX?	69
Venezuela mediados del siglo XX (1936-1958)	71
Relación diplomática venezolano-portuguesa (1948-1958)	78
Incentivo a la inmigración del Estado venezolano (1948-1958)	80
Proceso de la emigración portuguesa a Venezuela (1948-1958)	82
El traslado desde Portugal hasta Venezuela (1948-1958)	86
La llegada a Venezuela (1948-1958)	90

CAPÍTULO III

92

INSERCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN LA SOCIEDAD BARQUISIMETANA (1948-1968)

El Estado Lara en la dinámica geoespacial (1948-1970)	93
Barquisimeto: dinámica poblacional (1940-1960)	95
Barquisimeto y su dinámica económica en el contexto mundial (1940-1960)	97
Área de influencia comercial de Barquisimeto (1948-1970)	101
Barquisimeto en el proceso político venezolano (1948-1958)	101
El crecimiento urbano de Barquisimeto (1948-1958)	106
Sociedad barquisimetana (1948-1958)	110
Barquisimeto y los inmigrantes europeos (1940-1960)	111
Inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1958)	115
Perfil de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)	115
El contacto luso-venezolano (1948-1968)	117
Inserción económica de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)	119
Barquisimeto y su cercanía climática con Madeira, Portugal (1948-1958)	130
Religión-religiosidad de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)	131
Alteración lingüística de inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)	132
Integración social de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)	135
La naturalización de los inmigrantes portugueses radicados en Barquisimeto (1948-1970)	138
Después del 23 de Enero de 1958, la situación de los inmigrantes portugueses en Caracas	139

CAPÍTULO IV

141

PARTICIPACIÓN Y PROYECCIÓN DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN LA CIUDAD DE BARQUISIMETO (1970-1990)

Nacimiento de los clubes sociales de origen portugués en Barquisimeto (1967-1990)	142
Centro Portugués de Barquisimeto (1967-1977)	142
Centro Luso Larense (1977-1990)	142
Centro Atlántico Madeira Club (1984-1990)	144
Religiosidad portuguesa: Nossa Senhora de Fátima	146
Actividades de la comunidad madeirense de Barquisimeto (1984-1990)	147
Folklore de los inmigrantes madeirenses en Barquisimeto (1984-1990)	148
Iglesia de Nuestra Señora de Fátima: espacio de la fe portuguesa en Barquisimeto (1973-1990)	149
Esbozo biográfico del Padre João da Assunção Jorge (1908-2003)	152
Los lusovenezolanos de Barquisimeto (1970-1990)	155

Los apellidos portugueses en Barquisimeto (1948-2007)	156
Los portugueses en Barquisimeto, según los Censos de 1981 y 1990	158
Consulado Honorario de Barquisimeto (1978)	159
Celebración del 10 de junho de cada año	160
Celebración del 1° de julho de cada año	163
La inmigración portuguesa a Venezuela en la literatura lusitana y venezolana (1970-2005)	164
Expresiones folklóricas de los portugueses en Barquisimeto (1978-1990)	167
Expresiones musicales portuguesas en Barquisimeto: el fado (1970-1990)	168
Expresiones gastronómicas portuguesas en Barquisimeto (1970-1990)	168
Expresiones deportivas de los portugueses de Barquisimeto (1970-1990)	171
Los inmigrantes portugueses y la organización del sector panadero en Barquisimeto (1978-1984)	172
CONSIDERACIONES FINALES	173
POSIBLES PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN	179
FUENTES CONSULTADAS	181

LISTA DE CUADROS

	PP.
Capítulo I	
Cuadro 1. Ingreso de inmigrantes a Venezuela, por el Puerto de La Guaira, desde 1832 hasta 1840	25
Cuadro 2. Inmigrantes ingresados a Venezuela, 1832-1857 y 1874-1888	30
Cuadro 3. Población extranjera en Venezuela, según los censos nacionales de población y vivienda, 1881 y 1891	30
Cuadro 4. Número de extranjeros naturalizados: 1953, 1954, 1955, 1956.	48
Capítulo II	
Cuadro 5. Presidentes y Jefes de Estado durante la Primera República portuguesa. 1910-1926	57
Cuadro 6. Presidentes y Jefes de Estado durante la Segunda República portuguesa. 1926-1970	63
Cuadro 7. Ministério dos Negócios Estrangeiros de Portugal, 1947-1961	63
Cuadro 8. Crecimiento del PIB real per cápita de Portugal	65
Cuadro 9. Desarrollo del PIB de Portugal entre 1939 y 1945	65
Cuadro 10. Población portuguesa, entre 1911 y 1960	67
Cuadro 11. Emigración legal del Distrito de Madeira, 1945-1961	68
Cuadro 12. Emigración legal del Distrito de Madeira, 1930-1969	69
Cuadro 13. Situación fiscal de Venezuela, 1949-1957	75
Cuadro 14. Producción petrolera en Venezuela, promedio anual y diaria. Año 1945, 1949-1957	76
Cuadro 15. Población de Venezuela, 1873-1961	77
Cuadro 16. Cancilleres de Venezuela, 1948-1958	80
Cuadro 17. Composición de la emigración oficial portuguesa a Venezuela, por distrito de origen, quinquenio 1955-1959	83
Cuadro 18. Población portuguesa en Venezuela, 1891-1990	85
Cuadro 19. Emigrantes portugueses hacia Venezuela entre 1955 y 1974	86
Capítulo III	
Cuadro 20. Población de Barquisimeto. 1873-1920	94
Cuadro 21. Población Extranjera en el Estado Lara. 1891-1941	95
Cuadro 22. Población del Estado Lara y Barquisimeto. 1936-1961	95
Cuadro 23. Población urbana y rural en el Estado Lara y el Distrito Iribarren. 1936-1950	96
Cuadro 24. Población de los municipios del Distrito Iribarren del Estado Lara.	

1926-1961	97
Cuadro 25. Gobernadores del Estado Lara. 1945-1958	106
Cuadro 26. Ordenamiento numeral de la ciudad de Barquisimeto. 1946.	107
Cuadro 27. Algunas obras públicas construidas en Barquisimeto. 1948-1958	108
Cuadro 28. Movimiento de entrada de extranjeros en Venezuela. 1948-1960	112
Cuadro 29. Distribución de los extranjeros por Distritos del Estado Lara. 1941-1950	114
Cuadro 30. Extranjeros en el Estado Lara. 1936-1961	114
Cuadro 31. Entrada de inmigrantes a Venezuela a cargo del Instituto Agrario Nacional (IAN). 1° de Julio de 1949-31 de Diciembre de 1959.	117
Cuadro 32. Bares-restaurantes con presencia económica de inmigrantes portugueses en Barquisimeto. 1948-1962	122
Cuadro 33. Actividades económico-productivas de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto. 1948-1968	123
Cuadro 34. Panaderías con presencia económica de inmigrantes portugueses en Barquisimeto. 1948-1962	124
Cuadro 35. Temperatura media de Barquisimeto, expresada en grados centígrados (1950-1954)	131
Cuadro 36. Alternancias de códigos: español-portugués	134

Capítulo IV

Cuadro 37. Presidentes del Centro Luso Larense, 1978-1990	144
Cuadro 38. Presidentes del Centro Atlántico Madeira Club, 1984-1990	146
Cuadro 39. Festividades celebradas por los portugueses en Barquisimeto	146
Cuadro 40. Población nacida en el exterior, residente en el Estado Lara y el Distrito Iribarren, según el censo de 1981	158
Cuadro 41. Población nacida en el exterior, residente en el Estado Lara y el Distrito Iribarren, según el censo de 1990	159

LISTA DE GRÁFICOS

Capítulo II	pp.
Gráfico 1. Movimiento migratorio de Portugal. 1910-2000	68

LISTA DE IMÁGENES

Capítulo III	pp.
Imagen 1. El Obelisco de Barquisimeto. 1955	110
Capítulo IV	
Imagen 2. Escudo del Centro Luso Larense	143
Imagen 3. Escudo del Centro Atlántico Madeira Club	145
Imagen 4. Rally por el día de Portugal de 1985	147
Imagen 5. Verbena del 1º de Mayo de 1985	148
Imágenes 6 y 7. Grupo folklórico del Madeira Club, interpretación de danza típica	149
Imagen 8. Iglesia Nuestra Señora de Fátima	151
Imagen 9. Padre João da Assunção Jorge	152
Imagen 10. Nota de Condolencia al Padre Jorge	154
Imagen 11. Obituario para el Padre Jorge	154
Imagen 12. Los directivos salientes del Centro Portugués de Barquisimeto. 1968	160
Imagen 13. José de Gonçalves De Castro	161
Imágenes 14 y 15. Anuncio publicado en el Diario El Impulso. 1985	162
Imagen 16. Arlindo Sidonio de Sousa, Presidente del Centro Luso Larense, 1985	162
Imagen 17. Actividades con motivo del 1º de julho, 1986	164
Imagen 18. Grupo Folklórico del Centro Luso Larense, 1986	167

LISTA DE PLANOS

Capítulo III	PP.
Plano 1. Ciudad de Barquisimeto, etapas de crecimiento urbano. (1952-1970)	108

INTRODUCCIÓN

La movilidad humana, como fenómeno en sí mismo, tiene tan larga data como los caminos andados por el homo sapiens en el planeta. Así, pues, la inmigración constituye un proceso determinado en su conjunto por múltiples factores económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos, militares, interconectados entre sí, dentro de un espacio y un espacio. En la actual Venezuela, antigua tierra firme, las migraciones se presentan a la par de la inserción económica del nuevo mundo en el sistema capitalista europeo, durante el siglo XVI. Es así como grupos de españoles (castellanos, vascos, canarios), germanos, italianos y portugueses, se aventuran en empresas de conquista, exploración y colonización de esta región de América.

En este orden de ideas, la reconstrucción de los diferentes procesos migratorios experimentados por Venezuela, en su devenir histórico, constituyen un reto fundamental para la historia como ciencia, con criterio de totalidad, bajo la premisa de una historia global, que permita contribuir de manera significativa a develar las influencias y las repercusiones de la inmigración e inmigrantes en la conformación de la nación venezolana contemporánea.

En este sentido, la línea de investigación *Inmigración e Inmigrantes en la Región Centro-Occidental de Venezuela*¹, coordinada por la Doctora Dulce Marrufo Olivera, adscrita al Programa de Maestría en Historia (UCLA-UPEL), ha permitido el desarrollo de trabajos científicos, de carácter histórico, sobre los factores endógenos y exógenos que han influido en el proceso migratorio experimentado por la nación venezolana, como receptora de un significativo número de extranjeros en la vigésima centuria, como es el caso de la inmigración portuguesa en la ciudad de Barquisimeto (1948-1958).

Para la reconstrucción de la presencia portuguesa en la ciudad de Barquisimeto, se ha tomado en consideración, con la finalidad de lograr una comprensión concreta del proceso, la formación teórica-metodológica de la investigación histórica (rigurosidad científica, recolección, organización y sistematización de diversas fuentes documentales, bibliográficas, hemerográficas, iconográficas, electrónicas y testimoniales), con lo cual se ha podido establecer una triangulación de información, para su análisis y síntesis, mediante un aparato de reflexión crítica y solvencia ético-profesional. Todo ello ha permitido establecer los capítulos siguientes:

En el capítulo primero, referido a la política migratoria del Estado venezolano, se analiza la formación del Estado liberal burgués en Venezuela, a partir de 1830, con lo cual se organizan los primeros intentos de atraer inmigración europea hacia esta parte del continente americano. Esto bajo las siguientes premisas: el escaso poblamiento del territorio nacional y la influencia del pensamiento eurocentrista, de asociación de la inmigración blanca al desarrollo económico y adelanto cultural. Sin embargo, las continuas guerras civiles, auspiciadas por el caudillismo, la violencia y la inestabilidad política, limitarán drásticamente los esfuerzos inmigratorios, salvo el éxito moderado

¹ Historia Síntesis. Cuaderno de la Maestría de Historia del Convenio UCLA-UPEL. 2006. pp. 67-68.

de la Colonia Tovar (1842), poblada con inmigrantes alemanes.

Posteriormente, luego de la cruenta Guerra Federal (1858-1863), los proyectos migratorios gubernamentales resurgirán con el ascenso al poder del guzmancismo (1870-1888), el cual promoverá la fundación de colonias agrícolas con inmigrantes europeos para revitalizar el deprimido sector agroproductivo (no obstante, los resultados serán limitados). Con la llegada del siglo XX, los andinos ocupan la escena política y fundan el Estado Nacional Moderno en Venezuela. Pero el largo gobierno gomecista (1908-1935), no auspiciará acciones a favor de la inmigración; al contrario, las limitará.

A partir de 1936 comienza en Venezuela a gestarse una auténtica política migratoria organizada legalmente. Se crea el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC, 1938), el cual articulará la traída de inmigrantes europeos al suelo venezolano y contribuirá a la fundación de colonias agrícolas. Pero la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) dificultará enormemente esta tarea. Concluido el conflicto global, se generan cambios políticos en la nación. Luego de dos intervenciones pretorianas, con los golpes de Estado del 18 de octubre de 1945 y del 24 de noviembre 1948, una sucesión de gobiernos militares usurpará el poder político entre 1948-1958, estableciendo una política migratoria abierta a la movilización europea.

En el capítulo segundo está dedicado al contexto de la inmigración portuguesa, Portugal y Venezuela (1945-1958). Analiza la presencia lusitana en el suelo venezolano, aunque los primeros contactos datan del siglo XVI, pasando por la fundación de ciudades. Dentro de esto, se detiene el capítulo en el entendimiento de los procesos históricos experimentados por Portugal durante las primeras décadas del siglo XX: su tránsito de la monarquía a la República (1910), las convulsiones políticas, económicas y sociales, la formación y consolidación del Estado Novo salazarista, que se mantendrá en el poder desde 1932 a 1968, cuya influencia directa perdurará hasta 1975. De allí una explicación a las condiciones socio-económicas vividas por la población portuguesa en los años cuarenta y cincuenta, cuáles fueron las causas que la condujeron a tomar la decisión de emigrar del país.

Por otro lado, la creciente presencia y preponderancia del petróleo en las actividades de exportación venezolana generará todo un conjunto de transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales, al pasar –en los primeros decenios del siglo XX– de la Venezuela agroexportadora de café al rentismo petrolero. La importancia sostenida del petróleo en esta dinámica económica conllevará a aumentar la demanda por el preciado hidrocarburo, lo que convertirá a la nación venezolana en una de las principales exportadora mundiales de crudo, reportando un crecimiento significativo del Producto Interno Bruto (PIB) criollo y relevantes recursos al Estado. Estas condiciones, sumadas a factores externos, de postguerra, repercutirán en la llegada masiva de inmigrantes europeos en los años cincuenta, dentro de los cuales figurarán numerosos portugueses.

El Capítulo Tercero trata de la inserción económica y social de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto, así como a la comprensión del crecimiento urbano,

económico y demográfico de la ciudad de los crepúsculos, producido especialmente entre 1940 y 1960, lo cual impactará directamente en su creciente influencia comercial en la región Centro-Occidental de Venezuela. Debido a su ubicación geográfica, le permitía posicionarse como un punto de encuentro de caminos, propicio para las actividades mercantiles de transacción y distribución de mercancías. Esto contribuirá a la llegada y asiento de inmigrantes en la urbe, entre ellos los portugueses.

Asimismo, los portugueses venidos a Barquisimeto fueron en su mayoría hombres jóvenes, mayormente provenientes de la Isla de Madeira, que se dedicaron a las actividades económicas del sector servicios y comercio, fundando pequeños y variados establecimientos: bares, restaurantes, panaderías, abastos, entre otros. A través de estos negocios de expendio de diversos productos, pasaron a integrarse en la dinámica local y acumularon capital comercial. También, la mayoría se casó por poderes en su tierra natal, trayendo luego sus esposas y fundando familias en la ciudad, donde nacieron sus hijos, los lusodescendientes.

En el capítulo cuarto, a propósito de la participación y la proyección de los inmigrantes portugueses en la ciudad de Barquisimeto (1970-1990), se aborda la constitución de clubes sociales por parte de la comunidad lusitana asentada en la urbe neosegoviana, pasando por tres organizaciones: el Centro Portugués (1967-1977), el Centro Luso Larense (1977) y el Centro Atlántico Madeira Club (1984). El desarrollo de estas actividades culturales, folklóricas, musicales, así como las celebraciones tradicionales, entre otras, dinamizan la vida luso-barquisimetana.

De igual forma, las actividades en las que ha participado la comunidad lusitana en la ciudad, la devoción a Nuestra Señora de Fátima, la labor del Padre Jorge, la construcción de una iglesia dedicada a la virgen, los lusovenezolanos, el gusto por el fútbol, sus aportes gastronómicos, entre otros, han hecho a los portugueses ganar espacios en la urbe crepuscular, contribuyendo económica, social y culturalmente a su crecimiento y diversidad.

En las páginas venideras se hace una modesta contribución para aproximarse a la comprensión de la inmigración y los inmigrantes en Venezuela, particularmente de los portugueses en la ciudad de Barquisimeto, como un esfuerzo por el entendimiento de quienes han aportado su trabajo, sus años de vida, entre otros esfuerzos, cuyos hijos hoy forman parte de los millones de venezolanos, y en suma, han contribuido a la formación de la nación y la patria venezolana.

CAPÍTULO I

POLÍTICAS MIGRATORIAS DEL ESTADO VENEZOLANO (1936-1958)

CAPÍTULO I

POLÍTICAS MIGRATORIAS DEL ESTADO VENEZOLANO (1936-1958)

La República en Armas (1811-1830)

Desde los albores del proceso de la independencia de Venezuela, hubo un importante número de ciudadanos nacidos fuera del país, que se sumaron a la causa independentista. Durante aquella fecha, del 19 de abril de 1810, ya participaban protagónicamente en las fuerzas criollas algunos inmigrantes notables, como el canónico José Cortés de Madariaga, americano nacido en la Capitanía General de Chile.

De la recién conformada Junta Conservadora de los Derechos del Rey Fernando VII, que había depuesto al Capitán General Vicente Emparán, emanará el llamado a la instalación del Congreso Constituyente de Venezuela, en marzo de 1811, el cual declarará la independencia de la nación el 5 de Julio de 1811.

En una fecha tan temprana como el 1º de Marzo de 1811, un irlandés residente en Caracas, Guillermo Burke, publicó en la *Gazeta de Caracas* una propuesta para establecer una política migratoria positiva. Asimismo, la primera constitución² promulgada en Hispanoamérica, la de Venezuela, en diciembre de 1811, consagraba lo siguiente:

Artículo 169.- Todos los extranjeros, de cualquiera nación, se recibirán en el Estado. Sus personas y propiedades gozarán de la misma seguridad que las de los demás ciudadanos, siempre que respeten la Religión Católica, única del País y que reconozcan la independencia de estos pueblos, su soberanía y las autoridades constituidas por la voluntad general de sus habitantes.

La naciente República reconoce a los extranjeros sus propiedades, y les otorga la seguridad de los ciudadanos, siempre que expresasen respeto por las autoridades americanas constituidas, y por la religión católica, lo cual representa una importante declaración, además de que permite ganar apoyos para la causa patriota en los años iniciales de la contienda emancipadora.

De la misma manera, tanto Francisco de Miranda (1750-1816), en 1812, como Santiago Mariño (1788-1854) y Simón Bolívar (1783-1830), realizaron en 1813 un llamado a los extranjeros para sumarse, no solamente a la guerra contra la Corona española, sino también a la construcción de las nuevas naciones. No es un secreto para nadie el importante papel que destacados extranjeros tuvieron en batallas clave de la Guerra de Independencia (la Legión Británica y Daniel Florencio O'Leary son apenas reflejos de una realidad mucho más compleja). Durante toda la Guerra de Independencia los territorios dominados por las fuerzas republicanas se encontraban, en la práctica, absolutamente abiertos a la inmigración y el comercio extranjero. En este

2 Constitución Federal para los Estados de Venezuela. De 21 de Diciembre de 1811.

sentido, Miranda³ en medio de fragor del conflicto armada, escribe lo siguiente:

A L. M. Martin

Cuartel General del Ejército de Venezuela. La Victoria, 2 de julio de 1812.

Señor,

Se le autoriza para presentarse sin la menor demora en La Guaira, donde se le procurará un buque en el que usted embarcará para Jacmel y Aux Cayes; usted regresará con la menor demora posible, trayendo consigo todas aquellas personas deseosas de unirse al Ejército bajo mis órdenes, hasta el número de quinientos, ofreciéndoles *en mi nombre* el goce de todos los derechos y privilegios de ciudadanos después de cumplir tres campañas; y aún más, al término de la guerra recompensa en tierras de acuerdo con los méritos de servicios.

Los Oficiales y Clases que vinieren como voluntarios conservarán en mi Ejército el mismo rango que tienen en el presente.

Los buques norteamericanos que fondeados en el Puerto de Jacmel y Aux Cayes, que traerán voluntarios a La Guaira destinados este Ejército, recibirán inmediatamente que lleguen un flete razonable por el transporte.

Los agricultores, artesanos y sus familias serán asimismo bien recibidos, habiendo impartido ya mis órdenes acerca de ese asunto a los Gobernadores de La Guaira y Puerto Cabello.

Al recomendar a usted esta misión, pongo toda confianza en su fidelidad y espero que por medio de su actividad y prudencia todo resultará efectivo y facilitado su pronto regreso a su puerto.

Francisco de Miranda

C. Soubllette,
Secretario

El americano universal consideraba que en vista de la apremiante situación en que se tornaba la guerra en Venezuela, era necesaria –y urgente– la incorporación de extranjeros⁴ que luchasen a favor de la causa patriota, para lo cual hizo esfuerzos (en repetidos documentos), para atraer voluntarios europeos y norteamericanos, ofreciéndoles la condición y derechos de “ciudadanos” de la república naciente.

Con los avatares de la guerra, la fundación y pérdidas de las repúblicas en los años de la emancipación venezolana, son numerosos los nombres de extranjeros que prestaron sus servicios a la causa patriota: los escoceses Gregor MacGregor (1786-1845) y William Smith (1794-1857); los irlandeses Richard Murphy (1785-1834), Charles James Minchin (1797-1879), Arthur Sandes (1793-1832), John Irwin (1800-1842) y Daniel Florence O’Leary (1801-1854); los hannoverianos Johann von Uslar (1779-1866) y Julius Augustus Reinboldt (1793-1832); los ingleses Thomas Ferriar (1785-1821) George Woodberry; los polacos Ludwig Flegel (muerto en 1833) y Felipe Mauricio Martín (apellido original, Marcin-Kowski, 1785-1854); los italianos Carlos Luis Castelli

³ Miranda, Francisco. América Espera. 1982. pp. 460-461 (documento traducido del inglés).

⁴ Confrontar con: Bencomo Barrios, Héctor. Héroes de Carabobo. 2004. 248 p.

(1790-1860) y Agustino Codazzi (1793-1859), el marino francés Nicolás Joly, el español

Diego Jalón y Dochagavía (1785-1814), entre tantos otros.

Bolívar, en calidad de Jefe Supremo de la República, hace esfuerzos por atraer extranjeros a la causa patriota. Designó agente de Venezuela en Londres a Luis López Méndez y le ordenó que buscara reclutas, adquiriera armas. Se utilizó la prensa londinense para tal fin, aprovechando la desmovilización de oficiales y soldados una vez terminada las guerras contra Bonaparte. Se organiza así la Legión Británica, nombre que engloba a voluntarios de distinta procedencia (escoceses, irlandeses, hamburgueses, hannoverianos, entre otros), los cuales comienzan a llegar a Venezuela en 1818, participaron en varias batallas y enfrentamientos armados importantes. En el transcurso de los años próximos tendrán destacada actuación en la Batalla de Carabobo (24.VI.1821).

En este sentido, se les había prometido distintas condiciones de incentivo, pero al entrar en contacto con la realidad de la guerra en el trópico, muy diferente a la del escenario europeo, se presentaron casos de indisciplina que fueron subsanados. Por otra parte, existían grandes intereses económicos comerciales de los ingleses en favorecer la independencia hispanoamericana, lo cual favoreció la llegada de los voluntarios británicos.

Durante la República de Colombia (1819-1830) se desarrollarán varias propuestas de atracción de inmigrantes europeos e inversiones, con limitados resultados. Una de las primeras iniciativas es la declaración de puertos abiertos a los hombres de todas las naciones, en 1820, por el vicepresidente Francisco Antonio Zea (1766-1822). Además, el Congreso reunido en Cúcuta promulgó la primera Ley de Inmigración en 1823, en la que se consagra el necesario poblamiento del territorio de la república. En los años siguientes se promoverá el otorgamiento de cartas de naturaleza a los extranjeros residente en suelo grancolombino.

Con la fundación de Colombia la Grande, en 1819, se abrió un espacio de mayor reconocimiento a los servicios prestados por voluntarios extranjeros a favor de la causa independentista americana que conllevará a la presentación distintas expresiones de gratitud: cartas de ciudadanía, licencias absolutas del ejército colombiano, salvoconductos y Diplomas de Libertadores otorgados por Simón Bolívar⁵ como jefe del Estado, en especial en el año 1827, una vez finalizada la contienda en los frentes de batalla. También se había promovido la fundación de una colonia escocesa en las cercanías de Caracas⁶, entre 1825 y 1827, con limitado éxito.

Los proyectos del Estado venezolano (1830-1858)

Con la separación de Venezuela de la República de Colombia, en enero de 1830, se inicia la conformación del modelo de Estado liberal burgués en la naciente República.

5 Archivo del Libertador. Año 1827. Rollo 42. 10 páginas (documentos digitalizados). Disponibles en: <http://libertador.bolivarium.usb.ve/rollos/rollo42/0400818270310001.jpg>

6 Confrontar con: Rheinheimer Key, Hans. Topo: Historia de la colonia escocesa en las cercanías de Caracas, 1825-1827. 1986. 206 p.

El congreso reunido en la ciudad de Valencia proclama una nueva constitución y la elección del general José Antonio Páez (1790-1873) como presidente. La Constitución del Estado de Venezuela, que se promulga el 24 de septiembre de 1830, contempla lo siguiente sobre los extranjeros:

Artículo 11.- Son venezolanos por naturalización:

[...]

5°. Los extranjeros que hayan hecho servicios importantes a la causa de la Independencia, precediendo la correspondiente declaratoria.

[...]

Artículo 218.-Todos los extranjeros de cualquiera nación serán admitidos en Venezuela. Así como están sujetos a las mismas leyes del Estado que los otros ciudadanos, también gozarán en sus personas y propiedades de la misma seguridad que éstos; sin que por esta disposición queden invalidados, ni alterados, aquellas excepciones de que disfrutaban, según tratados vigentes.

La nueva carta magna venezolana, reconocía los servicios prestados por los extranjeros, concediéndoles la ciudadanía, tal como lo recoge en artículo 11, en el párrafo quinto; también, más adelante, el texto constitucional hace constancia de la seguridad –para sí y para sus propiedades– que otorga el nuevo Estado a los foráneos residentes en el territorio nacional.

La realidad que presenta la nueva república es abrumadora: las secuelas de más de quince años de guerra, una de las más violentas de Hispanoamérica, el deterioro del aparato agroproductivo del campo, la escasas vías de comunicación, la percepción de un territorio basto, además de una escasa población, disminuida por la misma contienda. Estas son las premisas que serán consideradas para la atracción de inmigrantes europeos, como una forma de solucionar tal cuadro nacional, pues se suponía que podían traer sus brazos de trabajo, las técnicas de cultivo, la experiencia, además de estimular el crecimiento de la población.

Por ello, el 13 de junio de 1831 se promulga la primera Ley de Inmigración de Venezuela; el 14 de junio, de mismo año, el Congreso de Venezuela derogó la prohibición –del 9 de agosto de 1828– que impedía el matrimonio entre españoles y venezolanos; y el presidente Páez, así, auspicia una política migratoria para traer inmigrantes canarios al suelo venezolano, otorgando facilidades para la obtención de tierras, así como incentivo a las empresas de búsqueda de inmigrantes. Desde esta perspectiva, Páez⁷ expone lo siguiente para el naciente Estado venezolano:

Por la ley del 13 de Julio quedó extinguido el derecho de alcabala en todas las ventas; pero uno de los más importantes decretos del Congreso fue el que tenía por objeto promover la inmigración de canarios. Venezuela, escasa de población a consecuencia de la guerra, abandonado su territorio por muchos de sus hijos, que extraviados se obstinaban en no aceptar una ciudadanía independiente, tenía necesidad premiosa de abrir los puertos a la inmigración extranjera para tener brazos con que cultivar las riquezas de su fértil territorio,

7 Páez, José Antonio. Autobiografía del general José Antonio Páez. Volumen II. 1867. pp. 159-160.

sobrado extenso para admitir el ingreso de la población exuberante de otros puntos. La experiencia había demostrado que los habitantes de las canarias eran los que con mayores ventajas y con mejores seguridades de buen éxito podían satisfacer los deseos y exigencias de los hacendados, y así el Congreso autorizó al Ejecutivo para promover con ofertas generosas la emigración de aquellas islas. Concedíaseles, luego que pisaran el territorio venezolano, carta de naturaleza; estarían exentos del servicio militar y de toda contribución directa en sus establecimientos agrícolas por espacio de diez años. El Ejecutivo tendría derecho a conceder a cada individuo o padre de familia, el título de propiedad de las fanegadas de tierras baldías que pidiesen, y pudieran cultivar [...]

Así recoge en su Autobiografía taita Páez las impresiones de sus acciones a favor de la inmigración canaria a Venezuela, durante su primer mandato presidencial, aduciendo la necesidad de brazos para la labranza de la tierra y argumentando las características propias que tendrían los habitantes de las canarias para poblar el suelo venezolano, además de que las ventajosas condiciones con el Ejecutivo Nacional estimularía la llegada de los inmigrantes.

En este orden de ideas, en fecha del 5 de mayo de 1838⁸, José Francisco Montilla y Felipe Machado enviaron un documento al Tribunal de Comercio sobre la contrata de inmigración procedente de las Islas Canarias, lo que muestra el camino de traslado de inmigración canaria hacia Venezuela durante estos años. De igual forma, Páez había decretado la Ley de Libertad de Culto, el 17 de Febrero de 1834, permitiendo la llegada de inmigrantes no católicos que pudiesen practicar sus creencias religiosas con plena libertad. También el general Carlos Soublette, vicepresidente y encargado del Poder Ejecutivo, establece un decreto –el 5 de mayo de 1837⁹ – sobre la inmigración de europeos y canarios. De igual modo, el 12 de mayo de 1840¹⁰ (Nº 572), reforma la Ley sobre Inmigración de Extranjeros, del 19 de mayo de 1837 (Nº 305):

Auxilio á los empresarios de inmigrantes y deberes de estos

Art. 7º. Los empresarios de inmigración podrán obtener del Poder Ejecutivo un auxilio de dinero, y una porción de las tierras destinadas á este objeto, siempre que se obliguen con fianza abonada á traer los inmigrados dentro de un término que no ha de pasar de diez y ocho meses. Se obligará al empresario que no cumpla, o á su fiador, á devolver el dinero y tierras que hubiere recibido, con mas, la pensión correspondiente á las tierras, y una multa igual al tres por ciento mensual por el tiempo durante el cual retenga el dinero en su poder.

Único. El mismo auxilio podrá concederse á cualquiera que tome el carácter de empresario después de encontrarse en el país los inmigrados que hayan venido sin tal auxilio.

Como se puede apreciar, la reforma de la Ley de inmigración de Extranjeros estimula a los empresarios de inmigración europea, con condiciones especiales, ventajosas, lo cual supone que el Estado apoya los proyectos migratorios, pero estos

8 Contrata de inmigración procedente de las Islas Canarias [documento en Línea]. Disponible en: <http://libertador.bolivarium.usb.ve/documento.php?id=11322f6>

9 Decretos expedidos por el Poder Ejecutivo de Venezuela. Desde 1830 hasta 1838-1839. p.289.

10 Cuerpo de Leyes de Venezuela. 1851. Tomo Primero. pp. 438-439.

son ejecutados por empresas privadas, quienes financiarán inicialmente el traslado de los colonos, y luego, una vez en suelo venezolano, presentarán garantías para el acceso a la tierra, lapsos temporales preferenciales, entre otros aspectos. También se fijarán las consecuencias para aquellos empresarios que incumplan su parte, previamente acordada.

El proyecto migratorio, en estos años, alcanza importancia en las gestiones gubernamentales, tal como lo recoge la Memoria y Cuenta de lo Interior, de 1841, en la que se detalla –desde la página 15 a la 31– la relación con los empresarios privados de inmigración, los montos asignados para tal fin, la comunicación del Ministerio de Relaciones Exteriores, la distribución de sociedades promotoras de inmigración en toda la nación, dividiéndose así tres regiones distributivas en el territorio nacional (provincias de oriente, centro, occidente). Parte de lo anterior se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro1. Ingreso de inmigrantes a Venezuela, por el Puerto de La Guaira, desde 1832 hasta 1840.

Año	Procedencia	Hombres	Mujeres	Menores de Edad
1832	Canarias	5
1833	Canarias y Pto. Rico	94	12	16
1834	Canarias	230	95	130
1837	Idem	51	46	...
1838	Canarias y Nantes	570	88	18
1839	Canarias	383	92	No contestó.
1840	Idem	553	234	40
		1.886	567	204

Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Interiores, 1841. p.87.

Elaborado por F.J. Ramos-Rodríguez.

Así lo especifica el secretario de lo Interior ante el Congreso, Ángel Quintero, dando cuenta del número de inmigrantes canarios que llegó a Venezuela por el Puerto de La Guaira, desde 1832 hasta 1840, comparando el aumento y la disminución durante estos años, en la que se muestra un incremento en 1839 y 1840. En este sentido, durante el ejercicio de la segunda presidencia de Páez¹¹ (1839-1843), dice lo siguiente:

Habiendo el Sr. Snider Pellegrini solicitado establecer colonias agrícolas é industriales en Venezuela, el Consejo de Gobierno creyó aceptables las

11 Páez, José Antonio. *Ibidem*. pp. 379-380.

proposiciones bajo la forma siguiente:

El Gobierno de la República daría graciosamente al Sr. Pellegrini hasta 200,000 acres de tierras incultas de labor de las que fueran de dominio nacional, ó que comprase á particulares, en climas sanos y templados en todo el litoral de la República, ó en punto escogido por medio de un geólogo, para que las cultivara con sus inmigrados en el término de cuatro años. Cumpliendo este, comprobada se había cultivado por lo ménos la tercera parte con plantaciones de frutos mayores ó menores, y si no lo estaban, el empresario sólo tendría derecho á la propiedad de lo que hubiera cultivado, y el resto volvería á la masa de los terrenos propios de la República. El Sr. Pellegrini se comprometería á hacer venir de Europa mil colonos escogidos, los cuales traerían toda clase de instrumentos de labranza y utensilios domésticos y de industria: se obligaría á hacer construir una ó dos ciudades en la posición mas favorable por el clima y por su inmediación al mar para los transportes y comunicaciones de la colonia; á establecer fábricas, y talleres industriales de diferentes ramos de comercio. Por las leyes de la República estaban libres del derecho de importación algunos instrumentos ó máquinas de agricultura, todas las de manufacturas domésticas, los libros impresos y los frutos menores que se introdujeran del extranjero, y el empresario podía aprovechar esta franquicia al proveer á sus colonos de los artículos que necesitaran para sus industrias ó su subsistencia. Exigiásele que en cada población que construyeran los inmigrados, fabricara á sus expensas una iglesia, un hospital y una escuela. Por quince años estarían exentos de todo servicio público, civil y militar, y de toda capitación nacional y municipal: se les daría á su llegada carta de naturaleza con arreglo á la ley de inmigración, y podrían ejercer libremente el culto de secta á que perteneciesen.

Tal como lo expresa el propio general Páez en su ya mencionada Autobiografía, durante su segundo mandato presidencial se otorgaron condiciones ventajosas para los empresarios que asumirán la tarea de traer inmigrantes europeos a Venezuela, colocando de parte del Estado distintas facilidades legales y prácticas que incentivarán la fundación de colonias agrícolas (el otorgamiento de cartas de naturalización, la libertad de culto, entre otras). Un ejemplo exitoso de la inmigración europea en Venezuela fue la fundación de la Colonia Tovar. Al respecto, el secretario de lo Interior¹², Quintero, señala lo siguiente:

[...] El Gobierno, que desde el principio concibió la importancia de proteger esta empresa [de inmigración], se lisonjea ya con el feliz éxito, que sin duda deberá tener, segun todo lo que se conoce hasta ahora, y espera que la colonia Tovar será la base de una grande é industriosa inmigración en Venezuela.

Entre 1842 y 1843, con colonos alemanes, contando con la organización del geógrafo Agustín Codazzi, el apoyo financiero de Martín Tovar y Ponte (1772-1843) y las tierras donadas por Manuel Felipe de Tovar (1803-1866), se logra fundar la colonia agrícola Tovar¹³ en el centro de la nación. Tal cosa representó un logro relevante. Así, Páez, en su mensaje de despedida al Congreso, al final de su período presidencial, el 20 de enero

12 Exposición que dirige al Congreso de Venezuela en 1841 el Secretario de lo Interior y Justicia. 1843. p. 10.

13 Confrontar con: Barroso, Manuel. La Colonia Tovar. Documento para la historia, investigación, compilación, estudio y cronología. 2005. 200 p

de 1843¹⁴, expresa:

Animad la industria y la laboriosidad de los venezolanos, favoreciendo los inventos útiles y la introduccion de los que mejores las artes y faciliten los trabajos de la agricultura, fuente principal de la riqueza de nuestra patria. Nada es tan necesario para que esta progrese como la mejora de los caminos y demás vías de comunicación, y el aumento de los brazos que necesita el cultivo de nuestros extensos y fértiles campos. Toda empresa de caminos y de inmigracion bien dirigida debe encontrar apoyo y favor.

Estas palabras expresan la preocupación por el crecimiento de la labranza del suelo venezolano como medio de mejoramiento de la económica, para lo cual se requería adecuadas vías de comunicación en la nación y la fuerza de trabajo de los inmigrantes europeos. Lo anterior demuestra lo consecuente de los proyectos migratorios durante las primeras décadas republicanas, aunque sus resultados sean limitados por diversos factores. Sin embargo, las aspiraciones de atraer colonos europeos continuaban. Y el propio Páez animaba a su sucesor –el general Carlos Soublette– a proseguir y estimular el apoyo a las empresas migratorias en Venezuela.

En los años siguientes los proyectos migratorios estarán prácticamente paralizados, puesto que se presentan en la nación cambios políticos y sociales: hacia 1846, las demandas campesinas –discursivas, armadas– y en 1854 la Ley de Abolición de la Esclavitud (24.III.1854) –impulsada por José Gregorio Monagas, además de los deseos continuistas de José Tadeo Monagas– serán caldo de cultivo para las nuevas luchas armadas entre caudillos. No obstante, permanece el esfuerzo por promover la inmigración a la Venezuela, tal como lo explica el Licenciado Francisco Aranda¹⁵, secretario de Interior y Justicia, en la Memoria y Cuenta de 1856:

Bajo todos aspectos, como es sabido, es conveniente la inmigración de extranjeros á nuestra Nación, pues que ella viene no solo á aumentar materialmente la masa de población, sino también á moralizar el trabajo: á difundirlo y regularizarlo; á hacerlo mas productivo, porque la inmigración trae consigo un conjunto de industrias nuevas y útiles, que explotadas con tesón, producen, como resultado necesario, el adelantamiento, la perfección y la vida. La inmigración aumenta los intereses materiales y morales de los pueblos: y los intereses materiales y morales influyen sobre el bien de la sociedad: la inmigración en fin, aunque parezca paradójico, es un aprendizaje constante, que moraliza, y moralizando inspira de suyo el trabajo, que es la verdadera fuente de riqueza de las naciones.

Aranda, como representante de la política migratoria del Estado venezolano, argumenta las bondades de la inmigración para la nación, en cuanto al trabajo, la moral, el crecimiento de la población, la generación de riqueza, los beneficios particulares que se obtendrían, material y socialmente. Esto demuestra la preocupación oficial hacia el tema y la continuidad de la visión meritosa de atraer inmigrantes a tierras venezolanas, que se mantiene desde las gestiones anteriores, pero con limitados resultados.

14 Páez, José Antonio. *Ibidem*. p. 386.

15 Exposición que dirige al Congreso de Venezuela en 1856 el Secretario del Interior y Justicia. 1856. p. 24.

Después de cinco años en guerra (1858-1899)

Luego de la Guerra Federal, con la firma del Tratado de Coche (22.V.1863), que ponía fin al más cruento choque fratricida venezolano de siglo XIX, el Estado venezolano y su economía resultaron fuertemente afectados. Algunas aproximaciones señalan que la conflagración civil había erradicado el diez por ciento de la población, siendo las regiones de los Llanos y el centro las más afectadas, al disminuir substancialmente los brazos de trabajo, las pérdidas de cultivo y de ganado. Tal cosa generaba un panorama poco alentador para los victoriosos “Héroes de la Federación”, como se les comenzó llamar en la época.

El recién ascendido Mariscal Juan Crisóstomo Falcón asume la presidencia en 1864. Sin embargo, los desmanes ocasionados por la guerra a la economía y al erario público eran cuantiosos, razón por lo cual se comisiona a Antonio Guzmán Blanco como ministro plenipotenciario en Europa, con la intención de buscar auxilio con créditos y financiamientos, mientras que Falcón se ausentaba periódicamente a su hato en Churuguara a actividades personales. Esta situación continúa en los años sucesivos, genera consternación y la reorganización de las fuerzas caudillescas, una vez más, toman forma en una nueva “revolución”, la de los Azules, en 1868, bajo la conducción del longevo general José Tadeo Monagas y José Ruperto, su hijo.

En este sentido, el triunfo de los federales y la promulgación de la Constitución de 1864, que creaba veinte estados federales, con mayor autonomía, no había logrado resolver los problemas de fondo que agobiaban a la sociedad venezolana: la posesión de las tierras y las distintas aspiraciones encontradas (el campesinado por un lado, los hacendados propietarios y los comerciantes por el otro), aunado a la inestabilidad política, las constantes “revoluciones” y los levantamientos.

Con el triunfo de la Revolución de Abril –en 1870– sube a la primera magistratura nacional, el general Antonio Guzmán Blanco (1829-1899), quien se instaurará en el poder político criollo –directa o indirectamente– durante dieciocho años (sus influencias preponderarán hasta fines de la centuria XIX). Durante el llamado septenio guzmancista (1870-1877), el Ilustre Americano emprende relevantes empresas de inmigración, tales como la fundación de la Colonia Bolívar y la Colonia Guzmán Blanco. En ambos proyectos se atrajeron inmigrantes europeos con el objetivo de crear asentamientos agrícolas. No obstante el empeño de Guzmán Blanco por modernizar e impulsar la producción del agro venezolano con los europeos, no generó los resultados esperados, puesto que estos inmigrantes terminaron abandonando las colonias agrícolas, dispersándose y asentándose en las principales ciudades del Centro y Oriente de la nación.

El Ilustre Americano, imbuido por las ideas más preponderantes de la época en el ámbito científico, como fue el caso del positivismo, implementará sucesivamente las premisas de gobierno más adelantadas del momento en Europa, en especial en las de Francia, que se convertirán en un modelo de florecimiento del “espíritu”, las bellas artes, además del orden, el progreso, la industria.

Desde allí se estimuló la atracción de inmigrantes para poblar las regiones devastadas, bien sea por las continuas guerras civiles o por la naturaleza inhóspita del sur selvático venezolano, conformándose colonias agrícolas que fungieran como epicentros de producción local y a su vez impulsarán las actividades económicas regionales en el interior de la nación. Por otro lado, se pretendía que con la llegada de inmigrantes europeos, considerados más adelantados étnicamente, se reprodujeran las costumbres y tradiciones del viejo mundo, sumado al crecimiento de la población blanca.

En este sentido, el Ilustre Americano¹⁶, en el mensaje que dirigió al Congreso, en 1876, se refirió a la creación de la “Junta Central de Inmigración”; Junta Subalterna de La Guaira, Junta Subalterna de Puerto Cabello, Junta Subalterna de Valencia; la Agencia Especial de Inmigración y Colonización, además de hacer referencia a la construcción de un “Local de Inmigración” en Caracas, uno en Maiquetía, otro en Valencia, como parte de la arquitectura administrativa y operativa del proyecto migratorio que impulsa durante estos años.

Estos planes del Estado venezolano fueron recogidos en los discursos, los documentos y las leyes oficiales que exponen la visión eurocéntrica del mundo hacia finales del siglo XIX. Al respecto, sobre las colonias agrícolas del guzmancismo, señala Adela Pellegrino¹⁷:

Luego de realizada la exploración se eligieron los terrenos baldíos ubicados “entre el meridiano Ocumare del Tuy, el río de este nombre y la Cordillera” en la zona de Guatopo. Fue nombrado el Gobernador de la Colonia el mismo José de Jesús Paúl. La colonia llevaría el nombre de Guzmán Blanco, lo cual denota la importancia que se daba al proyecto. Los inmigrados que entraron en la Colonia durante el primer año fueron franceses y españoles (141 colonos de los que se retiraron 41 durante el primer año).

La Colonia Bolívar fue creada “a otras leguas al Este de Guatire en los fértiles terrenos conocidos bajo el nombre de Araira que el gobierno adquirió en propiedad con este objeto”. Su gobernador fue F. Ma. Domínguez. La división de las tierras se hizo en parcelas de 9 hectáreas cada una, resultando 214 porciones de terreno. La Colonia fue integrada por 118 colonos franceses.

De acuerdo con esta descripción, los proyectos migratorios impulsados por el Ilustre Americano llegan a materializarse en las Colonias Guzmán Blanco y Bolívar, lo cual representa la importancia de la inmigración para la idea de desarrollo y modernización del gobierno guzmancista, sumado a las gestiones y los recursos invertidos en su creación, además de observarse el predominio de colonos franceses.

No obstante, los proyectos de atracción de inmigrantes durante el período de Guzmán Blanco tuvieron un escaso resultado, puesto que la desatención a los inmigrantes por parte del Estado, la inestabilidad política propiciada por las guerras civiles, el aislamiento y la ausencia de vías de comunicación efectivas en el interior del país conllevaron al despoblamiento de las colonias agrícolas, a los pocos años de

16 Mensajes Presidenciales. Tomo II. 1876-1890. 1970. p. 33 y 35.

17 Pellegrino, Adela. Historia General de Inmigración en Venezuela Siglo XIX y XX. 1989. Tomo I. p.108.

fundada, lo cual ocasionó el abandono de las mencionadas colonias y de los planes para los inmigrantes.

De esta época resaltaron los inmigrantes de Córcega, del sur de Francia e Italia. En las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX ejercieron una intensa actividad económica, política y social en el oriente venezolano. En Carúpano, Cumaná, Ciudad Bolívar, entre otras ciudades, donde los apellidos Franceschi y Dalla Costa comenzaron a hacerse más comunes al oído local. Una muestra de ello fue que el primer tendido telegráfico conectó primero a Carúpano y luego a Caracas.

El mismo Guzmán Blanco ordena en 1873 el levantamiento del primer Censo Nacional. A partir de esta fecha el Estado venezolano recoge, cada diez años, los datos numéricos y el registro de los habitantes de la nación. Manuel Landaeta Rosales¹⁸ presenta los siguientes números sobre los inmigrantes llegados a Venezuela, durante el siglo XIX:

Cuadro 2. Inmigrantes ingresados a Venezuela (1832-1857 y 1874-1888)

Años	1832-1857	1874-1888
Inmigrados	12.610	26.090

Fuente: Landaeta Rosales, Manuel. Gran Recopilación geográfica, estadística e histórica de Venezuela. pp. 145-146.

El cuadro de Landaeta Rosales muestra un incremento en el número de inmigrados llegados a Venezuela entre 1874-1888, más que entre los años 1832-1857. Si se considera que esta última abarca 25 años y el primero mencionado 14, puede apreciarse que en un lapso de tiempo menor hubo mayor cantidad de extranjeros emigrados a la nación. De la misma forma, Delia Picón¹⁹ refiere que “la inmigración, alcanzó la cifra de 15.000 inmigrantes entre 1872 y 1874”, lo cual concuerda con las estimaciones anteriores. En el siguiente cuadro, se representan los datos obtenidos de los censos de 1881 y 1891²⁰:

Cuadro 3. Población extranjera en Venezuela (1881 y 1891)

Nacionalidad	1881	1891
Norteamericanos	179	201
Neocolombianos	8.729	10.929
Otros suramericanos	78	480
Espanoles	11.544	13.223

18 Landaeta Rosales, Manuel. Gran Recopilación geográfica, estadística e histórica de Venezuela. pp. 145-146. Citado por María Elena González Deluca en *Negocios y Política en tiempos de Guzmán Blanco*. 2001. p.38.

19 Picón, Delia. *Historia de la Diplomacia Venezolana*. 1999. p. 130.

20 II y III Censos Nacionales de Población y Vivienda. 1881 y 1891.

Franceses	2.186	2.409
Italianos	3.177	3.030
Alemanes	1.171	917
Ingleses	4.041	6116
Holandeses	3.206	3.566
Daneses	204	69
Otros	341	1958
Total:	34.856	42.898

Fuentes: Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1881 y 1891; Pellegrino, Adela. p.140. Adaptación: F.J. Ramos Rodríguez.

De acuerdo con los censos de 1881 y 1891, se presentó un incremento moderado durante la década que transcurre, lo cual representaría la influencia y el empeño que había estado animando el Estado venezolano desde 1870, con Guzmán Blanco a la cabeza de su proyecto modernizador de estilo francés. Esta circunstancia es relevante, puesto que muestra una recuperación demográfica después de las pérdidas que dejó la Guerra Federal, aunque aún tímida, si se le compara con los proyectos migratorios que desarrollan en estos años otros países sudamericanos, como Argentina, Uruguay, o Brasil, donde los números de inmigrantes son mayores.

Un Estado Centralizado (1899-1935)

Con el ascenso de los andinos al poder, a través del triunfo de la Revolución Restauradora (mayo-octubre de 1899), comenzó el fin de las viejas prácticas caudillescas en Venezuela y se abre la ventana para el dominio monopólico de los hombres originarios de Los Andes –en particular del Táchira– sobre la escena política nacional. De la mano de Cipriano Castro (1899-1908) y luego de Juan Vicente Gómez (1908-1935), el elemento humano de la región andina logra “pacificar” la nación por medio del exterminio de los caudillos regionales, bien sea por la muerte, el tormento, o el exilio. La última gran “revolución” armada será la Libertadora, entre 1902 y 1903, en las que se emplearían armamentos entonces avanzados, como la ametralladora, poniendo fin a los lustros de “guerras de montoneras”.

No obstante, los años de endeudamiento que había arrastrado el Estado venezolano con instituciones financieras de Europa, sumado al deterioro de la economía, producto de las luchas entre los caudillos, habían dejando en una situación crítica al tesoro nacional. Ante esta circunstancia se hacía imposible pagar a las potencias europeas, lo cual produjo el bloqueo a las costas venezolanas por parte de Inglaterra, Italia, Alemania y México, que pudo solventarse con la mediación de los Estado Unidos. Sin embargo, Cipriano Castro instrumentó acciones legales para limitar la presencia extranjera en suelo venezolano, controlando las actividades de los foráneos. Después

de Castro, Gómez no mostrara mucho interés en la promoción de la inmigración. Si acaso un incipiente intento en los años iniciales de su largo régimen con la Ley de Inmigración y Colonización de 1912²¹, escasamente apoyada institucionalmente, y al parecer, abandonada luego por la inmigración europea hacia Venezuela, al contrario de lo que sucedía en ese mismo momento en otras latitudes, como al norte, en EE.UU. y Canadá, o al sur, en Argentina y Brasil.

Más adelante, en 1920, se presentaron varios intentos de planes de inmigración²², en la correspondencia que llegó al presidente electo en ese momento, Juan Vicente Gómez, sobre la posibilidad de permitir inmigración europea, pero no llegaron a prosperar, por diferentes factores, entre ellos, la desconfianza del dictador hacia algunos extranjeros, el temor a la propagación del comunismo y su agitación, como ocurriría en Europa, además de las condiciones de aislamiento y ruralidad del interior del país. Sin el apoyo del gobierno gomecista, los planes migratorios no pudieron adelantarse.

En los años sucesivos la economía venezolana experimentó una transformación de su actividad productiva, pasando de una estructura agropecuaria, teniendo como principal rubro de exportación el café, a otra de extracción y exportación petrolera. Estos cambios en la producción económica venezolana, durante la primeras tres décadas del siglo XX, vendrán acompañados de las distintas actividades de exploración, explotación, administración y embarque del petróleo por parte de compañías trasnacionales, como la angloholandesa Shell, o la estadounidense Standard Oil, quienes emplearán a personal extranjero –de distintas procedencias y nacionalidades– para la naciente industria extractiva. Aumenta así el número de estadounidenses en la media y alta gerencia petrolera. En este orden de ideas, la nueva constitución de 1931²³ señala lo siguiente:

Título tercero. De los extranjeros

Artículo 37.- Los derechos y deberes de los extranjeros los determina la ley, pero en ningún caso podrán ser mayores que los de los venezolanos.

Artículo 38.- Los extranjeros, domiciliados o transeúntes, que tomen parte en las contiendas políticas venezolanas quedarán sometidos a las mismas responsabilidades que los venezolanos y a lo dispuesto en el Número 3 del Artículo 36.

Artículo 39.- En ningún caso podrán pretender ni los nacionales ni los extranjeros que la Nación ni los Estados ni las Municipalidades les indemnicen daños, perjuicios o expropiaciones, que no se hayan ejecutado por autoridades legítimas obrando en su carácter público.

Los largos años de gobierno gomecista, directa o indirectamente, mostrarán una actitud cautelosa en lo referente a los extranjeros y los inmigrantes, los trastornos y las luchas de fuerzas entre las potencias europeas, durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Luego las epidemias que crea la llamada “gripe española” (1918-1919) contribuirán también a crear recelo en el régimen personalista de Gómez, quien en

21 Ley de Inmigración y Colonización, del 8 de Julio de 1912.

22 Varios documentos en “Planes de Inmigración” (1920). Boletín del Archivo Histórico de Miraflores. Número 144. Julio-Diciembre 1994. pp. 139-148.

23 Constitución de los Estados Unidos de Venezuela. Del 7 de Julio de 1931.

todo momento da prioridad al Ejército²⁴ como bastión de su mando personal. De tal manera lo evidencia el elevado porcentaje del presupuesto nacional que es dirigido al Ministerio de Guerra y Marina durante los años veinte y treinta.

Política migratoria organizada (1936-1945)

Luego de la muerte de Juan Vicente Gómez, en diciembre de 1935, se abre en Venezuela una nueva etapa de cambios tímidos en el gobierno, asumiendo la presidencia el general Eleazar López Contreras, primero de forma provisional y después constitucionalmente para el período 1936-1941, lapso marcado por el tránsito paulatino hacia una democracia tutelada, signado por la lucha política entre los viejos gomecistas, los jóvenes de los partidos políticos y la figura del ejército. Una muestra de esto es que dos Ministros de Guerra y Marina, López y Medina, ambos de origen tachireño y formación militar, sean elegidos como presidentes de la República.

Una de las primeras acciones de la administración de López es la redacción de un plan de gestión, con directrices para su gobierno, denominado el Programa de Febrero de 1936²⁵, dentro del cual se propone lo siguiente:

VII. Inmigración y colonización

Entre las grandes necesidades del país está la de una población relativamente densa, físicamente fuerte, moral e intelectualmente educada, y que disfrute de una economía próspera. La inmigración y la colonización contribuirán poderosamente en tal sentido. Pero para que esa inmigración pueda rendir todos sus beneficios, y la población inmigrada no se sustituya, sino se asimile a nuestra población nativa, es necesario que se cumplan previamente ciertas condiciones. Cuando el país haya alcanzado el pleno goce de las libertades fundamentales, indispensables para su paz ordenada, y cuando comiencen a recibir solución metódica los problemas de la higiene pública, del trabajo, de las comunicaciones, de la educación nacional, de la agricultura, de la política tributaria y comercial, podrá emprenderse un plan de inmigración y colonización con extranjeros. Un país que no cuente con esta preparación preliminar, no podrá ofrecer un lugar deseable y permanente a la inmigración selecta que necesitamos, ni mucho menos retirar provecho alguno de ella.

En lo antes expuesto se observa que uno de los puntos cardinales de dicho programa consiste en la promoción de inmigrantes europeos hacia Venezuela que contribuyesen con el desarrollo económico y productivo de la nación. Esto será asumido como política de Estado por la administración de López Contreras. En 1936 se promulgó una nueva Constitución Nacional que reduce el período presidencial a cinco años y limita la permanencia en el cargo. López también contó con el esfuerzo del economista Alberto Adriani, quien ejerció como ministro (1936) y gran propulsor intelectual del asunto migratorio. Sobre este tema reflexiona el merideño²⁶:

24 Confrontar con: Ziemas, Ángel. El Gomecismo y la formación del Ejército Nacional. 1979.

25 Academia Nacional de la Historia (ANH). López Contreras, Eleazar. Programa de Febrero. Febrero 21, 1936.

26 Adriani, Alberto. Textos escogidos. 1998. p.168.

Con un buen plan de inmigración y colonización Venezuela podría, pues, poblar sus territorios desiertos e incorporarlos a la vida nacional; diversificar su agricultura; desarrollar nuevas industrias y perfeccionar las existentes; contribuir al mejoramiento de su raza y a la nivelación de su cultura, especialmente en el dominio de Occidente; acelerar extraordinariamente su desenvolvimiento económico y social; integrar, en fin, sus elementos humanos en un tipo nacional que perpetúe la integridad de la Patria.

Adriani, uno de los más destacados pensadores venezolanos del siglo XX, abogaba por la estructuración de una política migratoria dirigida y coherente por parte del Estado. Sus ideas serán fundamentales para la materialización de las leyes y los planes destinados a la atracción de inmigrantes europeos hacia la nación. Sus aportes intelectuales y organizativos quedarán plasmados en sus numerosos ensayos, además su actuación como ministro.

De acuerdo con Adriani, la población venezolana era muy pequeña y mal preparada. Por su parte, Arturo Uslar Pietri²⁷ en su notable ensayo “Venezuela necesita inmigración” expone la importancia que tiene para la nación venezolana el hecho de atraer inmigración europea que contribuya a desarrollar y fortalecer a la población venezolana en buenas costumbres, conocimientos y preparación técnica.

Gracias a las valiosas gestiones del Ministro de Agricultura y luego de Hacienda, Adriani logra promover la inmigración europea a través de la promulgación de la Ley de Inmigración y Colonización de 1936. Dos años más tarde se estableció el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC) como organismo del estado encargado de organizar, impulsar y establecer políticas prácticas de apoyo a la atracción de inmigrantes europeos a la nación. En este orden de ideas, justamente en 1938, López Contreras²⁸ expone lo siguiente al Congreso Nacional:

Se ha iniciado el movimiento inmigratorio con la creación de la Colonia Mendoza, formado de familias canarias cuya llegada ha despertado interés en otros grupos que manifiestan deseos de venir espontáneamente. Asimismo se construyen viviendas y se hacen obras de saneamiento para organizar otra colonia en el valle de Chirgua del Estado Carabobo, donde el Gobierno Nacional ha adquirido tierras apropiadas.

El presidente López impulsa la organización sistemática, legislativa, administrativa y operativa para atraer inmigrantes a Venezuela. Dentro de estos planes, tal como lo expone, se proyecta la creación de colonias –como la de Mendoza y Chirgua, la primera con 536 canarios y la segunda con 276 daneses²⁹ – con la intención de estructurar una verdadera política migratoria hacia el interior de la nación para que los mencionados asentamientos se convirtieran en centros agroproductivos. Entre 1937 y 1941 las actividades de llegada de inmigrantes a Venezuela estuvo

27 Arturo Uslar Pietri, “Venezuela necesita inmigrantes”. Caracas, Boletín de la Cámara de Comercio de Caracas, número 284, julio 1937.

28 Mensajes Presidenciales. Tomo IV. 1910-1939. 1971. pp.332-333.

29 Mensajes Presidenciales. Ibidem. p. 347.

encaminada jurídica y organizacionalmente. No obstante, en la práctica los resultados no eran del todo los esperados, puesto que el número de inmigrantes era relativamente pequeño y aún había limitaciones en la atención a las colonias agrícolas fundadas. En estos años Venezuela recibió principalmente inmigrantes españoles, que huían de los estragos de la Guerra Civil Española (1936-1939), y también se permitió la llegada de judíos de las embarcaciones Caribia y Königstein (1939).

Sin embargo, para el 7 de diciembre de 1941, Japón bombardea la base estadounidense de Pearl Harbor, en las Islas Hawái, Océano Pacífico, con lo cual Estados Unidos entra en la Segunda Guerra Mundial, que ya llevaba dos años de curso en Europa (desde el 1° de septiembre de 1939). Esto cambió significativamente el escenario geopolítico internacional de Venezuela (así como su relación con las potencias beligerantes): el día 9 de diciembre emite un documento de solidaridad hacia los EE.UU.; el 12 de diciembre se congelan los fondos y bienes de los ciudadanos alemanes, italianos y nipones residentes en el territorio venezolano; el 31 de diciembre, en consecuencia, se rompen las relaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Japón.

La nación venezolana –como productora de petróleo, proveedora segura y cercana geográficamente a los EE.UU., cuya principal compañía petrolera, la Standar Oil³⁰, controlaba cerca del 90% de la producción nacional– contribuiría a la victoria aliada, suministrando hidrocarburos para mover toda la maquinaria bélica, aviones, tanques, entre otros. Esto hace que la neutralidad de Venezuela haya sido relativa, puesto que siempre se manifestó cercana a EE.UU., hasta el 15 de febrero de 1945, cuando declaró la guerra a Alemania, Italia y Japón.

En medio de la conflagración mundial, la administración de Isaías Medina Angarita (1941-1945) promulga Ley de Actividades de Extranjeros³¹ de 1942, que deroga la Ley de Actividades Extranjeras del 7 de agosto de 1939, para limitar las acciones de ciudadanos extranjeros en la nación, en especial de alemanes, italianos y nipones, quienes en ese momento representaban al agresor y provocador del conflicto. Basta observar los artículos iniciales del documento jurídico:

Artículo 2.- Los extranjeros no tienen derechos políticos en Venezuela, ni pueden ejercer en el territorio nacional ningún derecho político que les confieran las leyes de sus respectivos países.

Artículo 3.- Se prohíbe a los extranjeros:

1. Establecer o mantener cualesquiera asociaciones o agrupaciones de carácter político o que tengan por fin la propaganda o difusión de ideas, doctrinas o normas de acción de partidos políticos extranjeros.
2. Actuar en cualquier forma para ejercer influencia o coacción sobre sus connacionales o sobre cualquiera otra persona, nacional o extranjera, con el propósito de obligarla o inducirla a adoptar doctrinas, ideas o disciplinas de partidos políticos extranjeros.
3. Establecer o mantener periódicos, revistas u otras publicaciones con fines de propaganda extranjera de carácter político o de índole económica, cultural

30 Empresa trasnacional propiedad de Nelson Rockefeller. Confrontar con: Brito Figueroa, Federico. Historia económica y social de Venezuela. Tomo II. p. 439.

31 Ley de Actividades de Extranjeros en el Territorio de Venezuela. 29 de Junio de 1942.

o social conexas con fines políticos. Tampoco podrán hacer circular ni difundir publicaciones de tal índole, cualquiera que sea su procedencia. Se extiende esta prohibición a fotografías, películas cinematográficas y cualesquiera otros procedimientos gráficos o fonéticos de divulgación o de propaganda.

4. Pertenecer a sociedad o asociaciones que tengan, directa o indirectamente, propósitos políticos o fines sociales o culturales conexos con fines políticos.

5. Usar, en cualquier forma, distintivos, uniformes, insignias, divisas o símbolos de partidos políticos extranjeros.

6. Organizar desfiles, asambleas o reuniones de carácter político o de propaganda política y tomar parte en ellos cualesquiera que sean el número de participantes y los lugares donde se efectúen; y, en general, ejercer en el territorio de la República, de manera individual o colectiva, actividades que se relacionen o puedan relacionarse directa o indirectamente con actividades políticas de cualquier naturaleza.

[Más adelante]

Artículo 20.- El Ejecutivo Federal podrá crear Campos Nacionales de Concentración.

Este texto legal representa una clara y contundente cuña para las acciones de los ciudadanos alemanes, italianos y japoneses en Venezuela, dado que se evidencian las restricciones a toda forma de organización, además de permitir al Estado venezolano la creación de campos de concentración³². Esto debe analizarse dentro del contexto de la guerra mundial, la influencia estadounidense en Venezuela y el valor estratégico que constituye el petróleo, tres elementos son fundamentales en la elaboración de dichas medidas.

Asimismo, durante los últimos dos años de la administración de Medina Angarita, Laureano Vallenilla-Lanz³³ asume como director del ITIC (1944-1945), institución en la que elabora las bases de una política sistemática de fomento a la inmigración. Aunque la guerra mundial limitó la comunicación y su desarrollo pleno, su planificación y organización estaba ya asentada. En este orden de ideas, sobre el proyecto económico del medinismo, Óscar Battaglini³⁴ explica lo siguiente:

Y en el ámbito específico de la economía, el proyecto medinista, antes que constituir un factor de entramamiento del desarrollo económico nacional – en sentido capitalista –, representa la posibilidad de que el mismo se diera sobre la base del capitalismo normal; esto es: de acuerdo a la dinámica de una economía productora de bienes transables y de una clase propietaria vinculada directamente a los procesos productivos generales de la sociedad.

Para Battaglini, el proyecto económico de Medina representa un intento de desarrollo económico dentro del marco capitalista que fue truncado; precisamente, ese

32 Molina Medina, Norbert. Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Japón (1938-2008) (Mérida: Universidad de Los Andes, 2012), 73.

33 Laureano Vallenilla-Lanz Planchart. Caracas 06.VIII.1912–Moritz, Suiza, 31.VIII.1973. Hijo del escritor anzoatiguense Laureano Vallenilla-Lanz (1870-1936), ideólogo del gomecismo con la noción del “gendarme necesario”. Formado intelectualmente en Suiza y Francia, se licenció en derecho por la Universidad de París (1931-1936). Ejerció importantes cargos públicos entre 1948 y 1958: Director del ITIC (1944-1945), Director de Secretaría (1948-1949), Consultor de Política Económica (1949) de la Junta Militar, Presidente del Banco Industrial de Venezuela (1949-1952) y Ministro de Relaciones Interiores (1952-1958).

34 Battaglini, Óscar. El Medinismo. 2004. p. 299.

corte abrupto probablemente precipitó el surgimiento de otras formas de generación de riqueza, de una creciente burguesía importadora y a expensas del Estado venezolano.

Intervalo (1945-1948)

El 18 de octubre de 1945³⁵ se produce un golpe de Estado que derroca al presidente Medina Angarita. Se interrumpe así el ejercicio constitucional en Venezuela con la participación de un elemento pretoriano dentro del Ejército –la logia militar, llamada Unión Militar Patriótica³⁶ – y las apetencias de poder del partido político Acción Democrática, quienes forman la Junta Revolucionaria de Gobierno³⁷, presidida por Rómulo Betancourt, el mayor Carlos Delgado Chalbaud, el Dr. Raúl Leoni, el capitán Julio César Vargas, el Dr. Gonzalo Barrios, el Dr. Luis Beltrán Prieto Figueroa y el Dr. Edmundo Fernández.

Sobre los sucesos del 18 de octubre, José Alberto Olivar³⁸ considera:

En medio de los reacomodos internos, también se puso de manifiesto un contexto internacional posbélico que exigía definiciones concretas en cuanto a la ubicación ideológica de los gobiernos situados bajo la órbita de Estados Unidos. El 12 de marzo de 1947, Washington había enunciado su política de contención o Doctrina Truman como reacción ante el avance del comunismo soviético en Europa del Este, dando pie a la conformación de un bloque político en el mundo occidental que llamaba a defender la democracia y los valores del mundo libre. La Guerra Fría había comenzado.

La élite militar venezolana coincidía con el interés estratégico de la política exterior norteamericana de eliminar cualquier signo progresista que favoreciera la posible influencia de la Unión Soviética en América Latina. Para el momento en que ocurre la asonada militar de noviembre de 1948, llamada eufemísticamente “golpe frío”, el panorama político latinoamericano en realidad se estaba sobrecalentando (p. 122).

Tal como lo analiza Olivar, las Guerra Fría fue un factor importante en el desarrollo del reacomodo de las fuerzas a escala planetaria. Y dentro de estas circunstancias Venezuela no fue la excepción, presentándose de esta manera un instrumento de control del Estado para “salvaguardar” la nación de una posible amenaza comunista (o sospecha de que así pareciera). Por lo tanto, las Fuerzas Armadas desempeñaron ese rol de actor político, valiéndose de las bayonetas para empujar contra la pared a su propia población, tomando el poder para sí.

Durante el ejercicio de la Junta Revolucionaria de Gobierno, Eduardo Mendoza Goiticoa, ministro de Agricultura y Cría, presenta la iniciativa de estimular la

35 Confrontar con: Buttó, Luis Alberto. Octubre de 1945: las causales militares de la insurrección. En *Tiempo y Espacio*. 2004. Vol. XXI. pp. 155-192.

36 “Acta Constitutiva de la Unión Militar Patriótica”, en Capriles Ayala, Carlos. Pérez Jiménez y su tiempo. p. 267.

37 Acta Constitutiva de la Junta Revolucionaria de Gobierno. Gaceta Oficial N° 21.841. Octubre 1945.

38 Olivar, José Alberto. Prolegómenos de una dictadura militar y su filosofía del poder (1948-1958). En *Latinoamérica (UNAM)*. 2001. N° 52. pp. 113-137.

inmigración europea hacia Venezuela. Para ello se designa la Comisión Nacional de Inmigración, en 1946; presidida por Enrique Tejera París, se encargó de organizar misiones de selección de inmigrantes en Italia, España y Portugal. Durante el mismo año Tejera viajó a Italia como Jefe de Misión.

Sobre los aspectos económicos del llamado trienio adeco, Battaglini analiza los varios elementos importantes a considerar:

[...] en primer lugar, la liquidación de la política de defensa económica que el medinismo venía aplicando sistemáticamente para proteger y promover el crecimiento interno de nuestra economía; en segundo lugar, la relevancia que de nuevo adquieren durante el trienio adeco las actividades económicas no productivas, principalmente banca y comercio de importación; actividades que operan de manera integrada y coordinadas; y, en tercer lugar, la adopción de la especialización petrolera como parte principalísima del modelo económico instaurado; lo cual, no sólo nos condena a la Monoproducción y exportación más extremas de una materia prima de carácter estratégico, sino que además se nos obliga a vivir parasitariamente de una renta, puesto que no se utiliza internamente para el fomento de una economía efectiva; es decir, de una economía productora de bienes y servicios transables, nacional e internacionalmente³⁹.

Para Battaglini, los tres años de gobierno adeco representan los intereses económicos de la burguesía nacional, que reordenaba la economía nacional, eliminaba las medidas de protección de la industria interna, favorecía las importaciones, el enriquecimiento a través de las mismas de un pequeño –pero poderoso– sector y profundizaba la monoproducción rentista petrolera, ahondando su dependencia del Estado.

Políticas de “puertas abiertas” (1948-1958)

El 24 de noviembre de 1948, las Fuerzas Armadas realizaron un golpe de Estado, con el que derrocaron al presidente Rómulo Gallegos, y pasaron a conformar una Junta Militar de Gobierno. En su Acta constitutiva declararon:

En atención a que las Fuerzas Armadas Nacionales han asumido el control de la situación de la República conforme a manifiesto de esta, misma fecha radiado a los venezolanos, los suscritos, sus representantes, reunidos en el Salón de Gobierno del Palacio de Miraflores, constituyen por la presente Acta una Junta Militar de Gobierno formada por los Tenientes Coronales Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez, el primero de los cuales actuará como Presidente⁴⁰.

39 Battaglini, Óscar. El betancourismo 1945-1948: rentismo petrolero, populismo y golpe de Estado. 2008. 361.

40 Acta de Constitución del Gobierno Provisorio de los Estados Unidos de Venezuela. 24 de Noviembre de 1948. Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela. 25 de Noviembre de 1948. Número 22.778.

La Junta Militar⁴¹ restableció la Constitución nacional del 20 de julio de 1936, con la reforma del 5 de mayo de 1945. Sin embargo, este hecho formaba parte de un proceso mayor. Así, para el historiador Domingo Irwin Gáffaro, el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948 y el consiguiente gobierno militar posterior, representaba una continuidad histórica, por lo que considera que:

El pretorianismo gobernante de 1948-1958 era una segunda edición, corregida y aumentada de las “luces y cachuchas militares” del gomecismo. Sacrifican la libertad y participación política básica de las mayorías ante el supuesto beneficio del desarrollo económico y personal. Ingenuamente entendían, los nuevos líderes militares, que le error del gomecismo había sido no permitir avanzar en el profesionalización castrense. No lograban captar que el personalismo político era antitético en relación con un gobierno que buscaba su legitimación en una moderna realidad corporativa por definición, militar⁴².

En este sentido, el maestro Irwin Gaffaro analiza el proceso histórico venezolano de 1948 a 1958 como una continuación “mejorada” de las expresiones pretorianas formadas desde el gomecismo, en las cuales hay una marcada tendencia a la tecnocratización de la administración pública, además de un pretorianismo directo –actuante y gobernante– que representa un poder político abusivo e ilegítimo de los militares en asuntos civiles.

Asimismo, la Junta Militar profundiza el proceso de inmigración hacia la nación, en una autentica política de “puertas abiertas”, al disminuir notablemente los trámites administrativos de ingreso de los inmigrantes europeos al territorio nacional, dentro de los cuales solamente se contemplan requisitos básicos, como carta de buena conducta, expedida por alguna autoridad local de su país de origen.

Además, se crearon agregadurías de inmigración en las representaciones diplomáticas de Europa, especialmente en Italia y España, entre otros países, tal y como lo señalan los decretos de su designación, firmados en 1949 por el presidente Delgado Chalbaud. Esto demuestra el valor que recobraba la inmigración europea para la política de Estado de la Junta Militar, puesto que ahonda en la articulación de su promoción y búsqueda, tanto en Venezuela como fuera de ella, en el viejo continente, otorgando así un rango similar al de agregado militar, asuntos económicos o culturales, la materia migratoria.

La Junta Militar de Gobierno reestructuró el Instituto Técnico de Colonización e Inmigración (ITIT), creado en 1938, al transformarlo en el Instituto Agrario Nacional (IAN)⁴³, por Decreto del Ejecutivo 173, firmado por Delgado Chalbaud, el 28 de junio de 1949, de la siguiente manera:

41 Todos los miembros de la Junta Militar habían recibido formación e influencia desde el exterior en los años previos: Delgado Chalbaud, en Francia y EE.UU., Pérez Jiménez en el Perú y EE.UU., Llovera Páez en Perú y EE.UU.

42 Irwin Gaffaro, Domingo e Ingrid Micett. Caudillos, militares y poder. Una historia del pretorianismo en Venezuela. 2008. p.203.

43 Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela. Número 22.958.

Artículo 139°

El Instituto Técnico de Inmigración y Colonización es el núcleo inicial del Instituto Agrario Nacional. En consecuencia, se dispone la liquidación del instituto Técnico de Inmigración y Colonización, debiendo practicar el

Ejecutivo Federal las transferencias de sus bienes que fueren necesarias al Instituto Agrario Nacional en el término de seis meses a contar de la fecha de la publicación del presente Estatuto; y se declara derogado el Decreto Ejecutivo, de fecha 26 de agosto de 1938 por el cual fue creado el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización.

Por Resolución del Ministerio de Agricultura y Cría se nombrará una Comisión compuesta de tres miembros que tendrán a su cargo la liquidación del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización. Se confían al Instituto Agrario Nacional todas las funciones en materia de inmigración y aquellas referentes a colonización no contrarias a las disposiciones de este Estatuto, que fueron atribuidas al Instituto Técnico de Inmigración y Colonización por el Reglamento de dicho Instituto, de fecha 13 de enero de 1940⁴⁴.

En lo antes expuesto se abre paso a un Estatuto Agrario, el nuevo IAN, una personalidad jurídica, asumida como instituto autónomo, con patrimonio propio, distinto e independiente del Fisco Nacional, adscrito al Ministerio de Agricultura y Cría. El IAN será el órgano continuador de los proyectos de inmigración del antiguo ITIC, particularmente en la organización de las colonias agrícolas fundadas con inmigrantes. Esto sigue dos propósitos: por un lado, la repartición de las tierras, disminuyendo consiguientemente la concentración de la misma en pocas manos, es decir, el latifundio; y por el otro, hacer posible la permanencia de europeos en el interior de la nación, enraizando sus costumbres con las venezolanas.

El nuevo Instituto Agrario Nacional quedó como organismo autónomo, adscrito al Ministerio de Agricultura y Cría, dirigido por el Dr. Amenodoro Rangel Lamus, pasando a poseer los mismos bienes inmuebles y las funciones que el anterior ente, en materia de organización de las proyectadas colonias agrícolas, constituidas con inmigrantes europeos en el interior de la nación.

En los discursos emitidos por los miembros de la Junta Militar se destaca la legitimidad de las Fuerzas Armadas para asumir la conducción de Venezuela, el nacionalismo y el patriotismo, los valores culturales criollos, entendidos como una mezcla entre los americano y lo europeo; la importancia de una sociedad unida, apegada a los lineamientos establecidos por un Estado fuerte, la búsqueda del orden, el progreso, el crecimiento urbano, el vial y el industrial. En todos estos principios de acción gubernamental, se encontraba intrínsecamente, también, el fortalecimiento de la inmigración europea y su unión con la población venezolana.

El éxito de esta iniciativa de apertura plena a la inmigración europea se demuestra en el significativo incremento de inmigrantes que llegaban a la nación venezolana, incluso algunos de forma ilegal. Así lo evidencia un memorándum enviado

44 Decreto N° 173. De Junio 28, de 1949. Gaceta Oficial N° 22.958.

por el Dr. Armando Tamayo⁴⁵, Director del ITIC, al Presidente de la Junta Militar, Tte. Cnel. Delgado Chalbaud, el 14 de junio de 1949:

Nº 4 . - Indocumentados

El 1º de Junio se encontraban en el país alrededor de 600 inmigrantes sin documentación legal:

Colonia Sacupana alrededor de 300

Güiria 35

Carúpano 164

La Guayra 72

Con el fin de regularizar la permanencia en el país de aquellos inmigrantes el suscrito propuso que se tomasen de inmediato algunas medidas de carácter urgente, entre otras la de proveer de documentación necesaria a dichos indocumentados para lo cual surgió la conveniencia de enviar Comisionado Especial a las Islas Canarias, lugar de origen de la mayoría de los indocumentados, con el fin de que gestionase ante las autoridades competentes la documentación respectiva. El mismo funcionario propuesto debería hacer conocer a los vecinos de las Islas Canarias y de España en general, la disposición del Gobierno de Venezuela de acoger la inmigración española, siempre que ésta cumpla con los requisitos exigidos por la Ley.

Tal como lo expresa Tamayo, la voluntad y el esfuerzo gubernamental estaban dirigidos a la acogida de inmigrantes europeos. En este caso particular era de importancia la regularización de documentos para aquellos inmigrantes llegados espontáneamente. Esto es importante, puesto que los inmigrantes que estaban llegando a las costas venezolanas habían sobrepasado las estimaciones de Gobierno, incluso aventurándose de manera ilegal.

La promoción de la inmigración europea hacia Venezuela formaba parte de la política de Estado, y del proyecto económico de la Junta Militar. En este sentido, resultan ilustradoras las palabras del teniente-coronel Carlos Delgado Chalbaud, al señalar, un año después de haber tomado el poder:

Cumplimos el deber ineludible. Pero no veníamos a sustituir por otra de signo contrario aquella política totalitaria y apasionada. Veníamos a restablecer el prestigio de la autoridad y de la función pública mediante la persuasión obtenida con una actuación ecuánime, serena y enérgica; veníamos a corregir los males y a practicar sinceros principios de moral pública sin exceso verbalista; veníamos a realizar ideas sencillas, ajustadas a la realidad nacional y, dentro del estado de facto, a respetar el espíritu liberal de nuestras tradiciones. Al triunfo del 24 de noviembre no siguió el bochornoso espectáculo de los saqueos y pillajes, contra la práctica de estigmatizar al adversario culpable el régimen afirmó su voluntad de concordia nacional, y en prueba de ello, restableció el imperio de los principios de justicia y reparó los daños de la persecución política (pp. 8-9).
[...]

⁴⁵ AHM. Serie B. Caja 77. Carpeta 9. Doc. 19. Doctor Armando Tamayo, Director de ITIC. Memorandum para el Presidente de la Junta Militar de Gobierno. Caracas. 14 de Junio de 1949.

La Junta Militar de Gobierno considera que el mantenimiento de un ambiente social y político de convivencia y laboriosidad para la mejor explotación de nuestra actual riqueza petrolera y de la minera, que pronto habrá de intensificarse, constituyen un valioso aporte a la defensa, estabilidad y progreso de la civilización occidental⁴⁶.

Sus palabras presentan con claridad la búsqueda del gobierno de una estabilidad política y social, capaz de propiciar la explotación petrolera, el crecimiento y el camino de Venezuela dentro del mundo occidental. Esto resulta significativo, puesto que a un año de gestión de la Junta Militar se demuestran las aspiraciones por un control interno, sustentado en las Fuerzas Armadas; el patrocinio de los valores occidentales, a través del petróleo, en medio de un mundo bipolar, que demanda energía, en un contexto de postguerra mundial. Es necesario hacer la salvedad: Venezuela, con la misma llegada de los españoles a estas tierras americanas, ha estado inmersa en la formación de su identidad dentro de los principios occidentales. Por lo tanto no es algo nuevo que este rasgo aparezca en el discurso político venezolano, aunque sí lo es la visión estratégica del Estado Nacional de emplear los recursos del hidrocarburo para estimular este proceso.

Asimismo, en su mensaje de Año Nuevo de 1950, el comandante Delgado Chalbaud expuso las intenciones de su administración:

El buen empleo de nuestros recursos fiscales para el mejoramiento material del país no puede ser fin en sí mismo. Es sólo uno de los elementos indispensables al ambiente de bienestar en el cual el ciudadano debe desempeñarse con dignidad y libertad. Es éste el criterio del Gobierno Provisorio, que cree firmemente en los valores espirituales y en las fuerzas morales de la nacionalidad las cuales constituyen la suprema reserva de la Nación para enfrentar toda contingencia. Decidido a proseguir tanto su obra administrativa como la actuación ponderada del poder público, decidido a ser consecuente con los postulados de una política destinada a la recuperación de las instituciones de nuestra democracia y a asegurar la plenitud de la vida social sin favoritismos de clase ni de banderías políticas, el Gobierno confía en que, durante el año que comienza [1950], la obra común en la que estamos empeñados, habrá de llevarse adelante gracias a la cooperación de todas las energías espirituales que suscitan la fe y el patriotismo⁴⁷.

En las palabras del presidente de la Junta Militar, destacaban las ideas de “mejoramiento material”, “el ciudadano”, “valores espirituales”, “fuerzas morales”, “patriotismo” y “decidido”: muestran una clara intención de distinguir y separar su gerencia de los gobiernos de AD, en la Junta Revolucionaria y Gallegos, haciendo hincapié en no permitir sectarismos políticos, discursos populistas, descuido gubernamental. Por el contrario: Delgado Chalbaud se refiere a las transformaciones materiales de la Nación, la búsqueda de una institucionalidad democrática, el ascenso ciudadano, la dignidad, lo cual trasmite un discurso nacionalista, impregnado por los postulados de la modernidad filosófica. Esto se traduce en dos puntos importantes: el primero, cortar,

46 Alocución del Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, con motivo de cumplirse un año del Gobierno Provisorio. 24 de Noviembre de 1949. Caracas: Imprenta Nacional, 1949, pp. 13-14.

47 Saludo de la Junta Militar de Gobierno a los Venezolanos con ocasión del Año Nuevo. Caracas: Oficina Nacional de Información y Publicaciones, 1950, p. 6.

tajantemente, con los gobiernos anteriores de AD; y el segundo, presentar una visión del Estado, el gobierno y la sociedad, sustentado en los principios de: la construcción de obras públicas, encaminarse hacia una “democracia institucional”, y elevar el patriotismo.

El 13 de noviembre de 1950 el presidente de la Junta Militar –Delgado Chalbaud⁴⁸– es secuestrado y asesinado. Dicha administración pasa a transformarse en una Junta de Gobierno presidida por el Dr. Germán Suárez Flamerich (1907-1990) como presidente y los coroneles Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez como miembros y ministros de Defensa e Interior, respectivamente. La Junta de Gobierno dirige la nación entre 1950 y 1952, año en el que se celebran elecciones, ganadas por el Jóvito Villalba y su partido Unión Republicana Democrática (URD); no obstante, las Fuerzas Armadas⁴⁹ desconocen los resultados y designan al Coronel Marcos Pérez Jiménez como Presidente Provisional de la República (ratificado en el cargo en abril de 1953 para el período constitucional 1953-1958).

En este sentido, el presidente Pérez Jiménez formula su doctrina político-estatal, denominada el Nuevo Ideal Nacional (NIN); en un discurso público de 1953, signado por el militarismo, la exaltación del patriotismo y el nacionalismo, se propone desarrollar una amplio programa de construcción de obras publicas de carácter monumental con el objetivo de motivar la modernización e industrialización de Venezuela. A propósito de lo anterior, señala la profesora Ocarina Castillo D’Imperio⁵⁰:

[...] el Nuevo Ideal Nacional fue el resultado de la conjunción de dos concepciones: el pragmatismo expresado en la urgencia por las realizaciones materiales fundamentales, se sumó la interpretación y la teorización modernizante, dándole un contenido teórico e histórico, en el marco de un proyecto estratégico de desarrollo y expansión de Venezuela. De esta forma el NIN se convirtió en el discurso oficial, especie de “emblema semántico” que sintetizaba la acción del gobierno, repetido y difundido [...] recogía en lo fundamental las tendencias que se han venido desarrollando en la Formación Social Venezolana por lo menos desde los años treinta, que apunta a su consolidación capitalista, dentro de una concepción estratégica que presenta un contenido particular, propio de la ideología militar el régimen que lo sustenta.

Como bien lo explica la historiadora, el Nuevo Ideal Nacional concebía la elevación de “la patria”, al conjugar de forma particular el crecimiento material, el desarrollo económico, la idea de modernidad, la supremacía del Estado por sobre los ciudadanos; todo lo anterior, a su vez, enlazando con la doctrina nacionalista y el patriotismo como medio de potenciación geopolítica de una nación petrolera fuerte en el escenario internacional, en especial el latinoamericano. Esto significaba que el Estado, y por medio del gobierno, limitara tanto a la sociedad como a las libertades

48 Confrontar con: Castillo D’Imperio, Ocarina. Carlos Delgado Chalbaud. 2006.

49 “Acta del dos de Diciembre 1952. Acta por la cual los Representantes de las Fuerzas Armadas nacionales modifican las Actas de Constitución del Gobierno Provisorio de fechas 24 de Noviembre de 1948 y 27 de Noviembre de 1950”. En Documentos que hicieron Historia. 1810-1989. Vida Republicana de Venezuela. Tomo II. 1988. pp.416-417.

50 Castillo D’Imperio, Ocarina. Los años del Buldozer: ideología y política 1948-1958. 1990. p. 62.

individuales.

De igual modo, durante su alocución en vísperas del año nuevo, 1955, Pérez Jiménez⁵¹ expresó:

El gobierno ha tenido igual constancia y firmeza tanto para implantar el bien como la neutralizar el mal. Y en la tarea que se ha impuesto de corregir las deformaciones ocasionadas por el atraso, la miseria y la ignorancia, así como en la empresa de revalorizar las virtudes que constituyen patrimonio específico de nuestra nacionalidad, está dispuesto a proceder con el grado de energía que fuere necesario, dentro de la única y suprema finalidad de que Venezuela ocupe puesto de honor entre las demás naciones y de que cada día sea más digna, próspera y fuerte.

La exaltación constante de los valores de la nacionalidad venezolana fue un motivo frecuente en los discursos oficiales que dirigió Pérez Jiménez a los ciudadanos. Se observa la finalidad de la gestión de la administración, prevalece un fuerte carácter de patriotismo y nacionalismo en el momento de mayor llegada de europeos a la nación, puesto que representaría la unión con la población venezolana.

Paralelo a este impulso a la inmigración europea en la nación por parte del gobierno militar, se encontraba también la constante preocupación por fortalecer la propia estructura Estado. De este modo, en la exposición del proyecto de Ley de Presupuesto General de Ingresos y Gastos Públicos para el año fiscal 1955-56, el coronel Pérez Jiménez⁵² presentó varios los cambios organizativos:

Organización Ministerial

Ministerios de Alta Política, que ubicamos las funciones concernientes a las directrices y orientaciones generales (Relaciones Interiores, Relaciones Exteriores, Hacienda y Defensa) 957 millones Bs. 37.8 %

Ministerios de la Producción, que encuadran las funciones relativas a la transformación de Medio Físico (Fomento, Obras Públicas, Agricultura y Cría, Trabajo y Minas e Hidrocarburos) 1.027 millones Bs. 40 %

Ministerios de los Servicios, que comprenden las funciones que atañen al mejoramiento moral, intelectual y material de los habitantes del país, así como también la facilidad de relaciones (Educación, Sanidad y Asistencia Social, Comunicaciones y Justicia) 546 millones Bs. 21.4 %

La administración de Pérez Jiménez, bajo el Nuevo Ideal Nacional, organizó la gerencia pública en tres grandes grupos de ministerios: de Alta Política, de la Producción y de los Servicios. De esta forma, se organizaron las acciones gubernamentales durante estos años. Dos carteras recibieron importantes asignaciones presupuestarias: la de

51 Alocución dirigida a los venezolanos por el Coronel Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República con motivo del Nuevo Año. Caracas: Imprenta Nacional, 1954, pp. 6-7.

52 Venezuela bajo el Nuevo Ideal Nacional. 1954-1956. pp. 39-40.

Defensa, en dotación de las Fuerzas Armadas y mejoramiento material; y la de Obras Públicas, en la que entró la ejecución y la construcción de toda la infraestructura, asumida como sinónimo de modernidad y progreso.

En su mensaje presentado al Congreso Nacional, el presidente Pérez Jiménez⁵³, el 23 de abril de 1955, señala: “Los centros, unidades y colonias del Instituto Agrario Nacional, en una superficie de 37.000 hectáreas, cosecharon 70 mil toneladas de diversos productos agrícolas”. Esta afirmación hace referencia a la productividad agrícola y los planes del Instituto Agrario Nacional. Debe tomarse en cuenta también la fundación de la colonia agrícola de Turén, en el estado Portuguesa, como un proyecto piloto del Estado venezolano (1953). De este modo se presentan los números de la inmigración que llega a la nación venezolana⁵⁴:

En primer lugar hacemos referencia a la política de inmigración. Dicha política parte del criterio de la necesidad de importar hombres que contribuyan al urgente esfuerzo de poder en valor las fuentes de riqueza del país. Hay que decir que la inmigración en los últimos años ha sido fuerte y que ha contribuido efectivamente a incrementar la población activa del país, pero el criterio de seleccionar la inmigración continúa siendo mantenido. En los últimos años la inmigración se ha seleccionado de manera rigurosa, de acuerdo con su edad, estado de salud, antecedentes morales, etc.

Los inmigrantes entrados bajo este régimen en 1954 fueron más numerosos que en años anteriores, las cifras de los últimos tres años dan las siguientes entradas:

1952.....3.609 inmigrantes
1953.....6.216 inmigrantes
1954.....6.792 inmigrantes

El Nuevo Ideal Nacional dedica en su proyecto especial atención a la promoción de la inmigración europea hacia Venezuela, como se puede evidenciar, al constatar la publicación de cifras de inmigrantes y el hincapié que se hace por explicar su selección. Estas acciones gubernamentales de estímulo a la inmigración van de la mano con las ideas que plantea en NIN⁵⁵ sobre el desarrollo y la modernización de la nación en esa búsqueda por el mejoramiento material, intelectual y moral de la patria. Asimismo, dentro del NIN , el IAN registró parte de su actividad, en la que describe lo siguiente:

Instituto Agrario Nacional

Ingresaron al País con visa de inmigrantes 6.600 personas de ambos sexos, de las cuales 3.720 corresponden al masculino y 2.880 al femenino, incluyéndose en dichas cifras 1.617 menores de edad. De este contingente inmigratorio 4.946 personas vinieron con la colaboración del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas y 1.654 con carácter espontáneo.

53 Cinco discursos del general Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República, pronunciados durante el año 1955 y obras realizadas por el Gobierno en 1955. Caracas: Imprenta Nacional. 1955.

54 Venezuela bajo en Nuevo Ideal Nacional. 1953-1955. p. 126.

55 Venezuela bajo en Nuevo Ideal Nacional. 1954-1956. p. 84.

El Congreso Nacional impartió su aprobación a la Constitución del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas.

El éxito de las labores oficiales del IAN se mostraba en la cantidad de inmigrantes atendidos por el organismo, pero también como parte de las metas trazadas por el Nuevo Ideal Nacional (NIN). Así, dentro de la concepción del NIN, estos inmigrantes sumarían su esfuerzo, trabajo, talento y conocimientos al crecimiento agroproductivo de la nación venezolana, y por ende al progreso material.

Del mismo modo, la prensa recogía las expresiones imperantes en torno a las gestiones del gobierno militar, a la vez que mostraba su apoyo a la administración con editoriales titulados de la siguiente manera: “Las Fuerzas Armadas y el Progreso de la Nación”⁵⁶ (El Heraldo). En una declaración de aceptación a la inmigración europea, en pleno acto oficial nacionalista, a propósito de la clausura de la Semana de la Patria, el presidente Pérez Jiménez dijo: “El Espíritu Igualitario es uno de Nuestros Mayores Timbres de Orgullo”⁵⁷. Estas declaraciones, recogidas en el diario La Calle, reflejan la firme voluntad de atraer europeos a Venezuela. De hecho, el editorial del mismo diario también muestra apoyo al gobierno: “El Ideal Nacional y Sus Realizaciones”⁵⁸.

La política migratoria de “puertas abiertas” del gobierno militar era aceptada y auspiciada por medio de la prensa, tal y como lo demuestran las numerosas referencias que aparecen durante estos años en editoriales, notas informativas, declaraciones de altos funcionarios públicos y sectores económicos relevantes. De tal manera, se podía leer en la prensa titulares como de esta índole: “Vendrán Mil Niños Europeos Desplazados para una Colonia Infantil Proyectada y Auspiciada por el Doctor Herrera Uslar”⁵⁹. Este último, publicado en el diario El Universal, hacía referencia al proyecto que dirigía José Herrera Uslar, ministro venezolano en los países escandinavos. También la Cámara de Comercio de Caracas expresaba su opinión en La Calle:

“Los Inmigrantes deben ir al Campo”⁶⁰

Demostrado, como está, que, es conveniente y útil para Venezuela la inmigración seleccionada, los organismos encargados de tal tarea deben ampliar sus planes para que en el menor espacio de tiempo se incorporen al país todos aquellos hombres y mujeres que de la Europa pueden venir a convivir con los venezolanos, haciendo la necesaria escogencia del elemento humano racial y fomentando dentro del país las zonas y medios que permitan utilizar esas fuerzas en provecho de nuestra economía y de la vida en general del país.

El presente texto expone la aceptación de la política migratoria venezolana por parte de uno de los sectores económicos más relevantes de la nación. Además, deja entrever el apoyo a su continuidad, su aceleración, así como la ubicación de los

56 El Heraldo. Julio 9, de 1950.

57 La Calle. Julio 7, de 1953.

58 La Calle. Julio 10, de 1954.

59 El Universal. Abril 8, de 1950. p. 16.

60 La Calle. Julio 7, de 1953. p. 4.

inmigrantes europeos en los proyectos de colonias agrícolas.

Por otra parte, desde el Estado se proseguía la labor inmigratoria. Así, el general Pérez Jiménez⁶¹, durante la clausura de la Semana de la Patria el 6 de julio de 1955, expresó en su discurso:

La historia nos demuestra que dos grandes etapas definen nuestra vida republicana: una, en la cual el gentilicio venezolano fue sinónimo de prestigio, y otra, en la que nos despreocupamos de nuestra responsabilidad y fuimos presa del debilitamiento y, por ende, de la pobreza espiritual, moral y material. Que cada uno de nosotros recuerde siempre esas dos etapas y que nutrida nuestra conciencia nacional con el ejemplo de quienes conquistaron renombre para la Patria, intensifiquemos nuestro esfuerzo, hagamos de la grandeza de Venezuela la mística de nuestras vidas.

Para Pérez Jiménez la elevación de la patria –el nacionalismo, la vinculación con la grandeza– constituye un elemento fundamental para mantener la cohesión social dentro de la nación y también el apoyo a las obras del gobierno. Se imprime así una visión de la seguridad y la defensa de los valores tradicionales –el gentilicio, el culto a los héroes– como sinónimo de venezolanidad. Al respecto, en la Clausura de la Semana de la Patria, el 6 de julio de 1956, Pérez Jiménez⁶² señala:

Ya la Patria es para nosotros una armoniosa conjunción de altos principios y realidades positivas. Ya la contemplamos como un todo en donde resaltan el esfuerzo heroico e inteligente de generaciones que le dieron renombre, y la acción bien orientada de quienes en el presente efectúan obra de progreso.

La concepción de la “patria” en Pérez Jiménez está relacionada con la visión positivista –propia de su tiempo– de asociar sus acciones a “realidades positivas” y a “obras de progreso”. Dentro de este imaginario gobernante la política del Estado es guiada por la consecución de construcciones importantes y planes migratorios, representaciones de modernidad para una nación en el escenario de América Latina.

Por su parte, el general Llovera Páez⁶³, quien ejerció como director de la Oficina de Estudios Especiales (1953-1955), pero para este momento se desempeñaba como Ministro de Comunicaciones (1956-1958), explicaba: “El personal extranjero, que no deba ser expresamente excluido por disposiciones o decretos del Poder Ejecutivo”.

Así, Llovera Páez expone la posibilidad de que los extranjeros residentes en la nación puedan incorporarse a un hipotético estado de guerra. Tal mensaje, dirigido a los oficiales de mando medio, tiene dos lecturas interesantes: por un lado, hay un

61 Discurso de Clausura de la Semana de la Patria, pronunciado por General Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República, en el Patio de Honor del Centro de Instrucción de las Fuerzas Armadas. En: Cinco discursos del general Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República, pronunciados durante el año 1955 y obras realizadas por el Gobierno en 1955. Caracas: Imprenta Nacional. 1955.

62 AHM. Serie B. Caja 98. 1956. Discurso de Marcos Pérez Jiménez. Clausura de la Semana de la Patria. 6 de Julio de 1956.

63 Llovera Páez, Luis Felipe. Anotaciones sobre economía de guerra y movilización industrial. Curso dictado en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas por el Coronel Luis Felipe Llovera Páez. Caracas: Ministerio de la Defensa. 1956. p.88.

reconocimiento de la presencia y el valor de los extranjeros en Venezuela, en cuanto a su número, conocimiento y posible utilidad en situación de conflicto bélico; y por el otro, orienta su análisis a los oficiales superiores, que próximamente pueden ascender a oficiales generales, lo cual es relevante, debido a que el gobierno sustenta su poder en el respaldo de las Fuerzas Armadas. Y dentro de ellas ya se conoce –y aprueba– la presencia de extranjeros como un apoyo a Venezuela.

Vallenilla-Lanz⁶⁴, entonces ministro de Relaciones Interiores, apunta lo siguiente sobre el año 1955 en la Memoria y Cuenta del año siguiente:

Dirección de Extranjería

Instrucciones Especiales a la Legación de Venezuela en Beirut y a los Cónsules en Europa, Estados Unidos y Canadá

En comunicación N° 32263 del 27 de junio de 1955, y luego en circular N° 34, de fecha 18 de octubre del mismo año, se autorizó a la Legación de Venezuela en Beirut y a los cónsules en Europa (con excepción de los de Italia, España y Portugal, quienes fueron autorizados desde octubre de 1954), Estados Unidos y Canadá, para que otorguen Vistos Buenos de ingreso al país, sin la consulta previa, en calidad de transeúntes hasta por un año, de los nacionales de aquellos países, que reúnan los siguientes requisitos:

Menores de 35 años

Certificados policiales y judiciales limpios.

Certificados de buena salud.

En el mencionado documento pueden observarse las condiciones especiales para el ingreso de europeos a Venezuela. Italia, España y Portugal ya habían tenido esta facilidad desde octubre de 1954. Esto indica la organización sistemática y selectiva de atracción de inmigrantes europeos, la reducción considerable de trabas administrativas con el propósito de aumentar el número de llegados y reducir el tiempo de tramitación, al no requerir consulta previa, puesto que los cónsules venezolanos en Europa, EE.UU. y Canadá podían tener esta facultad de otorgar la documentación necesaria para el viaje.

Un reflejo de este movimiento migratorio, se puede observar en las cifras que presentó el Ministerio de Relaciones Interiores sobre el número de extranjeros naturalizados entre 1955⁶⁵ y 1956⁶⁶:

Cuadro 4. Número de extranjeros naturalizados: 1953, 1954, 1955, 1956.

Años	1953	1954	1955	1956
Naturalizados totales:	2.731	4.512	6.296	6.671

Fuente: Memoria y Cuenta del Ministerio de Relaciones Interiores, años 1956 y 1957

64 MRI. Memoria y Cuenta. 1956. p. 140.

65 MRI. Memoria y Cuenta. 1956. p.49.

66 MRI. Memoria y Cuenta. 1957. p.59.

Se puede observar el incremento sostenido del número de extranjeros que obtienen carta de naturalización. Esto demuestra el aumento de los inmigrantes que llegan a Venezuela y el crecimiento de los que deciden tener la nacionalidad venezolana, lo cual marca una coherencia con los planes migratorios de la administración del período 1948-1958, así como el éxito moderado del Nuevo Ideal Nacional en su propósito de incentivar la entrada a la nación de inmigrantes.

CAPÍTULO II

CONTEXTO DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA: PORTUGAL Y VENEZUELA (1945-1958)

CAPÍTULO II

CONTEXTO DE LA INMIGRACIÓN PORTUGUESA. PORTUGAL Y VENEZUELA (1945-1958)

Venezuela ha representado históricamente una patria para los inmigrantes que buscan construir un porvenir provechoso. En particular, los portugueses han encontrado en Venezuela mucho más que una fuente de empleo. Han constituido familias, cuyos hijos nacen en el suelo venezolano. De manera tal que, una misma tierra es el encuentro de comunidades con estrechos lazos de hermandad, unidos por diversas características culturales a través de los recientes los dos últimos siglos.

Primeros contactos: los portugueses en la tierra firme (siglo XVI)

Los portugueses asumieron variadas tareas desde el siglo XVI. En las empresas exploradoras de Alonso de Ojeda (1499-1502), por ejemplo, estuvo el piloto Juan Vizcaíno. También hubo presencia lusa en las expediciones de Diego de Ordás (1532) y las campañas colonizadoras de los alemanes Welzer (1528); en la sangrienta aventura de Lope de Aguirre (1560-1561), participaron Gómez de Silva, Manuel Báez, Gaspar Díaz⁶⁷. Ya en el tercer viaje de Cristóbal Colón al nuevo continente, en octubre de 1498, cuando explora la costa de la actual Venezuela, borde la península de Paria y el río Orinoco, en su nave sirven portugueses.

También un luso ejerció como Gobernador de Venezuela en 1542. Su nombre: Diego de Boica, “Comendador de la Orden de Cristo, hijo de padres portugueses, aunque nacido en Castilla, caballero de grandes prensas y singular expediente para cualquiera negocio; a quien la Audiencia de Santo Domingo, teniendo presente la calidad de su persona, confirmó después su empleo”, tal como lo describe José de Oviedo y Baños⁶⁸; a escasas décadas de conquista de la tierra firme, un hijo de portugueses figura en medio de alemanes y españoles entre los primeros gobernantes de la provincia.

Una explicación probable para la presencia temprana de portugueses en la tierra firme, desde el mismo proceso de exploración y colonización de lo que sería Venezuela, podría estar en la marcha de portugueses sefarditas conversos al cristianismo; expulsados de Portugal por el rey Manuel I, muchos venían de Holanda y desde allí llegaron a las Antillas Neerlandesas en el Caribe, dada la proximidad de las islas a la costa norte de la América de Sur, quizá esto haya propiciado su traslado al continente. De igual manera, hay portugueses que figuran como fundadores de ciudades y también entre los primeros en recibir encomenderos, tal y como ocurrió en Barquisimeto durante el año 1552. En este sentido Acosta Saignes⁶⁹ explica:

67 Acosta Saignes, Miguel. Historia de los portugueses en Venezuela. Caracas: Librería Suma, 1977, p. 47.

68 Oviedo y Baños, José de. Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela. 2004. p. 114.

69 *Ibid.* p. 53.

[...] la fundación de Guanare, realizada por Juan Fernández de León, un portugués [...] había nacido en Portugal y habitó desde muy joven en Cádiz, por traslado de sus padres. En 1564 había llegado a Venezuela, con siete esclavos, amparados por las debidas licencias. Venía como inmigrante de la Casa de Contratación. [...] anduvo en la fundación de Caracas, entre los 150 compañeros de Lozada. En 1572 casó con Violante de Barrios, venezolana, hija de Antonio de Barrios. Uno de los hijos de Juan Fernández de León en ese matrimonio, Simón, le acompañó en 1591 a la fundación de Guanare y una de las hijas de éste casó más tarde con D. Simón Bolívar. Así entre los antepasados del Libertador encontramos al portugués Juan Fernández de León.

En el párrafo señalado más arriba se evidencia, no solo la temprana presencia portuguesa en tierras venezolanas, sino también la influencia y la importancia que han tenido los lusitanos en la formación de la tierra firme en la Venezuela de siglos posteriores, desde su participación en la fundación de ciudades, actividades económicas, hasta la existencia genética de sangre portuguesa en Simón Bolívar⁷⁰, El Libertador.

De acuerdo con el Hermano Nectario María, el Capitán poblador Juan Fernández de León –João Fernandes de Leão e Pacheco– funda la ciudad del “Espíritu Santo del Valle de San Juan de Guanaguanare”, el 3 de noviembre de 1591. Entre dichos fundadores se encontraban⁷¹:

Domingo de Mederos, portugués, nombrado Alcalde ordinario de la ciudad, y sus hijos Blas y Diego de Mederos.
Pedro Gómez de Acosta, portugués, escribano.
Blas Rodríguez Casco, portugués, Alcalde.
Manuel Rodríguez, portugués, Procurador General.
Diego Díaz Sardo, portugués.
Melchor Luis, portugués.

Lo anterior concuerda y reafirma lo expuesto por Acosta Saignes. Si un río llanero lleva el nombre de “Portuguesa” –como lo hace notar el historiador⁷²– y si además existe un estado venezolano con el mismo nombre, entonces, estamos ante lo que anota el estudioso oriundo de Aragua: “el testimonio de la intensa intervención de los portugueses en la formación de Venezuela”.

En este orden de ideas es también notorio que la denominación de un río que le ha dado nombre a una región, viene dada por sus fundadores portugueses, dado que pudo haberse ahogado en sus aguas una joven de este gentilicio. Más adelante, se decreta la creación de la Provincia de Portuguesa, el 10 de abril de 1851, por resolución del Congreso Nacional, durante la presidencia de José Gregorio Monagas (1851-1855), que luego se convertiría en el Estado Portuguesa, el 1º de septiembre de 1866. De manera que no solo la presencia lusitana ha sido continua en Venezuela, sino que también nombres alusivos a su contacto han permanecido en la nación.

70 Confrontar con: Suárez, Ramón Darío. Genealogía del Libertador. 1983. 529 p.

71 Nectario M., Hermano. Juan Fernández de León, Fundador de Guanare. 1971. pp. 33, 36, 40.

72 *Ibid.* p. 61.

La presencia portuguesa en la tierra firme fue en ocasiones también ilícita, tal como lo denuncia Fray Miguel de Olivares⁷³, Prefecto de las Misiones de Capuchinos de Venezuela, en carta que dirige al Gobernador y Capitán General de la Provincia, Gabriel de Zuloaga, el 2 de septiembre de 1740, en la que expone la presencia de portugueses instalados en las cercanías del río de Arauca. También se puede observar, al médico de origen portugués, Juan Maestre⁷⁴, residente en Maracay, emitiendo un reclamo al Gobernador y Capitán General de la Provincia de Venezuela, Pedro Carbonell Pinto Vigo y Correa, el 11 de diciembre de 1798, de modo que la presencia lusitana había estado constante durante la colonia.

Durante la gesta independentista de Venezuela, el esfuerzo portugués participó en ella con el oficial marino José Tomás Díaz Machado⁷⁵ (también llamado José Tomás Machado), nacido en Angostura, actual Ciudad Bolívar, en 1788, hijo del maestre de navío portugués José Díaz Machado y de la guayanesa Petronila Afanador y Salas. Se incorpora en 1810 a la causa patriota, participa en la pequeña marina republicana y en varios combates relevantes contra los realistas en 1812; luego, pasa cuatro años en prisión y al salir se reincorpora como diputado por la Provincia de Guayana al Congreso de Angostura de 1819, firma la Ley Fundamental de la República de Colombia (17. XII.1819). Más adelante ejerció en tres oportunidades como gobernador de Guayana (1845, 1849, 1853). Sus restos reposan en el Panteón Nacional desde el mes de diciembre de 1942.

Un inicio diplomático, Portugal y Venezuela (1856)

En 1822 se inicia el contacto diplomático entre el reino de Portugal y la República de Colombia con un intercambio de notas entre Francisco Antonio Zea (1766-1822) y el Secretario de Relaciones Exteriores, Silvestre Pinheiro Ferreira (1769-1846), siendo el primer reconocimiento de Colombia, la Grande, por un gobierno europeo. Sin embargo, la cercana independencia de Brasil, sumado a los inconvenientes del viaje y el asiento de sus agentes, dificultaron el establecimiento de representantes formales, quedando inauguradas las relaciones, pero sin delegados de ambos gobiernos.

Posteriormente, en 1856, se establece el Consulado⁷⁶ de Portugal en Ciudad Bolívar, puerto fluvial importante para el Sur y el Oriente de la nación, representado por el ciudadano francés Eugéne Thirion. Más adelante, el 10 de junio de 1866, se establece el Consulado General de Portugal en Puerto Cabello, representado por Rafael Calzadilla; el 14 de septiembre de 1877, un Vice-Consulado en La Guaira; el 6 de agosto

73 Archivo del Libertador. (Documento digitalizado). Disponible en: <http://libertador.bolivarium.usb.ve/rollos/rollo74/0000617400902001.jpg>

74 Archivo del Libertador. (Documento digitalizado). Disponible en: <http://libertador.bolivarium.usb.ve/documento.php?id=11180f8>

75 Sobre José Tomás Machaco, en: Machado Rivero, Eduardo. Portugal y Venezuela. 1966. 7 p.

76 El establecimiento de estas representaciones diplomáticas en el ámbito de los consulados ha sido recogida en: Moreira Da Cunha, José Fernando. Viagem á Venezuela. 1998.

de 1880, existía en Caracas un vicecónsul, de nombre Pablo Mawdsley. En este sentido, se hace notoria la importancia económica que constituyen los principales puertos venezolanos, del Centro y el Norte, así como el Sur y el Este, por medio de los cuales transitan mercancías relevantes.

Para 1858, Venezuela cuenta con un Cónsul en Lisboa⁷⁷, José Luis Pereira Crespo, quien se encontraba en funciones desde 1856, como lo señala el secretario Jacinto Gutiérrez en la memoria que presenta ese año al Congreso. En 1868 se encuentra el señor J.H. Andressen como Cónsul de Venezuela en Oporto, Portugal y el señor R. C. Calzadilla, Cónsul General de Portugal en Maracaibo. De esta manera lo asevera el ministro Guillermo Tell Villegas⁷⁸ en la exposición que presenta al cuerpo legislativo. Esto en lo referido al contacto en el ámbito consular que se teje entre Venezuela y Portugal.

Portugal: el origen de un pueblo navegante

Portugal⁷⁹ es un país europeo que se encuentra al extremo occidental del continente. El espacio geográfico que constituye el territorio portugués se ubica al Oeste de Europa, en el extremo occidental de la Península Ibérica. La capital es Lisboa. Portugal ha experimentado un largo proceso histórico que la ha constituido como pueblo y nación, siendo habitado su espacio por lusitanos, luego conquistada y colonizada por los romanos (siglos I a.C. al V), los visigodos (VI-VII), los musulmanes⁸⁰ (VIII), proclamando su autonomía como Condado (IX-XI), Reino (1249-1910) y República (1910).

Aspectos geográficos de Portugal

Portugal Continental posee una superficie de 327.667 km², las Islas Azores 953.633 km², el Archipiélago de Madeira 446.108 km², lo que representa una total de 1.727.408 km².

El archipiélago madeirense es de origen volcánico, se encuentra en el Océano Atlántico y comprende las islas de Madeira, Porto Santo, Desertas e Selvagens. La isla de Madeira⁸¹ posee una configuración alargada, aproximadamente, 50 km de largo por 23 km de ancho, un relieve montañoso, exuberante y verde vegetación. La capital de Madeira es Funchal.

77 Informe al Congreso de 1858 sobre el Estado de las Relaciones Exteriores, Inmigración é Instrucción Pública de Venezuela, por el Secretario de estos ramos. 1858. p.123.

78 Memoria del Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela a la Legislatura Nacional. 1868. pp. 170 y 178.

79 Los romanos había llamado Lusitania a la región, debido a la tribu que la habitaba los lusitanos. Posteriormente, en siglo IX, entre 930 y 950, se le denomina al espacio geográfico, Portucale, el cual, probablemente, viene del latín Portus (puerto).

80 Confrontar con: Alves, Adalberto. Portugal. Ecos de um passado árabe. 1999. 60 p.

81 Madeira, en portugués "madera", fue explorada y colonizada por los portugueses Tristão Vaz Teixeira y João Gonçalves Zarco, entre 1418-1419.

Con la expedición dirigida por Álvares Cabral a la costa Sur del Nuevo Mundo, en 1500, Portugal⁸² funda un vasto imperio colonial en Brasil, lo cual abre su crecimiento y dependencia económica a los productos de Ultramar. También esto contribuirá al desarrollo de sus dos principales ciudades: Lisboa –puerto-capital, metrópoli imperial– y Porto, centro industrial y naval.

Primera República Portuguesa (1910-1926)

Dentro de la primera mitad del siglo XX, Portugal experimenta dos procesos históricos relevantes que transforman su realidad política, económica, social y militar. El primer período, comprendido entre 1910 y 1926 –coincidente con la formación de la Primera República– y el segundo –entre 1926-1974– marcado por el Estado Novo.

A inicios de la centuria vigésima, el Reino de Portugal experimenta una serie de cambios que estremecen los cimientos de la monarquía constitucional: el fortalecimiento del partido republicano desde 1890, el asesinato del rey Carlos I y su hijo heredero – Luis Felipe, el 1º de febrero de 1908– conllevarán al debilitamiento de la monarquía, mientras que los ánimos por cambios políticos se agitan, motivando la Revolución del 5 de octubre de 1910, que destrona a Manuel II y proclama la República Portuguesa –en este momento solo existe dos naciones republicanas en Europa occidental, Francia y Suiza–, culminando así tres siglos de gobierno de la Casa de Bragança. Venezuela la reconoció el 23 febrero de 1911.

A partir del 5 de octubre se conforma un gobierno provisional, presidido por el Dr. Teófilo Braga (1843-1924). En un lapso de poco más de diez meses, se realizan reformas importantes en el país, en lo que concierne a la legislación, así se separa el Estado⁸³ y la Religión Católica, perdiendo así esta última su participación en la educación, cerrándose en conventos y hasta se registran expulsiones de algunas órdenes religiosas. También se eliminan los lazos con la estructura monárquica y se ordena la abolición de los títulos nobiliarios. Además, se institucionaliza una nueva bandera⁸⁴, un nuevo himno nacional (“A portuguesa”⁸⁵), una nueva moneda: el escudo portugués; se permite una mayor libertad de prensa, el derecho a la huelga, el divorcio, el reconocimiento de los hijos fuera de matrimonio, entre otros derechos.

La naciente república aprueba una nueva Constitución⁸⁶ en 1911, adopta un sistema parlamentario y elige su primer presidente constitucional, Manuel de Arriaga (1840-1917). Sin embargo, durante estos años, la Primera República afronta dos escenas que dificultan su estabilidad: internamente, la polarización política incrementa la división entre los republicanos –agrupados en el Partido Republicano Portugués– y entre las fuerzas promonárquicas y las católicas, que mantienen la posibilidad de

82 Confrontar con: Albuquerque, Luis de. Historia de la navegación portuguesa. 1991. 290 p.

83 Lei da Separação das Igrejas do Estado. Diário do Governo, N° 92, de 21 de Abril de 1911.

84 La nueva bandera, de colores rojo y verde, izada oficialmente el 1º de diciembre de 1910, fue institucionalizada el 30 de junio de 1911 como medio de fortalecimiento de los símbolos republicanos y a su vez para establecer distancia de la antigua bandera monárquica, blanca y azul, utilizada entre 1830 y 1910.

85 “A Portuguesa”, fue compuesta en 1890, letra de Henrique Lópes de Mendoça y música de Alfredo Keil, utilizada desde 1910.

86 Constituição Política da República Portuguesa. De 21 de agosto de 1911.

una guerra civil; externamente, existe el temor de una potencial invasión por parte de España, puesto que se había derrocado la monarquía. Este hipotético escenario de incursión española, así como la pérdida de sus colonias de Ultramar, permanecerá en las décadas sucesivas en la dirigencia política y militar portuguesa.

Por otra parte, en 1914, estalló la Primera Guerra Mundial (1914-1918) en Europa, entre el sistema de alianzas de las principales potencias: por un lado, estaba Alemania, Austria-Hungría y el Imperio Otomano; y por el otro, Francia, Gran Bretaña y Rusia. Durante los dos primeros años de la contienda Portugal permaneció neutral. Sin embargo, el 9 de marzo de 1916 Alemania declaró la guerra a Portugal, tradicional aliado de Inglaterra, lo que decantó la entrada al conflicto del lado de los aliados⁸⁷. Portugal se incorporó a la Gran Guerra, trasladando un Cuerpo Expedicionario a Francia, la Segunda División; también envió tropas a Angola y Mozambique, en África, fronterizas con los territorios coloniales alemanes. Al respecto, en el escenario europeo, Harold Livermore⁸⁸ señala:

[...] On 9 April 1918 in Flanders the German Sixth Army Corps launched one of the heaviest attacks of the Ludendorff Offensive against the Portuguese Second Division, holding a front of some eight miles [...] The front line troops suffered heavy losses in the battle of the Lys, but the situation was slowly stabilized.

El efecto de la ofensiva alemana y de la misma guerra –que la clase política dirigente intentó hacer fungir como elemento unificador de la nacionalidad, y estabilizador de la República– tuvo un efecto contrario, dado que el envío de tropas a Francia y el número de bajas presentado fue un catalizador del descontento interno, mal visto por la prensa, todo lo anterior aunado al deterioro económico, se cernía como una sombra sobre la joven república. Luego de la guerra, Portugal obtuvo Kionga (nordeste de Mozambique), parte de la antigua África Oriental Alemana (Tanzania), por el Tratado de Versalles de 1919, también le dejaron –al final– la integridad de sus posesiones en África.

No obstante, la Gran Guerra acentuó la turbulencia política interna de Portugal, precipitando el cambio de gobierno en 1915, de Arriaga por Braga, luego de un golpe de Estado en 1917 y el posterior ascenso del militar y profesor Sidónio Pais (1872-1918) al poder político. Pais promovió la exaltación de la patria, así como la conformación de un partido único, lo cual repercutió en profundizar la inestabilidad política de Primera República. Finalmente, Pais fue asesinado en diciembre de 1918, y en enero de 1919 se proclamó la monarquía en el norte del país. Esto colocó a Portugal casi en un conflicto armado interno, que pudo ser sofocado. En este orden de ideas, Douglas Wheeler y Walter Opello⁸⁹ señalan lo siguiente sobre la situación de la Primera República portuguesa:

87 López-Davalillo Larrea, Julio. *Atlas histórico contemporáneo de España y Portugal*. Madrid: Editorial Síntesis, 2002, p. 116.

88 Livermore, Harold V. *A new History of Portugal*. 1976. p. 327.

89 Wheeler, Douglas y Walter Opello. *Historical Dictionary of Portugal*. 2010. p. 17.

[...] During a little under 16 years of the republic, there were 45 governments, a numbers of legislatures that did not complete normal terms, military coups, and only one president who completed his four-year term in office. Portuguese society was poorly prepared for this political experiment [...]

Como lo expresan Wheeler y Opello, la Primera República representó un período de inestabilidad, como lo evidencian los numerosos cambios de presidentes, primeros ministros, parlamentos; 45 gobiernos en 16 años, intentos de golpe de Estado, entre otras contingencias. Con la elección del nuevo presidente, António José de Almeida (1866-1929), se pudo restituir un orden breve en la República, pero las tensiones políticas entre los principales partidos en confrontación⁹⁰, los frecuentes cambios de gobiernos, ministros y parlamentos, habían deteriorado la imagen de las instituciones y su eficacia; de esta forma la fragilidad política se traslada al descontento social, militar y económico.

Cuadro 5. Presidentes y Jefes de Estado durante la Primera República portuguesa. 1910-1926.

Primera República portuguesa (1910-1926)	Tiempo	Origen-Cargo
Dr. Teófilo Braga	1910-1911	Escritor. Pte. Provisional.
Dr. Manuel de Arriaga	1911-1915	Profesor. 1º Presidente.
Dr. Teófilo Braga	Mayo-Agosto 1915	Escritor. 2º Presidente.
Dr. Bernardino Machado	1915-1917	Profesor. 3º Presidente.
Prof. Sidónio Pais	Abril-Diciembre 1918	Matemático. 4º Presidente.
Contraalmirante Canto e Castro	1918-1919	Militar. 5º Presidente.
Dr. António José de Almeida	1919-1923	Médico. 6º Presidente.
Manuel Teixeira Gómes	1923-1925	Político. 7º Presidente.
Dr. Bernardino Machado	1925-1926	Profesor. 8º Presidente.

Fuente: Wheeler, Douglas y Walter Opello. Historical Dictionary of Portugal. 2010.

Como puede apreciarse en el número de gobernantes y el breve lapso de sus gestiones, la Primera República Portuguesa fue un período convulsionado, marcado por la inestabilidad política, los brotes de guerras civiles entre los republicanos y los monárquicos, la experimentación parlamentaria, la violencia entre los partidos políticos. Sumado a la incertidumbre y el forcejeo de las potencias principales, Gran Bretaña y Alemania, en medio de la Gran Guerra, esto degeneró en la participación de los militares en la política, por medio del golpe de Estado de 1926, tomando así el poder.

90 El Partido Republicano y el Partido Demócrata.

El Ejército y la República, 1926-1932.

A raíz de la Primera Guerra Mundial, las Fuerzas Armadas Portuguesas habían quedado incomodas y descontentas con las autoridades de la Primera República, puesto que la contienda representaba una lucha entre las principales potencias europeas, más fuertes en lo económico y lo militar que Portugal. Dentro de este ámbito, el país no tenía nada que buscar. No obstante, sí generó un considerable número de bajas y poco entusiasmo en la opinión pública nacional. En este sentido, Douglas Wheeler⁹¹ explica:

[...] Historians usually divide this regimen's history into two eras: the Military Dictatorship (1926-33) and the New State (1933-74), although this division is more schematic than real. The earlier era will be of chief concern here and it, in turn, may be divided into three phases: the regimen of the Young Lieutenants, 1926-28; the rise of Salazar and civilian authoritarianism, 1928-30 and, the birth of New State, 1930-33.

Para Wheeler, el proceso de conformación del Estado Novo en Portugal, conlleva una secuencia de fases: el régimen militar de 1926-1928, con los oficiales que toman el poder; seguido del ascenso del profesor Salazar, con su creciente influencia económica y política, para luego dar lugar al nacimiento del Estado Novo, entre 1930 y 1933, a través de una serie de instrumentos legales que concentran mayores poderes al Estado y facultades al Presidente del Consejo de Ministros.

Luego de la guerra se deben sofocar varios movimientos armados: uno en 1919 y otros dos intentos de golpe de Estado en 1925. Esto, sumado a la inestabilidad política interna, debido a la pugna entre los partidos, motivada por el reciente éxito del golpe de Estado y la instauración en el poder del general Primo de Rivera, en España⁹²—a partir del año 1923— abría el compás para las ambiciones pretorianas dentro del ejército portugués. El 28 de mayo de 1926, el general Manuel Gomes da Costa (1863-1929) dirige un golpe de Estado que derroca a las autoridades constituidas, termina con la Primera República y suelta las anclas para la “Ditadura Nacional”.

En julio de 1926 se designa como Presidente al General Óscar Carmona (1869-1951), quien afianza el poder político en las fuerzas armadas, pero los problemas económicos se mantienen y profundizan, presentándose un déficit en el presupuesto del Estado, una elevada inflación y la devaluación del escudo. El profesor António de Oliveira Salazar⁹³ asumió en 1928 como ministro de Finanzas, en medio de la crítica situación económica que atravesaba el país. Salazar implementó una política de austeridad —con disciplina fiscal— y el control de cuentas de los presupuestos de los ministerios.

91 Wheeler, Douglas L. *Republican Portugal: A Political History, 1910-1926*. 1978. p. 246.

92 El general Miguel Primo de Rivera lideró un exitoso golpe de Estado que lo llevó a constituir un Directorio Militar. Gobernó España entre 1923 y 1930.

93 António de Oliveira Salazar (Vimieiro, Santa Comba Dão, Portugal, 28. IV. 1889–Lisboa, 27. VI.1970). Economista y profesor de la Universidad de Coímbra. Ministro de Finanza (1928-1940), Presidente del Consejo de Ministros (1932-1968), Presidente de la República interino (abril-agosto 1951).

A partir de 1930 se instauró la política portuguesa para sus posesiones africanas, a través del “Acta Colonial”⁹⁴, la cual significó principalmente la defensa de las colonias de Mozambique y Angola, entre otras, como territorios de Ultramar de Portugal. Esto trajo consigo, y sobre todo a partir de 1961, una cada vez más pesada carga para los portugueses, en lo referido al desgaste moral y al material, sumado a la impopularidad creciente en la población por el hecho de ir a servir militarmente en aquellos lejanos horizontes de África, en los cuales posiblemente representase la muerte para muchos jóvenes.

El Estado Novo Portugués (1932-1958)

Con la aprobación de una nueva Constitución nacional⁹⁵, se abre el camino jurídico para el establecimiento del Estado Novo, ideado por el doctor Salazar. Esta nueva Carta Magna es aprobada en plebiscito el 19 de marzo de 1933, derogando el anterior texto constitucional. En el articulado se consagra lo siguiente:

Artículo 6.º — Incumbe al Estado:

- 1.º — Promover la unidad y establecer el orden jurídico de la Nación, definiendo y haciendo respetar los derechos y garantías impuestas por la moral, por la justicia o por la ley a favor de los individuos, de las familias, de las autarquías locales y de las otras personas colectivas, públicas o privadas;
- 2.º — Coordinar, impulsar y dirigir todas las actividades sociales, haciendo prevalecer una justa armonía de intereses, dentro de la legítima subordinación de lo particular a lo general;
- 3.º — Celar [sic] por la mejora de condiciones de las clases sociales menos favorecidas, impidiendo que estas caigan más bajo que el mínimo de existencia humanamente suficiente.

El nuevo texto constitucional sienta las bases jurídicas del Estado Novo, al concederle amplias facultades para legislar y gobernar, además de la potestad para intervenir cuando lo considere necesario. Esto en detrimento de las limitaciones de las libertades individuales y políticas de los ciudadanos. A partir de entonces serán cada vez más amplios los poderes concentrados en el Presidente del Consejo de Ministros⁹⁶, ejercido en la persona del doctor Salazar, cuya figura –con la ayuda de los medios informativos del gobierno– se irá consolidando como la del estadista capaz de conducir al país. Tal situación, en sí, no era nueva, puesto que la sociedad portuguesa hasta cierto punto avalaba la autoridad y la estabilidad de Salazar, en contraposición a lo que se había vivido durante los años de la Primera República, sobre todo si se toma en cuenta su labor notable en el manejo de la cuentas públicas desde 1928. En otras palabras: Salazar⁹⁷ solidificaba una posición como el hombre serio, inteligente y coherente de la

94 El Acta Colonial del 8 de julio de 1930 instrumentaba la política portuguesa para sus colonias de ultramar, en un esfuerzo del Estado por conservarlas.

95 Constitución Política de la República Portuguesa. 1933. p. 5. Disponible en: <http://fama2.us.es/fde/ocr/2006/constitucionPortuguesa.pdf>

96 Salazar ejerce como Presidente del Consejo de Ministros desde el 5 de julio de 1932 hasta el 27 de septiembre de 1968.

97 “A Obra do sr. dr. Oliveira Salazar es apreciada pelo <Times>”. Diário da Manhã. Marzo 4, 1933.

nación. De hecho, el mismo Salazar⁹⁸, el 13 de enero de 1934, expresó lo siguiente sobre la organización corporativa del Estado Novo:

...Quando a organização corporativa tenha sobre si o ordenamento da economia nacional e este seja auxiliado por uma certa estabilização das condições económicas no mundo; quando por toda a parte hajam desaparecido as restrições, a concorrência desleal, as variações monetárias intencionais e tendenciosas; quando no interior do País a economia estiver entregue aos que trabalham e se distinguir claramente entre trabalho e a especulação; quando sobre os interesses da produção discutirem lado a lado os grandes e os pequenos produtores e a massa operária organizada puder fazer a sua voz, então ver-se-á que o plutocrata não tem já lugar para si e para os seus negócios e não poderá fazer mais que gastar melhor ou pior o seu dinheiro. A organização nos seus diferentes ramos e aspectos terá libertado o trabalho do despotismo do dinheiro, e terá lavado o dinheiro a servir modestamente o trabalho.

Salazar concibe un modelo de estado autoritario⁹⁹, nacionalista, conservador de las tradiciones y los valores portugueses. En función de ello justifica su fuerte presencia en casi todos los aspectos de la vida nacional e individual, con lo cual se consolida el poder de la nación sobre los ciudadanos, al otorgar amplias potestades al gobierno para legislar y actuar –cuando lo considere necesario– en la economía o cualquier otro asunto que afecte los intereses nacionales. Por su parte, Fernando Rosas¹⁰⁰ analiza lo siguiente sobre el Estado Novo:

Mas no período áureo da afirmação do projecto ideológico totalizante do Estado Novo, nos anos 30 e 40, apesar das fissuras e nuances internas, o regime definira um discurso propagandístico claro, agressivo, fundamentador de uma «nova ordem», procedendo, para tal, quer à revisão purificadora e autolegitimadora da memória histórica, quer à fabricação de um conceito integrador e unificador de «cultura popular», de raiz nacional-etnográfica. O propósito era o de estabelecer uma ideia mítica de «essencialidade portuguesa», transtemporal e transclassista, que o Estado Novo reassumira ao encerrar o «século negro» do liberalismo e a partir da qual se tratava de «reeducar» os portugueses no quadro de uma nação regenerada e reencontrada consigo própria, com a sua essência eterna e com o seu destino providencial.

El gobierno que edifica Salazar durante los años treinta perseguirá la consolidación de su poder como hombre de Estado, capaz de dirigir los destinos de la nación, basado en su prestigio intelectual y su solidez moral, así como la rectitud en el manejo de la administración pública, lo cual es alimentado desde los medios oficiales, a través de distintos métodos: la propaganda, la formación escolar de los jóvenes, que contribuirá a establecer la idea de una leit motiv, una razón natural, una luz manifiesta

98 Salazar, António de Oliveira. Discursos. Volumen I, p. 300.

99 Solo una organización política era legal: União Nacional (fundada en 1930).

100 Rosas, Fernando. "O salazarismo e o homem novo: ensaio sobre o Estado Novo e a questão do totalitarismo". En *Análise Social*. Vol. XXXV (157). 2001 pp.1033-1034.

que involucra un nuevo orden para el engrandecimiento de Portugal, los portugueses, la patria, la nación. Todo ello repercute en el cada vez más poderoso Estado que vigila y controla a la sociedad.

Para Luíz Reís Torga¹⁰¹ los principales rasgos del Estado Novo son: “o Salazarismo, como os outros ‘fascismos’, manifesta em primeira linha *um sistémico anticomunismo, e um não menos sistémico antiliberalismo e antidemocratismo*”. Las bases ideológicas del Estado Novo¹⁰² están sustentadas sobre la base de la tradición católica, al contrario del comunismo ateo, el anarquismo, la democracia liberal, con el temor a la experiencia de la Primera República; la exaltación de los valores de la identidad nacional lusitana, el nacionalismo y el corporativismo con formas de acción autoritaria (control de la prensa).

Asimismo, de acuerdo con la perspectiva de David Birmingham¹⁰³, el mantenimiento del profesor Salazar en el poder, se debió a los siguientes factores:

[...] sus hábiles malabarismos [de Salazar] con los intereses del ejército, de la clase media urbana, de los monárquicos y de la iglesia. Lo grandes ideales que trataba de inculcar la propaganda del gobierno eran el patriotismo, el paternalismo y la prudencia. El patriotismo se concretaba con un rechazo a la república y a todos sus valores y a un nuevo entusiasmo ante el papel de Portugal como una de las <<grandes potencias>> en las colonias africanas. El paternalismo implicaba un respeto absoluto e incondicional a la autoridad y a todos sus representantes, incluyendo a la iglesia católica reintegrada. Prudencia, frugalidad y fortaleza se consideraban virtudes convenientes para los obreros y campesinos [...]

Desde este análisis pueden comprenderse los hilos del poder político en los que se sustenta el gobierno del doctor Salazar: instituciones como el ejército y la iglesia católica, además de la propaganda oficial, le permiten conservar un control efectivo sobre la sociedad portuguesa. De esta manera, promovida por los medios de comunicación oficiales, se instituye la trilogía “Deus, Pátria e Família” como parte de los valores históricos y morales de la unión nacional portuguesa: *Deus*, la fuerza creadora, monoteísta, de la fe católica; *Pátria*, la exaltación del patriotismo, del nacionalismo heroico; *Família*, entendida como la célula primigenia de la unidad, la tradición, los principios y la integración social. Todo esto dirigido a una sociedad portuguesa respetuosa y obediente del Estado Novo¹⁰⁴ como expresión de los anhelos y las aspiraciones nacionales.¹⁰⁵ Por estos medios se justifica la permanencia del progreso en el país.

101 Reís Torga, Luíz. “O Estado Novo. Fascismo, Salazarismo e Europa”. En: Tengarrinha, José (Org.). *História de Portugal*. 2000. pp320-321.

102 Confrontar con: Ameal, João. *Construção do Novo Estado*. 1938. Ameal es considerado uno de los historiadores e ideólogos del Estado Novo portugués.

103 Birmingham, David. *Historia de Portugal*. 2005. p. 175.

104 Se crearon en 1936 organizaciones oficiales para la formación y la promoción de las máximas figuras del Estado, el presidente y el propio Salazar: la Mocidade Portuguesa, destinada a los jóvenes, la Legião Portuguesa, cuerpo paramilitar.

105 En 1933 se crea el Secretariado de Propaganda Nacional, órgano oficial encargado de la difusión de la información sobre el Estado Novo, y la figura de Salazar, dirigido por António Ferro (1895-1956).

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939), Portugal presta ayuda a las fuerzas nacionalistas del general Francisco Franco, al servir de puente para el tránsito de armas alemanas y enviar voluntarios, además de apoyo logístico, lo cual permite facilidades al ejército nacional, quienes finalmente toman el poder. Igualmente, varias experiencias nacionalistas ascienden al poder en Europa: los fascistas italianos en 1922, dirigidos por Benito Mussolini; el Partido Nazi en Alemania, en 1933, liderado por Adolfo Hitler (con ambos movimientos el Estado Novo comparte afinidades ideológicas). Ya en lo relacionado con la política exterior de Portugal, después de la Segunda Guerra Mundial, Juan Jiménez Redondo¹⁰⁶ señala el siguiente escenario:

La guerra acababa de forma contradictoria para el Portugal de Salazar. Desde el punto de vista económico, habían sido años de indudable prosperidad para el país. El extraordinario incremento de los precios internacionales había compensado con creces la caída del volumen de ventas, generando un acopio de reservas en oro y divisas absolutamente desconocido hasta entonces. Esta capacidad financiera permitió no sólo avanzar en la integración económica entre la metrópoli y las colonias, sino potenciar muy significativamente el desarrollo de una producción nacional amparada en la preservación por el Estado del mercado nacional y en la concentración monopolística de las empresas. Por primera vez en muchos años, Portugal afrontaba una crisis internacional sobre la base de una fuerte solvencia financiera que le aseguraba una indudable independencia de movimientos.

Portugal se mantiene neutral durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), a pesar de su cercanía ideológica con Alemania e Italia, y presta los espacios estratégicos de las Islas Azores a los estadounidenses para instalar allí una base de operaciones. Esto favorecerá a Portugal, luego de la guerra, en la que es invitado a ser miembro fundador¹⁰⁷ de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) en 1949, nunca habiendo roto relaciones diplomáticas con Alemania, pero sí manteniendo una estricta posición anticomunista, algo relevante cuando el mundo se ha sumido ya en la Guerra Fría¹⁰⁸, entre Estados Unidos y la entonces Unión Soviética.

Las líneas de la política exterior de Salazar mantuvieron durante su gobierno los siguientes principios: una alienación con Gran Bretaña, potencia prominente en el continente europeo, con lazos tradicionales de alianza atlántica y marina con Portugal; el mantenimiento de las colonias ultramarinas, bajo la idea de seguir siendo un imperio con posesiones en África y Asia (que cada vez costaba más mantener); defensa ante la amenaza comunista soviética y valores cristianos.

106 Jiménez R., Juan C. Salazarismo y política exterior. *Studia Histórica*. N° 21. 2003. p. 161.

107 "The North Atlantic Treaty". Washington D.C., April 4, 1949 [documento en línea]. Disponible en: http://www.nato.int/cps/en/natolive/official_texts_17120.htm

108 La Guerra Fría representará un choque de influencias, aunque no directas. Se enfrentarán, entre 1945 y 1991, a través de terceros, las dos superpotencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, es decir, los Estados Unidos –la democracia liberal, capitalista– y la Unión Soviética, socialista y comunista.

Cuadro 6. Presidentes y Jefes de Estado durante la Segunda República Portuguesa (1926-1970)

Segunda República Portuguesa (1926-1970)	Tiempo	Origen-cargo
Comandante Mendes Cabeçadas	Mayo-junio 1926	Militar. 9° Presidente.
General Gomes da Costa	Junio-julio 1926	Militar. 10° Presidente.
General Fragoso Carmona	1926-1951	Militar. 11° Presidente.
General Craveiro Lópes	1951-1958	Militar. 12° Presidente.
Contralmirante Américo Tomás	1958-1974	Militar. 13° Presidente.

Fuente: Wheeler, Douglas L. y Walter C. Opello. Historical Dictionary of Portugal. 2010.

El período de la Segunda República Portuguesa, entre 1926 y 1970, estaría marcado por la presencia de militares en la jefatura del Estado, quienes mantendrían invariablemente al Doctor Oliveira Salazar como jefe del gobierno. De la misma manera, se pueden apreciar algunos ministros de asuntos exteriores durante el gobierno de Salazar.

Cuadro 7. Ministério dos Negócios Estrangeiros de Portugal (1947-1961)

Poder Ejecutivo Portugal	Ministros dos Negócios Estrangeiros, 1947-1961.
Prof. Dr. António de Oliveira Salazar, Presidente del Consejo de Ministros. 1932-1968.	José Caeiro da Mata, 1947-1950
	Prof. Dr. Paulo Cunha, 1950-1956
	Marcelo Caetano, 1956-1957
	Prof. Dr. Paulo Cunha, 1957-58
	Marcelo Matias, 1958-1961

Fuente: Wheeler, Douglas L. y Walter C. Opello. Historical Dictionary of Portugal. 2010.

Economía portuguesa (1939-1950)

La economía portuguesa había estado caracterizada por la producción agrícola para el consumo interno, la exportación de materias primas y minerales para la industria pesada, una actividad comercial con recursos provenientes de sus colonias y Sudamérica, que se vendían en Europa, dirigiendo así sus exportaciones a gran Bretaña –su socio comercial tradicional desde hacía siglos– y Alemania, potencia emergente y con demanda de recursos para su industria. Las importaciones, mientras tanto,

provenían crecientemente de Estados Unidos (petróleo, principalmente). Las directrices económicas de Salazar, entonces, bajo los estrictos controles estatales, instrumentan el mantenimiento de los medios de producción con capital privado. En este orden de ideas, Francisco Durán Villa y ma. Luisa Pérez Fariñas¹⁰⁹, precisan:

Entre 1933 y 1952 el régimen salazarista, bajo un sistema económico autárquico, acometió profundas reformas financieras y tributarias encaminadas a sufragar una magna política de construcción de obras públicas (infraestructura viaria y embalses principalmente) y de edificios para todo el apartado gubernamental.

La política económica que dirige Salazar mantiene un fuerte control sobre el patrimonio nacional y procura encaminar la construcción de importantes obras públicas, sobre todo en los siguientes ámbitos: red vial, represas, puentes, edificios públicos. Con esto intenta incentivar la industria nacional, la generación empleo y la imagen estable del Estado sobre la sociedad, conservando su carácter funcional operativo. Tom Gallagher¹¹⁰, al respecto, explica:

During the Second World War alone, gold reserve rose from \$93 million to \$433 million thanks to the European combatant's demand for Portuguese products, especially her wolfram.

Luego de la crisis económica de los años veinte, bajo la gestión de Salazar, Portugal logra recuperar la estabilidad política y financiera. Con la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la nación obtiene importantes beneficios económicos, puesto que sus materias primas son esenciales para la industria y la producción bélica de las potencias contendoras. Portugal vende –igualmente a Gran Bretaña y Alemania– cromo, volframio, zinc, tungsteno, molibdeno, manganeso, mica, entre otros productos. No obstante, su crecimiento económico durante la guerra no significó una justa distribución de la riqueza, ni tuvo repercusión social, las clases medias y obreras habían descendido en su nivel de vida, lo cual incidió en la decisión de centenares de portugueses de marchar al extranjero.

Con el desarrollo de la guerra, los dividendos de Portugal aumentaron: la presión misma de la contienda le permitió negociar mejores condiciones con Gran Bretaña y Estados Unidos. Por otro lado, al Alemania tomar Francia, se pudieron utilizar los puertos atlánticos franceses –y el territorio de la neutral España (aunque progermana)– para el transporte de mercancías a las tierras teutonas. Asimismo, Portugal en su estatus de país neutral, podía adquirir diversos productos en América del Sur para revenderlos a Alemania, puesto que las embarcaciones lusitanas podían transitar con libertad el Océano Atlántico.

109 Durán Villa, Francisco y Ma. Luisa Pérez Fariñas. "Coyuntura socio-económica y cambios demográficos en Portugal durante el siglo XX", Paralelo 37°. N°13. 1989, pp. 100-101.

110 Gallagher, Tom. Portugal: A Twentieth-century Interpretation. 1983. p. 137.

En este sentido, sobre la economía portuguesa de postguerra, apuntan Hipólito de la Torre y Josep Sánchez Cervelló¹¹¹:

La neutralidad portuguesa en la Segunda Guerra Mundial reportó al país unos años de prosperidad económica. El P.I.B. creció un 27%. El fuerte incremento de los valores de exportación y la abundante entrada de divisas invisibles dispararon los saldos excedentarios de la balanza de pagos logrando un acumulación de reservas excepcionalmente alta (de 212 millones de escudos en 1939, se pasa a 17.053 millones en 1946). [...] el Estado se enriqueció y la estructura económica del país comenzó a mutar en un sentido industrializador. Pero la contrapartida social fue también elevada: inflación, carestía e incluso desabastecimiento golpearon con dureza a los niveles de vida de trabajadores y clases medias [...].

No obstante, para 1945, con el final de la guerra, la economía portuguesa se vio agobiada ante la disminución de sus ventas a los países compradores. Lo anterior, sumado a la cercanía ideológica con el nacionalismo alemán, colocaba en una situación comprometida a Portugal ante las potencias vencedoras, que comenzarían a observar con recelo al Estado Novo. Esto generaría una complicación de la situación interna portuguesa, puesto que la centralización del país en torno a Lisboa, Oporto y Braga había dejado al resto de la nación en una condición rural, empobrecida, sin una distribución de la riqueza generada durante la conflagración mundial. Por ejemplo: las actividades económicas tradicionales de Madeira¹¹² habían sido la agricultura, produciendo durante los años de colonización portuguesa –durante el siglo XVI– cereal de trigo y más adelante –a partir del XVII– vino.

Cuadro 8. Crecimiento del PIB real per cápita

	1870-1913	1913-1950	1950-1973	1973-1992
Portugal	0.5	1.2	5.7	2.1

Fuente: Fulbrook, Mary. *Europa desde 1945*. 2001. p. 113.

Cuadro 9. Desarrollo del PIB de Portugal entre 1939 y 1945 (1939 = 100).

Portugal	
Años	PIB
1939	100 %
1940	93.5 %
1941	102.2 %

¹¹¹ De la Torre, Hipólito y Josep Sánchez Cervelló. Portugal en el Siglo XX. 1995. p. 197.

¹¹² Vieira, Alberto. Portugal y las islas del Atlántico. 1992. 316 p.

1942	100.8 %
1943	107.6 %
1944	113.7 %
1945	109.3 %

Fuente: Vittorio, Antonio Di (coordinador). *Historia económica de Europa: siglos XV-XX*. p. 389. Adaptación: F.J. Ramos-Rodríguez.

Con los cuadros anteriores de Fulbrook y Di Vittorio se puede observar el crecimiento económico que experimentó Portugal en su Producto Interno Bruto (PIB) durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo este crecimiento del PIB no representó una equitativa distribución de la riqueza generada: el Estado y algunos pocos obtuvieron mejoras financieras, pero el grueso de la población portuguesa no obtuvo beneficios sustanciales. Por lo tanto, aunque Portugal haya tenido un desarrollo considerable de su PIB durante los años de la guerra, esto no significó mejoras en las condiciones de vida de los estratos sociales medios y bajos.

A pesar de ser aceptada –a partir de 1950– en el programa estadounidense de ayuda a Europa, el Plan Marshall¹¹³, Portugal obtendrá un limitado financiamiento, puesto que aún desde Occidente se observan con reserva –principalmente Estados Unidos y Gran Bretaña– las características de su régimen de gobierno, a pesar de su declarado anticomunismo, lo cual permite garantizar –hasta cierto punto– el apoyo de los aliados anglo-estadounidenses en el marco de la Guerra Fría.

Población portuguesa (1900-1950)

La población portuguesa ha sido el resultado histórico de los originarios lusitanos con la influencia étnica y cultural de cartagineses, romanos, alanos, suevos, visigodos y musulmanes (grupos que han constituido sus características etnográficas). Históricamente su población ha experimentado distintas etapas de emigración, por diferentes y variados factores, como los viajes de exploración geográfica, la colonización de Brasil, el traslado a las colonias de Ultramar, entre otros.

A inicios del siglo XX, el país contaba con más de cinco millones de habitantes. Durante sus primeras cinco décadas, la población portuguesa es mayoritariamente rural, concentrada en las regiones próximas a su litoral, siendo sus ciudades más pobladas Lisboa, Oporto, Braga. En los siguientes cuadros se puede observar el desarrollo demográfico del país.

113 European Recovery Program (ERP). Implementado entre 1947 y 1949, tuvo su principal propulsor en el general estadounidense George Marshall (1880-1959). El entonces Secretario de Estado abogaba por la reconstrucción de Europa occidental para que no cayese en el comunismo soviético. Portugal recibió aproximadamente 70 millones de dólares en ayuda.

Cuadro 10. Población Portuguesa, entre 1911 y 1960

Año	Portugal Total General	Madeira	Incremento General
1911	5.960.056	169.783	--
1920	6.032.991	179.002	72.935
1930	6.825.883	211.601	792.892
1940	7.722.152	250.124	896.269
1950	8.441.312	266.990	716.160
1960	8.851.289	268.069	409.977

Fuente: Valéro, Nuno (coordinador). *Estatísticas Históricas Portuguesas*. Vol. I. 2001. pp. 37, 58.

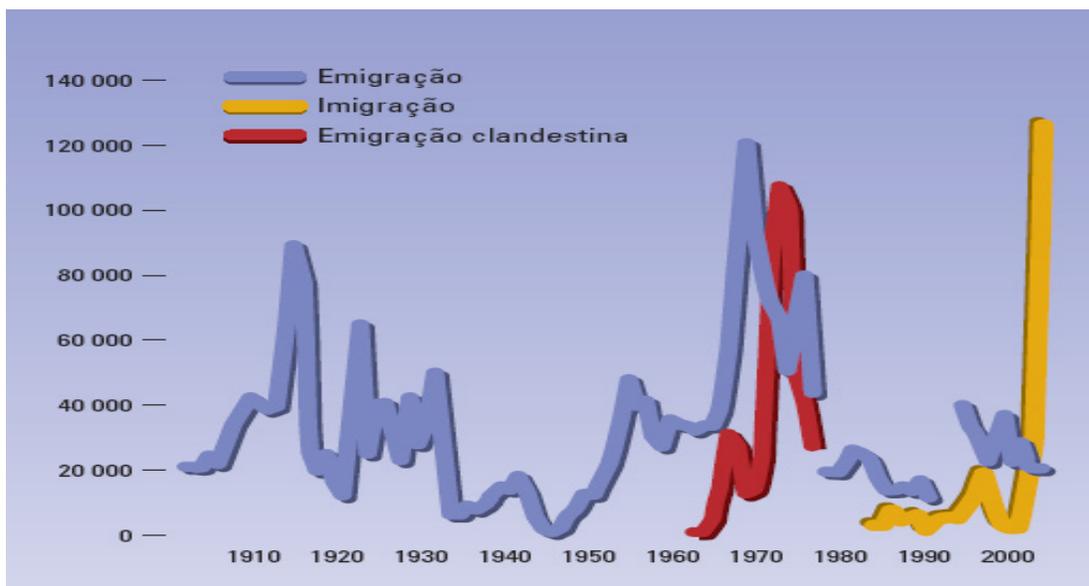
El cuadro anterior permite observar el comportamiento demográfico de la población portuguesa. Se pueden distinguir tres etapas: la primera, de 1911 a 1920, con poco crecimiento poblacional; la segunda, de 1930 a 1950, con un aumento considerable de la población; y la tercera, de 1950 a 1960, con incremento leve, circunstancia que supone la salida de lusitanos al exterior. En este orden de ideas, según refiere James Anderson¹¹⁴:

By the end World War II the country was still composed of its traditionally small upper class, a middle class of not great numbers, and a modest urban working class and a large mass of rural peasants.

La sociedad lusitana posterior a la contienda mundial, tal como lo expresa el autor, es mayormente de clase trabajadora, modesta, con un número preponderante de habitantes provenientes del medio rural. La población habita en pequeñas ciudades, poblados y localidades, con las excepciones de Lisboa y Oporto, ciudades que representan los centros metropolitanos, administrativos, económicos e industriales.

114 Anderson, James M. *The History of Portugal*. 2000. p. 11.

Gráfico 1. Movimiento migratorio Portugal. 1910-2000



Fuente: Instituto Geográfico Português (<http://www.igeo.pt/>).

Al respecto, sobre la salida de portugueses a exterior, es conveniente analizar lo siguiente:

Cuadro 11. Emigración Legal del Distrito de Madeira (1945-1961)

Año	Total Portugal	Madeira
1945	5.938	2.769
1946	8.275	1.370
1947	12.838	1.992
1948	12.343	2.067
1949	17.296	2.065
1950	21.892	3.147
1951	33.664	3.771
1952	47.018	6.968
1953	39.686	5.572
1954	41.011	5.510
1955	29.796	4.722
1956	27.017	4.332
1957	35.356	4.910
1958	34.030	4.554

1959	33.458	3.675
1960	32.318	4.707

Fuente: Valéro, Nuno (coordinador). *Estatísticas Históricas Portuguesas*. Vol. I. 2001. pp. 84, 99.

Como se puede observar en el cuadro anterior, se evidencia un aumento considerable de la emigración legal durante la década de los cincuenta (1950-1960), tanto en el Portugal continental como en el insular. Por ejemplo, en 1952, la cifra total de emigrantes legales fue de 47.018 en Portugal y de 6.968 en Madeira, lo que muestra que en ambos espacios se registró un incremento al mismo tiempo, y además, fueron los números más altos de todo este período.

Cuadro 12. Emigración Legal del Distrito de Madeira (1930-1969)

Años	Madeira
1930-1939	8.800
1940-1949	15.625
1950-1959	47.161
1960-1969	36.412

Fuente: Valéro, Nuno (coordinador). *Estatísticas Históricas Portuguesas*. Vol. I. 2001. p. 102.

De igual modo, en el cuadro anterior, se puede observar el incremento notable de emigrantes legales que salen de Madeira hacia el exterior, entre 1950 y 1959, cifra de 47.161 superior a los años anteriores y posteriores, lo cual representa la fase de mayor partida de madeirenses al extranjero, coincidente en estos mismos años cincuenta con los números totales del país. Queda también abierta la posibilidad de saber el número exacto de emigrantes clandestinos, asunto difícil de precisar al no contar con registros válidos.

¿Por qué emigraron los portugueses en el siglo XX?

Continuamente surge la pregunta: ¿por qué migraron los portugueses durante el siglo XX? La respuesta no es unilateral, más bien pasa por múltiples factores de distinta índole: influyen las influencias nacionales y también las decisiones personales, individuales, voluntarias. No obstante, diversas causas pueden contribuir a entender las razones de los miles de lusitanos que han emprendido este camino:

En primer término: la ubicación y características geográficas de Portugal, con una amplia facha costera al Océano Atlántico, brinda la posibilidad de desarrollar la navegación, a cual despertó, de hecho, la exploración marítima. Claro está: esto no es un determinismo¹¹⁵, pero sí una influencia notable, puesto que su posición le permite acceder al Atlántico y al Mediterráneo, además de comunicarse con África.

Segundo: históricamente, desde la conformación de Portugal como nación, muchos viajeros emprendieron empresas de exploración, incentivadas por aspiraciones económicas, territoriales y comerciales, de las que surgió un número considerable de navegantes¹¹⁶ famosos por sus exploraciones: Vasco da Gama (1460-1524), Pedro Álvares Cabral (1467-1520), Fernando de Magallanes (Fernão de Magalhães, 1480-1521), entre otros, lo cual aumenta la vinculación histórica por navegación.

Tercero: culturalmente, y esto está muy asociado a las dos razones anteriores, el pueblo portugués se ha nutrido de los viajes; su vinculación con el océano, puesto que lo tiene frente a sí, contribuye al entrelazamiento de los valores y las tradiciones de la navegación, la actividad comercial, el consumo de productos foráneos –especias, frutas, entre otros– y la herencia de navegantes célebres, lo cual contribuye en cierta medida a que los portugueses tengan una actitud más flexible al viajar, desplazarse de sus lugares de origen y emigrar. Obviamente, esto no es una premisa generalizable, pero sí trasmite un antecedente histórico –en algunos casos familiar– a la movilidad.

Cuarto: Portugal presentó –en las primeras décadas del siglo XX– una economía mayormente agrícola. Con exportaciones de materias prima y actividad comercial relevante, era entonces dependiente de sus principales clientes en Europa, Gran Bretaña y Alemania. Estos países resultaron afectados por los azotes económicos de los dos recientes conflictos bélicos mundiales, además de los mercados internacionales de la postguerra. Dentro de este panorama, la economía portuguesa se resintió durante algunos años, especialmente los años veinte, luego recuperándose y contrayéndose nuevamente, en los cuarenta y cincuenta, lo cual arrojó consecuencias plausibles para el ciudadano común (inflación, desempleo).

Quinto: socialmente, la mayor parte de los inmigrantes provienen de los estratos económicos medios, de bajos ingresos, campesinos, artesanos, trabajadores técnicos calificados, entre otros. Dadas las circunstancias, perciben limitadas en sus regiones de origen –Madeira y el interior de Portugal especialmente– las posibilidades de empleo, además del crecimiento económico-productivo y el ascenso social¹¹⁷. Por esta razón algunos deciden emigrar. A lo anterior puede sumársele la probabilidad de que algún pariente o familiar haya emigrado antes y le pudiese servir de enlace –motivador y receptor– para marcharse.

115 Muchos otros pueblos, desde la antigüedad, habían utilizado las aguas de ríos, lagos y mares para sus exploraciones y actividades económicas, como los griegos en el Egeo, el Mar Negro y el Mediterráneo. Posteriormente lo haría Inglaterra para así constituir su propio imperio.

116 Los navegantes portugueses más conocidos son los del Siglo XVI: Vasco da Gama y su ruta marítima a la India (1497-1498); Álvares Cabral a Brasil (1500); Magallanes recorre el Estrecho sur de América (lleva su nombre).

117 En Portugal, o en la Isla de Madeira, les resultaría costoso adquirir su propia parcela de tierras para el cultivo, así como ser propietarios de su establecimiento comercial (pequeña y mediana empresa).

Sexto: durante la década de los sesenta y los setenta se suma la circunstancia de la guerra¹¹⁸ que libra Portugal con sus colonias africanas. Este factor agota al país en el aspecto humano, militar y político, puesto que representa una carga para la economía nacional por los costos en recursos y materiales bélicos, además de la demanda a una parte de la población, al ser reclutada y enviada a combatir en un escenario lejano, inhóspito, con el cual no sentía ninguna relación de pertenencia, ni tampoco reportaba alguna ganancia a los sectores medios y bajos de la sociedad. Todos estos factores repercuten en el ánimo de la población portuguesa e influyen en su opción migratoria.

En síntesis: pueden apreciarse varias razones para comprender la emigración portuguesa durante el siglo XX. No se puede olvidar tampoco que la decisión personal, afectiva, circunstancial y expresamente individual también está presente, aunque es posible que al menos uno de estos factores contribuyera a la movilidad lusitana, o bien la combinación de algunos, si no todos a la vez, de ser tal el caso.

La Venezuela mediados del siglo XX (1936-1958)

Venezuela se encuentra ubicada al norte de la América del Sur. El espacio territorial venezolano a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta, era el resultado de un largo devenir histórico, desde la Tierra Firme colonizada por España en el siglo XVI, pasando por la conformación de la Capitanía General de Venezuela en la segunda mitad del siglo XVIII, hasta las transformaciones limítrofes producidas durante la ya república independiente de los siglos XIX y XX¹¹⁹.

A comienzos del siglo XX, en su tercera década, uno de los venezolanos exiliados, que retorna a la Patria en 1936, es Mariano Picón-Salas¹²⁰, quien ofrece la siguiente impresión sobre la Venezuela de entonces:

Podemos decir que con el final de la dictadura gomecista, comienza apenas el siglo XX en Venezuela. Comienza con treinta y cinco años de retardo. Vivimos hasta 1935 como un Shangri-La de generales y de orondos rentistas que podían ir cada año a lavar o intoxicar sus riñones en las termas y casinos europeos; o por contraste, en una fortaleza de prisioneros y en el descampado del espacio rural –llano, montaña, selva– donde el pueblo hacía las mismas cosas que en 1860 [...]

En palabras del maestro merideño, se recoge una descripción de la Venezuela de 1936, que lleva tras de sí veintisiete años del régimen de Juan Vicente Gómez, quien había fundado las bases del Estado Nacional Moderno, exterminando los viejos caudillos y los enfrentamientos armados resultantes que tanto habían costado al país decimonónico. También había creado un ejército nacional profesional. Sin embargo, la mayor parte de la población era analfabeta, rural, vivía acosada por enfermedades

118 Las Guerras Coloniales portuguesas se desarrollan entre 1961 y 1975. Tienen como principales escenarios Angola, Mozambique, Guinea Bissau, Santo Tomé y Príncipe, además de Timor Oriental (Asia).

119 Confrontar: Baralt, Rafael María y Ramón Díaz. Resumen de la Historia de Venezuela. 1841. 570p.

120 Picón-Salas, Mariano. Viejos y Nuevos Mundos. 1983. p. 17.

epidémicas –como el paludismo– y por el abuso de poder de las autoridades. Todo este cuadro refiere a una Venezuela predominantemente pueblerina, sin organizaciones políticas, ni experiencia democrática, que comenzaba a experimentar cambios. Irwin Gaffaro¹²¹, sobre estos años, de 1936 a 1945, analiza lo siguiente:

Al morir en cama el anciano tirano pretoriano, (diciembre de 1935), la burocracia militar y civil impuso una fórmula política que evitó la anarquía, la violencia generalizada y aseguró su supervivencia como sector social fundamental para la república. El gobierno nominalmente era civil pero el presidente tenía un origen cierto en el sector militar. Los generales López Contreras y Medina Angarita (1936-1945). Ambos, cada uno en su momento, como antecedente inmediato a la Presidencia de la república, fueron ministros de guerra y marina. Versiones del siglo XX de los fusionistas Jefes en lo Civil y Militar del siglo XIX. Claro está que la relación es de una dinámica analogía no de igualdad, se procura resaltar el carácter fusionista de ambas situaciones políticas separadas cronológicamente por un siglo de existencia.

Lo explica Gaffaro: la realidad política venezolana posterior a la muerte de Gómez¹²² está marcada por el tránsito hacia una democracia, bajo el tutelaje militar, al tener como conductores a dos presidentes de origen tachirenses –y de formación militar, por supuesto– en el ejército profesionalizado por el gomecismo. Esto marcó un rasgo que estuvo presente en varios momentos de la historia venezolana y en los años sucesivos tendrá una influencia notable.

A partir del golpe de Estado del 18 de octubre de 1945 una nueva generación de jóvenes oficiales del ejército –pretorianos de origen profesional– asumirá cada vez mayor poder político, al compartirlo primero con la Junta Cívico-Militar de Gobierno de 1945 a 1948. Y luego, en este mismo año, el 24 de noviembre, toman el poder directamente. Se expresa así un pretorianismo gobernante en la secuencia de la Junta Militar, presidida por Carlos Delgado Chalbaud¹²³; la Junta de Gobierno, presidida por Germán Suárez Flamerich¹²⁴; durante el período 1948-1958, la administración de Pérez Jiménez¹²⁵ será también fundamental en el mantenimiento del poder por parte de los militares, dentro de los cuales estaba –por ejemplo– Luis Felipe Llovera Páez¹²⁶.

Para Federico Brito Figueroa¹²⁷, la nación atraviesa por los siguientes cambios de su estructura económica a inicios del siglo XX:

121 Irwin Gaffaro, Domingo y otros. Pretorianismo venezolano del siglo XXI. 2007. p. 10.

122 “O novo governo de Venezuela”, Diário de Lisboa. Janeiro 2, 1936. p. 7.

123 Carlos Román Delgado-Chalbaud Gómez Velutini (Caracas, 20. I. 1909-13. IX. 1950). Ingeniero graduado en Francia. Oficial militar asimilado en el Ejército venezolano, formado en la Escuela Superior de Guerra de Versalles, Francia (1937-1939), Ministro de la Defensa (1945-1948), Miembro de la Junta de Gobierno (1945-1948), Presidente de la Junta Militar (1948-1950).

124 Confrontar: Suárez Flamerich, Óscar. Germán Suárez Flamerich. Presidente de la Junta de Gobierno Plural de Venezuela. 1992. 357 p.

125 Marcos Evangelista Pérez Jiménez (Michelena, Táchira, 25.IV.1914-20.IX.2001). Ministro de la Defensa (1948-1952), Miembro de la Junta Militar (1948-1950) y la Junta de Gobierno (1950-1952). Presidente de la República (1952-1958).

126 Luis Felipe Llovera Páez (Ciudad Bolívar, 13.IV.1913-Caracas, 10.IX.1977). Ministro del Interior (1948-1952), Miembro de la Junta Militar (1948-1950) y la Junta de Gobierno (1950-1950), Director de la Oficina de Estudios Especiales (1953-1955), Ministro de Comunicaciones (1956-1958).

127 Brito Figueroa, Federico. Historia económica y social de Venezuela. Tomo II. 1996. p. 349.

[...] la Venezuela petrolera, que de país de estructura rural, precapitalista y monoprodutor agropecuario se transforma violentamente en área minero-extractiva en función de las necesidades de los países metropolitanos, y en área de inversión de los excedentes de capital financiero-monopolista, originarios precisamente de esos países metropolitanos en especial de Estados Unidos.

Económicamente, como lo señala Brito Figueroa, Venezuela comienza un proceso de transformación en las primeras décadas del siglo XX, en el que deja atrás la estructura agroexportadora del siglo XIX, al contar entonces con el café como su principal producto de exportación. Y la cada vez más importante estructura minero-extractiva de petróleo, la naciente explotación de hidrocarburos en la nación, había originado –en primer término– las ansias de exploración de las grandes compañías extranjeras, las cuales iban tras los pozos petroleros en el Occidente y Oriente del territorio nacional.

En el transcurso de estos años, la política de concesiones otorgadas por el gobierno de Gómez fue en aumento, adjudicando así importantes extensiones de tierras a compañías transnacionales para su explotación, dentro de las cuales destacaron la angloholandesa Royal Dutch Shell, luego desplazada –en los años treinta– por la estadounidense Standard Oil, la que con el tiempo se convirtió en extractora de crudo del país.

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la creciente demanda de crudo para mover toda la maquinaria militar anglo-estadounidense, sumada a la toma de iniciativa por parte de los alemanes, había generado un mapa geopolítico de las reservas estratégicas de materias primas vitales para esfuerzo bélico, quedando expuesta la posición geoestratégica de Venezuela para los aliados occidentales.

Esto repercutió en generar conversaciones entre el Estado nacional y las compañías petroleras transnacionales para la obtención de una mayor participación venezolana en los dividendos generados por la explotación de hidrocarburos. De allí nació la promulgación por el gobierno de Medina Angarita de la Ley de Impuesto sobre la Renta (LISR, del 17 de julio de 1942) y la nueva Ley de Hidrocarburos (del 13 de marzo de 1943), con las cuales la nación venezolana tendría mayores ingresos fiscales por la extracción de crudo.

Para comprender el avance las leyes venezolanas sobre los beneficios por la extracción de crudo, se debe considerar el proceso económico mundial de la época. Al respecto, James Foreman-Peck¹²⁸ sostiene:

La Segunda Guerra Mundial dio lugar a un nuevo sistema económico internacional que contrasta claramente con el nacionalismo económico de los años treinta. Los responsables de la política económica de los distintos países, especialmente de Estados Unidos, escogieron unas prioridades diferentes a las de los años de entreguerras y dieron origen, en parte fortuitamente, a un orden de cooperación. [...] Estados Unidos, que ahora era la potencia mundial dominante, aspiraba crear un sistema económico internacional liberal basado en el comercio multilateral y no discriminatorio.

128 Foreman-Peck, James. Historia económica mundial. 1995. p. 305.

Según Foreman-Peck, luego de la segunda gran conflagración del siglo XX, se produjo un nuevo orden mundial, en el que Estados Unidos se consolidó como la potencia económica más importante, desplazando a un segundo plano tanto a la Gran Bretaña como a Europa, con lo que se abrió un nuevo mapa económico internacional.

Por un lado, con el sistema liberal capitalista, basado en la capacidad productiva norteamericana, que había logrado cifras record en construcción de maquinaria bélica durante la guerra y a su vez generaba una red de países industrializados, exportadores de materia prima. Por otro lado, estaba la creación de un bloque comunista, bajo la tutela de la Unión Soviética, que arrojaba a casi toda Europa Oriental, parte de Asia y otros países.

En este contexto, la economía venezolana experimentó un importante crecimiento durante los años cincuentas, lo que se tradujo mayores ingresos para el Estado. Sobre este panorama económico, Adella Pellegrino¹²⁹ considera:

El aumento de los recursos fiscales en manos del Estado se debió, además del aumento de las regalías, el crecimiento sustancial de la producción del petróleo entre 1945 y 1959, estimulado por el aumento de la demanda y por el procesamiento del crudo en el país. Esto derivará en una expansión del excedente económico y de la acumulación de capital, que comienza, para ese entonces, a convertir a Venezuela en un caso particular dentro del contexto latinoamericano. La inversión creció notablemente, fundamentalmente en la industria petrolera y en la construcción de nuevas refinerías; esto estimuló a las industrias paralelas, como la construcción y algunas otras que comienzan a producir para el mercado interno.

El crecimiento económico será fundamental para la administración de Pérez Jiménez y el proceso migratorio europeo a Venezuela. Por un lado, los altos ingresos petroleros permitirán al gobierno venezolano ejecutar una amplia política de modernización de la nación, a través de la construcción de obras públicas monumentales –edificios públicos, hospitales, autopistas, teleféricos, conjuntos residenciales, entre muchos otros– en todo el territorio venezolano, lo cual genera industrias y estas a su vez fuentes de empleo para la población venezolana y los extranjeros que llegan al país. Desde esta perspectiva, José Ramón Avendaño Lugo¹³⁰ expresa:

[...] a partir de 1936 en el país se abre paso una economía con signo industrial, la coyuntura histórica de 1945 facilita el crecimiento de esta tendencia acentuada con la política de puertas abiertas al capital que practicaban los regímenes militares después de 1948. Venezuela paulatinamente va dejando de ser un centro abastecedor de materias primas e importador de todo cuanto necesita y hacia 1952 ya se halla en vías de un “crecimiento hacia adentro”. Los ingresos petroleros impulsan grandes inversiones; la actividad petrolera origina el establecimiento de industrias conexas a la petrolera e induce a la expansión de la misma.

129 Pellegrino, Adela. *Ibidem.* p. 201.

130 Avendaño Lugo, José Ramón. *Militarismo en Venezuela.* 1982. p. 206.

Avendaño coincide con otros investigadores en el crecimiento económico que experimenta la nación venezolana durante estos años, es decir, a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta; además, observa el desarrollo de otras áreas cercanas a la industria petrolera, lo cual repercutirá en la generación de mayor estabilidad, empleos e ingresos estatales; a su vez, es relevante observar que parte de la bonanza petrolera durante los años cincuenta se ve influenciada por la Guerra de Corea¹³¹, y el aumento de demanda de energía, que contribuirá a colocar a Venezuela en una posición privilegiada como abastecedor confiable de hidrocarburos.

Cuadro 13. Situación Fiscal de Venezuela, 1949-1957 (en millones de bolívares):

Años	Ingresos Fiscales	Egresos Fiscales	Superávit (+) ó déficit (-)	Reservas del tesoro a finales de cada año
1949				276*
1950	1.917	2.074	- 157	119
1951	2.267	2.294	- 27	92
1952	2.408	2.384	+ 24	116
1953	2.534	2.405	+ 129	245
1954	2.632	2.592	+ 40	285
1955	2.992	3.348	+ 9	294
1956	4.438	3.348	+ 1.032	1.326
1957	5.405	4.3476	+ 1.029	2.355

Fuente: Banco Central de Venezuela. La economía venezolana en los últimos treinta años. p. 257. Nota: *Saldo inicial de Tesorería para 1950.

Como se puede observar en el cuadro de más arriba, los ingresos fiscales del Estado Venezolano durante el período de 1948-1958 de la década militar son considerables. Esto se traduce en un Estado rico, con ingresos elevados. Dicha circunstancia es propiciada por varios factores internos –concesiones petroleras otorgadas en 1956– y externos – el cierre del Canal de Suez en 1956– que permiten al Gobierno Nacional emprender grandes proyectos de construcción de obras públicas que repercuten en la generación de puestos trabajo y mayor dinero circulante (dichas razones resultan atractivas para los inmigrantes europeos). Diego Urbaneja¹³², en torno a la política económica del

131 La Guerra de Corea se desarrollará entre 1950 y 1953 en la Península de Corea. Enmarcada en la Guerra Fría, se enfrenta la Corea del Norte comunista –apoyada por China y la URSS– y la Corea del Sur democrática –apoyada por los Estados Unidos– y varios países más.

132 Urbaneja, Diego B. Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX. 1993. p. 127.

gobierno militar durante los años cincuenta en Venezuela, expresa lo siguiente:

La actividad económica del Estado experimenta un doble movimiento de sentidos opuestos. Por un lado, intensifica su presencia económica directa, a través de las obras públicas y de los inicios de grandes empresas del Estado. Pero por otro lado, disminuye su presencia económica indirecta; es decir, disminuye su actividad promotora, planificadora o interventora en la actividad económica privada, que queda librada en mayor medida que antes a la estructura de incentivos que espontáneamente se vayan dando [...]

Tal como lo expresa Urbaneja, la gestión de los gobiernos militares entre 1948 y 1958 tendrá especial interés en la edificación de grandes obras públicas como símbolo de poder y también como actividad promotora del Estado. Además, se abre espacio para la fundación de importantes industrias venezolanas: el Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP) en 1955; el Complejo Petroquímico de Morón en 1956 y la Planta Siderúrgica en Guayana (1953-1957), entre otras experiencias que permiten al Estado tener una participación mayor en fuentes relevantes de riqueza, además de petrolera.

Cuadro 14. Producción petrolera en Venezuela, promedio anual y diario.
Año 1945, 1949-1957 (en millones de barriles anuales y diarios):

Año	Producción anual Mm barriles/año	Producción diaria Mm barriles/día
1945	323,4	0,88
1949	482,3	1,32
1950	546,8	1,49
1951	622,2	1,70
1952	666,2	1,80
1953	664,1	1,76
1954	691,2	1,89
1955	787,5	2,16
1956	898,8	2,46
1957	1.014,5	2,78

Fuente: B.C.V. Memoria 1959, p. 53; Ministerios de Minas e Hidrocarburos. Petróleo y otros datos estadísticos. En: Cartay, Rafael y Dávila, Luis Ricardo (compiladores). *Discurso y Economía Política de la Década Militar (1948-1958)*. 2000. p.175.

Tal como lo refleja el cuadro anterior, las cifras de producción de petróleo diarias y anuales durante período del gobierno militar, entre 1948 y 1958, aumentaron de

forma sostenida, por factores internos como la política petrolera asumida por la Junta Militar –y luego continuada por Pérez Jiménez– de incrementar la producción de crudo para aumentar los ingresos del Estado. De la misma manera, también repercutieron en el proceso factores externos: las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, el proceso de reconstrucción de Europa, la Guerra de Corea, la nacionalización de petróleo en Irán (1951), aunado al comienzo de los choques entre nacionalismo independentista en varios países y el debilitado colonialismo europeo, en diferentes latitudes del globo, África y Asia, que había ocasionado hechos como el de Suez.

De este modo, el incremento de la actividad petrolera en el país también se manifestó en la producción económica nacional. De hecho, Domingo Maza Zavala¹³³ señala:

[...] Las tasas de crecimiento del Producto Territorial Bruto o Producto Interno Bruto (PTB O PIB) se sitúan, como promedio anual, en un 7 por ciento en el decenio de los 50, un 6 por ciento en el decenio de los 60 y 4 por ciento en el de los 70.

Como acota Maza Zavala, el crecimiento del PIB venezolano de la década de los cincuenta alcanzó el 7 por ciento (una puntuación importante), mientras que en las décadas posteriores irá paulatinamente descendiendo de 6 a 4 por ciento, lo cual lleva a observar un aumento considerable de la economía nacional en los cincuenta, propiciada por varios factores que contribuirán a la generación de unos ingresos extraordinarios para el Estado.

Cuadro 15. Población de Venezuela (1873-1961)

Años	Población
1873	1.437.757
1881	2.075.245
1891	2.290.228
1920	2.363.138
1926	2.890.731
1936	3.364.347
1941	3.850.771
1950	5.034.838
1961	7.523.999

Fuente: Población de Venezuela, Instituto Nacional de Estadística (INE). Disponible en: <http://www.ine.gov.ve/demografica/PobSexoSegunCenso1873-2001.htm>.

133 Maza Zavala, D. F. Explosión demográfica y crecimiento económico. 1987. p. 225.

En el cuadro citado se puede observar el desarrollo de la población venezolana entre 1873 –fecha de realización del primer censo oficial– y 1961. Se observa el ritmo de lento crecimiento experimentado entre 1873 y 1936, aproximadamente, puesto que los números presentan leves ascensos poblacionales. Esto se debe a varios factores: las altas tasas de mortalidad y las epidemias (entre otros más). Por otra parte, a partir de 1936, comienza un proceso sostenido de crecimiento demográfico, como se puede apreciar en las cifras de 3.364.347 habitantes en ese año a 7.523.999 en 1961, motivado al aumento de la población urbana, unas mayores medidas sanitarias y el incremento de la inmigración hacia la nación.

Relación diplomática venezolano-portuguesa (1948-1958)

Las relaciones diplomáticas entre Portugal y Venezuela han sido tradicionalmente buenas, armoniosas, cordiales y amistosas. Los contactos iniciados en el siglo XIX se mantienen por medio de representantes consulares de ambos países. Durante la década de los cuarenta se presentan contactos más cercanos, debido al interés venezolano en fomentar la inmigración hacia la nación. En 1943 se solicita información sobre un posible acuerdo de emigración portuguesa a Venezuela. Más adelante –en 1947 y 1948– el representante de Portugal en Caracas firma acuerdos¹³⁴ comerciales entre el Carlos de Liz Branquinho –Encargado de Negocios de Portugal en Venezuela– y el Gonzalo Barrios –Ministro de Relaciones Exteriores– con fecha 12 y 20 de noviembre de 1947. También se firman acuerdos de *modus vivendi* entre el Carlos de Liz Branquinho – Encargado de Negocios de Portugal en Venezuela– y el Andrés Eloy Blanco, ministro de Relaciones Exteriores.

De hecho, luego del golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948¹³⁵, el gobierno portugués envía la siguiente comunicación al Presidente de la Junta Militar, el Teniente Coronel Delgado Chalbaud¹³⁶ :

Caracas, 26 de Noviembre de 1948

Para. Al Excelentísimo Señor Teniente-Coronel de Estado Mayor Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobierno.

De: Carlos Liz Branquinho.

[...] tengo el honor de comunicar a Vuestra Excelencia que cualquier declaración o actitud asumida colectivamente por el Cuerpo Diplomático que no sea expresa y personalmente respaldada por mí, en calidad de oficial de que estoy revestido, no deberá ser interpretada por Vuestra Excelencia como representando voluntad del Gobierno Portugués, al cual he mantenido informado sobre los acontecimientos y del cual aguardo las instrucciones que son de su derecho exclusivo.

134 República de Venezuela. Tratados Públicos y Acuerdos Internacionales de Venezuela. Volumen IX. 1947-1952. 1956. pp. 464 y 524.

135 “Triunfou na Venezuela um movimento de caracter militar”, Diário de Lisboa. Novembro 25, 1948. p. 12. “Novos tumultos na Venezuela onde está constituído o novo Governo”, Diário de Lisboa. Novembro 26, 1948. Primera página.

136 MRE. Sección Protocolo. País Portugal. Año 1948. Número de Expediente 1050. Documento: Reunión del Honorable Cuerpo Diplomático para considerar la situación política del país.

Válgame de la oportunidad para reafirmar a Vuestra Excelencia, Señor Presidente de la Junta de Gobierno, los sentimientos de mi más alta consideración.

Como puede observarse, el representante diplomático de Portugal en Caracas marca distancia con la reunión sostenida por el cuerpo diplomático a raíz del golpe de Estado del 24 de noviembre, en la cual deja claro que no significa la adhesión de su gobierno al mismo; más bien, por el contrario, saluda cordialmente al nuevo gobierno en Venezuela. Esto permite el comienzo de la cercanía con las nuevas autoridades.

Entre 1948 y 1958 las relaciones entre los gobiernos de Portugal y Venezuela se estrechan, afianzan y contribuyen a en cooperación, dado que tienen varios puntos de coincidencia: el fortalecimiento del nacionalismo interno y la lucha contra el comunismo en medio de la Guerra Fría.

Los vínculos de ambas naciones, de esta forma, se acercan mucho más en varios órdenes. En 1955 el gobierno portugués decide elevar a la categoría de Embajada¹³⁷ su Legación en Venezuela, lo cual muestra la importancia creciente de la nación venezolana para la diplomacia portuguesa, además del aumento de ciudadanos lusos que llegan al país suramericano. En este sentido, el 16 de mayo de 1956, se firma el Acuerdo de Transporte Aéreo entre Venezuela y Portugal, suscrito en Lisboa y entrado en vigor el 27 de abril de 1957. Con este instrumento se establecieron rutas y servicios aéreos – civiles, internacionales– entre la nación lusitana y la criolla. Pérez Jiménez¹³⁸, dentro de este orden de ideas, afirma lo siguiente:

Las relaciones de Portugal con Venezuela tienen por base un hecho de indiscutible importancia, como es el de la fuerte corriente inmigratoria que de algunos años a acá procede de vuestro país para el nuestro.

Sin duda alguna vuestros connacionales, al elegir a Venezuela como campo propicio para el desarrollo de sus actividades, y los venezolanos, al recibir, entre otros, a vuestros compatriotas para que compartan con nosotros luchas y anhelos en una hora calificada de nuestra existencia, estamos afianzando un entendimiento perdurable y realizando política de confraternidad y de precisa colaboración internacional.

Ello, pues, es prueba de la aplicación de normas establecidas por el régimen, según las cuales los nexos de amistad entre los países deben robustecerse mediante realidades tangibles y acción efectiva.

[...] en esta Condecoración que simboliza en mucho vuestra historia como pueblo de singulares condiciones, veo un vínculo afectivo que se suma a la circunstancia positiva y actuante de que la sangre portuguesa, como la de los hijos de otros pueblos que vienen a radicarse y a trabajar en nuestro país, se está confundiendo con la venezolana en una sola energía de propósitos constructivos.

137 MRE. Sección Protocolo. País Portugal. Año 1955. Número de Expediente 670. Documento: Determinación de elevar a la categoría de Embajada la Legación de Portugal en Venezuela.

138 AHM. Serie B. Caja 98. 1956. Discurso de Marcos Pérez Jiménez. Al recibir la Condecoración de las Ordenes Militares de Aviz y Christo que le fue impuesta por el Gobierno de Portugal. 21 de Mayo de 1956.

Las palabras de Pérez Jiménez no solo representan la cercanía ideológica y política con el gobierno de Salazar, sino también el reconocimiento al número significativo de inmigrantes portugueses llegados a Venezuela, lo cual presenta las variadas particularidades de los inmigrantes lusitanos con respecto a los de otros países, por su trabajo y su unión –familiar, social, afectiva– con los venezolanos y la población local.

Cuadro 16. Cancilleres de Venezuela (1948-1958)

Poder Ejecutivo de Venezuela	Ministros de Relaciones Exteriores (1948-1958)
Tte.Cnel. Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar. 1948-1950.	Dr. Luis Emilio Gómez Ruíz, 1948-1950.
Dr. Germán Suárez Flamerich, Presidente de la Junta de Gobierno. 1950-1952.	Dr. Luis Emilio Gómez Ruíz, 1948-1950.
Gral. Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República. 1952-1958.	Dr. Aureliano Otáñez, 1952-1956. Dr. José Loreto Arismendi, 1956-1958. Dr. Carlos Felice Cardot, 1958 (10-23 enero).

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores. Lista de Cancilleres de la República de Venezuela: 1830-1992. 1993. 78 p. Elaborado por: F.J. Ramos-Rodríguez.

Incentivo a la inmigración del Estado venezolano (1948-1958)

Una de las líneas prioritarias de los gobiernos militares¹³⁹ iniciados por Delgado-Chalbaud y continuados por Pérez Jiménez consistió en la promoción de la inmigración selectiva europea hacia Venezuela a través de la política de “puertas abiertas” estimulada desde el Instituto Agrario Nacional (IAN), anterior ITIC, el cual dirigió las acciones para la traída de numerosos inmigrantes a la nación. Entre 1948 y 1958 se hizo común la publicación en la prensa nacional de distintas informaciones sobre la inmigración hacia Venezuela. Regularmente podían leerse anuncios de este tipo:

139 AHM. Serie C, Caja 2, Carpeta 5, Documento 25. Miraflores, 1° de Septiembre de 1949. “Instrucciones de la Junta Militar de Gobierno, atención especial inmigración”.

Inmigrantes de Europa Central Llegaron Ayer¹⁴⁰

Ayer llegó a Puerto Cabello el transporte americano “General Lanfitt” con un nuevo contingente de inmigrantes procedentes de Europa Central y que fue seleccionado por misión venezolana instalada en Alemania.

El citado contingente está integrado principalmente por familias y consta de 108 hombres, 105 mujeres y 64 niños. Pertenecen los expedicionarios, que viajan por cuenta de la Organización Internacional de Refugiados, a las siguientes nacionalidades: húngara, yugoslava, rusa, polaca, checoslovaca, estoniana, búlgara, alemana y lituana.

Los aludidos inmigrantes han sido recibidos a su llegada a puerto por funcionarios del Servicio de Inmigración del Instituto Agrario Nacional quienes organizaron su transporte hasta el Centro de Recepción El Trompillo, donde quedaron debidamente instalados. Allí serán sometidos a los exámenes sanitarios correspondientes y provistos de la necesaria documentación antes de salir para los lugares de trabajo.

Desde fines de los cuarenta y durante la década de los cincuenta, era frecuente que la prensa reseñara la llegada de inmigrantes a la nación. En este caso particular se puede observar la procedencia de los europeos, las organizaciones que propiciaron su traslado y atención, así como el procedimiento de su instalación, ya en suelo venezolano, además de la utilización de Puerto Cabello (más cercano al Centro de Recepción El Trompillo que el Puerto de La Guaira). Todo esto indica y describe las acciones de los organismos –internacionales y del Estado– en el desarrollo del proceso migratorio; no obstante, cabe señalar que también hubo otros casos de inmigración sin documentación, que no fueron publicados en la prensa, ni tampoco atendidos por entes oficiales. También aparecían en la prensa venezolana, en el interior de la nación, anuncios como el siguiente¹⁴¹:



En este caso se puede observar un anuncio informativo de parte del Instituto Agrario Nacional de los Estados Unidos de Venezuela, escrito en lengua italiana, referente al arribo de inmigrantes. Este tipo de anuncios se publicaba en algunos medios impresos nacionales para brindar noticias de su llegada y así poder facilitar su ubicación dentro

140 El Universal. Abril 1º, 1950. p. 4.

141 El Impulso. Septiembre, 1952.

de la nación. Llama la atención que se publicase en italiano. Esto puede corresponder al público al que estaba dirigido. Durante estos años, desde finales de los cuarenta hasta principios de los cincuenta, la mayor parte de los inmigrantes provenía de Italia, por lo cual el anuncio de su arribo podía servir para informar a los italianos ya asentados en Venezuela, algún conocido y presumiblemente facilitar su llegada.

Asimismo se anunciaba: “Se Instaló Comisión Católica Venezolana de Migración”¹⁴². Tal cosa, organizada conjuntamente con el IAN, con la participación del Monseñor Armando Lombardi, con la finalidad asistir en servicios religiosos y ayuda espiritual a los inmigrantes; De esta forma se infiere la relación de apoyo por parte de la Iglesia Católica al proyecto migratorio del Estado venezolano con en la prestación de servicios religiosos a los inmigrantes.

De igual forma podían leerse estos titulares: “Llegan 133 Inmigrantes Italianos y Alemanes”¹⁴³ en el Vapor “Auriga”. Y también: “Siete Niños Alemanes Adoptados por Venezolanos Llegan Hoy”¹⁴⁴. Provenientes de distintos medios impresos, en ambos se observa el interés por la llegada de inmigrantes, en especial, los de origen alemán –tanto para su incorporación laboral, como para la adopción de niños– por parte de familias que pudiesen asumirlos económicamente.

Explica Germán Carrera Damas¹⁴⁵ sobre el fenómeno migratorio:

[...] el factor fundamental de esta revolución demográfica parece estar constituido por el proceso inmigratorio, un viejo anhelo liberal que debe relacionarse con la conformación de una clase dominante, –como efecto de la crisis de la sociedad implantada colonial–, por fortalecerse numéricamente, poniendo así a raya a los sectores no blancos de la población. El petróleo, en tanto factor dinámico de la economía, y la coyuntura de la II Guerra Mundial en tanto liberación de masas de población, determinaron que Venezuela lograra al fin, en la década de 1950, atraer un flujo migratorio considerable. [...]

En otras palabras: para el historiador cumanés los dos factores determinantes en el proceso migratorio que se presenta durante los años cincuenta se debe al petróleo –y a los ingresos extraordinarios por su venta– que percibe el Estado venezolano. Aunado a lo anterior, la Segunda Guerra Mundial representará el deterioro de las condiciones de vida de los países europeos, propiciando la movilidad humana en búsqueda de mejoras en su calidad de vida.

Proceso de la emigración portuguesa a Venezuela (1948-1958)

En las primeras décadas del siglo XX –aproximadamente desde 1914– llegan a Venezuela algunos inmigrantes portugueses. Se trata de una emigración escasa, individualizada, o de pequeños grupos, espontánea, mayormente de Madeira, quienes

142 La Calle. Julio 26, 1953. P. 14.

143 La Calle. Julio 12, 1953. P. 14.

144 El Heraldo. Marzo 22, 1955. Primera Página.

145 Carrera Damas, Germán. Una nación llamada Venezuela. 2006. pp. 156-157.

llegan al suelo venezolano atraídos por aspiración de conseguir de trabajo en los nacientes campos petroleros y las grandes (Caribbean Petroleum Company, Royal Dutch, Shell). Durante los años treinta se observa la llegada de lusitanos: se embarcan desde Funchal, Madeira, llegan a Curazao para laborar en las refinerías y luego –por su proximidad– se desplazan a Venezuela.

La Segunda Guerra Mundial supone un periodo de interrupción de las actividades “normales” y regulares de los tiempos de paz. Debido a la naturaleza misma de la conflagración, los juegos de posiciones estratégicas y tácticas entre las potencias beligerantes, la presencia de las “manadas de lobos” del almirante Karl Dönitz, los U-Boots alemanes en el Atlántico, entre otros aspectos, detienen la movilidad portuguesa hacia Venezuela. Luego de la contienda, en 1945, comienza la llegada de emigrantes europeos, en general, a Venezuela, primero de forma tímida y cautelosa, por las mismas secuelas que había dejado la guerra y los cambios políticos que experimentaba la nación. Entre 1946 y 1947, por diversas circunstancias, internas y externas, el número de inmigrantes aumenta moderadamente.

Al asumir el poder la Junta Militar se hace efectiva la política de puertas abiertas, reduciendo drásticamente los trámites administrativos para el ingreso de europeos a la nación. Así el número de inmigrantes crece considerablemente, incluido el de los portugueses, ubicándose como los terceros en la proporción de la llegada, después de los italianos y los españoles. En este punto particular los portugueses utilizaron varios mecanismos para su llegada al suelo venezolano: algunos ingresaban a la nación con estado oficial de “transeúntes” y “turistas”, cuando muchos de ellos verdaderamente permanecerían en Venezuela trabajando.

Cuadro 17. Composición de la emigración oficial portuguesa a Venezuela, por distrito de origen (quinquenio 1955-1959)

Distrito de origen de los emigrados portugueses	Quinquenio 1955 - 1959
Aveiro.....	5.070
Beja.....	12
Braga.....	587
Bragança.....	17
Castelo Branco.....	237
Coimbra.....	437
Évora.....	8
Faro.....	935
Guardia.....	112
Leiria.....	327

Lisboa.....	223
Portalegre.....	18
Porto.....	2.440
Santarém.....	68
Setúbal.....	49
Viana do Castelo.....	288
Vila Real.....	79
Viseu.....	224
Angra do Heroísmo.....	10
Horta.....	8
Ponta Delgada.....	31
Funchal.....	9.711

Fuente: Carvalho Arroteia, Jorge. *A Emigração Portuguesa. Suas origens e distribuição*. 1983. p. 34. Adaptación : F.J. Ramos Rodríguez.

Como puede apreciarse en el cuadro de Carvalho Arroteia, la mayor parte de los emigrantes portugueses venidos a Venezuela proceden la Isla de Madeira, contabilizando Funchal –su capital– 9.711 entre 1955 y 1959. Otros registros significativos son: Aveiro con 5.070, Porto con 2.440, Faro con 935. Esto durante el mismo periodo, lo cual hace inferir que los lusitanos emigrados provenían de distritos predominantemente rurales y poblaciones pequeñas. En este orden de ideas, sobre la procedencia de la emigración lusitana a Venezuela, pueden observarse los siguientes distritos, los cuales presentan un mayor número de habitantes:

- a) Isla de Maderia, cuya capital Funchal, y sus ciudades Ponta Delgada, región insular portuguesa, en el Océano Atlántico.
- b) Aveiro, región central litoral del Portugal Continental, cuya capital es Aveiro.
- c) Porto (en castellano Oporto), región norte costera del Portugal Continental, cuya capital, representa la segunda ciudad más importante del país, debido su histórico dinamismo económico.

Asimismo, el historiador Antonio de Abreu Xavier refiere el siguiente cuadro sobre la población portuguesa residente en Venezuela, por sexo, desde el censo de 1891 hasta el de 1990, en relación con los extranjeros y los venezolanos:

Cuadro 18. Población portuguesa en Venezuela (1891-1990)

Censo Año	Población portuguesa			Total de extranjeros	Relación de extranjeros	Población de Venezuela	Relación de población
	Hembras	Varones	Total				
1891	S/I	S/I	S/I	38.605	S/I	2.284.992	S/I
1920	S/I	S/I	S/I	28.425	S/I	2.383.527	S/I
1926	S/I	S/I	S/I	72.138	S/I	2.965.260	S/I
1936	3	23	26	45.484	0,05	3.445.675	0,0007
1941	10	638	648	47.704	1,35	3.850.771	0,01
1950	1.076	9.722	10.798	194.145	5,56	5.034.838	021
1961	9.537	30.819	40.356	461.584	8,74	7.523.999	0,53
1971	24.529	35.901	60.430	596.455	10,10	10.721.522	0,56
1981	36.717	56.312	93.029	1.074.629	8,65	14.516.735	0,64
1990	28.345	39.932	68.277	1.025.894	6,65	18.105.265	0,37

Fuente: Abreu Xavier, Antonio de. *Con Portugal en la maleta*. 2007. p. 44.

El cuadro de Abreu Xavier permite visualizar el número de extranjeros –y en especial de portugueses– que llegan a Venezuela en cada década del siglo XX. En este sentido, desde 1950 hasta 1961, se registra un incremento substancial de los inmigrantes que vienen a las tierras venezolanas. Tal cosa marca el precedente de llegada de la centuria vigésima, es decir, el punto de partida de los miles de inmigrantes que llegarán en decenios posteriores. En el caso de los inmigrantes lusitanos es significativa esta primera “oleada” de la década de los cincuenta, puesto que representa el “anclaje” para la llegada posterior de familiares, parientes, coterráneos, la cual aumentará en número en la década de los sesenta. De la misma manera, Carvalho Arroteia¹⁴⁶ señala los siguientes aspectos sobre la emigración portuguesa a Venezuela:

[...] as saídas para Venezuela tem-se distinguido pelo seu carácter regular, a partir do início da década de cinquenta. Com efeito, de menos de um milhar de emigrantes estimados nos anos de 1948 e 1949 (respectivamente 738 e 795 saídas para este país), em 1950 esse valor superou os tres milhares, valor que, tendo decrescido nos anos seguintes –1542 emigrantes anuais em média 1951 e 1952 – não deixa de reflectir o maior interesse por este país. Comprovam-no as cerca de 5508 saídas registradas em 1954, e sobretudo em 1955 –5718–, coincidindo com a máximo emigração oficial portuguesa para a Venezuela [...]

146 Carvalho Arroteia, Jorge. *A Emigração Portuguesa. Suas origens e distribuição*. 1983. p.32.

Para Carvalho Arroteia esta emigración portuguesa es “regular”. Muestra un constante crecimiento desde finales de los años cuarenta y aumenta significativamente en los cincuenta, tal como lo evidencian los números de salida oficiales hacia Venezuela, al pasar de aproximadamente 738 individuos registrados en 1948 a 5.508 en 1954, lo cual refiere un incremento significativo en un tiempo relativamente breve.

En este sentido la tendencia de aumento sostenido de la emigración portuguesa hacia Venezuela ira en crecimiento, motivada por las llamadas, los comentarios, las informaciones, las narraciones de experiencias y la consolidación económica de los emigrantes lusitanos llegados previamente, lo cual hace que familiares, parientes, amigos y conocidos –que aún residen en Madeira o Portugal– se trasladen y asienten en Venezuela, aportándoles, apoyo, refugio, trabajo, entre otras colaboraciones. Estos llamados, sumados a la situación interna portuguesa, contribuirán a acrecentar el número de lusitanos que deciden “saltar el charco” del Atlántico para reencontrarse con sus familiares.

Cuadro 19. Emigrantes portugueses hacia Venezuela entre 1955 y 1974

	Portugal Continental	Islas Azores	Isla Madeira	Total
Venezuela	41.1 %	0.4 %	58.5%	75.211

Fuente: Carvalho, Jorge. A Evolução demográfica portuguesa. Reflexos y perspectivas . p.73

Como puede apreciarse en la relación que presenta Carvalho, más del cincuenta por ciento de los inmigrantes portugueses llegados a Venezuela procedían de la Isla de Madeira y el cuarenta por ciento del Portugal Continental. Y dentro de estos porcentajes, la mayor proporción provenía de los campos y del interior del país, además de las Islas Azores (menos del 0.5 %). Estos números son muy significativos, puesto que permiten observar los rasgos identitarios de los inmigrantes lusitanos, particularmente sus lazos culturales madeirenses.

El traslado desde Portugal hasta Venezuela (1948-1958)

El traslado del Portugal Continental –o desde la Isla de Madeira– implicaba necesariamente el cruce del Atlántico. En vox populi, así se aludió más arriba, “cruzar el charco”, como forma familiarizar y acercar en distancia uno y otro lado del océano. Además de representar toda una experiencia inicial para muchos emigrantes lusitanos, dado algunos de ellos jamás había emprendido un viaje de tales dimensiones. El hecho de atravesar el Atlántico significaba dejar atrás el ambiente paterno y tomar la decisión de buscar otro horizonte (en otro país, con otra lengua).

En este orden de ideas, la vía de transporte generalizado era marítima, a través de las grandes embarcaciones trasatlánticas, aunque se debe dejar claro que probablemente la emigración clandestina –de la cual no se tiene registro– pudo haber utilizado embarcaciones más pequeñas, incluso sin las condiciones de seguridad necesarias para asumir tal viaje, puesto que implica varios kilómetros de navegación en océano abierto. En todo caso la emigración oficial y la clandestina realizaron el mismo traslado, posiblemente con variaciones en la ruta y/o la escala. Algunos portugueses venían de Europa y antes de llegar a Venezuela hicieron una escala previa en Brasil.

Una vez obtenido el permiso de emigración por parte de las autoridades venezolanas, los emigrantes lusitanos podían hacer los preparativos para embarcarse hacia América del Sur. Los portugueses, que habían logrado obtener el estatuto de “inmigrantes”, podían viajar con el apoyo financiero y logístico del Estado venezolano. Otros sin embargo, lo hacían a sus expensas. Durante los años cincuenta se hicieron cada vez más comunes los anuncios en la prensa portuguesa¹⁴⁷, ofreciendo viajes trasatlánticos.

La travesía de cruzar el océano Atlántico y el Mar Caribe representaba para los emigrantes portugueses una ruptura física y simbólica con la tierra dejada atrás en el puerto de embarque y en la imagen que se iba distorsionando, con la lejanía, a medida que el barco se distanciaba de la costa. El viaje podía durar entre ocho y quince días, dependiendo del lugar de donde se haya zarpado. En el transcurso de estos días los pasajeros solo tenían el azul basto del océano como compañero constante. Algunos viajaban con sus familias, esposa e hijos, mientras que otros iban en solitario. Dentro del barco los camarotes eran modestos. El lugar de pasar el tiempo estaba en los pasillos de la nave: podían escucharse distintas voces, acentos que iban mezclándose y confundiéndose, por las diferentes regiones de las que provenía cada emigrante lusitano; los niños, a su vez, con la curiosidad de la edad, jugaban. El capitán de barco representaba la máxima autoridad.



Diário Popular. 30.12.1950. p 8. Publicidad de viaje a La Guaira, Venezuela.

147 En: Diário Popular, República, Diário de Lisboa.



AFRICA
BRASIL - VEN ZUELA - AMERICA
Passagens aéreas e marítimas
EMBARQUES RÁPIDAS
AGENCIA MUNDIAL DE VIAGENS
R. 1.º de Junho, 23-1.º - LISBOA - Telef. 21185 e 23969

República. 30.04.1956. p 11.



COMPANHIA COLONIAL DE NAVEGAÇÃO

PARTIDAS	DESTINOS
LINHA DA ÁFRICA	
«BENGUELA» 15 de Abril	Com escala por Leixões, para: Luanda, Porto Amboim (se convier), Lobito, Moçamedes, Lourenço Marques, Beira, Moçambique, Nacala e Porto Amélia (se convier).
«PÁTRIA» 19 de Abril	Com escala por Puncchal, para: S. Tomé, Luanda, Lobito, Moçamedes, Cape Town, Lourenço Marques, Beira, Moçambique e Nacala (se convier).
«UIGE» 10 de Maio	Com escala prévia por Leixões, para: Luanda, Lobito e Moçamedes. CARREGA EM LISBOA de 2 a 4 de Maio.
«AMBOIM» 13 de Maio	Com escala por Leixões, para: Príncipe, S. Tomé, Ambriz, Luanda, Porto, Amboim, Lobito e Moçamedes.
«IMPÉRIO» 24 de Maio	Com escala por Puncchal, para: S. Tomé, Luanda, Lobito, Moçamedes, Cape-Town, Lourenço Marques, Beira, Moçambique e Nacala (se convier).
Chama-se a atenção dos srs. Passageiros para o que está regulamentado sobre o transporte de bagagens	
LINHA DA AMÉRICA DO SUL	
«SANTA MARIA» 28 de Maio	Com escala por Vigo e Puncchal, para: Las Palmas, S. Vicente, Recife, Salvador, Rio de Janeiro, Santos, Montevideo e Buenos Aires.
LINHA DA AMÉRICA CENTRAL	
COM PROLONGAMENTO AO BRASIL	
«SANTA MARIA» 24 de Abril	Com escala por Vigo e Puncchal, para: Tenerife, Curaçao, La Guaira, Recife, Salvador, Rio de Janeiro e Santos.
«SERPA PINTO» 7 de Maio	Com escala por Vigo e Puncchal, para: Tenerife, La Guaira e Curaçao.
LISBOA — Rua de S. Julião, 63 — Telefones 30131/8 PORTO — Rua Infante D. Henrique, 9 — Telef. 23342	

Diário Popular. 10.04.1955. p 13



COMPANHIA COLONIAL DE NAVEGAÇÃO

PARTIDAS	DESTINOS
LINHA DE AFRICA	
«UIGE» 1 DE SETEMBRO	Com escala prévia por Leixões, para Las Palmas, Luanda, Lobito e Moçamedes.
«BENGUELA» em 4 de Setembro	Com escala por Leixões, para: Cabinda, S. António do Zaire, Luanda, Porto Amboim, Novo-Redondo, Lobito, Moçamedes e Cuito. Carrega em Lisboa até 1 de Setembro.
«IMPERIO» em 12 de Setembro	Com escala por Funchal, para: S. Tomé, Luanda, Lobito, Moçamedes, Cape-Town, Lourenço Marques, Beira e Moçambique. Carrega em Lisboa até 8 de Setembro.
«LUANDA» em 22 de Setembro	Com escala por Leixões, para: S. Tomé, Luanda, Lobito, Moçamedes, Cape-Town, Lourenço Marques, Beira, Moçambique, Nacala e Porto Amélia. Carrega em Lisboa até 19 de Setembro.
Chama-se a atenção dos srs. Passageiros para o que está regulamentado sobre transporte de bagagens	
LINHA DA AMÉRICA DO SUL	
«VERA CRUZ» em 1 de Outubro	Com escala por Vigo e Funchal para: Las Palmas, S. Vicente, Recife, Salvador, Rio de Janeiro, Santos, Montevideo e Buenos Aires.
em 9 de Novembro	Com escala por Vigo e Funchal, para: S. Vicente, Recife, Salvador, Rio de Janeiro e Santos.
Em 7 de Dezembro	Com escala por Vigo e Funchal, para: S. Vicente, Recife, Salvador, Rio de Janeiro e Santos.
LINHA DA AMÉRICA CENTRAL	
«PATRIA» em 7 de Setembro	Com escala por Vigo e Funchal, para: Tenerife, La Guaira, Curaçao e Kingston.
«SANTA MARIA» em 18 de Setembro	Com escala por Vigo e Funchal, para: Tenerife, La Guaira, Curaçao, Kingston, Havana e Miami.
19 de Outubro	Com escala por Vigo e Funchal, para: Tenerife, La Guaira, Curaçao, Kingston, Havana e Miami.
Em 26 de Novembro	Com escala por Vigo e Funchal, para: Tenerife, La Guaira, Curaçao, Havana e Miami.
Em 28 de Dezembro	Com escala por Vigo e Funchal, para: Tenerife, La Guaira, Curaçao, Kingston, Havana e Miami.
LISBOA—Rua de S. Julião, 63 — Teletones 30131/8 PORTO — Rua Infante D. Henrique, 9 — Tel. 2334	

Diário de Lisboa. 31.08.1956. p 12.

En estos anuncios de prensa, publicados en distintos medios, Diário Popular, República, Diário de Lisboa, se puede apreciar el creciente interesse en ofrecer viajes trasatlánticos con escala en el puerto de La Guaira. En este particular es relevante analizar que la información publicitaria está dirigida a una población portuguesa con pretensiones de viajar al exterior, de turismo o emigración. Obviamente las compañías de navegación deben estar conscientes de esta intención y promocionan el servicio de transportes marítimos, así como su rentabilidad, para su mantenimiento operativo.

La Companhia Colonial de Navegação se granjeó prestigio en los servicios de navegación y viajes transatlánticos desde Europa hasta América. Dentro de sus navíos se encontraba el Vera Cruz, Pátria, Serpa Pinto, Santa María (este último fue uno de los que transportó a miles de inmigrantes, como a Venezuela).

La Llegada a Venezuela (1948-1958)

La mayoría de los inmigrantes portugueses que llegaban a Venezuela lo hacían al puerto de La Guaira –en la costa centro-norte de la nación– y desde allí continuaban hasta la capital de la república, Caracas. Algunos llegaban por otros puertos –como Puerto Cabello, en el estado Carabobo– y proseguían hasta Valencia. Otros hacían lo propio desde Curazao y pasaban a la Península de Paraguaná, estado Falcón (norte-oeste), Maracaibo, estado Zulia (Oeste) y el estado Sucre (este). Y también, probablemente, están algunos embarcaderos. Poco conocidos, ingresaban clandestinamente.

En este sentido se pueden establecer tres rutas generales de llegada. En ningún caso son únicas o exclusivas (representan más bien, grosso modo, las llegadas principales): primero, en el Puerto de La Guaira, el más importante de la nación por su dinámico movimiento histórico, que fue la entrada de la mayoría de los emigrantes portugueses “oficiales”, legales, quienes luego se desplazaban hacia el interior; segundo, en el occidente, los estados Zulia y Falcón representaban los centros productores de petróleo, eran un atractivo por las oportunidades de trabajo y su cercanía de Curazao como “puente o escala” previa a la llegada a Venezuela; tercero, y no se puede obviar, los puntos de llegada de la emigración clandestina, de la cual es dificultoso –debido a la escasez de documentos– establecer la exactitud de su número y lugar de llegada; sin embargo, deben tenerse en consideración.

Por otro lado, también debe tomarse en cuenta la inmigración selectiva y dirigida por el Instituto Agrario Nacional (IAN), ente del Estado venezolano que organizaba y dirigía la llegada, el traslado y la ubicación de los inmigrantes destinados a las colonias agrícolas instaladas en el interior de la nación, disponiendo la colocación de los individuos y las familias completas en varios estados para la labranza de las parcelas asignadas.

La presencia de los inmigrantes portugueses en Caracas y su labor en el desarrollo de las grandes construcciones gubernamentales se comienza a evidenciar cada vez más. Una muestra de esta situación la recoge una noticia publicada en la prensa capitalina: “Atropellado un Portugués ayer en Boleita”¹⁴⁸. También hay otras informaciones, como la que refiere la muerte de un inmigrante portugués, Antonio Dos Santos¹⁴⁹, de 34 años, que trabajaba en la construcción del Stadium Olímpico de la Ciudad Universitaria, lo cual representa la incorporación de inmigrantes lusitanos como mano de obra en el sector de la construcción de edificaciones oficiales, promovidas por el Estado venezolano.

148 El Universal. Abril 1°, 1950. Sección 2.

149 “Se Mató un Portugués en la Ciudad Universitaria”. El Nacional. Diciembre 12,

1950. Primera página.

De igual manera, los portugueses que llegan a Venezuela también se trasladan hacia el interior de la nación, puesto que buscan oportunidades de trabajo. Uno de estos casos se podía encontrar en la prensa venezolana, con noticias¹⁵⁰ como esta: “Volcamiento de una camioneta que conducía el italiano José Silvano, resultó herido el portugués Ernestino Cayetano, de 19 años de edad y con residencia en esta ciudad”. En este particular se pueden distinguir dos aspectos relevantes: uno, la presencia de los lusitanos, jóvenes, en ciudades de la provincia, es decir, un desplazamiento hacia otros centros, como las capitales de estados; y dos, el contacto con otros inmigrantes europeos que tienen los portugueses; en el caso de este desafortunado accidente, costó la vida de uno de ellos.

150 “Portugués Herido en un Volcamiento”. La Calle. Julio 10, 1954. P. 18.

CAPÍTULO III

INSERCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN LA SOCIEDAD BARQUISIMETANA (1948-1968)

CAPÍTULO III

INSERCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN LA SOCIEDAD BARQUISIMETANA (1948-1968)

Con la llegada de numerosos inmigrantes europeos a Venezuela –portugueses en este caso particular– comienza un proceso de inserción económica e integración social dentro del espacio que los acoge, la ciudad de Barquisimeto, entre 1948 y 1970. En las páginas venideras se ahonda en el desarrollo este devenir económico-social de los inmigrantes lusitanos en Barquisimeto, como resultado de la dinámica capitalista mundial de postguerra, así como de la interrelación internacional, nacional y local que propició esta movilidad humana.

El Estado Lara en la dinámica geoespacial (1948-1970)

El Estado Lara de 1948 es el espacio geográfico e histórico conformado a partir del proceso de ordenamiento político-territorial venezolano de los siglos XIX y XX, desde la creación en 1832, de la “Provincia de Barquisimeto”¹⁵¹, pasando luego de la Guerra Larga, en 1864, a la denominación de “Estado Barquisimeto”¹⁵². En el primer decenio de la vigésima centuria, una nueva carta magna¹⁵³ ratifica la conformación jurídico-administrativa de la entidad larense como uno de los veinte estados federales que integran la nación venezolana.

Más adelante, la Asamblea Legislativa del Estado Lara sancionó una nueva Constitución¹⁵⁴ el 19 de septiembre de 1936, la cual establece:

Artículo 3º. El territorio del Estado se dividirá en siete distritos que se denominan: Iribarren (antes Barquisimeto), Capital Barquisimeto; Palavicini (antes Cabudare), Capital Cabudare; Crespo, Capital Duaca; Jiménez, Capital Quibor; Morán, Capital El Tocuyo; Torres, Capital Carora; y Urdaneta, Capital Siquisique.

De acuerdo con el nuevo marco constitucional de la entidad federal, el antiguo Distrito Barquisimeto, paso a llamarse Distrito Iribarren, en honor al general Juan Guillermo Iribarren (1797-1827), prócer de la Independencia venezolana. Para 1948, el

151 Decreto N° 114, del Ejecutivo Nacional, del 29 de mayo de 1832. Textos legislativos Fundamentales del Estado Lara. N° 1. 1993.

152 Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, del 28 de Marzo de 1864. Título I. La Nación. Sección Primera. Del Territorio. Artículo 1º.

153 Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, del 04 de Agosto de 1909. Título I. Sección 1ra. De la Nación y su Territorio. Artículo 4º.

154 Gaceta Oficial del Estado Lara. Setiembre 24, 1936. Año XXXII. Número Extraordinario. p. 1.

Estado Lara¹⁵⁵ lo conforman 7 distritos y 34 municipios, Barquisimeto¹⁵⁶ es su capital, según Ley de 31 de Enero de 1944, así lo recoge el documento de División Política Territorial de la República, que ordena la Junta Militar el mismo año.

Para 1950, el Estado Lara, con una superficie de 19.800 Km², estaba conformado por siete distritos: Crespo, Iribarren, Jiménez, Morán, Palavecino, Torres y Urdaneta, la ciudad de Barquisimeto es la capital de la entidad federal y del Distrito Iribarren. Asimismo, el Distrito Iribarren, poseía una superficie de 3.133 km², limitaba al norte con el Distrito Urdaneta; al este con El Distrito Crespo, el estado Yaracuy, y el Distrito Palavecino; al sur el Estado Portuguesa, y al oeste los Distritos Jiménez y Torres. Igualmente, Iribarren lo integran los municipios: Aguedo Felipe Alvarado, Buena Vista, Catedral¹⁵⁷, Concepción, Juárez y Santa Rosa; de estos Catedral y Concepción sirven de asiento para la ciudad de Barquisimeto, son los municipios urbanos, mientras que el resto representan los municipios rurales, de acuerdo a la densidad poblacional.

Al final del siglo XIX y los inicios del XX la población de Barquisimeto presentó un comportamiento de escaso crecimiento demográfico, marcado por una lenta recuperación poblacional luego de las secuelas del terremoto de marzo de 1812. Sin embargo, las precarias vías de comunicación internas de la nación –sumado lo anterior las luchas caudillescas de la centura pasada– tendrán un impacto en la ciudad barquisimetana. Del mismo modo, al comparar la población de Barquisimeto durante las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX se obtienen los siguientes números:

Cuadro 20. Población de Barquisimeto (1873-1920)

	1873	1881	1891	1920
Barquisimeto	6.850	9.903	9.093	23.943

Fuente: I, II, III. Censo General de Población, 1873, 1881, 1891.

En el cuadro anterior se puede observar un lánguido crecimiento de la población barquisimetana. Desde la realización del primer censo –en 1873– hasta 1920 se distingue que prácticamente la cantidad de habitantes de 1881 a 1891 decrece, mientras que en los lustros iniciales de la centuria vigésima se recupera pausadamente, alcanzando los 23.943 habitantes en 1920. Ahora bien, con respecto a la presencia de extranjeros en el Estado Lara, se tienen los siguientes datos proporcionados por Miguel Izard:

155 Ministerio de Fomento. División Política-Territorial de la República. 1948. p. 31.

156 La primera mención fue hecha por el alemán Nicolás de Federmann (1505-1542), la llamo “Variquisimeto” en Narración del primer viaje de Federmann a Venezuela. 1916. p. 60. La ciudad fue fundada como “Nueva Segovia de Barquisimeto”, por Juan de Villegas (1509-1553), posiblemente entre la segunda quincena de mayo y la primera de junio de 1552. Confrontar con: Hermano Nectario Maria. Historia de la Fundación de Nueva Segovia de Barquisimeto. 1967.

157 Creado junto con Concepción, por la Ley de División Política Territorial, del 24 de noviembre de 1856.

Cuadro 21. Población Extranjera en el Estado Lara (1891-1941)

	1891	1936	1941
Estado Lara	93	468	600

Fuente: Izard, Miguel. Serie estadística para la historia de Venezuela. 1970. p. 64.

En el cuadro de Izard puede observarse el número de extranjeros residentes en el Estado Lara. A finales del siglo XIX sus dígitos no superan los cien habitantes, mientras que en las primeras décadas del XX aumentan tímidamente. En general, la entidad larense presenta muy pocos extranjeros. Esto contrasta con otros estados y ciudades: Distrito Federal (1941: 14.903 extranjeros), Zulia (1941: 5.646), Miranda (1941: 2.190), Carabobo (1941: 1.878); durante esta época, dichos estados registran crecimientos considerables de extranjeros, mientras que en otras regiones de Venezuela se habían asentado un significativo número de franceses, italianos y corsos que habían llegado desde los gestiones de Guzmán Blanco (1872-1888); no obstante, en Lara el número fue escaso en este período.

Barquisimeto: dinámica poblacional (1940-1960)

En pocos años, entre 1940 y 1960, la ciudad de Barquisimeto experimenta un crecimiento significativo de su población, sin precedentes en su devenir histórico, motivado por varios factores. El crecimiento demográfico en estos lustros se registra tanto en el Estado Lara como en su capital. Aunado a esto se presenta –por vez primera– una mayor concentración de la población en espacios urbanos, superando a los que habitan en espacios rurales. Es una tendencia en toda la nación para 1950, a lo que también se suma la llegada de una mayor cantidad de extranjeros a la ciudad crepuscular. Dicho lo anterior, en el siguiente cuadro se presenta la población de Venezuela, particularmente la de Lara y Barquisimeto, en los años 1936, 1941, 1950 y 1961:

Cuadro 22. Población del Estado Lara y Barquisimeto (1936-1961)

	Año 1936	Año 1941	Año 1950	Año 1961
Venezuela	3.364.347	3.850.771	5.034.838	7.323.999
Lara	291.230	332.975	368.169	489.140
Barquisimeto	36.429	54.176	105.108	198.981

Fuente: VIII y IX Censo General de Población (1950, 1961). p. XIX-XXIII. Elaborado por F.J. Ramos-Rodríguez.

En el cuadro de más arriba se puede observar el número creciente, y en forma comparativa, de la nación venezolana, la entidad larense y la urbe barquisimetana, en la cual se aprecia un aumento sostenido de la población nacional, regional y local, entre 1936 y 1961, motivado por varios factores: mayores controles sanitarios, epidemiológicos, crecimiento de la natalidad, disminución de la mortalidad infantil, aumentos del número de inmigrantes, entre otros, todo lo cual propició el incremento demográfico en general. De la misma forma, en lo que respecta la población urbana y rural de Lara e Iribarren se presentan los siguientes datos entre 1936 y 1950:

Cuadro 23. Población urbana y rural, en el Estado Lara y el Distrito Iribarren (1936-1950)

	Censo 1936			Censo 1941			Censo 1950		
	Población total	Población Urbana	Población rural	Población Total	Población urbana	Población rural	Población total	Población urbana	Población rural
Estado Lara	291.230	68.021	233.209	332.975	90.323	242.652	368.196	154.647	213.522
Distrito Iribarren	73.098	36.429	36.669	93.904	55.225	38.679	139.408	106.380	33.028

Fuente: VIII Censo General de Población (26 de Noviembre de 1950). Elaborado por E.J. Ramos-Rodríguez.

El cuadro anterior refleja el sostenido crecimiento de la población urbana en el Estado Lara y en el Distrito Iribarren, y en particular este último mucho más, puesto que dentro de su jurisdicción se encuentra la ciudad de Barquisimeto, la capital, que concentra mayoritariamente a la población urbana de la entidad federal, como lo demuestran los números del año 1950; de los 154.647 que habitan en espacios urbanos en toda Lara, 106.380 de ellos lo hacen en la urbe barquisimetana, lo cual representa 68,78 % del total de población urbana en la entidad.

Sobre este proceso histórico de aumento de la población urbana sobre la rural, señala Sergio Aranda¹⁵⁸ lo siguiente:

La crisis agrícola de los años 30 fue un motor de la migración campo-ciudad la que, además, fue alimentada por el hecho objetivo de nuevas oportunidades de trabajo en zonas urbanas, en las obras viales y en las regiones petroleras.

158 Aranda, Sergio. La economía venezolana. 1984. p. 121.

Como lo explica el economista chileno, durante los años treinta se presentan varios factores en Venezuela, tanto endógenos como exógenos; además de los efectos de la caída de Wall Street y la consiguiente baja de los precios en los tradicionales productos de agroexportación, como es el caso del café, sumado a que desde 1926 se presenta la tendencia creciente del petróleo como principal producto de exportación, se propician las condiciones de movilidad humana interna en la nación venezolana, es decir, las migraciones de la población rural a los espacios urbanos, de modo que se genera un éxodo campesino hacia las ciudades principales, capitales de estados y campos petroleros, lo cual explica el crecimiento de la población urbana en los años posteriores, hecho notable en Barquisimeto. De esta manera, en el siguiente cuadro se presenta la población de los municipios del Distrito Iribarren, del Estado Lara, en los años 1926, 1941, 1950 y 1961:

Cuadro 24. Población de municipios del Distrito Iribarren (1926-1961)

Municipios	Año 1926	Año 1941	Año 1950	Año 1961
Aguedo F. Alvarado	11.113	11.545	10.660	8.088
Buena Vista	4.773	5.953	5.369	5.230
Catedral	17.746	23.355	36.966	62.234
Concepción	33.144	46.520	79.581	149.938
Juárez	4.358	4.516	4.313	5.212
Santa Rosa	1.964	2.015	2.515	3.972

Fuente: VIII y IX Censo General de Población (1950, 1961). Elaborado por F.J. Ramos Rodríguez.

En este cuadro se puede observar el crecimiento significativo de los dos municipios que conforman el espacio donde se asienta la ciudad de Barquisimeto, Catedral y Concepción, por encima de las demás, que presentan tímidos incrementos poblacionales. De igual forma destaca el aumento notable que experimentan estos mismos municipios, desde 1950 a 1961, los cuales crecen demográficamente, impulsados incluso por la migración interna de los ámbitos rurales a los urbanos, precisamente representados por Catedral y Concepción.

Barquisimeto y su dinámica económica en el contexto mundial (1940-1960)

Tradicionalmente, las actividades económicas larenses fueron la agricultura y ganadería, distinguiéndose en su diversidad geográfica: la agricultura y la artesanía, principalmente al oeste, en Carora, Distrito Torres; el cultivo de leguminosas en Duaca, al norte, y granos, como caraotas negras; café al sur, en las estribaciones andinas larenses: Sanare, Barbacoas, los Humocaros (Distrito Morán); el cultivo intensivo de caña de

azúcar (El Tocuyo, Distrito Morán; valles del Turbio, Distrito Iribarren); hacia el norte de la región larense, ganado caprino, vacuno, caballo y mular; al sur (Sarare, Distrito Simón Planas), cultivos de piña, maíz, entre otros.

En los albores del siglo XX –y durante los primeros seis lustros de esta centuria– la ciudad de Barquisimeto estuvo íntimamente ligada al circuito económico agroexportador del café como principal rubro venezolano de salida al exterior en estos años (1900-1930). La urbe neosegoviana se fortalece así como punto intermedio de acopio del grano de café, que desciende desde las laderas y montañas andinas, en su camino de depósito y embarque hacia los mercados extranjeros, por medio del Ferrocarril Bolívar (Barquisimeto-Duaca-Aroa-Tucacas).

En este sentido, en el transcurso de los años veinte, luego de la Gran Guerra de 1914-1918, la ciudad crepuscular experimenta un momento coyuntural de crecimiento material y afianzamiento comercial como centro administrativo y mercantil del Estado Lara. Lo anterior motivado el aumento considerable de la demanda exterior por el grano y el incremento sostenido de los precios del café internacionalmente. Esto enlazaría íntimamente el desarrollo económico barquisimetano a los altibajos del mercado mundial del aromático grano. Al respecto José Luis Salcedo-Bastardo reflexiona¹⁵⁹ lo siguiente:

[...] Aunque las cosechas cafetaleras y su colocación en el mercado internacional son todavía apreciables, declinan en cantidad y calidad; es la baja del dólar, sin embargo, lo que afecta de muerte a nuestra agricultura de exportación. Como consecuencia de la crisis económica mundial, hacia 1933, el signo monetario norteamericano desciende de 6,75 bolívares por unidad –como se cotizaba en 1931– hasta 3,06 en 1934; dado que las transacciones sobre frutos venezolanos en el extranjero se hacen en dólares, muchos menos bolívares se reciben ahora por el mismo esfuerzo y por la misma exportación [...]

Como lo explica Salcedo-Bastardo, a finales de los años veinte –y en lo sucesivo– el precio del café desmejora, la obtención de ingresos significativos decae, su cotización internacional irá disminuyendo considerablemente, lo que hace cada vez menos rentable el negocio cafetero de agroexportación, por sus bajos precios, lo que incide notablemente en estas décadas –entre 1930 a 1950– en el deterioro del comercio del café como principal producto de exportación nacional y regional, pasando a un proceso de tránsito y adaptación a una economía petrolera, de exportación del hidrocarburo; en el caso de la ciudad crepuscular, dará paso a la industrialización local.

Luego de los años treinta y principios de los cuarenta se presenta un proceso de desplazamiento y cambio en la dinámica económica barquisimetana: merma considerablemente el comercio del café hacia el norte de Barquisimeto, en el Eje Duaca-Ferrocarril Bolívar; la exportación del grano decae notablemente en su precio por diversos factores (endógenos y exógenos), como los efectos del crack financiero de 1929 y la caída de la Bolsa de Nueva York; la creciente exportación de hidrocarburos, el auge

159 Salcedo-Bastardo, José Luis. Historia Fundamental de Venezuela. 2006. p.394.

petrolero, incidirá directamente en la ciudad crepuscular, lo cual abre la necesidad de buscar alternativas. Sobre estas circunstancias, señala Rojas¹⁶⁰ :

El caso del sisal es típico en este sentido. Esta variedad traída de México en 1912 le dio al cultivo tradicional de fibras vegetales un carácter eminentemente comercial, pasando de pequeñas parcelas con la utilización de métodos muy primitivos de desfibrado a unidades de explotación abastecedoras de materia prima necesaria para las industrias fibro-textiles, la primera de las cuales se funda en 1938 con la C.A. FIBRO-TEXTIL del Estado Lara, entre cuyos propietarios hay importantes productores agrícolas y pecuarios y comerciantes [...]

Como lo expone Rojas, la naciente industria textil larense, sustentada en el cultivo del sisal para la elaboración de distintos productos –sacos, mecates, cordeles, alfombras, entre otros– representará la base para el asiento de otras industrias en la ciudad en los años posteriores, durante los años cuarenta y los cincuenta, favoreciendo la creciente dinámica comercial de Barquisimeto en la región Centro-Occidental de la nación.

Asimismo, durante las mencionadas décadas, la ciudad de Barquisimeto experimenta un proceso industrialización y consolidación mercantil en la región Centro-Occidental de Venezuela. El impulso del aparato industrial productivo de la urbe crepuscular se iniciará con la industria febril del sisal y luego se ampliará hacia otros sectores: cemento, azúcar, alimentos (galleteras, embotelladoras, distribuidoras de golosinas), lo cual contribuirá a acentuar la posición comercial de la ciudad en la región y estados vecinos. Sobre proceso de industrialización –acentuado a finales de los años cuarenta y durante los cincuenta, como se dijo, en la ciudad de Barquisimeto, y en otras urbes venezolanas– refiere Ernesto Peltzer¹⁶¹:

La economía venezolana se encuentra actualmente [en 1956] en una etapa caracterizada por la terminación de una fase de su desarrollo y el comienzo de otra. La fuerza motriz principal en este conjunto es el desarrollo ocurrido en el sector petrolero, en donde han coincidido factores de gran importancia. Entre ellos tenemos la entrada de fondos adicionales, lo cual se explica en su mayor parte por factores que, o bien tienen carácter extraordinario en el sentido de que producen entradas adicionales una sola vez, como el otorgamiento de nuevas concesiones, o bien su duración es difícil de prever, como en el caso de la demanda adicional de petróleo venezolano provocada por el conflicto del Medio Oriente [...]

Para Peltzer, los extraordinarios ingresos que percibe el Estado venezolano permiten la inyección de capital en el proceso de industrialización de la nación, sobre todo en sus ciudades principales, como es el caso de Barquisimeto. En esto se combina

160 Rojas, Reinaldo. La Economía de Lara en Cinco Siglos. 1993. p. 99.

161 Peltzer, Ernesto. Ensayos sobre economía. 1997. pp. 323-324.

el ingreso proveniente del petróleo y la acción gubernamental de financiamiento empresarial e industrial (otorgamiento de créditos, elevación del gasto público en obras de envergadura, la subcontratación en estas edificaciones), lo cual convierte al Estado nacional en el principal promotor del naciente aparato industrial, intentando conectarse con la recuperación agroproductiva del campo.

Así se fundan, establecen e instalan en la ciudad de Barquisimeto y sus proximidades empresas de la industria del sisal: la Fibro Textil del Estado Lara (1932); la Cordilería Occidental (1949); la empresa Venezolana de Cementos, (1944), en Cerro Gordo, al norte de Barquisimeto, vía El Cují, dedicada a la extracción, producción y comercialización de cementos (caliza blanca); la Fabrica de Clavos VICSON S.A. (1950); la Embotelladora Marbel, fundada originalmente en 1927, en El Tocuyo, pero asentada en Barquisimeto en 1933; la Embotelladora Astor (1938); la Embotelladora Lara, productora de Pepsi-Cola (1949); la Embotelladora “Z”, de Coca Cola, y la Orange-Crush (XXX); la Galletera El Ávila (1938); Mendoza y Cía. (1935), Industrias San Gerardo (1942), Fábrica de Pastas La Crema (1948).

En el área del azúcar, este cultivo tradicional experimenta una transformación particular. Ya hacia los años cuarenta se presenta una caída considerable del consumo del papelón en el mercado interno venezolano con la instalación de plantas centrales de procesamiento industrial de la caña de azúcar. Este rubro percibe una adaptación y logra impulsarse en el consumo regional y nacional. En el Estado Lara se establecen, con el financiamiento de la Corporación Venezolana de Fomento, tres centros industriales especializados: Central El Tocuyo (1952), en la ciudad de El Tocuyo (Distrito Morán, sur de la entidad); Central La Pastora (1952), en la ciudad de Carora (Distrito Torres, oeste del estado); Central Río Turbio (1956), próximo a la ciudad Barquisimeto.

En el sector bancario-financiero, la ciudad de Barquisimeto recibe la instalación de instituciones crediticias: una oficina del Banco de Venezuela (1915); una agencia del Banco Agrícola y Pecuario (1935); una oficina del Banco de Maracaibo (1946); el Banco de Fomento Regional de Barquisimeto (1949); la oficina del Banco Obrero (1949); la oficina del Banco de Lara, primera entidad privada regional (agosto, 1954); las oficinas del Banco del Caribe y del Banco Ítalo Venezolano (1955); las oficinas del Banco Unión y del Banco Mercantil y Agrícola (1956).

En este sentido, la presencia y producción de estas industrias, en sus respectivos ramos, permite a la ciudad de Barquisimeto profundizar mucho más su carácter de epicentro mercantil en el Centro-Occidente de la nación, puesto que los productos generados se convierten en bienes transables, sumados al crecimiento urbano, con una fuerza de trabajo dirigida a los servicios y al comercio, mejores vías de comunicación terrestre (carreteras), el establecimiento de entidades bancarias de financiamiento crediticio; además de la misma posición geográfica de la urbe crepuscular, todo esto contribuye a distribuir y colocar sus mercancías en los distritos del interior larense y en las entidades federales vecinas, consolidando así un mercado local-regional.

Área de influencia comercial de Barquisimeto (1948-1970)

La intensa actividad comercial de la ciudad de Barquisimeto ejerce una notable influencia sobre la región centro-occidental, en especial sobre las siguientes redes comerciales que mantienen contacto mercantil con la Nueva Segovia:

- Eje Este: Barquisimeto-San Felipe-Nirgua (Yaracuy)-Puerto Cabello - Valencia (Carabobo)-Maracay (Aragua)-Caracas (Distrito Federal).
- Eje Sur: Barquisimeto-Acarigua-Araure-Guanare (Portuguesa)-Barinas-Poblaciones de Cojedes (Tinaco-El Baúl).
- Eje Sur-Oeste: Barquisimeto-El Tocuyo-Biscucuy (Portuguesa)-Boconó - Valera (Trujillo)-Mérida-San Cristóbal (Táchira).
- Eje Norte: Barquisimeto-Bobare-Churuguara-Coro (Falcón).
- Eje Oeste: Barquisimeto-Carora-Mene Grande-Cabimas-Maracaibo (Zulia).

Este fortalecimiento de la influencia de Barquisimeto en la región Centro-Occidental y el consiguiente dinamismo mercantil de la ciudad va de la mano con el mejoramiento de las redes de comunicación vial que la conectan con los estados vecinos, facilitando el desplazamiento de automóviles y variadas mercancías, las cuales transitan de un punto a otro de la geografía occidental venezolana, atravesando la ciudad de los crepúsculos. Dentro de estas vías terrestres que se construyen entre 1948 y 1958 se encuentra la Carretera Barquisimeto-Bobare-Churuguara, con ramas a Siquisique y Baragua; la Carretera Barquisimeto-Urachiche y la Carretera Panamericana (1955). También la influencia y la red de conexión de Barquisimeto con otras ciudades del Estado Lara es importante, al tener vías accesibles comunicación con Carora al oeste, El Tocuyo al sur, Cabudare al este, Duaca al norte, entre otras poblaciones relevantes de la entidad, todo lo cual reafirma a la ciudad de los crepúsculos como una encrucijada mercantil.

De esta forma la puesta en práctica de una moderna red vial con el centro y el occidente de la nación –la carretera Panamericana, que en su paso por la ciudad se llamará Avenida Libertador– permitirá a Barquisimeto conectarse, al este, con mayor rapidez y facilidad con Valencia, Maracay y Caracas. Lo mismo al oeste con los campos petroleros, la Costa Oriental del Lago –campos petroleros, Mene Grande, Cabimas– y Maracaibo. Esto representará toda una nueva ruta de comercio, importación, adquisición y oferta de bienes y servicios, distinta a la del antiguo ferrocarril y la vía de Tucacas, cada vez más en desuso.

Barquisimeto en el proceso político venezolano (1948-1958)

La ciudad de los crepúsculos, al igual que el resto de las ciudades capitales de Venezuela, estará signada por los cambios políticos de la nación. Luego del letargo dictatorial del gomecismo (1908-1935), varias figuras del ámbito de los propietarios, los hacendados y los comerciantes asumirán la primera magistratura regional, lo cual se mantendrá hasta las bruscas transformaciones de la década de los cuarenta, originadas

por fuerzas pretorianas que irrumpen como árbitros de la escena política nacional en el devenir venezolano.

A raíz del golpe de Estado del 18 de octubre de 1945, aparecen en la prensa de la ciudad crepuscular los siguientes títulos : “Ayer fue Derrocado el Gobierno de Medina Angarita”¹⁶² y “Barquisimeto se suma a la Revolución”¹⁶³ . Ambos registran los sucesos acontecidos en la capital de República y la actitud asumida por la ciudad barquisimetana, adhiriéndose a la Junta recién constituida. En el estado es depuesto el gobernador de la entidad y el Trienio Adeco coloca su sustituto.

Luego del nuevo golpe de estado, del 24 de noviembre de 1948, la Junta Militar¹⁶⁴ (1948-1950), luego la Junta de Gobierno (1950-1952) y más tarde la administración de Pérez Jiménez (1952-1958) designarán al Mayor (R) Santiago Ochoa Briceño gobernador del Estado Lara, ejerciendo desde el 1° de diciembre de 1948 hasta octubre de 1949. A este último lo sucederá Carlos Felice Cardot, desde el 2 de octubre de 1949 hasta el 5 de junio de 1952; seguido de Esteban Agudo Freytes¹⁶⁵, desde 5 de Junio de 1952 hasta marzo de 1953; y después el Teniente-coronel Carlos Morales¹⁶⁶, desde el 11 de marzo de 1953 hasta el 23 de enero de 1958.

Con el golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948 se deroga la Constitución del Estado Lara del 16 de febrero del mismo año y se restablece la de 1942¹⁶⁷, instrumento jurídico por el cual se regirán los mandatarios larense hasta el año 1953, fecha en de la promulgación de la nueva Carta Magna venezolana¹⁶⁸ (junto con la cual se redacta también la nueva Constitución del Estado Lara de 1953¹⁶⁹).

Con llegada del año 1949, el 4 de enero, el gobernador Ochoa Briceño, decreta¹⁷⁰:

“Se crea, con carácter ad-honorem, una comisión que se denominará “COMISIÓN PLANIFICADORA DE LAS OBRAS PÚBLICAS DEL ESTADO”, la cual tendrá por objeto elaborar el Programa o Plan de trabajo que deba realizarse, y los respectivos presupuestos.”

Integrada dicha comisión por el gobernador del Estado, Tesorero General del Estado, el director de Economía y Administración, ingeniero-director de la Oficina de Obras Públicas, el ingeniero-director de Obras Sanitarias, el Dr. J.C. Medina Orzoni, ingeniero al servicio del ministerios de Obras Públicas.

De lo leído más arriba se desprende lo que será un rasgo característico de estos años (tanto en el ámbito nacional como en el regional): el afán constructor de obras públicas de envergadura. Esta será una constante en la dirección del gobierno militar. En la entidad larense recurrentemente se enumerarán las obras públicas,

162 El Impulso. Octubre 19, 1945.

163 El Impulso. Octubre 20, 1945.

164 Gaceta Oficial N° 22.781. Noviembre 29, 1948. Nombramiento de Gobernadores de Estado y Territorios Federales

165 Gaceta Oficial del Estado Lara. Junio 30, 1952. Año XLVIII. Número 1513. p. 2.

166 Gaceta Oficial del Estado Lara. Marzo 31, 1953. Año XLIX. Número 1522.

167 Gaceta Oficial del Estado Lara. Enero 30, 1942. Año XXXVIII. Número 1290.

168 Constitución de la República de Venezuela. Del quince de Abril de 1953. Gaceta Oficial N° 372 Extraordinaria.

169 Gaceta Oficial del Estado Lara. Junio 25, 1953. Año XLIX. Número Extraordinario.

170 Gaceta Oficial del Estado Lara. Enero 15, 1949. Año XLV. Número 1474. Decreto N° 35. p. 2.

planeadas, proyectadas y construidas a lo largo de la década 1948-1958. Este decreto del gobernador Ochoa obedece a un lineamiento nacional, en el cual una de sus primeras acciones es la creación de una comisión encargada de planificar obras para el Estado Lara con la presencia de funcionarios de varias instancias gubernamentales. Ya en 1949, Amenodoro Rangel Lamus, Ministro de Agricultura y Cría, visita la ciudad. Además, se crean¹⁷¹ las Escuelas Estatales Graduadas Pablo Manzano Veloz y Stella Cechini; los centros culturales Egidio Montesinos, Hedilio Lozada y Rafael Garcés Álamo (estos últimos anexos a las instituciones educativas ya existentes).

No obstante, uno de los principales propulsores de crecimiento material e intelectual de la ciudad de Barquisimeto será Carlos Felice Cardot¹⁷². En su ejercicio como gobernador del Estado Lara, decreta¹⁷³ lo siguiente:

Considerando:

Que la ciudad ha adquirido derecho a figurar en primera categoría por su pujanza económica, por su crecimiento demográfico, por su privilegiada situación, así como por el interés de todos sus habitantes en hacer de ella centro de vida activa en lo referente a cuestiones materiales y espirituales.

Este es uno de los motivos principales para la creación de la Junta Central Pro-Cuatricentenario de Barquisimeto. Así lo argumenta Felice Cardot, hombre preocupado por el quehacer educativo, cultural e histórico de la ciudad, al desarrollar diversas actividades para la promoción de la ciudad y la entidad larense. Desde enero del año 1950 se inician los preparativos para la celebración del Cuatricentenario de la Nueva Segovia de Barquisimeto, iniciativa que representa la creciente importancia que estaba acumulando la ciudad de los crepúsculos, tanto en el orden económico como en el poblacional.

La Junta Pro-Cuatricentenario de Barquisimeto estuvo conformada por diferentes sectores de la vida local: el clérigo, los comerciantes, los intelectuales, los propietarios, entre otros. Estuvo presidida por monseñor Crispulo Benítez Fonturvel, Obispo de Barquisimeto. El secretario fue Eligio Macías Mujica, periodista del diario El Impulso. Dicha junta, al promover diversos ciclos de conferencias, invitó a Luis Beltrán Guerrero.

Se planearon distintas actividades para la entidad en 1952. Diversas personas, algunas vinculadas al quehacer intelectual y cultural barquisimetano, se reunieron con Delgado Chalbaud en Miraflores¹⁷⁴, tal y como lo reseña El Impulso, para el desarrollo de gestiones de diferentes actividades dedicadas a la ciudad crepuscular, cuyo símbolo de progreso material está en la construcción de obras públicas.

171 Gaceta Oficial del Estado Lara. Junio 30, 1949. Año XLV. Número 1485. Decreto N° 57. pp. 6-7.

172 Carlos Felice Cardot (1913-1986). Se doctoró en ciencias políticas en la UCV en 1936, combinó su trabajo público con el estudio de la historia –campo en el que publicó varias obras– y con la docencia: fue profesor de secundaria en el Liceo Lisandro Alvarado de Barquisimeto. Embajador en Colombia (1952-1958).

173 Gaceta Oficial del Estado Lara. Enero 12, 1950. Año XLVI. Número 1495. Meses enero, febrero, Marzo. Decreto N° 58. pp.2-3.

174 El Impulso. Junio 2, 1950. Primera página (con gráfica): “Representación larense visita Miraflores”.

Por otra parte, dos hechos trágicos impactarán al Estado Lara: el primero, el terremoto en El Tocuyo, el día 3 de agosto de 1950; al destruir parte de la ciudad, la Junta Militar ordenó al IAN un proyecto de colonización agrícola para la región (con agricultores venezolanos e inmigrantes, principalmente italianos, de resultado exitoso); y el segundo, al producirse el asesinato del Presidente de la Junta Militar, noticia que causa conmoción en la opinión pública, el gobernador larense, Felice Cardot declara: “duelo oficial en el estado Lara por 30 días, el cual será público durante los ocho primeros”¹⁷⁵. Además, se realizó un solemne funeral en honor del Teniente Coronel Delgado Chalbaud, en la Santa Iglesia Concepción, el 15 de noviembre de 1950.

No obstante, los preparativos por la fundación de la urbe de los crepúsculos continúan. Durante la celebración del Cuatricentenario de la Ciudad de Barquisimeto, en 1952, se decreta ¹⁷⁶“levantar el Monumento Conmemorativo Los Horcones, erigir un Obelisco de 70 metros (Decreto N° 21), editar la “Biblioteca de Cultura Larense” (Decreto N° 22). También ese mismo año el Concejo Municipal del Distrito Iribarren aprueba su escudo. El entonces gobernador del Estado Lara, Esteban Agudo Freytez, acompaña a los miembros de la Junta de Gobierno en el desarrollo de los actos protocolares programados, entre ellos la Feria de Exposición Industrial y Agropecuaria de Barquisimeto.

En 1953, luego de asumir la presidencia de la República, Pérez Jiménez, primero de forma provisional –el 2 de diciembre de 1952– y luego constitucionalmente, desde el 19 de abril de 1953, a través del gobernador de Lara, Teniente Coronel Carlos Morales, ordena la celebración de la Semana de la Patria, desde el 27 de junio hasta el 6 de julio, como una “poderosa mística del más puro y elevado sentimiento venezolanista”¹⁷⁷. En los documentos oficiales de estos años se observa un acentuado nacionalismo, la exaltación de la figura de Pérez Jiménez, quien visita Barquisimeto en 1954 y participa en la inauguración de la Avenida Vargas. También se promueve la doctrina del Nuevo Ideal Nacional. El tono oficial del gobierno tiene un profundo eco en la entidad larense, siendo el día de inauguración de obras el 2 de diciembre de cada año.

De igual forma se anuncia: “10 Millones en Lara para Sanidad y Educación”¹⁷⁸:
Regresó esta mañana a Barquisimeto el Gobernador del Estado Lara,
Teniente Coronel Carlos Morales. En sus declaraciones a la prensa dijo:
De los 17 millones del presupuesto estatal, se invierten 10 millones en las obras
de Sanidad y Educación del Estado Lara. En la actualidad el INOS [Instituto
Nacional de Obras Sanitarias] planifica la construcción de nuevos acueductos.
También hemos iniciado los trabajos de embellecimiento urbanístico.

Las declaraciones del entonces gobernador demuestran el anuncio de inversión de una suma considerable en la entidad larense. En este sentido la orientación de dicha

175 Gaceta Oficial del Estado Lara. Diciembre 31, 1950. Año XLVI. Número 1498. Meses de octubre, noviembre, diciembre. Decreto N° 201. p. 7.

176 Gaceta Oficial del Estado Lara. Julio 31, 1952. Año XLVIII. Número 1514. Decreto N° 20.

177 Gaceta Oficial del Estado Lara. Junio 30, 1953. Año XLIX. Número 1525. Decreto N° 48. p. 3.

178 El Heraldo. Marzo 4, 1955. Primera página.

inversión evidencia una intensión de construcción en función de crecimiento urbano de Barquisimeto con la implementación de obras puntuales, como un acueducto para el abastecimiento de agua, así como trabajos para el “embellecimiento urbanístico”. Esto significa que en la capital larense –a diferencia de otras ciudades del interior de la nación– se impulsaba el desarrollo urbano, en una escala menor que el de Caracas, pero mayor al de otras capitales venezolanas. Por otro lado, en diciembre de 1956, Pérez Jiménez realiza una visita oficial al Estado, específicamente los días miércoles 5 y jueves 6 de diciembre. Por este motivo Morales ¹⁷⁹declara (Decreto N° 524) día de regocijo en la entidad larense.

Entre 1948 y 1958 el Estado desarrolla una significativa inversión en obras públicas, edificios administrativos, importantes avenidas y vías de comunicación, centros hospitalarios y educativos; promueve la acción de empresas abastecedoras del sector construcción, además de la generación de empleos y servicios, lo cual dinamiza las actividades económicas de la ciudad y la convierte en un punto relevante en el centro occidente venezolano, un polo de atracción para las migraciones internas del estado Lara, y de extranjeros, quienes se dedican a los empleos urbanos.

Los planes y los proyectos de construcción e industrialización desarrollados en Barquisimeto son una expresión del proceso de reproducción de la capital: la sustitución de importaciones, la búsqueda de un mercado interno, la creación de parques industriales, todo auspiciado por el Nuevo Ideal Nacional, la concepción neopositivista de orden y progreso, instrumentada a través del gobierno militar del momento, como parte del Estado Liberal Burgués, lo cual creaba las condiciones de un incipiente capitalismo de Estado. Esto contribuye a explicar la preocupación de algunos ciudadanos notables locales, además del pretorianismo gobernante, por la obtención de una mano de obra calificada, representada por los inmigrantes europeos, en el marco de la modernidad latente en la época y la celebración del Cuatricentenario de la ciudad de Barquisimeto.



Dr. Carlos Felice Cardot (1913-1986). Gobernador del Estado Lara. 1949-1952.

Fuente: <http://rotarycaracas.org/como-colaboro/1954-dr-carlos-felice-cardot/>

179 Gaceta Oficial del Estado Lara. Diciembre 31, 1956. Año LII. Número 1555. p. 1.



Teniente Coronel Carlos Morales, Gobernador del Estado Lara, 1952-1958.

Fuente: Venezuela bajo el Nuevo Ideal Nacional. 2 de Diciembre de 1954-19 de Abril de 1956.

Cuadro 25. Gobernadores del Estado Lara (1945-1958)

Gobernadores del Estado Lara	Tiempo
Gral. José Rafael Gabaldón	1945 (depuesto el 18 de octubre)
Dr. Eligio Anzola Anzola	1945-1948
Dr. Rafael Rodríguez Méndez	1948 (depuesto el 24 de noviembre)
Mayor (R) Santiago Ochoa Briceño	1948-1949
Dr. Carlos Felice Cardot	1949-1952
Dr. Esteban Agudo Freytez	1952-1953
Tte. Cnel. Carlos Morales	1953-1958 (depuesto el 23 de enero)

Fuente: Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. Enciclopedia Larense. p. 505.

El crecimiento urbano de Barquisimeto (1948-1958)

Entre 1941 y 1960 la fisionomía de la ciudad de Barquisimeto se transformó notablemente y experimentó una expansión urbanística que cambió su imagen tradicional. En la década de los años treinta, Barquisimeto comienza un tímido crecimiento, auspiciado por el presidente del Estado, Eustoquio Gómez (primo de Juan Vicente Gómez), quien aprueba importantes obras para la ciudad: el acueducto de Barquisimeto, el Cuartel Jacinto Lara, el Parque Ayacucho, entre otros. La ciudad

crepuscular adoptó el sistema de numeración en marzo 1946 para su organización, manteniendo la herencia de la cuadrícula española. La nomenclatura resultante fue la siguiente:

Cuadro 26. Ordenamiento numeral de la ciudad de Barquisimeto (1946)

Carreras	Antigua Calles
14	Calle Ricaurte
15	Calle Junín
16	Calle Regeneración
17	Calle Ilustre Americano
18	Calle Ayacucho
19	Calle Libertador
20	Calle Comercio
21	Av. Miranda
22	Calle Bruzual
23	Calle Del Carmen
24	Calle Cristóbal Colón
25	Calle Coto Paúl
26	Calle Lara
27	Calle Jiménez
28	Calle Montesino
29	Calle Camacaro
30	Calle Venezuela
31	Calle José Antonio Álamo
32	Calle Soublette
33	Calle Rondón
34	Calle Montes de Oca

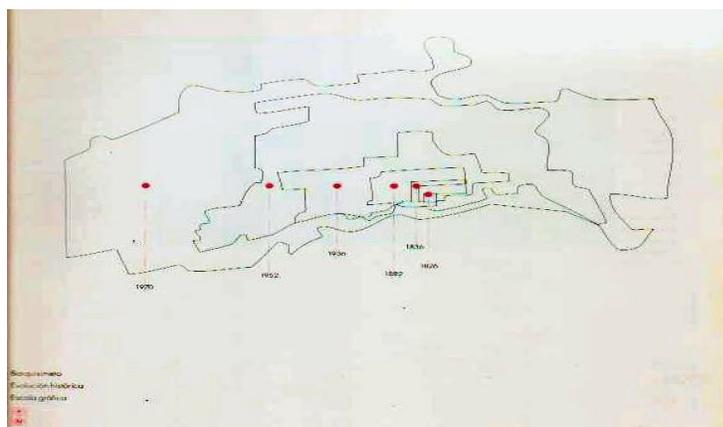
Fuente: Serrano M., Antonio. Pasado y Presente del Estado Lara. 1952-1956. Elaborado por: F.J. Ramos-Rodríguez.

El ordenamiento de la ciudad de Barquisimeto, a través de un sistema numerado de carreras y calles, permitió una mayor facilidad de orientación para sus visitantes. Este proceso se inició en 1922 con el establecimiento de las primeras calles y luego se instauró definitivamente entre 1944 y 1946.

Por otra parte, en 1936 se establecen los mercados municipales de Altagracia, Central, Bella Vista y El Manteco; de los anteriores, el último, ubicado en la carrera 22 con calle 31, se convierte en el epicentro de la actividad comercial detallista desde

los años treinta hasta los sesenta, cosa que contribuirá al asiento en sus alrededores de distintos locales comerciales y trabajadores. Muchas personas venían del interior de la nación, otras eran extranjeras, con el interés de encontrar trabajo, comprar y vender distintas mercancías (especialmente comestibles, granos, hortalizas, entre otros).

Plano 1. Ciudad de Barquisimeto, etapas de crecimiento urbano (1952-1970)



Fuente: Medinaceli, Álvaro de. De El Manteco a Mercabar. 1995.

El crecimiento demográfico de Barquisimeto impulsa desde 1940 el proceso de constitución de nuevas comunidades: Barrio Nuevo, en el oeste; Barrio Unión, en el norte; Nueva Segovia, al este; las urbanizaciones La Concordia, Bararida, Francisco de Miranda, en su conjunto marcan distintivamente la expansión urbana de la ciudad en casi todos los sentidos cardinales. El crecimiento urbano de Barquisimeto abarca los municipios Catedral y Concepción. Ya para finales de los cuarenta y principios de los cincuenta comienzan a formarse importantes comunidades populares. Tal es el caso de Unión –más tarde, en 1965, sería elevada a Municipio– del distrito Iribarren.

Cuadro 27. Algunas obras públicas construidas en Barquisimeto (1948-1958)

Obra	Año
Remodelación interna y externa del Teatro Juárez	1950
Plaza 19 de Abril	1950
Puente San Jacinto	1950
Casa de Campesino de Barquisimeto	1950
Urbanización La Concordia	1950
Urbanización Bararida	1952
El Obelisco (de 75 metros de altura)	1952

Mercado San Juan	195
Hotel Nueva Segovia	1952
Plaza Juan de Villegas (La Mora)	1952
Plaza Miranda	1952
Plaza Macario Yépez (Carrera 19 entre calles 7 y 8)	1952
Avenida Cuatricentenaria	1952
Fundación del Cuerpo de Bomberos de Barquisimeto.	1953
Hospital Central Antonio María Pineda	1954
Escuela de Enfermeras de Barquisimeto	1954
Casa Sindical	1954
Carretera Panamericana.	1955
Escuela Barquisimeto	1956
Urbanización Nueva Segovia	1956
Edificio Nacional (diseñado por Carlos Raúl Villanueva)	1952-1956
Tramo del ferrocarril Puerto Cabello-Barquisimeto.	1956
Edificio del Colegio de Médicos de Barquisimeto.	1957

Fuente: Gacetas Oficiales del Estado Lara, 1948-1958. Venezuela Bajo el Nuevo Ideal Nacional. 1953-1955, 1954-1956. Elaboración: F.J. Ramos Rodríguez.

Las obras ejecutadas durante los gobiernos de la Junta Militar y la administración de Pérez Jiménez contribuyen a configurar la expansión de la ciudad. El rápido crecimiento urbano y demográfico que experimenta durante la década de los cincuenta, fue auspiciado en parte por la creación de distintas obras de vialidad, sanidad y edificios públicos que fomentan las actividades económicas de la ciudad.

De igual manera, las obras ejecutadas en la ciudad de los crepúsculos entre 1948 y 1958 son representativas del proyecto de la modernidad a través de la transformación de la infraestructura y la vialidad. Lo anterior como tránsito al progreso material de la nación, la concepción del Estado Liberal que refleja la abundancia de recursos económicos provenientes del petróleo, la necesidad de una fuerza de trabajo tecnificada –de origen europeo, especialmente inmigrantes– dentro del marco del mencionado Cuatricentenario.

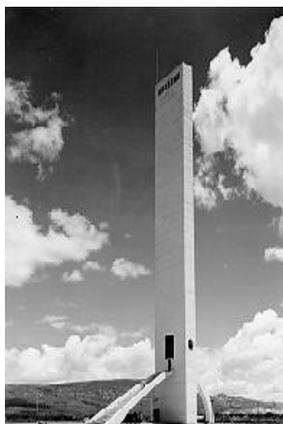


Imagen 1. El Obelisco de Barquisimeto. 1955. Foto de Luis Noguera. Archivo Fotográfico Shell. Centro de Investigación de la Comunicación Universidad Católica Andrés Bello.

El Obelisco, obra erigida en honor al Cuatricentenario de Barquisimeto, se convertirá rápidamente en el símbolo de la ciudad. Desde entonces (1952) su imagen erguida es reconocida y apreciada por los barquisimetanos y los extranjeros que llegan a la urbe crepuscular. Asimismo, el desarrollo de una red vial –asfaltada y moderna– contribuyó a establecer vías de comunicación amplias y de fácil acceso dentro de la ciudad. Durante los años cincuenta se construyen –entre otras– las siguientes avenidas: Av. Lara, Av. Morán, Av. Vargas, Av. Simón Rodríguez, Av. Los Abogados, Av. Carabobo, Av. La Concordia, Av. Cuatricentenaria, Av. Maracaibo.

Sociedad barquisimetana (1948-1958)

En la organización social barquisimetana –durante el crecimiento de la ciudad, entre 1930 y 1950– se producen cambios transcendentales en su conformación y estructura, por un lado, con la desaparición del comercio de café para exportar; los hacendados y los propietarios latifundistas, algunos con títulos universitarios, mantienen sus extensas tierras, pero se abren paso a la participación en otras actividades económicas, como el comercio de importación y las nacientes industrias, auspiciadas por el Estado venezolano desde la década de los cuarenta, por ejemplo, a través de la Corporación Venezolana de Fomento (CVP, fundada en 1946), pasando a constituir un pequeño grupo económicamente poderoso en el ámbito local; y por el otro, los jornaleros, los campesinos, los labriegos, que habían prestado su fuerza de trabajo en los campos agrícolas en el interior del Estado Lara, en municipios predominantemente rurales, se trasladaron a Barquisimeto y pasaron paulatinamente de la condición de servicio en las grandes haciendas –desde 1930 hasta 1950– a las ocupaciones dentro del sector secundario, como obreros en las industrias (o bien dentro del terciario, en el ámbito de los servicios); se conformaba entonces una clase de trabajadores asalariados que se incorpora al crecimiento de la ciudad.

En este sentido Barquisimeto experimenta cambios notables. Entre 1940 y 1960 la infraestructura y la vialidad transforman su fisionomía urbana. Anteriormente, de pensar en los años veinte, la capital larense era una pequeña ciudad. En el centro, en sus grandes casonas, habitan los propietarios de extensas haciendas de caña de azúcar, o café, que vienen periódicamente, cuando no están en sus propiedades principales. Este pequeño núcleo urbano se transformará rápidamente en una urbe mayor, en particular con las migraciones internas de las familias campesinas provenientes de las áreas rurales de casi todo el estado Lara, que se comenzarán a asentar en las afueras de la ciudad, la cual crecerá hacia todos los puntos cardinales, principalmente bajo la forma de comunidades populares, de trabajadores, hacia el norte y oeste, bajo el impulso modernizador gubernamental, entre 1948 y 1958, con la construcción de avenidas y urbanizaciones para obreros; por otra parte, las familias propietarias, acaudaladas económicamente, se irán trasladando del centro hacia el este y ocuparán nuevas construcciones. Este patrón de crecimiento continuará en las décadas posteriores, prácticamente con la misma tendencia, aunque con un nivel de aceleración más reducido que el de estos lustros.

Barquisimeto y los inmigrantes europeos (1940-1960)

Dentro del crecimiento de la ciudad de Barquisimeto resulta importante la influencia intelectual para auspiciar su desarrollo. En este proceso son interesantes las ideas que promueve la opinión pública, en especial las de uno de los medios de comunicación más antiguos del Estado Lara, el diario *El Impulso*, fundado en Carora (1904). Por ejemplo: en 1943 sale publicado el editorial “Tierras Agrícolas Colonizables”¹⁸⁰, en apoyo a las propuestas que había hecho Alberto Adriani sobre el desarrollo de las colonias agrícolas, lo cual estimula al ITIC a realizar sus gestiones de emprendimiento en el Estado Lara.

Igualmente, *El Impulso*, en otro editorial, “Lara y el Censo de Tierras Agrícolas Colonizables”¹⁸¹, sigue colocando en el primer plano del debate regional el tema del desarrollo de colonias agrícolas, además de mantener su postura de apoyo al proyecto. De la misma firma, en un texto de la misma índole, “Amplia acogida para el capital extranjero”¹⁸², ofrece en tono optimista el visto bueno a la inversión de capital extranjero en la nación para estimular el crecimiento económico.

En relación con el crecimiento de los inmigrantes europeos venidos a Venezuela, Pérez Jiménez¹⁸³, durante su discurso por el décimo aniversario del 18 de octubre de 1945, señala: “En 1945 entraron al país 9.797 extranjeros, y en el primer semestre de 1955 64.785. De 1946 a 1955 entraron al país 711.100 extranjeros”.

De este modo, el entonces presidente venezolano hace referencia directa al incremento en el número de extranjeros venidos a la nación. Tal cosa implica un logro para el gobierno militar. Su impulso es una muestra de las mejoras de Venezuela, de su

180 El Impulso. Septiembre 20, 1943

181 El Impulso. Octubre 7, 1943.

182 El Impulso. Noviembre 06, 1945.

183 Así Progresa un Pueblo. Diez años en la vida de Venezuela. 1956. p.29.

eficiencia en la administración pública y un motivo que evidencia el progreso. Por esta razón se anuncia públicamente en los discursos y los documentos oficiales durante este período (1948-1958). En este sentido Pérez Jiménez¹⁸⁴ afirma sobre la inmigración que vino al país durante su administración lo siguiente:

[...] buscábamos una inmigración seleccionada, en palabras simples, buscábamos lo mejorcito que pudiéramos encontrar.

[...] El italiano, el portugués, le repito, como ha vivido en medios más duros, donde hay más competitividad saben que hay que luchar mucho, para sacar la cabeza con el esfuerzo. Entonces lógicamente ese esfuerzo les produce beneficios. Por eso han podido llegar a ser propietarios de esos pequeños comercios, esas pequeñas empresas. Eso es natural.

Para Pérez Jiménez hubo un proceso selectivo de inmigración, con preferencia de inmigrantes europeos, provenientes del mediterráneo, es decir, hubo una búsqueda de potencial humano que pudiese contribuir al crecimiento de la nación. Por otra parte, Pérez Jiménez defiende el desarrollo y la prosperidad económica de los inmigrantes europeos, el paso de los trabajadores que se convirtieron en pequeños propietarios de comercios y empresas, debido a su laboriosidad como condición natural .

Cuadro 28. Movimiento de entrada de extranjeros a Venezuela (1948-1960)

Año	Entradas	Salidas	Saldo
1948	71.168	34.164	37.004
1949	72.902	46.498	26.404
1950	79.050	51.682	27.368
1951	74.833	50.826	24.007
1952	85.240	56.562	28.678
1953	102.676	60.599	42.077
1954	113.459	67.623	45.836
1955	137.416	79.874	57.542
1956	136.216	91.436	44.780
1957	150.361	104.305	46.056
1958	138.835	122.970	15.889
1959	141.079	124.946	16.133
1960	127.567	127.946	-379

Fuente: Anuarios Estadísticos de Venezuela. Años 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960.

184 Habla el General. 1983. pp. 70-71.

Obsérvese en el cuadro elaborado a partir de los registros de entradas y salidas de extranjeros a Venezuela, entre 1948 y 1960, dos marcadas tendencias contrapuestas entre sí: por un lado, un sostenido crecimiento en el número de extranjeros que permanecía en la nación, desde 1949 hasta 1957, llegando en este último año a un saldo positivo de 46.056; por otro lado, de 1958 a 1960 se presenta un brusco decrecimiento en el número de extranjeros que se queda en la nación, luego pasa a contraerse y reducirse, hasta dejar un saldo negativo de -379 en 1960. Con esto se puede apreciar que el comportamiento migratorio mostraba de forma directa la influencia de los cambios políticos internos del país suramericano. Al ser derrocada la administración de Pérez Jiménez, se presenta una disminución abrupta de la inmigración europea hacia Venezuela.

Igualmente, uno de los organismos oficiales del Estado venezolano, facultado en materia de inmigración, el ya mencionado IAN, poseía una Delegación Agraria en cada entidad federal de la nación. En el Estado Lara, por ejemplo, se registra¹⁸⁵:

Inmigrantes europeos colocados por el IAN en diversas actividades económicas del país (1949-1959)

Venezuela	25.805	100 %
Distrito Federal	16.452	63,75 %
Estado Lara	657	2,55 %

De las cifras expuestas por el IAN –de sus registros y colocación de inmigrantes entre 1949 y 1959– resultan relevantes dos aspectos; el primero, que la mayor parte de los inmigrantes traídos a Venezuela se concentraba en el Distrito Federal (63,75 %), lo cual refiere un poca equitación distributiva; y el segundo aspecto, por su parte, va de la mano con el anterior: el Estado Lara recibió tan solo 657 inmigrantes ubicados por el IAN en espacios destinados a la producción agrícola. En este aspecto un caso referencial lo constituye la región larense con el Centro Agrícola El Tocuyo, ubicado en el Municipio Bolívar, Distrito Morán, en 1950, con los Asentamientos Campesinos de San Nicolás de Bari (63 familias) y Valles de Moroturo (91 familias). En términos generales, la cantidad de inmigrantes del IAN en Lara representó el 2,55 % del total ingresado en la nación. Se trata de un número bajo, comparado con el Distrito capital y otras entidades federales, lo cual hace deducir que el mayor número de inmigrantes en Lara y Barquisimeto llegó de forma espontánea y por sus propios medios.

185 Principales Actividades IAN. 1-7-49-31-12-59. 1960 (sin número de página).

Cuadro 29. Distribución de los extranjeros por Distritos del Estado Lara (1941 y 1950)

Distritos del Edo. Lara	Censo 1941	Censo 1950
Crespo	30	51
Iribarren	506	3.611
Jiménez	8	29
Morán	59	412
Palavecino	7	152
Torres	39	155
Urdaneta	10	26
Total:	659	4.436

Fuente: VIII Censo General de Población(26 de Noviembre de 1950). p. XXXI .
Elaborado por F.J. Ramos-Rodríguez.

En este cuadro pueden observarse dos elementos relevantes: el primero, referido al crecimiento de la población extranjera en la entidad larense, al pasar de 659 inmigrantes en 1941 a 4.436 en 1950, lo cual representa un aumento de 3.777 extranjeros residentes en apenas nueve años; el segundo, por otro lado, tiene que ver con que la mayor parte de los extranjeros residentes en el Estado Lara –para 1950– se concentran en el Distrito Iribarren (aproximadamente el 81, 40 % del total habita en la capital del Estado y del Distrito, la ciudad de Barquisimeto), lo cual sugiere la permanencia y la relación de los inmigrantes en los centros urbanos, dedicados a las actividades económico-productivas propias de la urbe (los servicios y el comercio).

Cuadro 30. Extranjeros en el Estado Lara (1936-1961)

Nacionalidad	Año 1936	Año 1941	Año 1950	Año 1961
Italianos	85	81	1.438	3.532
Espanoles	68	77	628	3.722
Rusos	--	--	375	132
Polacos	--	2	254	108
Colombianos	37	35	261	941
Alemanes y Austriacos	17	75	214	207
Franceses	171	162	221	91
Portugueses	--	10	127	848

Resto	112	219	888	2.110
Total:	490	659	4.436	11.691

Fuente: VIII y IX Censo General de Población (26 de Noviembre de 1950), 1961. Elaborado por F.J. Ramos-Rodríguez.

El presente cuadro permite observar el rápido incremento en el número de extranjeros que residen en el Estado Lara: en 1936, 490; en 1941, 659; 1950, 4.436; y en 1961, 11.691. La comparación entre estos años evidencia un aumento significativo. Por otro lado, el número de portugueses en la entidad larense creció considerablemente, pasando de tan solo de diez lusitanos –registrados en 1941– a 848 en 1961, lo cual representa un aumento que ubica a los portugueses como la cuarta nacionalidad con mayor presencia en la región, desplazando a los rusos, los alemanes y los franceses, que antes habían llegado en número más elevado.

Inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1958)

Entre 1948 y 1958 se observa un significativo y sostenido aumento de la presencia de inmigrantes portugueses en el Estado Lara, especialmente en Barquisimeto, ciudad que reunía a la mayor cantidad. A principios de 1940 se contabilizaron apenas 10 lusos, pero para finales de los cincuenta son más de 848, lo cual refleja un crecimiento entre 1941 y 1950 de 11,70 %. Desde 1950 hasta 1961 aumentó 14,97 %, es decir, el incremento es continuo. Si bien es cierto que de la totalidad de los extranjeros los portugueses representaban la cuarta corriente migratoria en la ciudad, después de los italianos, los españoles y los colombianos, en lo sucesivo sí estarán entre las nacionalidades que mantendrán una número regular y de paulatino incremento, apreciable sobre todo en las dos décadas siguientes, los sesenta y los setenta, cuando se presenta la “mayor oleada” de lusitanos venidos a la ciudad de los crepúsculos.

Perfil de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)

Sobre la formación de la población portuguesa, explica Orlando Ribeiro¹⁸⁶ :

A população portuguesa compõe-se, como a maior parte dos povos da Europa Occidental, de três elementos: o mediterrâneo, largamente preponderante em todos o País, caracteriza-se pelos traços moreno –pel, cabelo, olhos–, estatura meã a baixa, crâneo alongado, face média ou estreita, constituindo o tipo mais común do português; o alpino, distingue-se do anterior principalmente pelo crâneo mais curto pela face mais larga e a sua influência parece mais sensível no Sul; o nórdico, com olhos, pele e cabelos claros e estatura mais elevada [...]

186 Ribeiro, Orlando. A Formação de Portugal. 1987. p. 17.

Como bien lo señala Ribeiro, la población portuguesa presenta –en términos generales– rasgos comunes con otros europeos mediterráneos o del sur del continente: tez blanca, cabellos castaños, u oscuros, ojos marrones claros, color “café”, estatura y complexión regular, media-alta (los portugueses de la Isla de Madeira, serán posiblemente más bronceados por el sol intertropical, del Atlántico medio). Estas son características de la mayoría de los portugueses venidos al país, cuyos elementos físicos son similares a los de muchos venezolanos, criollos y descendientes hispanos.

De acuerdo con los registros existentes de la antigua Dirección de Identificación y Extranjería ¹⁸⁷ –además de los datos recogidos por el IAN, en la relación de ingresos y egresos tanto de Venezuela como de Portugal– se puede observar que la mayor parte de los inmigrantes portugueses tenía un grado de instrucción básico, de escuela primaria, lo cual puede explicarse por la situación educativa interna del medio rural en la nación lusitana, de donde venía el mayor número de emigrados. Esto quiere decir que muchos de los inmigrantes lusos venidos a Venezuela no poseían estudios formales superiores a la secundaria y en otros casos solo contaban con la primaria. De igual manera –según los datos de egreso registrados en Portugal y Madeira, así como también los de ingreso en Venezuela– puede observarse que el mayor número de inmigrantes portugueses¹⁸⁸ llegados a la nación venezolana provenían de la Isla de Madeira, en un porcentaje superior al 60 %, como pudo comprobarse a través de los cuadros presentados y los testimonios recogidos, mientras que de Portugal Continental la mayor procedencia era de los Distritos de Aveiro y Oporto, regiones al norte del país luso.

De la misma manera, también a partir de los datos registrados por organismos oficiales y los testimonios recogidos, se puede evidenciar que la mayor parte de los inmigrantes portugueses provenían de medios rurales, campesinos, pequeñas poblaciones del interior de Portugal Continental y de Madeira, cuya actividad productiva inicial –en sus localidades de origen– era la agricultura, el cultivo de diferentes hortalizas, legumbres, entre otros, lo cual proporciona información sobre las labores practicadas por estos lusos antes de su llegada.

Los inmigrantes portugueses eran en su mayoría hombres jóvenes, con edades comprendidas entre los 17 y los 35 años, casi todos solteros; por otra parte, en menor número, ingresaron mujeres portuguesas; generalmente, habían contraído matrimonio con hombres portugueses –que habían emigrado previamente– y les hacían envío de una “carta de llamada”¹⁸⁹. En muchas ocasiones, los inmigrantes declaraban las siguientes profesiones: mecánicos, electricistas, electromecánicos, albañiles, agricultores, maestros de construcción, técnicos, entre otros oficios que les hiciese ver con mayor grado

187 Durante los años cincuenta la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX) estuvo dirigida por el Mayor Tomás Pérez Tenreiro. La DIEX era el organismo del Estado –adscrito al Ministerio de las Relaciones Interiores– responsable de la documentación para la permanencia legal de los inmigrantes en la nación venezolana, su control y su número de ingreso; y la Seguridad Nacional, era el organismo policial competente de actuar en caso de alguna irregularidad en la documentación del sujeto.

188 Confrontar con los datos de: Moreira da Cunha, José Fernando. *Viagem à Venezuela*. 1998.

189 “Carta de llamada” era la denominación usual para el documento formal de extensión de invitación a emigrar, emitido por lo general por un inmigrante residente en la nación hacia algún conocido o familiar que se encontraba en el exterior y tenía intención de emigrar también. Fue muy común en los años cincuenta para la traída de la esposa e hijos de la persona que había emigrado anteriormente.

de preparación y que tuviesen demanda en Venezuela. Sin embargo, como se refirió anteriormente, el nivel de instrucción y el medio rural de procedencia de la mayoría de los inmigrantes lusos, denotaba que tal cosa en verdad no era así: simplemente colocaban un profesión más atractiva con el objetivo de asegurar el ingreso y la permanencia en la nación, aunque una vez en suelo venezolano se desempeñasen en otras labores y oficios más rudos. En relación con lo anterior, los números del Instituto Agrario nacional señalan lo siguiente:

Cuadro 31. Entrada de inmigrantes a Venezuela a cargo del IAN
(1 de julio, 1949-31 de diciembre, 1959)

Profesiones, ocupaciones y oficios	Total
Agricultores	9.000
Artesanos	4.228
Del Hogar	20.393
Escolares (7 a 14 años)	8.791
Mecánicos y Electricistas	2.968
Menores de 7 años	8.595
Obreros y canteros	8.398
Otras profesiones	6.870
Total	69.243

Fuente: Principales Actividades del IAN. 1-7-49 – 31-12-59.

Como puede observarse en el cuadro, de los inmigrantes europeos traídos a Venezuela por el Instituto Agrario Nacional, la mayor parte declaró ocuparse “del hogar” (20.393), seguida de agricultores (9.000), artesanos (4.228), obreros (8.398), “otras profesiones” (6.870), mecánicos y electricistas (2.968). En estas cifras se deben considerar las diferentes nacionalidades de procedencia. Sin embargo, lo anterior refleja que la mayor parte de los inmigrantes procuraron ubicarse dentro de ocupaciones con mayor demanda, en algunos caso bajo la figura de “otras profesiones” sin especificar. Posiblemente, como ya se señaló, algunos inmigrantes cambiaron sus oficios originales.

El contacto luso-venezolano (1948-1968)

Para muchos inmigrantes lusitanos la llegada y el primer contacto en trato y comunicación con los venezolanos y los barquisimetanos fue un momento que pocos olvidan en sus vidas. De forma general, casi todos los entrevistados coinciden en expresar la hospitalidad, la receptividad, el respeto, el igualitarismo, la amabilidad de los barquisimetanos. Se referían con gentileza a los recién llegados portugueses y a los otros extranjeros con el trato de “Usted”, “Don”, “Señor”, entre otros, que demostraban una actitud de tolerancia. En torno a lo anterior, Uslar Pietri¹⁹⁰ analiza lo siguiente:

¹⁹⁰ Uslar Pietri, Arturo. Medio milenio de Venezuela. 2008. p. 349.

Venezuela nunca se había señalado como un país xenófobo. No se veía al extranjero con hostilidad o con reserva, y mucho menos con odio; sino que, por el contrario, se le abrían con extraordinaria facilidad todas las puertas y se le incorporaba prontamente a cualquier grupo social. Esa actitud formaba parte de una característica muy señalada en el carácter venezolano: a liberalidad. Los antiguos viajeros ponderan esa acogida generosa, ese ánimo abierto para recibir al forastero, ese espontáneo don de brindar lo que se tiene.

Como describe el escritor caraqueño, en términos generales, los venezolanos no han mostrado signos de xenofobia, intolerancia o agresión violeta hacia los extranjeros. Por el contrario, los criollos, tradicionalmente, han expuesto una actitud hospitalaria, receptiva y afable con los llegados de otras latitudes. Esto coincide con los testimonios y las impresiones de muchos inmigrantes portugueses cuando llegaron a la ciudad crepuscular y se relacionaron con los barquisimetanos, lo cual refiere un rasgo de tolerancia y cordialidad –grosso modo– entre las partes, que prevaleció en un ambiente abierto.

No obstante se debe advertir que pudo haber excepciones por razones y motivos diversos, bien sea de carácter personal (animosidad, temperamentos), malentendidos, situaciones confusas, entre otras circunstancias que no representaron los casos mayoritarios, ni comunes, ni mucho menos brotes de altercados generalizados, por parte de grupos u organizaciones, que no aparecen en prensa de la época, de modo que en rasgos generales la receptividad, la amabilidad y el entendimiento prevaleció en estos años, tanto en los criollos como en los foráneos. En este orden de ideas, sobre este proceso migratorio europeo en Venezuela, Mario Briceño-Iragorry¹⁹¹ reflexiona:

Pues bien, el sentido histórico de lo venezolano debiera llevarnos, como expresión de dominio interior, a reflexionar acerca de la necesidad de que esa inmensa masa inmigratoria –constituida en parte por núcleos de calidad social y cultural superior a la nuestra– se mezcle y se funda con la masa nacional, no ya por medio de cruces sanguíneos, sino también por su participación en el acrecentamiento de nuestro patrimonio fundamental de pueblo. La posibilidad de este hecho lo prueba el ilustre y fecundo fruto recogido como obra de la incorporación en el siglo pasado de numerosos inmigrantes europeos, cuyos apellidos son hoy decoro de la patria venezolana [...]

191 Briceño-Iragorry, Mario. Mensaje sin Destino. 2004. p. 86.

Para el escritor trujillano la inmigración europea a Venezuela ha pasado a constituir un aporte imborrable en la herencia cultural venezolana y en la formación de su identidad; por lo tanto, no queda espacio de distinción entre unos y otros, puesto que los inmigrantes se han entrelazado históricamente con la población criolla, han echado raíces dentro de un proceso de fusión cultural, lo que genera así los venezolanos de hoy, fruto de la unión de lo europeo y lo local.

Inserción económica de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)

Barquisimeto es un centro de distribución y enlace de importantes empresas comerciales. En los años cuarenta y cincuenta fundan sucursales en la región para redirigir sus productos a lo largo y ancho de Centro-Occidente, así como los estados y las ciudades vecinas. Esto permite afianzar la importancia de la ciudad como centro mercantil. Con el establecimiento de las grandes empresas de distribución de bebidas y alimentos en la ciudad de Barquisimeto durante los años cincuenta, los inmigrantes portugueses se nutren para fundar pequeños establecimientos detallistas menores y comercios como medio de acumulación de capital. Se instalan en la urbe neosegoviana las siguientes empresas distribuidoras de comestibles: Golosinas Savoy C.A., dispensera de golosinas, caramelos, chocolates y otros derivados (1 de abril, 1954); la Cigarrera Imperial CA, llamada Productos Tabaco CA, dedicada al renglón de cigarrillos y tabaco (20 de julio, 1954); y la Distribuidora Polar S.A., abocada a la comercialización de alimentos (30 de diciembre, 1953).

Con la presencia de estas organizaciones de almacenamiento y repartición de comestibles, algunos inmigrantes portugueses tuvieron la posibilidad de conformar comercios dedicados al expendio al por menor de galletas, bebidas, golosinas, comestibles, entre otros. En este campo modesto comienzan a operar muchos lusitanos, aunque el transcurso de los años les permitirá multiplicar su capital inicial de inversión, reproducirlo, reinvertirlo, ampliar y diversificar sus pequeños negocios, abarcando otros sectores y servicios.

Las relaciones y los vínculos que establecen los portugueses con las sucursales de distribución de los productos anteriormente mencionados les permiten fundar con otros lusitanos pequeños comercios, más tarde redes comerciales y negocios de ventas al detal. Se trata de modestos negocios, expendios de comestibles, productos de primera necesidad y de la cesta básica, los cuales se ofrecen en sectores populares de la ciudad. Esta situación hace que algunos de estos comercios no sean registrados formalmente en sus comienzos sino años después. Sobre este punto, relacionad con la contribución económica de los inmigrantes en Venezuela durante 1955, Víctor Audera señala¹⁹²:

Muchos son los nuevos tipos de actividad comercial y de producción en pequeña escala que han introducido los inmigrantes. En los centros urbanos más importantes, en donde es necesario poseer, en ciertas

192 Audera, Víctor. La población y la inmigración en Hispanoamérica. 1955. p.102.

actividades, buen grado de habilidad, es frecuente encontrar inmigrantes ocupados en la administración de empresas comerciales, al frente de pequeñas industrias o tiendas o dedicados a investigación sobre posibilidades industriales o comerciales [...]

Lo expresado por Audera expresa una doble importancia sobre la inserción económica de los inmigrantes en la nación venezolana: en primer lugar, por la cercanía temporal con el proceso histórico en estudio, es decir, 1955, se encuentra en pleno auge la llegada masiva de inmigrantes europeos, lo cual representa el talante contemporáneo de su análisis con el momento que se vive en Venezuela; y en segundo lugar, y no menos importante, lo constituye el hecho de la mención de las áreas en las que se desempeñan y desenvuelven los inmigrantes, la conformación de pequeñas industrias y comercios en las principales ciudades criollas, lo cual coincide directamente con lo que se experimenta en Barquisimeto con los inmigrantes portugueses, la fundación de tiendas y actividades comerciales. En otras palabras: es una evidencia clara y concuerda con lo expuesto por otras fuentes, como las observaciones de los contemporáneos, las entrevistas con los inmigrantes y los registros mercantiles.

La figura que se ha entretejido en el imaginario popular venezolano retrata a estos inmigrantes como “el portu” de la esquina, siempre detrás del mostrador o la vitrina, con su local comercial abierto de lunes a domingo, donde se consigue casi todo lo que necesitan los vecinos del barrio (frutas, verduras, hortalizas, enlatados, aceite, golosinas). El afán de adquirir los productos básicos cerca de casa, de manera rápida, con precios variables y accesibles, ayudaron a construir una relación cercana, de tú a tú, entre portugueses y venezolanos. Esta relación los ubicaba en un plano horizontal, de trabajadores y vendedores, distinto a la percepción vertical de un jefe, de un patrón o un dueño. Esta diferencia marcó el trato, la comunicación y las muestras de reconocimiento entre ambas partes.

Los establecimientos¹⁹³ fundados por los portugueses en Barquisimeto fueron variados. Con el tiempo adaptaron, integraron, diversificaron y ampliaron sus servicios. Ya en los años cincuenta conforman bares, bares-restaurantes, fuentes de soda, refresquerías, cafés, cafés-fuentes de soda, fuentes de soda-restaurantes, hoteles, abastos, además de talleres artesanales y de carpintería. En los años siguientes –los sesenta y los setenta– los lusitanos se expanden hacia la instalación principalmente de panaderías, ventas de repuestos y autopartes, reposterías, fruterías, entre otros comercios.

Los rasgos particulares de cada uno de estos negocios –que se agrupan en el sector económico terciario, específicamente el de comercio y servicios– obedecen a las condiciones propias de los establecimientos en los años cincuenta. Es el espacio temporal que representa la aparición de negocios fundados por portugueses en Barquisimeto. Si bien ya habían sido conformados los primeros en la década de los cuarenta, es en los

193 Los establecimientos fundados legalmente con participación de inmigrantes portugueses pueden consultarse a través del Registro Mercantil Principal de Lara. Juzgado Primero de Primera Instancia en lo Civil, Mercantil y de Trabajo de la Circunscripción Judicial del Estado Lara. 1948-1960.

lustros de los cincuenta cuando se instalan en un número mayor y a su vez sirven de experiencia –base y “ancla”– para los futuros comercios constituidos en los años sesenta y setenta.

En este punto es necesario señalar que para la reconstrucción de este proceso han sido relevantes los testimonios recogidos. Sin embargo, debe tenerse en consideración lo siguiente: debido al tiempo histórico en estudio (1948-1958), está presente el factor de las avanzadas edades de los inmigrantes que aún están vivos. A lo anterior debe sumársele que algunos retornaron a su país de origen, otros han fallecido y otros más –por las mismas condiciones físicas y mentales de la vida humana– no se encuentran en situación de compartir sus experiencias. Por todo esto, entonces, se limita el número entrevistados.

De la misma manera, han sido significativos los avances en el campo de la investigación de la inmigración portuguesa en Venezuela que han realizado Miguel Acosta Saignes, Antonio Abreu Xavier y María Regina Tavares de Araujo. Estos investigadores han abonado un camino hacia la comprensión de la presencia lusitana tanto en Venezuela como en el Estado Lara. Sus aportes han servido de base para nuevas contribuciones en la comprensión histórica reciente.

De manera general, los inmigrantes portugueses se incorporaron rápidamente al campo laboral, sobre todo porque muchos de ellos fueron empleados por sus propios compatriotas a los pocos días de llegar, puesto que estos últimos ya habían fundado pequeños comercios dedicados mayormente a la venta de alimentos. Esto hizo que los recién llegados lusitanos obtuviesen trabajo muy pronto, al ser contratados por sus connacionales. Imperaban largas jornadas diarias –entre 12 y 18 horas diarias– en tareas de rudeza física: cargar cajas, sacos de alimentos, guacales con hortalizas, limpiar el local donde funcionaba el negocio, movilizar la mercancía, entre otras labores.

Sobre los bares de los años cincuenta y sesenta, un inmigrante portugués¹⁹⁴ recuerda, breve y esquivamente: “trabajé en bar, Patepalo, la Libertador, la Venezuela, venta de aguardiente... a venezolanos, portugueses...”. Lo preciso de sus palabras, posiblemente, se refiere a la reputación general que tuvieron y aún tienen algunos de estos sitios, puesto que eran catalogados como espacios expuestos a los vicios: el alcohol, el cigarrillo, entre otros. Sin embargo, resulta interesante su testimonio, ya que evidencia la existencia de estos establecimientos y su principal actividad, el expendio de bebidas alcohólicas, diferentes licores y cervezas (Zulia, Nacional, Caracas), aguardientes. La concurrencia era mayormente masculina, tanto de criollos como de extranjeros. El lugar donde se encontraban, entre otros, era la ciudad. Algunos bares con participación portuguesas fueron La Provincia, La Francia (esquina del Edificio La Francia, carrera 19 con calle 25), Royal y Brasil (carrera 21 con calle 32).

Los bares constituían un espacio de distracción para los adultos, casi exclusivamente de los hombres, debido a las condiciones de la mujer durante esta época. Dentro de los bares se podían distraer conversando, degustando algún pasapalo,

194 Entrevista al señor Florentino Nunes Da Caires. 12. III.2012.

tomando refrescos y bebidas alcohólicas (tanto nacionales como importadas). Por lo general estos bares estaban abiertos en horarios nocturnos, pues se trataba de fijar luego de la jornada de trabajo diaria. Poseían también variada reputación, dado que influía su ubicación en la ciudad y los usuarios que asistían. Por lo general se instalaron en áreas populares de acceso, algunos hacia las afueras de Barquisimeto. También en estos bares utilizaban mujeres (venezolanas), bien parecidas y dotadas físicamente, con vestimenta llamativa. Servían bebidas y en algunos casos se prestaban para la práctica de sexo por dinero, es decir, la prostitución, puesto que algunos bares tenían pequeñas habitaciones anexas al local principal.

Por su parte, los bares-restaurantes ampliaron el área de los negocios portugueses, al combinar el expendio de las bebidas alcohólicas con la venta de platos portugueses, criollos, venezolanos y también internacionales, lo cual proporcionaba la posibilidad de tener un horario diurno, o diurno-nocturno. Esto sumado a que en estos ambientes se podía brindar atención a toda la familia, lo cual significó ampliar la gama de clientes y el crecimiento de los establecimientos. Además, se integraba a la familia portuguesa al trabajo, al alternar en diferentes tareas a la esposa y a los niños, ya sea como ayuda en la cocina, en la preparación de las recetas, la limpieza, el cortado de los ingredientes, entre otros. De estos años se ubican algunos datos de la presencia económica portuguesa en Barquisimeto:

Cuadro 32. Bares-restaurantes con presencia económica de inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1962)

Bares-restaurantes con presencia económica de inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1962)	Denominación comercial
	Tip-Top (carrera 19 con Av. Vargas)
	Estoril (esquina 32, El Manteco, de Juan Santos)
	Universal
	Terminal Vargas
	Astoria
	Lisboa Antigua
	Doña María
	Brisas de Lara (carrera 24 con calle 41)
	La Laguna
	El Control
	Luso Venezolano
	El Obelisco

Fuente: Registro Mercantil Principal del Estado Lara. Juzgado Primero de Primera Instancia en lo Civil, Mercantil y de Trabajo de la Circunscripción Judicial del Estado Lara. 1948-1962. Tavares de Araujo, Ma. Regina: Presencia de inmigrantes portugueses

en el Estado Lara. 1945-1983. Tesis doctoral, 2010 [no publicada].

Adaptación: F.J. Ramos Rodríguez.

Otro, inmigrante lusitano¹⁹⁵, de Portugal Continental, rememora lo siguiente:

Llegué de 17 años a Barquisimeto, mi papá estaba aquí [Barquisimeto]... desde el año 1950, vine con “carta de llamada”.

Llegué trabajando en una panadería, como repartidor, a las casas... todos los días, luego con... una camioneta...

Trabajé en la Panadería Oporto, ahora Panificadora Lara, en la 22 con 37. Era una panadería de paisanos, no familiares.

...trabajaba de domingo a domingo, en todo lo de la panadería, sacos de harina, todo...

De este testimonio se desprenden varios puntos en común con otros inmigrantes portugueses: conseguir empleo rápidamente, por ejemplo, en negocios, abastos, panaderías de coterráneos, en algunos casos familiares, en otros no, desempeñándose en labores de exigencia física, levantar costales de harina de trigo, amasador, hornero, repartidor a domicilio, vendedor de mostrador, entre otras tareas, o bien todas las que se presentasen, de acuerdo con las características propias del establecimiento.

Cuadro 33. Actividades económico-productivas de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)

	Oficios y ocupaciones desempeñadas
Actividades económico-productivas, por los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)	Mozo-cantinerero
	Mesero-mesonero
	Despachador
	Amasador
	Hornero
	Repartidor
	Vendedor de mostrador
	Limpiador
	Conductor
	Carpintero

Fuente: Testimonios orales de inmigrantes portugueses radicados en Barquisimeto. 1948-1968. Elaboración: F.J. Ramos-Rodríguez.

¹⁹⁵ Entrevista al señor Raúl De Jesús Marques. 12. III.2012.

El área de panificación fue una de las más ampliamente trabajadas por los portugueses en Venezuela y en Barquisimeto con el expendio de diferentes tipos de panes de trigo salados (francés, “sobao”, campesino, canilla, redondo), entre otras variedades, dirigidas a un público diverso (venezolanos, italianos, españoles, lusitanos, así como de otras nacionalidades europeas que visitaban las panaderías portuguesas).

Dentro de las panaderías establecidas por los lusitanos en los años cincuenta se encuentran las siguientes:

Cuadro 34. Panaderías con presencia económica de inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1962)

	Denominación comercial
Panaderías con presencia económica de inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1962)	Universal Portuguesa
	La Nueva Francesa
	Coímbra
	Sudamericana
	El Cristo
	Futuro
	Central
	Oporto (22 con 37)
	Lisboa Antigua
	La Estrella
	El Socorro
	22 de Septiembre

Fuente: Registro Mercantil Principal del Estado Lara. Juzgado Primero de Primera Instancia en lo Civil, Mercantil y de Trabajo de la Circunscripción Judicial del Estado Lara. 1948-1962. Tavares de Araujo, Ma. Regina: Presencia de inmigrantes portugueses en el Estado Lara. 1945-1983. Tesis doctoral, 2010 [no publicada].
Adaptación: F.J. Ramos-Rodríguez.

De igual manera, un inmigrante portugués¹⁹⁶, de Madeira, expresa:

Llegué enero de 1958, cuando estaba todavía “mi general Pérez Jiménez”
Trabajé seis años en Caracas, llegue en los años sesenta a Barquisimeto...
....Cuando llegué a Barquisimeto, la ciudad llegaba a la Av. Morán, al este, había unos galpones de pollo

¹⁹⁶ Pequineza, Agostinho Gomes. “La Barquisimeto que yo vi”. Entrevista realizada por F.J. Ramos-Rodríguez, el día 19.III.2012.

de unos italianos...y al Obelisco, al oeste, había era cultivos por ahí...
...No tenía tiempo libre, había que descansar un poco... trabajaba dieciocho horas diarias...

Como lo expresa el testimonio, el trabajo de varias horas al día y de fuerte desgaste físico será un rasgo común para muchos portugueses, tanto continentales como insulares, que trabajarán por diez, doce y hasta dieciocho horas diarias. Otro aspecto en el que algunos lusitanos coinciden está en la permanencia por semanas, meses y hasta años en Caracas, ciudad que funcionaba como punto de partida para estabilizarse económicamente, antes de emprender una marcha, o recurrir a ciudades del interior de Venezuela; debido a lo anterior, muchos de los portugueses que luego se asentarían en Barquisimeto pasaron primero un período de tiempo variado en la antigua Santiago de León, aprendiendo un poco del idioma castellano, reuniendo dinero, escuchando los consejos de paisanos mayores y con mayor experiencia, logrando conocer más coterráneos que pudiesen ayudarlos, entre otras posibilidades. Sobre la presencia cada vez mayor de extranjeros en la ciudad de Barquisimeto, el Distrito de Iribarren¹⁹⁷, decretó:

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA. – ESTADO LARA
CONCEJO MUNICIPAL DEL DISTRITO IRIBARREN

RESOLUCIÓN

El Concejo Municipal del Distrito Iribarren, en uso de sus atribuciones legales, y de conformidad con lo dispuesto por la Cámara en su sesión ordinaria del día 22 de los corrientes, dicta la presente Resolución.

POR CUANTO

Es un deber ineludible de esta Corporación velar por la correcta aplicación de nuestro idioma,

RESUELVE:

Artículo 1°.- A partir de la presente fecha queda terminantemente prohibido el uso de idiomas extranjeros en las denominaciones de establecimientos o avisos de propaganda de cualquier naturaleza que sean, debiéndose utilizar sólo de manera inexorable el idioma español.

Artículo 2°.- Insértese la presente Resolución en el Libro de Acuerdos, Decretos y Resoluciones de la Cámara.

COMUNÍQUESE Y PUBLÍQUESE.

Dada, firmada, sellada y refrendada en la sala donde celebra sus sesiones el Concejo Municipal del Distrito Iribarren, en Barquisimeto, a los treinta y un días del mes de julio de mil novecientos cincuenta y dos – Años : 143° de la Independencia y 92° de la Federación.

El Presidente del Concejo,
Dr. Juan Antonio Asuaje A.
El Secretario,
Rubén Mendoza Manzanilla.

¹⁹⁷ Digesto Municipal del Distrito Iribarren. Recopilación de Ordenanzas, Decretos, Resoluciones, Acuerdos y Reglamentos Municipales Vigentes. 1960. pp.228-229.

Como se puede evidenciar en la presente resolución, el Concejo Municipal del Distrito Iribarren demuestra su preocupación por el uso cuidadoso del idioma español en la ciudad, lo cual hace inferir que el crecimiento de extranjeros con diversas nacionalidades –e idiomas, por supuesto– se incrementaba significativamente. Ante esta situación se instrumentó una resolución local, prohibiendo el uso de otros idiomas que no fuesen el español (castellano) en los establecimientos y los anuncios de propaganda.

Otro inmigrante lusitano¹⁹⁸ expresa lo siguiente sobre su llegada a estas tierras suramericanas, a inicios de los cincuenta:

...Mi viaje fue... me vine de polisón, el 14 de febrero de 1950, y llegué a La Guaira el 25 de febrero del mismo año. Le había dicho un portugués que iba a Curazao que me guardara un pantalón, una camisa y un sombrero...

...En Caracas tenía un compadre, habló con uno de los socios de los autobuses de los Chaguaramos, ese socio le pedí que me hiciera el favor de prestarme 1.500 bolívares para pagar a un abogado, para que me dejara legal en el país.

El abogado me llevo al cónsul portugués para sacar el pasaporte portugués, en el pasaporte me preguntaron el motivo para salir..., y le contesté que la situación en Portugal esta caótica, y entonces le dije que no conseguía trabajo, uno tenía su novia pero no había posibilidades en Portugal...

...Llegué de 21 años a La Guaira, estuve en Caracas, manejando por 12 años autobuses de Petare a Carpintero, luego socio.

...Con la caída de Pérez Jiménez, año y medio después Caracas se volvió en una guerrilla urbana, y decidí irme a Barquisimeto, ya tenía un compadre aquí... En Barquisimeto, compré un bar junto con otro amigo... En 1962, Bar Tip Top, en la Avenida Vargas. Posteriormente lo vendí... ese bar y me hice socio de una compañía de autobuses que se llamaba Comercio Libertador... '63...'64...

El anterior testimonio reúne toda una experiencia de vida, de la que se desprende todo un proceso: llegada-trabajo-acumulación de capital-adquisición de comercio propio. Al analizar e hilvanar el hilo conductor del devenir de los inmigrantes, dicho testimonio resulta revelador. En este caso particular el inmigrante llegó al suelo venezolano sin documentación legal, pero pudo normalizar su situación jurídica. Tal cosa se presentó en casos similares. Además, el testimonio ya citado presenta puntos coincidentes con el de otros inmigrantes portugueses: la referencia constante de un amigo, o “compadre”, que había emigrado previamente y por medio de correspondencia –o visita a su terruño– informaba sobre las condiciones económicas en Venezuela.

198 Caires, José Rodríguez. “Viné de polisón”. Entrevista realizada por F.J. Ramos-Rodríguez, el día 20.III.2012.

También es coincidente la situación de que los inmigrantes llegan a trabajar, en jornadas extensas, en establecimientos de su compatriotas; luego logran reunir y acumular un capital que les permite invertir en su negocio propio, pero en el interior de Venezuela; es decir, lo inmigrantes portugueses que llegan en una “primera oleada” –entre 1945 y 1959– sirven de “ancla” para la llegada de más coterráneos (y estos últimos luego comienzan su “emancipación” económica-comercial, al constituir establecimientos propios en las ciudades del interior y las capitales de los estados, por ejemplo, Maracay, La Victoria, Valencia, Los Teques, Barquisimeto). Este patrón señalado se repite en otros emigrados lusitanos.

En este orden de ideas, se registran algunos establecimientos comerciales fundados por portugueses dentro del área de servicios y con diferentes especializaciones (restaurantes, dedicados al expendio de platos elaborados de cocina venezolana, portuguesa e internacional): Los Andes, Pitacho (Av. 20 con 22), Pollos Piri Piri (Av. Pedro León Torres entre calles 53 y 54), La Cordial (XXX), El Planeta (Av. Vargas con 21), Oporto (XX); Danubio Azul(XX), Hotel Danubio Azul (en las adyacencias del terminal), estos últimos destinados a proporcionar servicios de habitación sobre todo a los usuarios que utilizaban el Terminal de Pasajeros de Barquisimeto (carrera 42 con calle 24). Dentro de esta enumeración, también hay que tomar en cuenta los abastos, dedicados principalmente a la venta minorista de distintos productos y artículos de la cesta alimentaria básica (San Blas, París, Madeira, San José, Portugal), así como los automercados y los supermercados, los amplios establecimientos de venta de víveres y diversas mercancías; con distribución novedosa del espacio físico y stock de productos variados, representan un símbolo de modernidad y aparecen en Barquisimeto por los años cincuenta, además de un mayor crecimiento urbano. Dentro estas características están los automercados Madeira y Vida Nueva, además de los supermercados Confianza (calle 37 con Av. Venezuela, del señor Gerónimo) y Aeropuerto.

En la década de los sesenta el capital acumulado por los inmigrantes portugueses les permitía crecer y adquirir negocios –grandes y medianos– en el centro de la ciudad. Así lo recuerda uno¹⁹⁹ de ellos:

A los ocho días de llegar [a Caracas], ya estaba trabajando como hornero en la panadería de mi tío. Trabajaba dieciocho horas diarias, cinco bolívars al día, era buen dinero, pero bastantes horas. En Barquisimeto, compré un negocio en 1968, la Parrilla Italia, a un señor italiano que lo fundó, de nombre... Arconte Bachelone...
Vivía en el mismo edificio del negocio, en la parte de arriba, Edificio Soteldo, en el centro.
... He sido, con mucha honra, un trabajo como esclavo.

199 Dos Santos, Agostinho Fernandes. “Aprendí primero italiano y luego español”. Entrevista realizada por F.J. Ramos-Rodríguez, el día 10.III.2012.

De lo expresado por los inmigrantes lusitanos se observa un proceso de acumulación de capital, invertido en el sector terciario, en servicios, en este caso la venta de alimentos preparados, lo cual permite evidenciar el tránsito de los emigrados desde una primera etapa de llegada –en los años cincuenta, como trabajadores asalariados– hasta convertirse en pequeños propietarios de establecimientos, con capital propio, en los años sesenta, lo cual representa un punto notable, puesto que en el transcurso de pocos años algunos de los inmigrantes portugueses –venidos con escaso dinero– pudieron reproducir y multiplicar su capital, hasta obtener ganancias que les hizo posible adquirir negocios en calidad de propietarios en el centro de la ciudad de Barquisimeto.

Este rasgo es importante en el crecimiento del negocio fundado por los inmigrantes portugueses y el proceso de acumulación de capital, puesto que los miembros de la familia contribuían con esfuerzo y trabajo al mantenimiento de dichos negocios, proporcionando estabilidad, confianza y ahorro de recursos, lo cual incidía directamente en la marcha de los mismos, teniendo a la cabeza al hombre, quien dedicaba la mayor parte del tiempo al funcionamiento operativo y administrativo del negocio, ya que la ayuda de la esposa y los hijos era ocasional, cuando tuviesen tiempo disponible, a la par de sus propias actividades, las labores domésticas y las tareas de la escuela. Ahora bien, ya sobre la actividad económica de los inmigrantes portugueses en Venezuela, la historiadora Ermila Troconis de Veracochea²⁰⁰ señala:

En cuanto a los portugueses, también llegaron con cierta regularidad a nuestra patria, aunque el medio económico en que se desarrollaron fue diferente; surgieron los supermercados y automercados, sustituyendo a las “bodegas” criollas; muchos se dedicaron al trabajo como choferes de taxis o “carros libres” y muy pocos se fueron al campo a trabajar como agricultores.

En términos generales hay puntos de coincidencia entre las actividades económicas practicadas por los inmigrantes portugueses en Venezuela, de manera general, y en Barquisimeto de manera particular, al desarrollar labores de pequeño comercio de comestibles y servicios, aunque guardando el número y la dinámica que se experimenta entre los espacios geográficos ciudadanos, marcados por su condición, como el área metropolitana de Caracas, que históricamente ha representado la mayor concentración de portugueses, y una ciudad del interior venezolano, con un crecimiento significativo entre los años cuarenta y cincuenta, como lo es Barquisimeto.

De igual manera se pueden analizar varios rasgos que direccionan el proceso migratorio portugués en dicha ciudad durante la década de los cincuenta: por un lado, muchos inmigrantes lusitanos ingresaron por el Puerto de La Guaira, permanecieron un período de tiempo en la ciudad de Caracas y luego llegaron a asentarse en la urbe neosegoviana; por otro lado, a pesar de que el número de inmigrantes portugueses

200 Troconis de Veracochea, Ermila. El Proceso de la inmigración en Venezuela. 1986. p. 276.

aumentaba por esos años en la capital larense, la cifra total seguía siendo muy inferior a la registrada en otras ciudades venezolanas, lo cual hace pensar en lo señalado inicialmente, muchos portugueses se estabilizaron económicamente primero en la urbe fundada por Diego Losada, pero después optaron por marcharse y establecerse en otras ciudades, entre ellas Barquisimeto.

Asimismo, durante la década de los setenta y principios de los ochenta, algunos inmigrantes portugueses adquirieron pequeñas propiedades en tierras hacia el norte de la ciudad de Barquisimeto (sectores rurales): El Cují, Cordero, Guayabal, entre otros, donde se dedicaron a fundar granjas y pequeñas fincas, cultivaron distintos rubros agrícolas, criaron aves de corral, pollos, ganado porcino. Estas actividades entrañan dos aspectos interesantes: por un lado, la acumulación de capital a partir del comercio permite adquirir pequeñas propiedades en tierras, que activan para producirlas agrícola y pecuariamente, de manera moderada, puesto que en ocasiones es destinada como espacio de campo para los fines de semana; por otro lado, la posesión de tierras y granjas le permite a los portugueses diversificar en cierta forma su capital en otras propiedades, a la vez que les brinda la posibilidad de reencontrarse con el medio rural, campesino, conocidos por muchos de ellos en la Madeira natal.

A finales de los años sesenta y durante la década de los setenta se afianza la tendencia de consolidación económica de los inmigrantes portugueses en Venezuela, a través de la transformación del servicio de abastecimiento –ventas de alimentos y pequeños abastos locales– a los grandes automercados de alimentos, ubicados en las principales ciudades de la nación, primero en Caracas y luego en Maracaibo, Valencia, Maracay, Barquisimeto, Los Teques, donde se instalaron grandes tiendas especializadas en alimentos. Por ejemplo: las cadenas de supermercados Central Madeirense (uno de los mayores grupos económicos de Venezuela), Supermercados Unicasa y Excelsior Gama.

Dos muestras representativas –el tránsito del abasto al supermercado y la expansión económica del capital de origen inmigrante portugués– pueden observarse con la creación Central Madeirense²⁰¹: nace en 1949, con el establecimiento de un abasto en la Av. San Martín de Caracas, por parte de un grupo de socios inmigrantes madeirenses venidos a Venezuela en 1946 (Manuel y Agostinho De Sousa Macedo, Manuel Mendes De Sousa y Manuel Corte De Abreu). A partir de los años cincuenta comenzaron un proceso adquisición e instalación de supermercados en algunas áreas de Caracas. Con el pasar de los años aumentaron paulatinamente, hasta tener presencia en casi toda la nación. La cadena de supermercados Central Madeirense tenía para el año 2012 cinco sucursales en el Estado Lara, cuatro en la ciudad de Barquisimeto (una en Av. Los Leones, en 1972; otra en la Av. Libertador, C.C. El Recreo, 1986; otra en C.C. la Trinitarias, en 1994; y otra en el C.C. Los Próceres, en 2011). Por otra parte, durante la década de los ochenta se fortalece una alianza de asociación de abastos que luego pasará

201 Consulta de información. Disponible en <http://www.centralmadeirense.com.ve/quienes-somos>

a convertirse en una red de supermercados, denominados Unicasa²⁰², con presencia en la Gran Caracas y algunos estados del Centro y Oriente de la nación.

El caso del establecimiento Excelsior Gama²⁰³ marca una referencia del ya mencionado tránsito: de abastos modestos a supermercados y luego a una cadena de hipermercados. El comercio inicial, fundado por Manuel da Gama en 1956, es el punto de partida para ejemplificar el proceso de llegada de un humilde inmigrante portugués a Venezuela en 1952 y apreciar cómo logra transformar su realidad con la inversión de sus ahorros y los aportes de otros familiares y socios, hasta conformar un supermercado y extenderse a la consolidación de una red comercial –con varias sucursales en Caracas y Miranda– e integrar al negocio a las generaciones descendientes.

También ha habido presencia lusitana en otro sector, el financiero, como es el caso del Banco Plaza²⁰⁴. Fundado en Caracas, en 1989, con la participación de capital constituido a partir del trabajo de acumulación y reproducción de inmigrantes lusitanos, ha contado además con profesionales universitarios lusovenezolanos como miembros de su directiva administrativa. Esta experiencia sirve de ejemplo para observar el crecimiento económico de los portugueses en Venezuela y su incorporación a otros campos. Esta organización bancaria contaba para el año 2012 con 33 oficinas en la nación, dos de ellas en la ciudad de Barquisimeto (una en la Av. 20 entre calles 16 y 17; y otra en la Av. Venezuela, cruce con Av. Los Leones, en el C.C. Los Próceres).

Barquisimeto y su cercanía climática con Madeira, Portugal (1948-1958)

Las condiciones atmosféricas del clima tropical venezolano son cercanas a las características del clima mediterráneo, y en especial al más cálido que se presenta en la Isla de Madeira, en el Atlántico. Estas coincidencias en cuanto a la temperatura, la humedad, las precipitaciones y la oscilación térmica son relevantes para la adaptación ambiental de los inmigrantes portugueses en Venezuela y Barquisimeto. De acuerdo con Marco-Aurelio Vila²⁰⁵, esta última ciudad presenta las siguientes condiciones de temperatura:

La capital de Lara, Barquisimeto, presenta una temperatura mucho más suave que Carora. Si bien se alcanzan máximas extremas de 36,2°, la media es de 24,2° y la mínima extrema es de 15°. El hecho de encontrarse la capital larense en una altiplanicie despejada por el sur, norte y este, permite que los vientos del E. y del SE y secundariamente los del NE, lleguen libremente hasta la ciudad [...]

Como explica Vila, la ciudad de Barquisimeto presenta temperaturas de un promedio anual entre los 20 grados y los 28 grados centígrados, lo cual representa

202 Consulta de información. Disponible en <http://www.unicasa.com.ve/historia.php>

203 Consulta de información, disponible en: <http://www.excelsiorgama.com/historia.php>

204 Consulta de información, disponible en: <http://www.bancoplaza.com/Secciones/historia.html>

205 Vila, Marco-Aurelio. Aspectos geográficos del Estado Lara. 1996. 1966. p. 51.

un clima agradable a la vida humana; además, la condición abierta de la altiplanicie barquisimetana posibilita el tránsito de los vientos. Sumado a esto se registran aproximadamente precipitaciones anuales de 650 mm. Según la clasificación de Arthur Strahler, las condiciones climáticas barquisimetanas estarían ubicadas en un clima B2 semiárido, al presentarse dos períodos anuales, uno lluvioso (mayo, junio, julio) y otro seco (agosto, septiembre).

Cuadro 35. Temperatura media de Barquisimeto, expresada en grados centígrados (1950-1954)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Annual
Máxima	238	23,4	24,5	24,9	24,7	24,1	23,5	23,9	24,5	24,8	24,6	24,4	24,0
Media	22,84	23,22	23,92	24,26	23,86	23,4	23,0	23,5	24,16	24,2	24,16	26,46	23,7
Mínima	21,5	23,0	23,2	23,5	23,0	22,8	22,6	22,8	23,6	23,4	23,5	22,7	23,1

Fuente: Vila, Marco-Aurelio. Aspectos geográficos del Estado Lara. 1966. p.57.

En el cuadro de más arriba puede observarse la oscilación térmica que se presentó en la ciudad de Barquisimeto entre 1950 y 1954, en la que se distinguen los máximos y mínimos registrados durante los respectivos meses del año, teniendo en promedio anual la urbe neosegoviana 23,7° C. Esto representa una temperatura propicia para el desarrollo de la vida humana y sus consiguientes actividades productivas.

Por otra parte, la mayoría de los portugueses llegados a Venezuela proceden de Madeira, isla que posee un clima oceánico subtropical, con temperaturas en promedio de 26 grados centígrados durante la estación de verano y 17 en la estación de invierno. Estas temperaturas –similares a las que se presentan en la ciudad de Barquisimeto– influyen en la ambientación natural del cuerpo humano de los inmigrantes lusos, dada las coincidencias que reúnen.

Religión-religiosidad de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)

Con la llegada de los portugueses a Barquisimeto, llega también un elemento intangible: sus creencias religiosas. Los lusitanos y los barquisimetanos profesan mayoritariamente la religión cristiana católica, apostólica y romana, dentro de la cual comparten su fe mariana. Lo anterior se evidencia particularmente en la especial devoción de los inmigrantes portugueses hacia la Nossa Senhora de Fátima, así como de los barquisimetanos y los larenses en general por la Divina Pastora (ambas imágenes representativas de la bondad femenina, inmaculada, protectora de sus seguidores).

En este sentido, la cercanía religiosa de los inmigrantes portugueses y los barquisimetanos contribuyó a la convivencia pacífica de ambas partes, sin que se hayan registrado choques violentos por motivos religiosos; por el contrario, al compartir la fe católica visitaban las mismas iglesias. Por esta razón también los portugueses tuvieron la libertad de expresar y celebrar sus actos religiosos, particularmente la veneración hacia

Nuestra Señora de Fátima, santa patrona nacional de Portugal, desde su aparición, a partir del 13 de mayo de 1917, a tres niños campesinos, a los cuales les reveló mensajes.

Alteración lingüística de inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)

Uno de los aspectos que más puede llamar la atención de los investigadores está en el contacto lingüístico entre los inmigrantes portugueses y los venezolanos. Para la época de llegada de los primeros, muy pocos de ellos hablaban castellano. Por otro lado, pocos criollos hablaban portugués. En este sentido no pueden establecerse con exactitud las impresiones de estos primeros contactos comunicacionales entre ambas partes. Sin embargo, era comprensible la cercanía de las lenguas, la portuguesa y la castellana, por su origen románico-latino, así como la comprensión de algunas palabras, parecidas – ante el oído– en ambas lenguas.

El español hablado en Venezuela tiene los rasgos definidos y formados a través de más de cuatro siglos de su práctica en estas tierras americanas, particularmente marcadas por el hablar de los colonos de Andalucía, Extremadura y Canarias. Sobre el español venezolano, señala Ángel Rosenblat²⁰⁶:

Hay dos tendencias del habla venezolana que son generales en todo el país, aun entre la gente culta: el seseo y el yeísmo. El seseo (corazón, ciencia, etc., con s y no con z) se da en toda América y parte de España. [...] En América hay grande regiones –la meseta de Bogotá, el Paraguay, etc. –, que conservan la ll (en Venezuela, en cambio, está impuesta la y en calle, caballo, etc.) [...]

El castellano de esta parte de América –como lo expresa el filólogo– presenta algunos rasgos propios, entre ellos el seseo y yeísmo. El primero, referido a la pronunciación de la s en distintas palabras que pueden contener s ó z –sin distinción alguna– es de uso extendido en el continente; y el segundo, concerniente a la pronunciación de la y, igualmente, sin diferenciación en palabras con y ó ll. A todo esto deben sumarse las características del habla popular criolla, más rápida e informal, con las alteraciones comunes que suscitan.

Además, los inmigrantes portugueses debieron escuchar y paulatinamente familiarizarse con las expresiones barquisimetanas más populares: “ná guará” (interjección de asombro, sorpresa), “ah mundo, Barquisimeto” (expresión de nostalgia), “guaro” (persona, individuo), “vaina” (cosa, objeto), a las que fueron adaptándose en la comunicación y la relación vendedor-cliente, bien sea para solicitar informaciones, o entablar amistad, etcétera.

Dentro del imaginario popular venezolano y barquisimetano se les llama “musiúes”, por extensión, a los extranjeros europeos que hablan un castellano entrecortado, el cual causa extrañeza al oído habituado a las particularidades y a los

206 Rosenblat, Ángel. Buenas y malas palabras. 2004. pp.8-9.

tonos del castellano venezolano. Por su parte, representaría un esfuerzo también para los recién llegados portugueses comprender el castellano venezolano con sus acentos, criollismos y singularidades, todo lo cual conllevó a la aparición del “portuñol”, o “portunhol”, una suerte de variación entre el portugués y el español que los inmigrantes lusitanos debían utilizar para comunicarse con la población criolla.

El aprendizaje del castellano por parte de los inmigrantes portugueses fue un proceso espontáneo, ocurrió de forma autodidacta muchas veces, construido por medio del contacto con los clientes venezolanos, en el día a día de la jornada de trabajo, en la calle, en los sitios públicos; en este sentido, la relación con los venezolanos hispanoparlantes, de manera informal, como amigos, conocidos, o compradores, le permitía a los inmigrantes lusitanos escuchar la pronunciación de las palabras, las expresiones populares, además de obtener información, direcciones, entre otras posibilidades, con lo cual el oído de los inmigrantes portugueses lusohablantes fue familiarizándose cada vez más con el castellano.

A los inmigrantes portugueses les resultaba difícil pronunciar con facilidad el castellano barquisimetano, las jotas y erres, por ejemplo. También había dificultades para determinar cuándo utilizar c, s y z en la escritura cotidiana; sin embargo, muchos inmigrantes portugueses terminaban reflexionando y aceptando que les resultaba más sencillo aprender castellano –por las similitudes entre ambos idiomas– que aprender francés o inglés. Por esto muchos optaron por permanecer en Venezuela. Asimismo, se presentaron otros casos. Así lo rememora un inmigrante portugués²⁰⁷:

Cuando llegué no tuve casi trato con venezolano, tenía trato con italianos y aprendí algunas palabras en italiano, mi tío tenía una panadería, y todos los días llegaban italianos a comprar pan.
Aprendí espanhol io mismo, practicaba, compraba el periódico Últimas Noticias, a medio... leía y aprendía, luego le dije a mi tío: ¡Hay muchas palabras iguales na portugués e na espanhol! (sonrisa)

Como lo expresa uno de los inmigrantes portugueses, en la Venezuela de los años cincuenta confluían numerosos inmigrantes europeos de distintas nacionalidades y se debe considerar además que los italianos representaron el mayor número, lo cual explica la interrelación que vivieron en aquellos años los europeos de diferentes naciones y culturas. De la misma forma, el testimonio permite apreciar una de las maneras de aprender el castellano, por medio de la prensa, observando la escritura, leyendo y vislumbrando las noticias diarias, esto facilitó su comprensión, así como también la información del acontecer nacional e internacional.

Con el tiempo, a medida que nacía y crecía la descendencia, los inmigrantes lusitanos afianzaban su castellano, puesto que este ya era el idioma materno para los

207 Dos Santos, Agostinho Fernandes. “Aprendí primero italiano y luego español”. Entrevista realizada por F.J. Ramos-Rodríguez, el día 10.III.2012.

lusovenezolanos, adoptado a través de la escuela, los textos de estudio, los compañeros de clase, lo compartían con sus padres inmigrantes y lo alternaban dentro del hogar con algunas palabras y frases en portugués, pero como segundo idioma, lo cual también influyó en los inmigrantes portugueses; como ayudaban a sus hijos con las tareas escolares, debían leer los boletines de las calificaciones, asistir a las reuniones de padres y representantes, actividades que se desarrollaban en castellano.

Sobre el habla de los inmigrantes portugueses en Venezuela, la combinación de palabras en castellano y portugués –en intraoracionales, es decir, palabras de ambos idiomas en una misma oración– Ricardo Tavares²⁰⁸ ha construido el siguiente cuadro:

Cuadro 36 Alternancia de códigos: español-portugués.

Alternancia de códigos	Español	Portugués
«¿Qué haces aquí tão cedo?»	«¿Qué haces aquí tan temprano?»	« O que fazes aqui tão cedo?»
«Hace tiempo que não comía leitão»	«Hace tiempo que no comía lechón»	«Há tempo que não comia leitão»
«Eu fui para la playa»	«Yo fui para la playa»	«Eu fui à praia»
«Cambiaron desde el presidente até todo el personal»	«Cambiaron desde el presidente hasta todo el personal»	«Mudaram desde o presidente até o pessoal todo»
«Entonces ellos muitas veces iban pa' esas tierras lejos»	«Entonces ellos muchas veces iban para esas tierras lejos»	«Então eles muitas vezes íam pra' essas terras longe»
«Yo disse sempre (...)»	«Yo dije siempre (...)»	«Eu disse sempre (...)»
«Está flaco como un pau»	«Está flaco como un palo»	«Está delgado como um pau»
«até ovelhas entraron por la igreja»	«hasta ovejas entraron por la iglesia»	«até ovelhas entraram pela igreja»
«Y entonces yo antes trabalhava»	«Y entonces yo antes trabajaba»	«E então eu antes trabalhava»
«Sí ajudei a mi mamá muchas veces»	«Sí ayudé a mi mamá muchas veces»	«Sim ajudei à mina mãe muitas vezes»
Ejemplos de alternancias de códigos intraoracionales con sus respectivas traducciones literales en español y portugués.		

En el cuadro de Tavares Lourenço se pueden observar algunos de los cambios que se suscitan en las oraciones en el portugués estándar, al transformarse por las

208 Tavares Lourenço, Ricardo. Contacto lingüístico entre el español y el portugués: caso de inmigrantes portugueses radicados en Venezuela. En Baciylmo: Letras. Imágenes. Creación. N° 1. 2006. pp. 113.

interrelaciones cotidianas de los inmigrantes lusitanos en la Venezuela hispanohablante en combinaciones y alternancias de una o varias palabras en castellano y portugués dentro de una misma oración. Este fenómeno lingüístico se ha hecho común y se ha extendido entre los inmigrantes lusitanos en Venezuela y Barquisimeto, con grado variado de utilización.

Para Natalia Bondarenko Pisemskaya ²⁰⁹ “el aporte de los portugueses va mucho más allá: en léxico y las características el castellano de Venezuela, se encuentran muchas raíces portuguesas, de allí proceden *casal*, *íngrimo*, *maguarse*, *empatar*, *garúa*, *botar*, *botiquín*, palabras del habla venezolana de hoy”. Tal como lo señala Bondarenko, son varias las palabras de origen portugués que han sido absorbidas por la población venezolana, a través de la inmigración lusitana a Venezuela, durante buena parte del siglo XX. Sobre este punto debe aclararse que en el caso concreto de Barquisimeto no se han hallado estudios lingüísticos; sin embargo, los trabajos realizados por los investigadores de la fonética y lingüística castellana venezolana permiten brindar una visión del probable proceso de contacto comunicativo.

Integración social de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto (1948-1968)

El proceso de integración social de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto fue complejo, amplio y diverso. Ha presentado en algunos casos puntos en común y en otros singularidades. Sin embargo, estuvo influenciado por tres rasgos principales de los inmigrantes lusitanos llegados a la ciudad crepuscular: la mayoría eran hombres jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 y 35 años, solteros, muy pocos casados y con hijos, de modesta condición social (la soltería, la juventud y la estrechez económica eran preponderantes). En este sentido, dentro de los espacios de integración social de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto, se puede distinguir el contacto con la sociedad barquisimetana, la comunidad portuguesa, la fundación de una familia (esposa, hijos).

Inicialmente los inmigrantes portugueses recién llegados a Barquisimeto habitaban en pequeños hoteles y pensiones, en el galpón de algún coterráneo (y en algunos casos hasta en situación de hacinamiento). Posteriormente lograron establecerse en el centro de la ciudad, primero alquilados y luego con la posibilidad de adquirir residencia propia, mientras lograban una mayor acumulación de capital a partir del trabajo y la consolidación de un pequeño negocio comercial propio.

Los inmigrantes portugueses que llegaban a Barquisimeto, por lo general, eran empleados por otros lusitanos, venidos anteriormente; en algunos casos, parientes; en otros, conocidos, o simplemente recomendados, por afinidad coterránea. De allí que uno de los primeros contactos comunicativos y de integración social ocurrían dentro de la misma comunidad portuguesa ya asentada y en crecimiento, tanto en la ciudad

²⁰⁹ Bondarenko Pisemskaya, Natalia. “Situación ecolingüística venezolana contemporánea”. En *Papeles de Trabajo*. N° 20. Diciembre 2010. p.27.

crepuscular como en Caracas y otras ciudades venezolanas. Este contacto con la propia comunidad, le permitía a los inmigrantes compartir comidas, impresiones, experiencias, consejos, recordar viejas “saudades”, o nostalgias de la tierra natal, para no sentirse tan lejos del terruño.

De la misma forma, se hacía inevitable el contacto y la comunicación con la población barquisimetana, bien sea para solicitar alguna información, o dirección, ofrecer algún producto, finalizar alguna transacción; al principio tenían limitaciones, puesto que la mayoría de los inmigrantes no hablaba castellano con fluidez, o casi nada; sin embargo, fueron aprendiendo paulatinamente la lengua de Bello. En este particular es difícil establecer con exactitud el primer contacto de cada inmigrante con la población criolla, no obstante se pueden englobar en tendencias generales (armoniosas o poco armoniosas); la primera, referida al contacto respetuoso, amable, gentil, amistoso, el más generalizado; y la segunda, al trato extraño, distante, desconfiado, cuando los llamaban despectivamente “mushiú”; salvo casos excepcionales, los venezolanos han sido tradicionalmente hospitalarios y no xenófobos hacia los extranjeros en general.

Más adelante, con el transcurrir del tiempo, los inmigrantes portugueses fueron ganando mayor aceptación y muestras de aprecio de la población barquisimetana, al ser asociados con el trabajo, la faena larga diaria, ruda y constante, callados, reservados, disciplinados en sus cosas, lo cual generó una percepción de espíritu laborioso, con su pequeño comercio casi siempre abierto, al que los barquisimetanos se referían como “el portu”, en tono amistoso, para pedir algún producto (pan, servicios). En algunos casos, también se entablaron amistad entre portugueses y barquisimetanos, acompañados de alguna bebida espirituosa.

Por otra parte, un aspecto importante de la integración social de los inmigrantes lusitanos fue la fundación de familias en tierras neosegovianas; dentro de ello, se presentaron varias particularidades, como la búsqueda de la esposa. Como la mayoría de los inmigrantes eran hombres jóvenes, una vez obtenidas mejores condiciones económicas, conformaron familias; tenían como primera opción buscar a una mujer portuguesa, muchos optaron usar poderes para casarse, siendo representados por el padre, o algún familiar, y contraer nupcias en Portugal, sin estar físicamente presentes, para luego traer a Venezuela a su compañera sentimental; el hacer una llamada a alguna novia dejada en Portugal, o Madeira, o a una chica lusitana en general, hijas de paisanos . Esta era una idea con amplia aceptación, puesto que una mujer portuguesa, suponía aspectos coincidentes: dedicada a las tareas del hogar, incluso la posibilidad de albergar un retorno a Portugal menos traumático. No obstante, este no fue el patrón una excepción .

De la misma manera algunos inmigrantes portugueses fundaron familias con mujeres barquisimetanas, motivados por aspectos de mutua atracción; por un lado, la belleza física de la dama venezolana, su amable trato, su espontaneidad, mientras que los portugueses habían ganado calificación de trabajadores, católicos, con recursos económicos para el hogar y los hijos, cosa aceptada por la familia barquisimetana en

general. Además, la mujer venezolana de la época –años cincuenta y hasta mediados de los sesenta– aún estaba dedicada en gran medida a las labores domésticas de la casa.

De igual modo algunos inmigrantes lusitanos establecieron sus familias con mujeres europeas emigradas, o hijas de otros inmigrantes del viejo continente, principalmente españolas e italianas. En estos casos la misma condición de ser inmigrantes –y de no poseer lazos de unión con la nación que los recibe, sumado a aspectos culturales mediterráneos similares, y como forma de mantener los vínculos con Europa– llevó a varios portugueses a contraer nupcias con inmigrantes europeos de otras nacionalidades, o con sus descendientes.

En general, la presencia de los inmigrantes portugueses que conformaron familia en Barquisimeto puede ser comprobada en los registros civiles, particularmente en la presentación de nacimientos²¹⁰. Por ejemplo: Manuel Rodrigues, de nacionalidad portuguesa, de 49 años, de profesión comerciante, y María de Espíritu Santo Rodrigues Pimienta, de nacionalidad portuguesa, de 39 años, de profesión oficios de hogar, presentaron el 18 de enero de 1957, a un varón que le colocaron el nombre de Nelson José, nacido en la residencia familiar: Casa N° 169, carrera 19 entre calles 41 y 42.

De lo anterior se desprende la relevante información recogida en un documento de partida de presentación de nacimiento: las edades de los padres, en las cuales hay una diferencia de diez años entre los progenitores; las profesiones desempeñadas por ambos, en general, para esta época, muy pocas mujeres portuguesas laboraban formalmente, se desempeñaban en los quehaceres del hogar mientras el hombre portugués trabajaba, comúnmente, como “comerciante”; en cuanto al lugar de residencia, muchas familias lusitanas se establecieron hacia el centro de la ciudad de Barquisimeto, algunas de forma alquilada y otras como propietarias.

De igual manera, se puede comparar con otro caso –extraído del registro civil de la Parroquia Concepción²¹¹ – la partida de nacimiento de Carlos De Oliveira Morcal, de nacionalidad portuguesa, de 43 años, de profesión carpintero, y María Aurora Ferreira, de nacionalidad portuguesa, de 42 años, con oficio del hogar; residentes en la Casa N° 69, carrera 29 entre calles 26 y 27, presentaron el 23 de marzo de 1957 a un varón, nacido en el Hospital Central; le colocaron el nombre de Carlos Alberto.

En el párrafo anterior se puede observar que los progenitores son contemporáneos en las edades, aunque son ya adultos maduros (sobre los cuarenta años); de igual forma se repite el patrón laboral, es decir, la mujer lusitana destinada a los oficios de la casa y el hombre portugués que ejerce un empleo en el sector de servicios, en este caso “carpintero”; el lugar de residencia familiar está ubicado, igualmente, en el centro de la ciudad crepuscular, mientras que el recién nacido vino al mundo en el Hospital Central, una de las obras de mayor envergadura construida en esa década .

En este orden de ideas, muchos lusitanos contrajeron matrimonio con mujeres portuguesas que venían a Venezuela luego de haberse estabilizado sus maridos. De hecho,

210 Archivo Registro Principal de Barquisimeto. Distrito Iribarren, Parroquia Concepción. Libro de Actas de Nacimiento. Año: 1957. p. 166.

211 ARPB. Distrito Iribarren, Parroquia Concepción. Libro de Nacimiento. Año: 1957. p. 920.

las familias lusitanas establecidas en Barquisimeto tuvieron varios hijos, en promedio entre tres y cinco, dependiendo del caso. La mayoría de estos lusodescendientes pudieron acceder a una formación universitaria profesional, aunque otros prefirieron por dedicarse al emprendimiento de pequeños comercios, en diversos ramos, diversificando las actividades económicas, así como también hubo casos de lusodescendientes que se dedicaron al cuidado del negocio familiar, asumido como ente promotor de riqueza.

La naturalización de los inmigrantes portugueses radicados en Barquisimeto (1948-1970)

El proceso de adquisición de la nacionalidad en el inmigrante constituye un elemento de integración plena y de adaptación a las condiciones generales del país receptor. En el caso de Venezuela, desde 1955, el gobierno de Pérez Jiménez había aprobado una Ley de Naturalización que facilitaba la tramitación legal-administrativa para la adquisición de la nacionalidad venezolana por parte de inmigrantes europeos; no obstante, el número de portugueses naturalizados en los años cincuenta es moderado en comparación con otras nacionalidades de Europa, como en el caso alemanes e italianos, quienes solicitaron cartas de naturalización en mayor cantidad, como puede evidenciarse en los números de la Gaceta Oficial desde 1949 hasta 1957.

La Ley de Naturalización ²¹² de 1955 –que derogó a la de 1940– contribuye a facilitar el proceso de otorgamiento de la nacionalidad venezolana a los extranjeros, al disminuir las condiciones y los trámites administrativos para solicitar el documento en cuestión. Un ejemplo lo expresa el Artículo 6 de este marco legal:

Art.6° Son circunstancias favorables para la obtención de la Carta de Naturaleza:

1. El hecho de poseer el extranjero en el País bienes inmuebles o ser propietario de empresas comerciales, industriales, agrícolas o pecuarias, nacionales o domiciliadas en Venezuela, de reconocida solvencia, o socio de ellas.
2. El número de hijos que tenga en Venezuela bajo la patria potestad.
3. Haber prestado algún servicio de importancia a Venezuela o a la Humanidad.
4. Haber prestado en el País servicios técnicos de reconocida utilidad pública.
5. Tener una larga residencia en la República.
6. Estar casado con mujer venezolana.
7. Haber ingresado y permanecido en el País en calidad de colono.
8. Haber cursado estudios y obtenido títulos científicos de una Universidad venezolana.
9. Haberse destacado como científico, artista o escritor.

212 Ley de Naturalización. Del 21 de Julio de 1955. Gaceta Oficial de la República de Venezuela. N° 24.801.

En este particular, el hecho de que un inmigrante europeo estuviese casado con una venezolana –o que haya tenido un hijo nacido en el territorio nacional– ya le permitía adquirir el derecho a la ciudadanía. Esto, posiblemente, con una doble intencionalidad por parte del Estado venezolano: por un lado, acelerar la naturalización de los miles de inmigrantes residentes en el país; y por el otro, aumentar considerablemente el número de nacionalizados, puesto que con esta medida se podía consolidar el asentamiento legal de los mismos y la conformación de los núcleos familiares de europeos con venezolanos.

En este sentido, los testimonios recogidos permiten observar que muchos portugueses se naturalizaron venezolanos, la mayoría en los años sesenta y setenta, por motivos económicos (pagar menos impuestos, mayores facilidades para el registro mercantil de un negocio). Además de otros aspectos, estas fueron las razones que prevalecieron e impulsaron a los lusitanos a tomar la nacionalidad criolla. Además, con el paso de los años, muchos inmigrantes portugueses permanecían en la nación venezolana para conservar los lazos de cercanía con sus descendientes, quienes, nacidos en Venezuela, desarrollaban sus vidas sociales, académicas y económicas en el país. Este factor repercutió mucho en la decisión final de no volver a Portugal; y en caso de hacerlo, solo de “visita”, o por algún viaje, porque sus devenir humano y el epicentro sentimental se encontraba ya en Venezuela con su familia.

Después del 23 de Enero de 1958 y la situación de los inmigrantes portugueses en Caracas.

Una muestra del crecimiento económico de los inmigrantes portugueses durante los últimos años de los cincuenta, en Caracas, por ejemplo, lo aporta la siguiente queja formulada por la representación diplomática de Portugal²¹³ en el país:

(Escudo de Portugal)
LEGACAO DE PORTUGAL
CARACAS – VENEZUELA

Nº85/8
Po. 6,81

A Legação de Portugal

Apresenta os seus mais atenciosos cumprimentos ao Minitério de Relações Exteriores e tem a honra remeterlhe, juntamente, uma relação de cidadãos portugueses residentes na Venezuela que se apresentaram no Consulado de Portugal em Caracas a declarar sobre prejuizos materiais por eles sofridos durante os últimos acontecimentos políticos venezuelanos, num total de B/s 1.355.138,65 (un millao trezentos e cinquenta e cinco mil cento e trinta e oito bolívares e sesenta e cinco centimos).

Anexas a mesma relação encontram-se cópias das declarações de cada um com a discriminação das perdas materiais que teve.

Salienta-se que em grande número os prejudicados dizem ter ficado em muito precárias circunstâncias, impossibilitados de reconstruir a posição económica que tinham e lhes permitia o ganhar-pão de cada día.

213 MRE. Sección Reclamaciones. País: Portugal. Año: 1958. Número de expediente: 392.

A Legação de Portugal confia em que o Ministério de Relações Exteriores considerará favoravelmente e indemnização dos prejuizos apontados por aqueles cidadãos portugueses, trabalhadores que, em cooperação com os trabalhadores venezuelanos, vem de há muitos anos contribuindo tenazmente e honradamente para o constante engrandecimento da Venezuela. A Legação de Portugal vale-ve da oportunidade para reiterar ao Ministério de Relações Exteriores a segurança da sus mais altas consideração.

Caracas, 1 de Fevereiro de 1958.
(Sello de Legação de Portugal)
Caracas

Como se puede observar, en la transcripción de este documento oficial, la representación diplomática de Portugal en Venezuela se queja de los sucesos del 23 de enero de 1958. Expresa las pérdidas materiales ocasionadas a los establecimientos de los ciudadanos portugueses, a la vez que solicita una indemnización por la suma Bs 1.355.138,65 para los comerciantes perjudicados, lo cual supone el aumento del número de comercios que son propiedad de los lusitanos, entendidos como espacios de inserción económica en la nación. Asimismo, en el penúltimo párrafo se hace una referencia especial a la labor y el desempeño de los portugueses que han venido a Venezuela, como “trabajadores” que han contribuido tenazmente y honradamente – junto con los venezolanos– con el crecimiento de la nación. De acuerdo con la Legación portuguesa, esto pone en relieve la cooperación de los lusitanos con Venezuela y los venezolanos por medio de su trabajo.

Por otra parte, con el derrocamiento del Pérez Jiménez comienza una serie de acciones de la nueva Junta de Gobierno, la cual tendería al cierre de la política de “puertas abiertas a la inmigración” desarrollada durante la década militar. Tal circunstancia, sumada a la vinculación de muchos inmigrantes, especialmente los italianos, con el trabajo en las obras públicas de la anterior administración, traerá consigo un ambiente de limitación, reserva, desconfianza y otros casos de hostilidad hacia algunos extranjeros, particularmente entre los años 1958 y 1961, lo que repercutirá en el regreso de algunos a sus países de origen y la disminución de drástica de nuevos inmigrantes.

CAPÍTULO IV

PARTICIPACIÓN Y PROYECCIÓN DE LOS INMIGRANTES PORTUGUESES EN LA CIUDAD DE BARQUISIMETO (1970-1990)

Los 12 de octubre de cada año se presentaban decenas de extranjeros en la Plaza Bolívar para jurar la nacionalidad venezolana. El número de estos “nuevos venezolanos” se incrementó sustancialmente durante las décadas de los años sesenta y setenta, como resultado de los miles de inmigrantes llegados entre 1948 y 1958, cuya influencia perdura hasta más allá de los inicios del siglo XXI.

Nacimiento de los Clubes Sociales de origen portugués en Barquisimeto (1967-1990)

El crecimiento de los inmigrantes portugueses conlleva a que la comunidad lusitana comience a organizarse y reunirse en diferentes clubes sociales. Lo anterior como una forma de integración social y cultural, en virtud de conservar las tradiciones y la heredad de su patria lejana. En este sentido se conforma, en primer lugar, el Centro Portugués de Barquisimeto, que luego dará paso al Centro Luso Larense, mientras se constituye también el Centro Atlántico Madeira Club. En 1952 comienzan las primeras formas de organización de los portugueses en Venezuela, a través de asociaciones y centros comunitarios. Años más tarde, el 10 de junio de 1958, se funda el Centro Portugués de Caracas.

Centro Portugués de Barquisimeto (1967-1977)

El Centro Social Deportivo Portugués fue conformado el 26 de marzo de 1967 por lusitanos provenientes de la región de Algarve (Sur de Portugal Continental). Dentro de este grupo están: João De Almeida Teixeira, Edmundo Guerreiro Viegas, con la pronta integración de José Cumbinho Brito. El Centro Portugués tuvo su primera sede en un inmueble alquilado en Santa Isabel. Luego se traslada a la 48 con 18 (cerca de las Tres Torres).

La Junta Directiva 1968-1969 está compuesta por los siguientes miembros: Manuel Valente, Presidente; Fabian Dias Laranjo, Secretario de Actas y Correspondencia; Juan Teixeira Guiso, Secretario de Finanzas; Albino Teixeira, Tesorero; Francisco Galvao, Secretario de Organización; Antonio Loureiro, Secretario de Deportes; y Carmelino De Oliveira, Ernesto Neves, José Gregorio Ferreira y Alexandre Da Corte Ferreira, como Vocales. Posteriormente, entre 1969 y 1970, Sidonio de Sousa ejerció la presidencia del Centro Portugués de Barquisimeto.

Centro Luso Larense (1977-1990)

El Centro Luso Larense²¹⁴ se funda en octubre del año de 1977; heredero del anterior Centro Portugués, tendrá su sede en la calle 39 con carrera 16, donde estaba ubicada antiguamente la Casa del Telégrafo. Luego, en 1986, se trasladaría al sector El Manzano, en la vía a Río Claro, con la intención de proporcionar un espacio físico mayor para el esparcimiento y la recreación de sus socios y/o miembros.

214 Consulta de información disponible en: <http://lusolarenses.com.ve/nosotros.php>

El proceso de fundación de la nueva organización de la comunidad lusitana de Barquisimeto se desarrolló durante varios meses del año 1977. En estos encuentros de diálogo y trabajo procuraban el entendimiento sobre la conformación de una casa portuguesa en la que pudiesen los paisanos compartir espacios de entretenimiento, reunirse, platicar y sobre todo mantener la preocupación por preservar de los valores y las tradiciones lusitanas. Todo lo anterior llevó al siguiente grupo de portugueses a organizarse: Arlindo Sidonio de Sousa, José Gonçalves de Castro, Alvarinho Cardoso, Pedro Ferreira, Adelino Rodrigues, António R. Nobrega, Juan Alberto Quintal, entre otros, quienes llevaron adelante la propuesta de materializar un nuevo club que los agrupara.

De esta forma, los proyectos divulgados en la prensa neosegoviana con el intención de captar más adeptos a la idea e integrarlos a la misma, se pudieron concretar con la fundación del Centro Luso Larense, el día 3 de agosto de 1977, en las instalaciones de la Hostería El Obelisco. Desde allí germina, definitivamente la nueva organización social que con el transcurrir de los años irá creciendo gradualmente, tanto en sus nuevas sedes, como en el número de miembros asociados. A su vez el club se nutre con el crecimiento de la comunidad portuguesa en Barquisimeto. A los primeros inmigrantes y socios se les van sumando los inmigrantes de la “segunda oleada” de los años sesenta y setena, los que llegaron en avión, así como también los lusovenezolanos en crecimiento, los nietos, todos reunidos en una misma raíz cultural.



Imagen 2. Escudo del Centro Luso Larense. Fotografía del Correio de Venezuela, marzo 31, 2011.

Las tres palabras, “União Faz Força”, representan las metas trazadas por los inmigrantes lusitanos, fundadores de la organización en la ciudad barquisimetana, las cuales están plasmadas en su escudo. De la misma manera, el Centro Luso Larense se convierte en el espacio de reunión de los lusitanos para compartir con la familia, ver los partidos de fútbol de las ligas europeas y los Mundiales, pero especialmente para convertirse en un pequeño baluarte para la conservación y la preservación de las tradiciones, las costumbres y los valores lusitanos, sus bailes, su música, su gastronomía, entre otros motivos y acciones, como el de inculcar conocimientos a los descendientes de

los inmigrantes portugueses sobre su origen y divulgar en la población barquisimetana y larense su presencia y los aportes culturales en la convivencia pacífica en estas tierras del trópico americano.

Para mediados de los años ochenta el Centro Luso Larense se había consolidado como centro social de la comunidad portuguesa en la región, teniendo un número considerable de acciones (700 acciones en 1988) y permitiendo la incorporación de socios dentro de su seno, a venezolanos y extranjeros de distintas nacionalidades (italianos, gallegos, asiáticos, de Medio Oriente y China, entre otros), con lo cual sus expectativas de crecimiento se expanden.

Cuadro 37. Presidentes del Centro Luso Larense (1978-1990)

Presidentes del Centro Luso Larense	Tiempo
Arlindo Sidonio De Sousa	1978-1981
José Gonçalves De Castro	1981-1983
Arlindo Sidonio De Sousa	1983-1984
Antonio Guedez Díaz	1984-1985
Arlindo Sidonio De Sousa	1985-1987
Juan María Da Silva	1987-1988
Acácio Pedro Ferreira	1988-1990

Fuente: Centro Luso Larense. Elaboración: F.J. Ramos-Rodríguez

Centro Atlántico Madeira Club (1984-1990)

El crecimiento de la comunidad lusitana en Barquisimeto, a finales de los años setenta y principios de los ochenta, producto del flujo migratorio aún existente, sumado a las familias constituidas y los lusodescendientes, representó un número cada vez más significativo en la ciudad crepuscular. No obstante, las diferencias entre los portugueses del continente y los insulares, conllevó a la fundación de otro centro social por parte de estos últimos.

El Centro Atlántico Madeira Club²¹⁵ se fundó el 26 de agosto de 1984, luego de jornadas, de reuniones, de trabajo organizativo y de acuerdos por encaminar las propuestas de un grupo de inmigrantes madeirenses interesados en tener un espacio de recreación, distracción y esparcimiento, que les brindara la posibilidad de compartir con sus familiares y otros madeirenses el ambiente cultural de la isla. Así se logra la constitución definitiva del nuevo centro social. Participaron en la fundación: João Correia, António Gonçalves, Adelino Rodrigues, Alverinho Cardoso. Uno de los primeros socios (el N° 6) fue el señor José Rodrigues De Caires.

215 Consulta de información disponible en: <http://madeiraclublara.com/>

De acuerdo con Correia²¹⁶, el Madeira Club nació “por la inquietud por compartir y difundir la cultura de Madeira, como una muestra de la misma, por parte de un grupo de inmigrantes madeirenses”. Esto es significativo, puesto que la mayor parte de los inmigrantes portugueses venidos a Venezuela y Barquisimeto proceden de la Isla de Madeira. De allí el esfuerzo, por un lado, de preservar los valores culturales regionales de la isla y los madeirenses; y por el otro, de promover la divulgación de las tradiciones propias de Madeira y sus rasgos típicos a todos los larenses.



Imagen 3. Escudo del Centro Atlántico Madeira Club.
Fotografía tomada del Álbum Madeira Club Año 1985.

De modo que el Club Madeira, como es comúnmente llamado, se constituyó formalmente como Asociación Civil Centro Atlántico Madeira Club. Para el 14 de diciembre de 1984 se instala su sede de Agua Viva, en el Distrito Palavecino, lugar de ubicación especial, cercano a las ciudades de Cabudare y Barquisimeto, con amplios espacios, favorables para la ampliación de sus instalaciones, puesto que con el tiempo se fueron incorporando construcciones destinadas al esparcimiento.

Desde su fundación una preocupación constante del Club Madeira ha sido la integración de la comunidad inmigrante madeirense, procurando fortalecer el orgullo de sus integrantes, en especial, a partir de 1976, con el otorgamiento de mayor autonomía al archipiélago. Esto sirvió de ejemplo y renovación en el entusiasmo de los emigrados de la isla para celebrar el 1° de Julio el día de Madeira, su terruño, con demostraciones culturales y de su folklore (música, bailes, platos típicos), en los que pudiesen expresar con libertad su sentir regional como madeirenses y portugueses a la vez.

216 Correia, João. “Por Madeira y su cultura”. Entrevista realizada por F.J. Ramos-Rodríguez, el día 11.II.2012.

Cuadro 38. Presidentes del Centro Atlántico Madeira Club (1984-1990)

Presidentes del C.A. Madeira Club	Tiempo
Alvarino Vasconcelos Vieira Cardoso	1984-1986
Adelino Mendes Rodrigues	1986-1988
Leonardo Da Corte	1988-1990

Fuente: Archivo del Centro Atlántico Madeira Club. Elaboración: F.J. Ramos-Rodríguez

Religiosidad portuguesa: Nossa Senhora de Fátima

Nuestra Señora de Fátima ha sido venerada en Portugal como su santa patrona, desde su aparición, en mayo de 1917, a tres niños campesinos, a los cuales reveló mensajes. Entre el día 13 de mayo y el 13 de octubre de 1917 ocurren una serie a “apariciones” de la virgen de Fátima a tres niños campesinos: Lucía dos Santos, diez años; y sus primos, Jacinta y Francisco Marto (seis y nueve, respectivamente), quienes apreciaron la luz de una señora de vestimentas blancas.

Creció con el tiempo y espontáneamente dentro del ámbito familiar la devoción religiosa por la Virgen de Nuestra Señora de Fátima y también por el Estado Novo²¹⁷, el cual fomentó la religión católica como medio de fortalecimiento de la nacionalidad portuguesa y su tradición, así como también –posiblemente– el control de las actividades políticas de la sociedad lusa.

De este modo hay un fuerte arraigo de la fe católica en la población portuguesa, la cual se traslada con ellos al cruzar el Atlántico. Por esto la religiosidad católica de los inmigrantes lusitanos explica las distintas celebraciones con motivos cristianos durante el año, puesto que cuentan con fechas relacionadas dentro del calendario, dedicadas especialmente a santos y vírgenes con numerosos devotos en la comunidad lusa.

Cuadro 39. Festividades celebradas por los portugueses en Barquisimeto.

Día	Motivo	Actividades
1° de Janeiro	Ano Novo	Año Nueva
Fevereiro	Festa de Carnaval	(días rotativos)
29 de Maio	Día de Nossa Senhora de Fátima.	Religiosa. Misa.
10 de Junho	Día Nacional de Portugal.	Nacional, del poeta Camões y las comunidades portuguesas.

217 Confrontar con: Rivero, Ángel. Nuestra Señora de Fátima y el nacionalismo del Estado Novo. Relaciones Internacionales: Revista académica cuatrimestre de publicación electrónica. 2008. 12 páginas.

13 de Junho	Día São António	Religiosa. Misa.
24 de Junho	Día São João	Religiosa. Misa.
1º de Julho	Día de la Autónoma de Madeira.	Regional madeirense. Misa, ofrenda floral, brindis y fiesta.
15 de Agosto	Nossa Senhora Do Monte, patrona de Funchal, capital de Madeira.	Religiosa. Misa.
2 de Outubro	Aniversario Centro Luso	Club regional.
25 de Dezembro	Festa de Natal	Navidad.

Fuente: Centro Luso Larense, Centro Atlántico Madeira Club, Correio de Venezuela. Elaboración: F.J. Ramos-Rodríguez

Actividades de la comunidad madeirense de Barquisimeto (1984-1990)

Las actividades realizadas por los clubes sociales portugueses en la ciudad de Barquisimeto ha sido amplia y variada: abarca aspectos sociales, culturales, deportivos, gastronómicos y económicos, dentro de los que pueden mencionarse la celebración de las fiestas nacionales y regionales, además de espacios de recreación y esparcimiento, la práctica de diversas disciplinas deportivas y diferentes platos típicos lusitanos, bailes y música, entre otras formas que sirven para el encuentro comunitario.



Imagen 4. Rally por el Día de Portugal. 1985. Album fotográfico del Centro Atlántico Madeira Club. 1985.

Además del rally por el día de Portugal, los inmigrantes portugueses y sus descendientes organizaron la competición y un recorrido, la enumeración de los automóviles participantes y la premiación. Esta es una muestra de la adaptación de los inmigrantes lusitanos a la celebración de sus fiestas y la disposición a compartir.

Una de las actividades dedicadas a la belleza de la mujer lusitana y sus

descendientes ha sido la elección de las madrinas de los clubes portugueses en Barquisimeto. En algunos casos, también se eligen reinas infantiles y señoritas madrinas. De esta forma, las jovencitas hijas y las nietas de inmigrantes portugueses participan y demuestran sus cualidades. También estos espacios sirven para otras actividades: verbenas, comidas típicas madeirenses, golosinas, celebración de carnavales.



Imagen 5. Verbenas del 1º de Mayo. 1985. Album fotográfico del Centro Atlántico Madeira Club. 1985.

Otro día para compartir en familia por la comunidad portuguesa que crece en Barquisimeto en la década de los ochenta es el Día del Padre. Esta es una fecha significativa, puesto que las familias van en aumento con el paso de los años: el padre inmigrante, sus descendientes, la primera generación nacida en la Venezuela, a la que se suman los nietos (es decir, se encuentran las generaciones con un vínculo común). Asimismo, el Día del Padre representa un día familiar, algo muy valorado por los lusitanos, en el que se comparten comidas, bebidas, juegos de dominó, bolas criollas. Los primeros inmigrantes, aún con su castellano con acento luso, ven crecer a sus nietos y nietas venezolanos.

Folklore de los inmigrantes madeirenses en Barquisimeto (1984-1990)

En las fiestas tradicionales, celebradas por los inmigrantes portugueses en Barquisimeto, y especialmente por los madeirenses, sobresalen las expresiones emotivas y los trajes coloridos. Tanto hombres como mujeres utilizan trajes típicos, evocan cantos, música y bailes. Los hombres visten con pantalones y camisas blancas, con una cinta roja en la cintura, botas cortas de cuero marrón claro, llamadas “botachas”, tradicionalmente elaboradas con piel de cabra; mientras que las mujeres usan una capa y un bolero rojo, con faldas de rayas amarillas y rojas, bastante vistosas por la intensidad de los colores.



Imágenes 6 y 7. Grupo folklórico del Madeira Club, e interpretación de danza típica. Álbum fotográfico del Centro Atlántico Madeira Club. 1985.

Igualmente, los instrumentos musicales utilizados son guitarras, acordeones y tambores. Los bailes y la música interpretada por los inmigrantes madeirenses en Barquisimeto rememoran las costumbres campestres y pueblerinas de la otrora Madeira rural. En sus manifestaciones se plasman distintos sentimientos humanos que infunden e influyen en los inmigrantes y sus descendientes la tristeza y el amor por la tierra dejada.

Iglesia de Nuestra Señora de Fátima: espacio de la fe portuguesa en Barquisimeto (1973-1990).

El levantamiento de la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima, en la década de los setenta en Barquisimeto, se puede concretar con la iniciativa del Padre João da Assunção Jorge para difundir la idea dentro de la feligresía, sus gestiones con Honorio Sigala, exgobernador del estado Lara, entre 1939-1941, para la donación de terrenos y construir una iglesia consagrada a “Nossa Senhora de Fátima”, contando también con el apoyo de monseñor Crispulo Benítez Fonturvel (1905-1991), primer Arzobispo de Barquisimeto desde 1966.

Ya durante la década de los setenta los portugueses participaban y colaboraban con la publicación de Fe y Acción, el órgano divulgativo de las actividades impulsadas por el Arzobispado de Barquisimeto, que había sido fundada por Benítez Fonturvel. En Fe y Acción se podía ver, en sus entregas quincenales, la presencia de establecimientos comerciales de origen lusitano. Por ejemplo: Abasto “Madeira”²¹⁸ (carrera 16 con calle 38), Panadería “Fátima”²¹⁹ (urbanización Bararida), Súper Mercado “Madeira” (carrera 17 entre calle 27). A partir de lo anterior se pueden observar dos elementos significativos: el primero, el crecimiento de los negocios fundados por lusitanos y su preocupación por publicitar sus comercios; y el segundo, la intención de presentarse en un medio religioso, posiblemente fundamentado en la devoción, que la mayoría de

218 AAB. Fe y Acción. N° 810. Octubre 8, de 1972. p. 3.

219 AAB. Fe y Acción. N° 893. Segunda Quincena de Septiembre, 1975. p. 4.

los portugueses profesa por la fe católica. En este sentido, la historiadora María Regina Tavares de Araujo²²⁰ explica:

La Iglesia Nuestra Señora de Fátima Peregrina, edificada en 1974, marcó la pauta para ver hecho realidad un sueño, sueño que se había iniciado en los años sesenta con la creación del extinto Centro Portugués de Barquisimeto, institución pionera que dio paso a un proyecto de mayor envergadura y retomado con mayor fuerza, compromiso y dedicación, alcanzando a proyectarse en la aurora del siglo XXI: el Centro Luso Larense.

Para Tavares de Araujo la construcción de una iglesia dedicada a Nuestra Señora de Fátima, como proyecto asumido por la comunidad lusitana, alentado primeramente por el antiguo Centro Portugués, representó un punto de partida para la integración, la unidad y el fortalecimiento de los inmigrante lusitanos en torno a una meta común, la cual luego dio paso a la consolidación del Centro Luso Larense, el cual permanece en plena actividad hasta la actualidad. De esta manera, la suma de esfuerzos en un espacio para la religiosidad portuguesa sentó un logro para la comunidad luso-barquisimetana en los años setenta y abrió un horizonte mayor a los lusitanos.

La Iglesia de Nuestra Señora de Fátima se construye en 1974, cerca de la urbanización Barici, a partir de los diversos aportes económicos y profundos. Participa con sus donativos la comunidad portuguesa asentada en Barquisimeto y también venezolanos que contribuyen monetariamente con obra, que poco a poco se levanta en estos meses sucesivos, cuidando los detalles simbólicos religiosos y cercanos a las iglesias tradicionales de Portugal, al guardar un “aire” de rencuentro, fe, nostalgia y costumbres con todo lo que muchos inmigrantes habían conocido y dejado en su patria lejana.

El documento de Decreto del 14 de octubre de 1976, emitido por monseñor Benítez Fonturvel²²¹, establece lo siguiente:

Cuarto: El Párroco de N. S. de Fátima, además de la Jurisdicción territorial, tendrá jurisdicción sobre los fieles de habla o nacionalidad portuguesa residenciados en Barquisimeto, pero esta jurisdicción no exclusiva, sino cumulativa con los párrocos locales y para los efectos matrimoniales, cuando uno o ambos contrayentes sean portugueses pueden acudir a esta Parroquia para recibir el Sacramento de Matrimonio.

220 Tavares de Araujo, María Regina. Presencia de inmigrantes portugueses en el Estado Lara. 1945-1983. Tesis doctoral [no publicada]. Tomo II. 2010. pp. 497-498.

221 AAB. Decreto del Arzobispo de Barquisimeto, Monseñor Dr. Crispulo Benítez Fonturvel, del 14 de Octubre de 1976.

Como lo especifica el Arzobispo de Barquisimeto, el Párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, el Padre João da Assunção Jorge quedaba facultado para atender a los creyentes bajo su jurisdicción parroquial, así como también a los feligreses portugueses de la ciudad de Barquisimeto, con lo cual hay un reconcomiendo de la Iglesia Católica barquisimetana a la creciente comunidad lusitana residente en la urbe crepuscular. Esto significa que los devotos portugueses podrán concurrir a un espacio especialmente dedicado a su patrona nacional –la Virgen de Fátima– y a su vez ser orientados espiritualmente por un sacerdote portugués que pueda escuchar sus confesiones y angustias existenciales en ese mismo idioma.

El Padre Renzo Begni²²² explica lo siguiente sobre la recién fundada parroquia:

Por Decreto del 14 de Octubre de 1976. Desmembraba
de la de Santa Rosa y San Antonio María Claret.
Sup. Hab.
Lim. N. Av. Lara
S. Orillas del Turbio
E. Zanjón
OE. Calle 7
Dirección urbanización Barici – Colinas del Turbio.
Parr. Pbro. Joao da Assuncao Jorge

De acuerdo con el Padre Begni, la naciente parroquia eclesiástica surgía de los espacios jurisdiccionales de las antiguas Parroquias de Santa Rosa y San Antonio María Claret, quedando delimitado el nuevo territorio de administración religiosa en el este de la ciudad de Barquisimeto, con una población de feligreses estimada en 600.000 habitantes, según datos del mismo sacerdote. Para el año siguiente a su creación, en 1977, se anuncia²²³ la integración de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, a la visita realizada por la Divina “Pastora”, patrona regional larense, en los templos católicos locales, correspondiéndole a la nueva iglesia, los días 2 y 3 de abril de ese año, con lo cual se incorpora, formal, devota y plenamente, el centro espiritual promovido por el Padre João y la comunidad lusitana a la religiosidad barquisimetana.



Imagen 8. Iglesia Nuestra Señora de Fátima. Fotografía de Carmen Milexa Rodríguez. 2012.

²²² AAB. Begni, Renzo. Arzobispado de Barquisimeto. 1982. p. 78.

²²³ AAB. Fe y Acción. Segunda Quincena de Enero, 1977. p. 5.

Esbozo biográfico del Padre João da Assunção Jorge (1908-2003)

Por más de tres décadas, el Padre João da Assunção Jorge, cariñosamente llamado “Padre João” por la comunidad lusitana, consagró sus esfuerzos como religioso con la fundación de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima, el sostenimiento de su parroquia, la docencia eclesiástica a los seminaristas y la orientación espiritual de los feligreses portugueses y venezolanos que acudían sus misas, dejando una huella de humildad y mística en su actuar, en quienes lo conocieron y convivieron con él. Amigos, estudiantes y fieles coinciden ello.



Imagen 9. Padre João da Assunção Jorge. Album fotográfico del Centro Atlántico Madeira Club. 1985.

João da Assunção Jorge²²⁴ nació en Codes Sardoal, Portugal, el 13 de octubre de 1908. Estudio en el Seminario de Macão e Gavião, Diócesis de Portalegre, cursos de preparatorios de Teología. Luego obtuvo el título de Licenciado en Teología y el Doctorado en Teología Dogmática en la Pontificia Universidad de Salamanca, España. El Padre Jorge fue ordenado Sacerdote en diciembre de 1930, en la Diócesis de Portalegre, de Castelo Branco, Portugal.

A partir de su ordenación sacerdotal, el Padre Jorge desarrollará una extensa y amplia la labor religiosa, dedicada a la docencia eclesiástica, impartiendo diversas cátedras y en distintos institutos, tanto en Portugal como en Venezuela. El Padre Jorge ejerció como profesor de Latinidad y Prefecto en el Seminario Diocesano de Portalegre, en Alcains; enseñó Filosofía y Teología Dogmática, Historia Eclesiástica en el Seminario Diocesano de Portalegre, además de ser Prefecto de Disciplina.

224 AAB. Arzobispado de Barquisimeto. Archivo de Sacerdotes. Assunção Jorge, João.

Asimismo, el Padre Jorge continuó como profesor de *Bienséances Ecclesiastiques* en el Seminario Diocesano de Alcains; fue Párroco de Tramagal, en Crato-Alentejo; en Castelo Branco Arcipreste y Párroco ; profesor de Psicología y Moral en la Escola de Enfermagem; profesor de Moral en la Escola do Magisterio Primario. Igualmente ejerció como Asistente Eclesiástico de organismos masculinos y femeninos de Acção Católica; Prefecto de Obra de Criada e de S . Vicente de Paulo de Catequiza de la Mocidade Portuguesa, en Beira Baixa; Párroco de Ciudad Episcopal de Portalegre y sus alrededores, Arcipreste de Aro, profesor de Escola do Magisterio Primario de Portalegre; asesor de Curia Mater Dei Legião de María y fundador diocesano de este movimiento. Posteriormente, en 1970, el Padre Jorge es misionero de emigrantes, actividad aupada por Paulo VI. Llega a Venezuela, inicia su labor religiosa como parte de la Misión Religiosa Portuguesa, primero en San Cristóbal estado Táchira, y luego en Barquisimeto, estado Lara. En la ciudad de los crepúsculos ejerce nuevamente como Profesor de Latín y Teología en el Seminario Diocesano de Barquisimeto.

El Padre Jorge desarrollo activas gestiones desde 1974 para la materialización de un viejo proyecto de la comunidad lusitana residente en Barquisimeto: la construcción de una iglesia, dedicada a Nuestra Señora De Fátima, Virgen Patrona de Portugal, la cual sirviese de espacio para la meditación y la oración religiosa de los inmigrantes portugueses, es decir, un centro para la orientación espiritual. De allí que el Padre João entregara sus energías a esta empresa religiosa, realizando distintos diálogos para la obtención del terreno, auspiciando la recaudación de fondos para la edificación; canalizando aportes, colaboraciones, hasta ver la obra terminada con el paso del tiempo. En octubre de 1976, monseñor Crispulo Benítez Fonturvel, Arzobispo de Barquisimeto, creó en parroquia eclesiástico , designó párroco de la iglesia al Padre Jorge y lo facultó para la atención de la comunidad inmigrante portuguesa local. Además, el sacerdote lusitano contribuyó a la fundación de la Casa Parroquial y la Casa de Religiosas, destinadas a servir y administrar la parroquia.

A principios de los años ochenta, llegarían importantes reconocimientos a su esfuerzo y servicio activo en sus creencias e ideales. El 9 de junio de 1980, por ejemplo, el Presidente de la República Portuguesa²²⁵, António dos Santos Ramalho Eanes, le confirió al Padre Jorge la condecoración de Orden Infante Don Henrique (Henrique, el Navegante, 1394-1460), en grado de Comendador, la cual le fue otorgada en ceremonia especial, en la ciudad de Caracas, por el Embajador de Portugal en Venezuela.

De igual manera, en 1981, Su Santidad Juan Pablo II (Ioannes Paulus PP. II, 1920-2005) le concedió al Padre Jorge las Bodas de Oro por sus cincuenta años sacerdote ordenado, en el otorgamiento de la condecoración Pro Ecclesia et Pontifice, la cual fue entregada por monseñor Benítez Fonturvel, en representación del Papa, en la Catedral Arzobispal de Barquisimeto.

225 Consulta de ordenes conferedias por la Predicencia de Portugal a ciudadanos portugueses, Orden Infante Don Henrique. Disponible en: <http://www.ordens.presidencia.pt/>

El Padre João da Assunção Jorge falleció en Portugal el 21 de diciembre de 2003, después de dedicar toda su vida al servicio religioso –más de treinta y un años como párroco de la Iglesia Nuestra Señora de Fátima– y de haberse ganado la estimación de la comunidad portuguesa de Barquisimeto, de sus colegas y alumnos religiosos venezolanos. A su muerte se hicieron presentes varios obituarios de condolencia en la prensa regional neosegoviana, tanto institucionales como a título personal:



Imagen 10. Nota de Condolencia al Padre Jorge. El Impulso. Diciembre 23, 2003. Página A6.



Imagen 11. Obituario para el Padre Jorge. El Impulso. Diciembre 28, 2003. P . "Arquidiocesana", B9.

Los lusovenezolanos de Barquisimeto (1970-1990)

Los inmigrantes portugueses fueron paulatinamente interrelacionándose con la sociedad barquisimetana. Conforme avanzaban los lustros, sus descendientes, los lusovenezolanos, iban naciendo en la ciudad. Descendientes directos de los inmigrantes portugueses establecidos en Barquisimeto, adquieren la nacionalidad venezolana, comparten juegos infantiles con los niños venezolanos, asisten a las escuelas primarias, los liceos y las universidades venezolanas; establecen amistades con venezolanos, reciben clases en castellano, leen textos escolares y libros en la misma lengua. Por todo lo anterior los lusodescendientes tomaron el castellano como su lengua materna y el portugués, hablado en el hogar, como su lengua secundaria. Todo esto contribuyó a afianzar los lazos de vinculación y pertenencia con la nación venezolana.

La mayoría de los lusovenezolanos crecieron en hogares cuyos padres practicaban la fe católica, conformados por el padre inmigrante, dedicado al mantenimiento del pequeño negocio familiar (abasto, panadería, otros) y la madre abocada a las tareas domésticas, la crianza de los hijos. Estos lusovenezolanos crecieron con el castellano como su lengua materna primaria y el portugués como lengua de los padres, interrelacionando e integrando la cultura lusitana del ambiente familiar y los rasgos culturales venezolanos con los cuales tenían contacto por diversos medios (la escuela, los compañeros de clase, la televisión, la prensa, amigos, entre otros).

En su adolescencia muchos de los lusovenezolanos se integraban a las tareas familiares, las jovencitas con las madres en las labores del hogar y los varones en las tareas de ayuda en el negocio del padre. De este modo, había, implícitamente, una separación de funciones de acuerdo al género, todo ello enmarcado en la fuerte figura paterna, jefe de familia y aportador del dinero. El respeto a los mayores, la realización del Bautismo, la Primera Comunión y la Confirmación, todo esto conformaba el ambiente donde crecía la primera generación de lusodescendientes en Venezuela.

Al crecer y hacerse adultos temprano, los padres ejercían un fuerte influencia sobre los lusovenezolanos en algunos casos, bien sea a través de palabras de orientación y consejo, o por medio de la manipulación, la cara “seria”, el retiro del trato, entre otras actitudes, para direccionar a los jóvenes. La mayoría de los lusodescendientes hombres y mujeres pudieron acceder y lograr una profesión universitaria en diversas áreas de conocimiento (docencia, medicina, ingeniería, administración). Otros optaron por dedicarse al comercio y/o al negocio familiar. También hubo casos en los que los padres inmigrantes proporcionaron todo lo posible a sus descendientes para que estos no pasaran las necesidades que los progenitores, lo que sumado a la Venezuela de bonanza petrolera de los sesenta y principio de los ochenta generó cierto relajamiento.

Dentro del negocio familiar, ya crecidos los niños, los jóvenes lusodescendientes trabajaban en el establecimiento de los padres: los varones dedicados a las tareas de mayor exigencia física, el traslado de las mercancías, el arreglo de los inventarios, la recepción de los proveedores, los despachos y surtir productos; las jovencitas, mientras tanto, se dedicaban a la atención al público, la cobranza, los pedidos, la organización de

las facturas, las cuentas por pagar, entre otras tareas. Junto con estas jornadas de ayuda temporal –tardes, fines de semana, períodos de vacaciones, navidades– iban creciendo y haciéndose hombres y mujeres estos lusovenezolanos.

Por otro lado, en cuanto a la conformación de la familia por parte de los lusovenezolanos, también hubo muestras de influencia de los padres inmigrantes en lo concerniente a la elección del marido y la esposa de sus hijos. Para las mujeres lusodendientes fue más fuerte, en algunos casos impositiva, la aceptación de un novio y marido, puesto que los padres inmigrantes preferían casar a sus hijas con otros inmigrantes portugueses venidos a Venezuela en años posteriores (o bien con hijos de otros inmigrantes portugueses). La idea era mantener los lazos de vinculación con Portugal, quizá con alguna esperanza albergada de volver a las tierras lusas. Esta situación, compleja, y hasta cierto punto inaccesible, representó un momento decisivo en la vida de las lusodendientes, en algunos casos hasta traumática, al terminar en divorcio muchas relaciones en los años noventa.

Mientras tanto, para el hombre lusodendiente fue un poco más sencillo, puesto que si bien sus padres inmigrantes preferían una unión matrimonial con alguna hija de portugueses, o descendiente de europeos, estos tenían mayor libertad para poder entablar relaciones y noviazgo con venezolanas, formal o informalmente. Esta situación, para ambos sexos, se mantuvo hasta finales de los años noventa. Luego, con la elección de diversas parejas, se abrió un mayor espacio de acción y decisión por parte de los lusovenezolanos.

Los apellidos de origen portugués en Barquisimeto (1948-2007)

Uno de los aspectos poco conocidos sobre la integración social, cultural y familiar de los inmigrantes portugueses en Venezuela y Barquisimeto ha sido el uso de los apellidos lusitanos de los padres. Tradicionalmente, en Portugal, se coloca a los niños el nombre de pila, seguido del segundo apellido de la madre; luego, el segundo apellido del padre, quedando conformado así el nombre legal registrado civilmente.

En Venezuela²²⁶, herencia de la tradición española, se coloca el nombre de pila, a continuación del primer apellido paterno, seguido del primer apellido materno, reconociéndose legalmente el primer apellido como el del progenitor. Esta diferencia en la ubicación de los apellidos ha representado un cambio para los descendientes de portugueses en la nación (debido a que en ocasiones debieron registrar los apellidos cambiados, bajo la forma tradicional lusitana).

Una particularidad suscitada con algunos portugueses en Venezuela, al momento de hacer registros, documentos oficiales, presentación de sus descendientes, ocurrió con las distorsiones de pronunciación y/o alteraciones ortográficas de los apellidos, sobre todo si se tiene en consideración la inexistencia –en el castellano– de algunos caracteres: ã, ç, nh, õ (o signos de acentuación); por lo cual, en ocasiones, era

226 Para estos años se encontraba vigente el Código Civil de 1942, el cual normaba la presentación en los registros civiles. Código Civil de los Estados Unidos de Venezuela, del 13 de Julio de 1942. Artículos 448, y 466. Partidas de Nacimiento. pp. 108, 114.

complicado realizar un trámite formal, así quedaban modificados los nombres y los apellidos en las partidas de nacimiento y las cédulas de identidad.

Por ejemplo: un niño nacido en Portugal, siendo su padre João Pereira Da Costa y su madre María Lopes De Castro, quedaría registrado como “António Castro Da Costa”. Mientras que en Venezuela, de herencia hispánica, como ya se dijo, el mismo individuo sería presentado como: “Antonio Da Costa Castro”. Esta fue una situación habitual, afrontada por las familias portuguesas establecidas en Barquisimeto y Venezuela cuando se trataba de realizar alguna gestión de documentación oficial.

Los apellidos portugueses en Venezuela y Barquisimeto están ampliamente extendidos, muchas veces enraizados y familiarizados en la población criolla, debido a la constante presencia en el devenir histórico venezolano de los lusitanos venidos a estas tierras, hasta el punto de que muchos criollos desconocen el origen y la procedencia de su apellido. Algunos, los de más reciente data, conservan su relación en el árbol familiar. En todo ello se denota la cercanía y la presencia continua en el tiempo de los portugueses en estas regiones equinocciales de la América de Sur.

De la misma manera, varios apellidos de origen portugués sefardita llegaron a Venezuela desde el siglo XIX, a través de Coro, desde la Isla de Curazao: Alvares, Correia, Dias, Gomes, Da Costa, Da Silva, De Castro, Fonseca, Olivera, Pereira, entre otros. Al respecto explica la historiadora Dulce Marrufo Olivera²²⁷:

[...] se puede apreciar como algunos de ellos [los apellidos portugueses sefardíes] posteriores a los conflictos anti-judíos (1831 y 1855) se van a localizar en ciudades como: Caracas, Maracaibo y cantón Carora específicamente, el resto de ellos estará reflejado y vinculado aún en el presente, en la historia de Falcón [...]

Tal como lo señala Marrufo Olivera, la presencia de algunos apellidos de origen portugués sefardí tienen un incipiente y significativo momento desde el siglo diecinueve, lo cual representa la constancia de los lusitanos en distintas etapas del devenir histórico venezolano, así como también el asiento de los primeros en Carora, ciudad ubicada al oeste de Barquisimeto, con una importante dinámica económica agropecuaria durante el siglo diecinueve, circunstancia que posiblemente permitió a los portadores de algunos de estos apellidos movilizarse hacia la capital regional, Barquisimeto.

Algunos apellidos de origen portugués presentes en Barquisimeto²²⁸: Abreu, Acosta, Alcantara, Alvares, Alves, Araujo, Barbosa, Batista, Caldeira, Brazao, Castro, Correia, Coutinho, Cunha, Da Nobrega, Da Corte, Da Costa, Da Paixao, Da Silva, De Abreu, De Almeida, De Araujo, De Caires, De Castro, De Cunha, De Freitas, De Gouveia, De Los Santos, De Matos, De Nobrega, De Oliveira, De Pinho, De Sousa,

227 Marrufo Olivera, Dulce. La Comunidad Judía y su presencia en la vida económica, política, social y cultural de Coro. Tesis doctoral [no publicada]. 2002. p. 234.

228 Apellidos presentes en el área metropolitana de la ciudad de Barquisimeto. En CANTV. Páginas Amarillas. Centro Occidente 2007. Cojedes, Falcón, Lara, Portuguesa Yaracuy. Sección Residencial Barquisimeto. pp. 71-183.

Dias, Dos Ramos, Dos Santos, Fernandes, Ferreira, Figueira, Freitas, Galvao, Gomes, Goncalves, Gouveia, Gutierrez, Jardim, Lopes, Maceiras, Machado, Maneiro, Marques, Martins, Melo, Mendes, Moreira, Mourino, Nogueira, Nunes, Oliveira, Pateiro, Pereira, Pires, Ribeiro, Rodrigues, Silveira, Simoes, Sousa, Soares, Tavares, Teixeira, Veiga, Vieira, Yanes, entre otros.

Los portugueses en Barquisimeto según los censos de 1981 y 1990.

La comunidad portuguesa contabilizada la Barquisimeto, entre 1981 y 1990, representa el crecimiento del grupo inmigrante de los que llegaron principalmente a partir de 1945 y hasta 1983 (aproximadamente). Dentro dicho grupo se distinguen los “primeros” (o pioneros) inmigrantes de asentados en la ciudad, entre 1945 y 1958; naturalmente, por motivos vitales, tienden a ser adultos mayores; sumado a lo anterior, se encuentra un “segundo” grupo (oleada relevante), los venidos en mayor cuantía durante la década de los años sesenta, entre 1966 y 1979 (aproximadamente) y su edad se corresponde con la de los adultos maduros; y la última parte, entre 1979 y 1983, cuando se observa en general una tendencia a la disminución de la inmigración portuguesa a Venezuela, particularmente en Barquisimeto, motivado por factores tanto internos como externos.

Cuadro 40. Población nacida en el exterior, residente en el Estado Lara y el Distrito Iribarren, según el Censo de 1981.

	Habitantes
Estado Lara	945.064
Distrito Iribarren	548.315
Extranjeros en Lara	18.272
Portugueses en Lara	2.150
Varones: 1.320	
Hembras: 830	

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda de 1981. Estado Lara. 1985. pp. 72, 74, 76, 79.

En el cuadro de arriba, de acuerdo con el censo de 1981, se puede observar la población general del Estado Lara y los extranjeros residentes en la entidad federal, 18.272, en relación con los portugueses, varones y hembras, 2.150, que habitan en suelo larense. Esto quiere decir que los lusitanos constituyen el 11,76% de los foráneos que residen en Lara, un número significativo, comparándolo con otras nacionalidades.

Cuadro 41. Población nacida en el exterior, residente en el Estado Lara y el Distrito Iribarren, según Censo 1990.

	Habitantes		Habitantes
Estado Lara	1.193.161	Distrito Iribarren	691.102
Total extranjeros en Lara	25.316	Extranjeros en Iribarren	19.058
Portugueses en Lara	1.913	Portugueses en Iribarren	1.516
Varones: 1.134		Varones: 879	
Hembras: 779		Hembras: 637	

Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda de 1990 Estado Lara. 1995. p. 27.

De igual forma, en el censo de 1990, se observa un aumento natural de la población del Estado Lara, del Distrito Iribarren (donde se asienta Barquisimeto) y del número de extranjeros residentes en territorio larense, 25.316. No obstante, se advierten dos elementos importantes: por un lado, la disminución de los portugueses en Lara e Iribarren, lo cual se puede explicar, entre otras cosas, por las repercusiones de la devaluación de la moneda, el bolívar, en febrero de 1983; y además, debido a la institucionalización de la democracia en Portugal, sumado a la incorporación²²⁹ de la nación lusa a la Comunidad Económica Europea (CEE, futura Unión Europea, UE), a partir de 1986; estos factores influyeron en el retorno de algunos lusitanos a su país; y también hay que contar, como es lógico, los casos de los primeros inmigrantes fallecidos; y por el otro lado, se evidencia la alta concentración de los portugueses en la ciudad de Barquisimeto, reuniendo el 79,24 % de los lusitanos residentes en toda la entidad federal larense.

Consulado Honorario de Barquisimeto (1978)

Uno de los logros de la comunidad portuguesa asentada en Barquisimeto, y en el estado Lara, fue el establecimiento del Consulado Honorario de Portugal en la ciudad en 1978, con gestiones del señor José De Castro, siendo nombrado Cónsul honorario, cuya sede fue inicialmente abierta en la Avenida Vargas y luego trasladada a la Avenida Morán, entre carreras 23 y 24 (Res. Adicora). Esto les facilitó a los lusitanos realizar sus trámites consulares en la misma ciudad de Barquisimeto, dado que anteriormente debían trasladarse primero a Caracas y luego a Valencia; pero en este caso las distancias, el trabajo y las labores correspondientes, los llevó a tomar la iniciativa de solicitar la apertura de la sede consular en la antigua Nueva Segovia.

²²⁹ Se firmó en Lisboa, el 12 de junio de 1985, el Acta de Adhesión de Portugal a la Comunidad Económica Europea, al ingresar como miembro el 1° de enero de 1986. Diario Oficial N° L 302 de 15 de noviembre de 1985. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/es/treaties/>.

Celebración del 10 de Junho de cada año

La comunidad de inmigrantes lusitanos, cada vez más organizados a través del Centro Portugués, formalizan la celebración del Día Nacional de Portugal, el 10 de junio. Año tras año se congregan en la Plaza Bolívar para una ofrenda floral, una misa en la Iglesia de Nuestra Señora de Fátima y el compartir una comida. Este hábito se vuelve costumbre y se transforma en tradición. A lo largo de los lustros, los portugueses y sus descendientes se congregan y desarrollan actividades sociales, culturales y deportivas que abarcan varios días. Tal y como lo recoge la prensa barquisimetana, comienzan a aparecer pequeñas reseñas sobre tal celebración lusitana, hasta volverse común. Ya para el año 1968 se reseña en la primera página. Además, se retrata en la sección de Sociales, con fotografías y seguimiento del encuentro lusitano.



Imagen 12. Los directivos salientes del Centro Portugués de Barquisimeto : Mario Almeida, Abino Teixeira, Francisco Galvao e Ilidio de Almeida. Diario El Impulso, Junio 11, 1968. Página A-4 Sociales. Foto de Orellana.

En este sentido, el 10 de junio se conmemora la muerte de Luiz Vas de Camões²³⁰, importante poeta portugués del siglo XV, representante por excelencia de las letras lusitanas. El Gobierno portugués, del Estado Novo, instituyó la fecha de desaparición física del escritor, el 10 de junio, como su día nacional, el comenzó a celebrarse a partir de 1933. Ya para el año 1982, la envergadura de la actividad es mayor, tal como lo retrata el día El Informador²³¹ en primera página:

Para celebrar el Día Nacional de Portugal en Barquisimeto se encuentra en esta ciudad el doctor Alberto Joao Jardim Gobernador Regional de Madeira y representante

230 Luiz Vas de Camões nació en 1524. Murió en Lisboa, el 10 de Junio de 1580. Autor de Os Luísiadas, poema épico portugués que fue publicado en 1572. Véase: ¿?

231 "Día Nacional de Portugal". El Informador. Junio 10, 1982. Primera página.

del presidente de la República de Portugal. Asimismo le acompañan el embajador y Cónsul General de ese país en Venezuela, doctores Pedro Manuel Madeira de Andrade y Manuel López de Costa y el cónsul de la región Centroccidental José Castro.

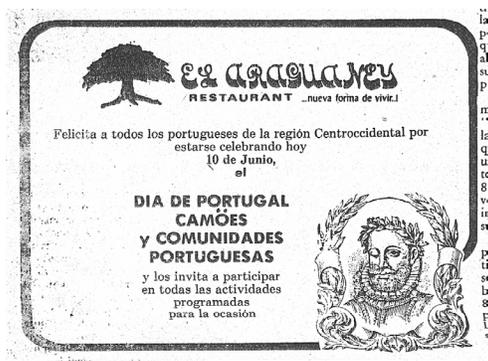
Esta representación oficial de Portugal en Venezuela congregada en la ciudad de Barquisimeto para la celebración del 10 de junio sugiere la importancia que había adquirido la comunidad lusitana y la urbe misma, debido al reconocimiento que se hace en la prensa y la presencia de relevantes funcionarios diplomáticos del gobierno portugués.



Imagen 13. José de Gonçalves De Castro. El Informador, junio 11, 1990. Foto de Jairo Nieto.

A la vez que crecen las festividades portuguesas en Barquisimeto por el 10 de junio, tanto en organización como en actividades, también crecen las muestras de reconocimiento de su comunidad en la ciudad. Así lo expresan los anuncios en la prensa regional²³² de establecimientos económicos que congratulan a los lusitanos residentes en la nación. Esto es una evidencia significativa de que los inmigrantes portugueses no solo habían adquirido un mayor crecimiento numérico, con sus descendientes, además de un ascenso social y un elevado poder económico local, sino que además recibían muestras de acercamiento de la población barquisimetana hacia ellos.

232 El Impulso. Junio 10, 1985.



Imágenes 14 y 15. Anuncio publicado en el diario El Impulso, junio 10, 1985.

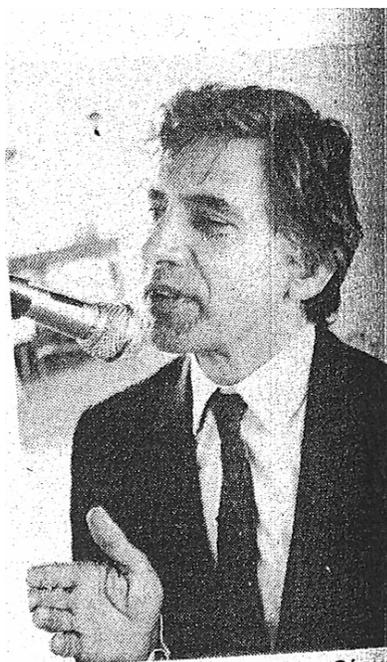


Imagen 16. Arlindo Sidonio de Sousa. Presidente del Centro Luso Larense, 1985. Diario El Informador. Junio 15, 1985. Página: Sociales.

Para 1990 la repercusión del 10 de junio en Venezuela es notable, pues en los actos centrales de celebración de Día de Portugal en Caracas participa el entonces Presidente de la República –Carlos Andrés Pérez– y Mario Soárez en representación del presidente del gobierno portugués, así como también el poeta y novelista David Mourão Ferreira²³³ (1927-1996). Así lo expresaba el diario larense El Informador ²³⁴.

233 Autor de una variada y reconocida obra poética: *Tempestade de Verão, Os Quatro Cantos do Tempo, Do Tempo ao Coração, Ode à Música, Os Ramos Os Remos, No Veio do Cristal*, entre otras.

234 “Día de Portugal”. *El Informador*. Junio 10, 1990. Primera página.

Mientras tanto, en la ciudad crepuscular, las actividades festivas son organizadas por el Centro Atlético Madeira Club. En ellas interviene José Goncalves De Castro, el Cónsul de Portugal en Barquisimeto.

Paralelo al crecimiento de la comunidad portuguesa, y su organización cada vez mayor, también se incrementa el número de portugueses naturalizados, tal y como se puede evidenciar en la cantidad creciente de apellidos lusitanos en las cartas de naturalización, publicadas en Gaceta Oficial²³⁵ y los actos de juramentación de los “nuevos” ciudadanos venezolanos que se celebran, año tras año, el día 12 de octubre. Esta tendencia de portugueses que adoptan la ciudadanía venezolana se observa en mayor número desde la década de los setenta, circunstancia en parte auspiciada por los sobrecargos de impuestos a los extranjeros en actividades comerciales en Venezuela, hasta principios de los años ochenta, en los cuales la tendencia comienza a disminuir notablemente.

En este particular, como elemento significativo, el 18 de febrero de 1983, se produce en la Venezuela un hecho que traerá consigo relevantes repercusiones en los años posteriores: la depreciación de la moneda nacional, el bolívar, el cual pasa de Bs. 4.30 por cada dólar estadounidense a Bs. 7.40 por divisa norteamericana. Esto representa una devaluación de 74%, lo que ha sido llamado en la histórica económica venezolana “el viernes negro”²³⁶. Consecuentemente, los efectos de tal diferencia cambiaria serán severos para la economía nacional, sobre todo si se considera el rasgo importador de la misma.

Celebración del 1° de julho de cada año

Desde 1976, con la aprobación de la nueva Constitución Nacional Portuguesa, queda establecido lo siguiente: “os arquipélagos dos Açores e da Madeira constituem regiões autónomas dotadas de estatutos político-administrativos e de órgãos de governo próprio”²³⁷. De esta forma, la Autonomía de Madeira se conmemora el 1° de julio de cada año. Esta celebración, de carácter regional, se trasladó a Venezuela y a Barquisimeto, como parte de una vieja aspiración de la comunidad de emigrantes portugueses insulares que había demandado históricamente mayor espacio de independencia para la isla.

En la ciudad de Barquisimeto y en especial el Centro Atlántico Madeira Club, se organiza la agenda y el programa. Los actos del día cuentan con la presencia del Consulado de Portugal y Centro Luso Larense. Los actos conmemorativos del Día de la Autonomía de Madeira incluyen una serie de eventos protocolares, religiosos, sociales y culturales, la ofrenda floral en la Plaza Bolívar, los oficios de una misa y el brindis.

En 1986 visita la ciudad de Barquisimeto el Obispo de la Arquidiócesis de Funchal, monseñor Teodoro de Farías, quien participa en los actos programados por el club Madeira, en aniversario de la autonomía de la isla.

235 BN. Sección Publicaciones Oficiales. Gacetas Oficiales de la República de Venezuela, 1974-1983.

236 Confrontar con: Urbaneja, Diego Bautista. “La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días”. En: Temas de Formación Sociopolítica. 2007. pp. 68-69.

237 Constituição da República Portuguesa. Abril 25, 1976. Artigo 6°, Estado Unitário. p. 2.



Imagen 17. Actividades con motivo del 1º de julho, 1986. El Impulso. Julio 5, 1986. Página C- 4.

Una muestra de acercamiento, a inicios de los setenta, está en las gestiones de Nicolás Perazzo, Embajador de Venezuela en Portugal, quien promovió la erección de la estatua de Simón Bolívar en Lisboa, Portugal (1971). Asimismo, con los cambios políticos de vive Portugal, en los años setenta, a raíz de la llamada Revolución de los Claveles, el 25 de abril de 1974, toda la comunidad lusitana en Barquisimeto y Venezuela siguen de cerca los pormenores de los acontecimientos, la extinción del Estado Novo, las guerras coloniales y la apertura democrática brinda esperanzas a algunos antiguos inmigrantes de volver a Portugal. También, por estos años, el 29 de noviembre de 1976, se realiza la primera visita oficial de un Jefe de Estado venezolano a Portugal. Carlos Andrés Pérez, entonces Presidente, dice: “llego con el mensaje de un país tradicionalmente amigo”²³⁸, en referencia a las relaciones lusovenezolanas a lo largo del tiempo, a la vez que participa en un banquete que ofreció el Presidente de Portugal, el General Ramalho Eanes.

La inmigración portuguesa a Venezuela en la literatura lusitana y venezolana (1970-2005)

La literatura portuguesa ha retratado de manera creativa y realista las vicisitudes de la emigración portuguesa a lo largo del tiempo. Este había sido un tema presente en varias publicaciones literarias durante el siglo XX. En el caso particular de los emigrantes lusitanos a Venezuela destaca la novela Ana María²³⁹, 1972, de Horácio Bento de Gouveia (1901-1983). La obra retrata al prototipo del emigrante madeirense, en el personaje de José Rodrigues, de origen campesino, con ambiciones de superación; llega a Venezuela en los años cincuenta.

238 Pérez, Carlos Andrés. El quehacer y la historia: textos doctrinarios y la memoria de una vivencia. 1988. p. 61. ¿No debería ir en cursiva, si es parte del título? Igual en la bibliografía.

239 Gouveia, Horácio Bento de. En Contos Madeirenses. 2005. pp. 65-94.

Se tratan también las diversas realidades que afrontan los inmigrantes: por un lado, la pobreza rural, la estrechez y las limitaciones económicas que viven en los campos de Madeira; y por el otro, la Venezuela pujante económicamente de los años cincuenta, con autopistas, avenidas, automóviles de último modelo; y luego, aparece la realidad de volver a Madeira, con los anhelos de mostrar a los conocidos y parientes dejados atrás antes de emigrar la fortuna y el provecho que han hecho con los años de trabajo en tierras venezolanas, procurando lucir mejores ropas y un auto, como sinónimo del éxito alcanzado; en este sentido, la literatura tiene la licencia de explorar y adentrarse en el mundo psicológico de los personajes, en este caso, de los emigrantes madeirenses, su origen rural y humilde, sus aspiraciones y anhelos por un “futuro melhor”, permitiendo la posibilidad de adentrarse en el complejo mundo de valores y sentimientos contrapuestos (el del lugar que dejan atrás y el del país que los recibe).

Por otra parte, hay un reflejo de la presencia de la inmigración portuguesa en Venezuela, como lo retrata en su novela País Portátil, de 1968, el escritor trujillano Adriano González León (1931-2008). Al preguntarle por una dirección, un portugués responde: “...<<Edificciu Unión... Lu más cerca es pur aquí mismu...>>”²⁴⁰, lo cual revela la interrelación de los inmigrantes lusitanos en las principales ciudades venezolanas y su contacto de castellano entre cortado – con la población criolla.

Otro caso relevante de expresiones literarias sobre el proceso migratorio portugués hacia Venezuela lo constituye el realizado por el venezolano descendiente de portugueses Joaquín Marta Sosa. Nacido en Nogueira²⁴¹, Portugal, en 1940, llegado con 6 años a Caracas, en su obra Los Barcos de la Memoria, Marta Sosa recoge a través de sus poemas las expresiones e impresiones que se cargan en la mente de los inmigrantes y sus descendientes en torno a la travesía, el viaje a los recuerdos, el dejar todo atrás; las emociones diversas, marcadas por las vivencias en las embarcaciones y el movimiento.

En uno de sus versos, Marta Sosa²⁴², dice:

este barco en el mar
mujeres, hombres, niños
con alimentos, gallinas, ropas
un viaje sin confines
el amor verdadero borroso en el horizonte
un barco
rosa extraviada
voces masticadas por todas las palabras
abrazos definitivos
prohibido
sólo este barco en el mar
lleno de gente, vacío,
sin otra propiedad
que ser la gente de ese barcos
olo, único, inexistente

240 González León, Adriano. País Portátil. 2009. p. 42.

241 Consultado en la página web de la Academia Venezolana de la Lengua (AVL), sección Individuos de Número. Disponible en: <http://avelengua.org.ve/individuos-de-numero/dr-joaquin-marta-sosa/>

242 “Isla Rizaro”, en: Marta Sosa, Joaquín. Los Barcos de la Memoria. Poesía completa 1964-2005. 2005. p. 167.

En estas palabras con forma poética Marta Sosa recrea una experiencia posible, cercana para muchos inmigrantes portugueses embarcados hacia Venezuela, hombres, mujeres y niños que se encontraban navegando durante días por el Atlántico, con pocas pertenencias personales, cargados con las imágenes del país que dejaban. Las líneas que ofrece el poeta venezolano, quizá autobiográficas, puesto que de niño viajó desde Portugal hasta las tierras criollas, permiten explorar y ahondar en el imaginario existencial del emigrante lusitano.

De igual forma, la relación de Portugal y Venezuela traspasa las cercanas relaciones migratorias: al tener expresiones humanas, plasmadas en la literatura, como licencia de entendimiento del país y su idiosincrasia, Uslar Pietri²⁴³ reflexionaba sobre la naturaleza de los portugueses:

[...] con sus estatuas yacentes, están las tumbas de Vasco de Gama y de Camoens. La gran memoria del navegante y la gran memoria del poeta que cantó al navegante. Los hombres que perfeccionaron una lengua y un destino para una raza. Son como las figuras tutelares de la nacionalidad portuguesa y el compendio del genio de este pueblo sereno y laborioso. Realizar grandes hazañas en el mar tenebroso para sacar a luz las lejanas tierras desconocidas, y después saberlas cantar en versos de una belleza inmarchitable. La historia se hace materia literaria, y las bellas palabras se hacen historia.

Uslar Pietri, en el párrafo anterior refleja lo que según su criterio son dos de los elementos relevantes de la historia de Portugal como pueblo y nación, la navegación y la lengua portuguesa, representadas por Vasco de Gama y Luis de Camões, hombres del siglo XVI que contribuyeron a moldear los rasgos de sus connacionales. Con esto el pensador venezolano intenta aproximarse a la esencia cultural portuguesa a través de sus más destacados exploradores (dentro de otros, igualmente, con méritos), particularmente el autor de *Las Luísidas*, cuyo día se festeja también el día de Portugal, el 10 de junio.

Por otra parte es notoria la preocupación de varios intelectuales venezolanos hacia este pequeño país del extremo occidental de Europa. Así como el propio Uslar Pietri, el historiador larense Guillermo Morón²⁴⁴ y anteriormente Acosta Saignes, desde perspectivas distintas, han mostrado interés por conocer más sobre la nación de procedencia de los centenares y miles de lusitanos que llegaban a Venezuela. Se trata de la inquietud por saber más de este pueblo que llegaba a desempeñar diferentes tareas de trabajo y oficios modestos en comunidades populares de las principales ciudades de Venezuela, como Barquisimeto.

243 "Los portugueses", en: Uslar Pietri, Arturo. *El Globo de Colores*. 1975. p.131.

244 Morón, Guillermo. "Los portugueses en Venezuela". *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. N° 301. Volumen LXXVI. Enero-Marzo 1993. pp. 33-37.

Expresiones folklóricas de los portugueses en Barquisimeto (1978-1990)

La conservación de las tradiciones y el folclore portugués ha sido una de las preocupaciones de la comunidad lusitana asentada en la ciudad de los crepúsculos. Desde tempranas fechas, después de la organización de la comunidad, en los años sesenta comienzan las primeras angustias por preservar las costumbres de la patria lusa. Es de allí que con el pasar de los años las iniciativas se van concretando y materializando a través de los centros sociales, asumidos como los espacios de auspicio para el desarrollo de estas actividades.

En el Centro Luso Larense se funda, en los años ochenta, el Grupo Folklórico Pérola do Atlántico. Se conforma con algunos inmigrantes y sus descendientes. Dedicados a la práctica de bailes, coreografías, música y cantos portugueses, ensayan e interpretan distintas manifestaciones tradicionales. El grupo folklórico ofrece presentaciones durante el 10 de junio y el 5 de julio, día de la firma del Acta de la Independencia venezolana, entre otras fechas festivas. Inclusive, llegan a presentarse en otros escenarios nacionales).

Dentro de los trajes típicos utilizados en las representaciones folklóricas tradicionales se encuentra la vestimenta femenina típicamente portuguesa, es decir, el traje de labradora, o campesina lusitana; los varones, por su parte, visten sombrero, camisa de lino, chaleco de lana, pantalones de paño, chaquetilla corta con alamares e hileras de botones en las mandas, medias de lino, botas o zapatos blancos, faja negra o azul en la cintura.



Imagen 18. Grupo Folklórico del Centro Luso Larense, 1986. El Impulso. Julio 5, 1986.

Expresiones musicales portuguesas en Barquisimeto: el fado (1970-1990)

El fado constituye uno de los estilos musicales tradicionales de Portugal. Etimológicamente, la palabra fado proviene del latín *fatum*²⁴⁵, análoga de destino. El fado²⁴⁶ es una expresión musical que tiene generalmente como temas de inspiración los momentos difíciles de la vida: el desamor, la melancolía, la tristeza, la nostalgia, la fatalidad, entre otros. Sus canciones son comúnmente interpretadas por una sola voz, de hombre o mujer, acompañados de una guitarra clásica, la guitarra portuguesa. Sus orígenes son modestos, desde mediados y finales del siglo XIX, en los barrios de Lisboa, desde donde se extendieron popularmente al resto de Portugal, ganando influencia.

El espacio radiofónico permitió la difusión dentro de la comunidad portuguesa en la región de escuchar fado y música portuguesa, recordar la vieja patria, ahogar saudades, nostalgias calmadas con las melodías de la guitarra y posiblemente con la voz de Amália Rodrigues (1920-1999), virtuosa interprete de fado, con merecida fama y larga trayectoria, conocida como la Reina del fado. En los años setenta aparecen diversos programas de radio: Panorama Portugués, conducido por Silvio Oliveira en Radio Melodía, en el aire hasta mitad de los años ochenta; también, hacia 1986, João Correia fundó y condujo Portugal en Fiesta, en Radio Barquisimeto, en el cual se transmitía música portuguesa, tradicional y contemporánea, noticias deportivas de Portugal y Venezuela.

Dicho programa se transmitía los días sábados y domingos durante 3 horas. Se mantuvo al aire, luego en la Radio Cima 94, hasta el 2006.

Asimismo, probablemente, una tarde domingo, reunidos varios inmigrantes lusitanos, llegados a Venezuela, ya maduros en edad, se sentaban a intercambiar impresiones de la vida cotidiana, acompañados de una pieza de la Reina del fado, mientras pasa el tiempo, y los hijos lusovenezolanos crecen.

Expresiones gastronómicas portuguesas en Barquisimeto (1970-1990)

La cocina barquisimetana había estado tradicionalmente basada en hervidos de chivo preparado de diferentes maneras: sueros (algunos picantes), quesos, natillas, carnes de res y cerdo, caraotas negras.

Bajo las influencias hispánicas, así como las contribuciones caroreñas y tocuyanas a la mesa crepuscular, cuyo consumo de pescado es escaso, en la interrelación de los inmigrantes portugueses se presentan adaptaciones de platos y se diversifican los gustos, a la vez que se incorporan nuevos productos de forma extendida: mayor consumo de pescados, sardinas, atún, bacalao, pan salado de trigo. Todo esto vino a nutrir y ampliar el paladar barquisimetano.

Los portugueses se adaptaron a la comida venezolana, al fusionar e integrar en muchas ocasiones con productos criollos sus recetas familiares. Las comidas típicas

245 Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. 2001. (<http://buscon.rae.es/draeI/>)

246 Confrontar con: Caufriez, Anne. "Guitare portugaise et fado". Anuario Musical: Revista de Musicología del CSIC. 1998. pp. 247-256.

servidas en las reuniones –las celebraciones, los brindis y los eventos sociales de la comunidad portuguesa en Barquisimeto– han sido las siguientes: caldo verde, papa con chorizo, sopa de repollo (tomada de entrada al plato principal); açorda (sopa con ajo y pan); bacalao (preparado de diversas formas); espetada (carne de res asada en pinchos); cocido portugués (combinación de vegetales, legumbres, con carnes de ternera y cerdo); y cerdo asado, todos estos platos acompañados de bolo do caco (pan).

Entre los postres lusitanos en Barquisimeto sobresale la torta bolo de mel , la torta negra, las broas de mel (galletas de miel). Dentro de las bebidas que acompañan las comidas portuguesas barquisimetanas destaca el vino tinto, el blanco, la sangría y también el popular poncha (aguardiente con miel).

Asimismo, varios de los alimentos básicos de la cocina portuguesa han sido ampliamente asimilados por la gastronomía venezolana: el pan, el perejil, el aceite de oliva (la marca Gallo, singularmente). Sobre el primer elemento mencionado, es decir, el consumo de trigo, analiza José Rafael Lovera²⁴⁷:

En materia de consumo de cereales, el maíz, que había venido predominando en el ámbito nacional desde la Conquista, fue desplazado, entre 1950 y 1960, por el trigo, cuya harina fue importada cada vez en mayores magnitudes. A partir de los años 60 aparecen indicios inequívocos de los cambios que venía sufriendo la dieta del venezolano.

Como lo señala Lovera, de la mano del proceso de crecimiento de la población urbana en Venezuela, cambian los hábitos alimenticios de los venezolanos: el maíz va siendo desplazado por el trigo como el primer cereal de consumo en las principales ciudades de la nación, dentro ellas Barquisimeto, con lo cual aumenta el número de panaderías en las urbes, para así vender todas las variedades de panes. En dicho ramo los inmigrantes portugueses tienen participación notable, en la expansión de estos centros de producción y ventas de panes.

El pan, desde los años sesenta en adelante, ha ganado mayores espacios en las mesas criollas ante la tradicional arepa, puesto que esta requería mayor tiempo para su elaboración (desgranar la mazorca de maíz, hervir el grano, molerlo, amasar, dar la forma redondea a la arepa, cocerla en el budare y luego en girasador, generalmente a leña o kerosén en los hogares modestos), mientras que el pan de trigo, ya utilizado en la región andina venezolana, se podía adquirir en una panadería cercana y consumir acompañado del plato principal. Esto sobre todo tuvo mayor impacto en una sociedad cambiante, al quedar menos tiempo que dedicar a la cocina, puesto que ahora tanto hombres como mujeres debían salir a trabajar; de modo que el consumo de pan en Barquisimeto y Venezuela ha ido en aumento²⁴⁸ desde los setenta, apoyado en la rapidez de adquisición, el precio accesible, la variedad de formas y sabores (pan francés,

247 Lovera, José Rafael. Historia de los alimentos en Venezuela. 1988. p.175.

248 Para el año 1981 el incremento de consumo promedio de pan de trigo por habitante en Venezuela se estima de 25kg/persona, p. 17. En: Abreu Olivero, Edgard y Elvira Ablan de Flórez. ¿Qué ha cambiado en Venezuela desde 1970 en cuanto a la disponibilidad de alimentos para el consumo humano?. En Agroalimentaria. N° 19. Julio-Diciembre 2004. pp. 13-33.

campesino, canilla, entre otros) y su versatilidad como acompañante en la mesa.

El consumo de perejil –*petroselinum sativum*, planta herbácea– para aderezar distintos platos y recetas también representa un aporte introducido por la cocina portuguesa. Claro está, no se trata de un producto desconocido para la Venezuela del siglo XX, pero su uso se hace más extendido desde mediados de esta centuria. El perejil se fue haciendo cada vez más común en mojos, mojitos, guasacacas, presentación de platos, entre otros.

Por otro lado, también el aceite de oliva producido en Portugal, singularmente asociado a la marca Gallo, se ha extendido en la población barquisimetana –y en otras de Venezuela– como acompañante y aderezo de variados platos: ensaladas, sopas, arroz a la marinera; en ocasiones simplemente consumido con pan de trigo jamón, queso, salchichón, o incluso empleado en la preparación de jarabes para toz y otros remedios caseros; las personas suelen pedirlo –o llamarlo– sencillamente “Gallo”, para hacer alusión al aceite de oliva propiamente dicho. En este sentido, sobre la impresión causada por los inmigrantes portugueses y sus aportes gastronómicos, Rafael Cartay²⁴⁹ señala lo siguiente:

Aparte de la imagen excesiva, aunque verdadera en algunos casos, que veía a todos los inmigrantes consumiendo una barra de pan con mortadela, acompañada de una Pepsi Cola como bebida y un cambur como postre, consecuencia del fuerte espíritu de ahorro de una comunidad pobre y desesperada que emigra en busca de mejores condiciones de vida, lo cierto es que esos inmigrantes hicieron una gran contribución a la alimentación del pueblo venezolano, ampliándola, diversificándola, enriqueciéndola. [...] Los portugueses, en sus panaderías nos fueron enseñando a apreciar aún más las distintas posibilidades de preparar y presentar el pan salado de trigo, que fue durante mucho tiempo, y aún sigue siendo, uno de los alimentos urbanos por excelencia.

En este sentido, tal y como lo expresa Cartay, deben distinguirse dos aspectos relevantes: el primero, la impresión hasta cierto punto estereotipada en el imaginario popular venezolano del inmigrante europeo pobre, con rígidas autolimitaciones en su dieta de jornada de trabajo, que dedicaba su esfuerzo al ahorro monetario; y el segundo, la asociación de los lusitanos con las panaderías y el expendio de pan salado de trigo, un alimento presente en la imagen que retrata el imaginario criollo, pero también en su extendida contribución a masificar el consumo de pan en casi toda Venezuela, convirtiendo este alimento en un complemento alternativo a la arepa; e incluso en las principales ciudades de la nación, como Barquisimeto, llega a hacerse más común en las mesas del día a día.

249 Cartay, Rafael. Aportes de los inmigrantes a la conformación del régimen alimentario venezolano en el siglo XX. Agro-alimentaria. N° 20. Enero-Junio 2005. p. 54.

Expresiones Deportivas de los portugueses de Barquisimeto (1970-1990)

Los portugueses se interesaron en diferentes actividades deportivas: la Escudería Portuguesa, en el automovilismo nacional; la União Ciclista Portugal, fundada en febrero de 1948, compitió en la vuelta a Venezuela y en varios eventos internacionales; también, en el ámbito futbolístico, figuran los siguientes equipos: Deportivo Portugués, Real Sport, Club Sport Marítimo, de trayectoria en el fútbol profesional venezolano de Primera División (1958-1982). Otros portugueses y descendientes lusitanos han practicado otras disciplinas: lucha grecorromana, halterofilia, atletismo, entre otros. En cambio, en Barquisimeto, las condiciones eran otras –tanto de preparación técnica como de organización empresarial– para poder participar en liga profesional de Venezuela.

Un inmigrante luso recuerda²⁵⁰: “me gustaba ver el futbol, lo veía con algunos amigos portugueses, al Lara Fútbol Club cuando fue campeón de Venezuela, íbamos a Caracas y Valencia, y lo acompañábamos, en los años 63, 64...66”. De este testimonio se evidencia una de las mayores pasiones deportivas de los inmigrantes portugueses, como lo es el fútbol. Ya en los años sesenta, por ejemplo, algunos lusitanos radicados en Barquisimeto asistían a los partidos del Lara F.C. de primera división profesional, e incluso acompañaban al equipo en sus encuentros en otras ciudades.

En el año 1965 el Lara²⁵¹ F.C. debuto en la Primera División y consiguió el título de Campeón y fue el primer conjunto del interior del país en lograr para la fecha tal cosa. Entonces, ya desde la década de los setenta se organizan diversos torneos de futbol (varios durante un mismo año). Estos encuentros futbolísticos se realizan de manera espontanea. Los equipos se conforman de acuerdo con las regiones de origen en Portugal y Madeira. Motivados por el entusiasmo de una comunidad que crece durante estos años, son torneos amateur, sin regularidad, ni organización profesional. Los partidos se desarrollan en la cancha de futbol cercana a la Avenida Pedro León Torres (en el actual centro metropolitano Javier), en el Estadio Farid Richa y en la cancha de fútbol de la Mueblería Portuguesa (en la vía hacia Acarigua).

Especialmente el fútbol adquirirá un espacio de recreo y esparcimiento deportivo para los inmigrantes lusitanos. Esta práctica tendrá sus propios rasgos característicos: la conformación de los equipos no representaba un orden regular, eran más bien “caimaneras”, es decir, grupos de hombres de distintas edades, pesos y condición física, provenientes de diversas regiones de Portugal, la mayoría de Madeira. Los uniformes eran patrocinados por ellos mismos, con la ayuda y colaboración de todos, así como de sus familiares, con un arbitraje y unas reglas generales flexibles, adaptadas a las particularidades de cada partido y torneo. Igualmente, de acuerdo a las condiciones del día y el número de jugadores presentes, los encuentros podían pasar de fútbol de campo a futbolito.

250 Caires, José Rodrigues de. “Viné de polisón”. Entrevista realizada por F.J. Ramos-Rodríguez el día 20.III.2012.

251 Lara Fútbol Club fue fundado en 1965, participó en la Primera División (profesional) entre 1965 y 1971, fue Campeón de Venezuela en 1965 y representó a la nación en la Copa Libertadores de 1966.

Además, con el paso de los años se iban incorporando inmigrantes de más reciente llegada a Barquisimeto, particularmente desde los sesenta hasta finales de los setenta; y los lusovenezolanos, animados por sus familiares, se sumaban a la práctica del fútbol amateur con algunos amigos venezolanos, aunque el deporte más popular en casi toda Venezuela seguía siendo el beisbol. En las celebraciones que se llevaban a cabo en los centros sociales, también se desarrollan otras actividades deportivas: bolas criollas, voleibol, dominó, juegos de mesa.

Los inmigrantes portugueses y la organización del sector panadero en Barquisimeto (1978-1984)

Uno de los sectores comerciales en los que más se destacan los portugueses radicados en Barquisimeto –y también en Venezuela– ha sido en el de la conformación y la multiplicación de panaderías. Ya en los años cincuenta los lusitanos constituyen estos establecimientos en la urbe neosegoviana. Pasan a ser todo un centro de expendio del pan de trigo salado de acompañamiento para la dieta diaria de los barquisimetanos y un elemento distintivo de los procesos de urbanización y modernización que experimenta la ciudad.

En este orden de ideas, de las panaderías “incipientes” de los cincuenta en el centro de la ciudad crepuscular se pasará en las décadas posteriores sesenta y setenta al acompañamiento de expansión y crecimiento urbano de Barquisimeto, a través de la fundación de panaderías en las comunidades y los barrios populares que iban creciendo. Esto quedó íntimamente asociado dentro del imaginario criollo al portugués humilde trabajador que vendía variedad de panes salados de trigo todos los días del año. Así, con el crecimiento del sector panadero en Barquisimeto, surgió la motivación de agruparse y mantener una representación formal que les permitirá defender sus intereses (obtención de materia prima de harina de trigo, precios, participación, entre otros).

De este modo, luego de diversas gestiones y reuniones se organizó el 28 de febrero de 1980 la Asociación de Industriales de Panaderías, Similares y Afines del Estado Lara (AIPASIEL). Esta agrupación reunía a más de cincuenta panaderías, de las cuales cuarenta y seis pertenecían a portugueses. Con esto se evidencia su amplia participación en el sector panadero en la región.

También en el ámbito nacional se integró la Federación Venezolana de Pan (FEVIPAN). Su primer presidente entre 1980 y 1982 fue Domingo Nunes Terra, portugués radicado desde hacía años en Barquisimeto. Para el 2012 este ente representativo del sector panificador nacional integraba²⁵² a 22 asociaciones legalmente constituidas en cada estado de Venezuela.

252 Consulta de información, disponible en: <http://fevipan.org/fevipan.html>

CONSIDERACIONES FINALES

A partir de esta investigación histórica sobre la presencia de la inmigración portuguesa en Barquisimeto (1948-1958) y luego de haber abordado, analizado y explicado el desarrollo de este proceso en el tiempo, se pueden establecer las siguientes reflexiones:

En primer lugar, la política migratoria del Estado venezolano experimentó varias etapas durante el siglo XX y con rasgos propios. Por ejemplo: una política migratoria dirigida (1936-1945), un período de transición y apertura (1945-1948), una política migratoria selectiva, dirigida y de “puertas abiertas” a la inmigración europea, con signos discriminatorios y etnocentristas, puesto que se buscaba que los inmigrantes fueran de piel blanca, provenientes de Europa, de origen étnico germano-nórdico (europeos centrales, alemanes, austriacos; y del norte, daneses); latinos-mediterráneos (europeos de sur, italianos, españoles, portugueses) y eslavo-orientales (europeos de este, rusos, ucranianos, polacos). También se permitió el ingreso en cantidades significativas de inmigrantes provenientes de los archipiélagos del Atlántico: canarios (Islas Canarias, territorios del Estado español) y madeirenses (Isla de Madeira, posesión insular de Portugal).

En este sentido, la política migratoria llevada a cabo por los gobiernos militares desde 1948 hasta 1958 presentaron rasgos neopositivistas, dado que asociaban la inmigración blanca europea con las ideas de modernidad, el orden, el progreso, por lo que se desarrollaron acciones gubernamentales tendientes al arribo masivo de los inmigrantes, la designación “Agregados de Inmigración” en representaciones diplomáticas en algunos países de Europa, la disminución de los trámites burocráticos-administrativos de ingreso a la nación, entre otras labores relacionadas con la traída de inmigrantes por el Instituto Agrario Nacional (IAN), la fundación de colonias agrícolas con inmigrantes y la Ley de Naturalización de 1955. Todo esto evidencia los lineamientos del Estado venezolano orientados a la llegada del mayor número de inmigrantes blancos europeos.

En segundo lugar, el proceso de inmigración europea –y en especial de nacionalidad portuguesa– se presentó tardíamente en Venezuela, si se le compara con otras naciones americanas. Argentina, Brasil, Uruguay, Estados Unidos, Canadá recibieron tempranamente el mayor número de emigrantes europeos. Asimismo, los factores endógenos y exógenos que influyeron en esta movilidad europea hacia suelo venezolano están, principalmente, en el deterioro económico generado por la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y en los ingresos resultantes de la renta petrolera, los cuales permitieron al Estado nacional la disposición de cuantiosos recursos y el apreciable ritmo de crecimiento experimentado por la nación en el decenio de los cincuenta.

En este sentido, si bien Portugal se mantuvo neutral en la Segunda Guerra Mundial y pudo lucrarse económicamente en los primeros años de la contienda, al ser proveedor de materias primas para dos de las potencias beligerantes principales,

Alemania y Gran Bretaña, este incremento de su economía no tuvo una equitativa distribución de la riqueza nacional generada, por lo que ya para 1945-1946 se producen emigraciones que irán aumentando en los años y las décadas subsiguientes. Esto no era nada nuevo en el devenir histórico portugués, pero la cantidad de emigrantes se acrecentará en los sesenta con las guerras coloniales libradas por Portugal para mantener sus posesiones ultramarinas en África y Asia.

De esta manera la emigración portuguesa se dirige hacia Venezuela, atraída por las informaciones recibidas sobre la bonanza petrolera, su modernización material, una moneda fuerte, las oportunidades de empleo. Estos factores, entre otros, sucesivamente atrajeron a un número creciente de lusitanos que optaron por cruzar el Atlántico. Esta presencia portuguesa, de hecho, tenía vieja data en esta parte de América. Ya desde los tiempos de la conquista y la colonización varios lusitanos participaron en la exploración tierra adentro y en la fundación de ciudades, manteniendo una constante presencia en la visita de la región más septentrional de Suramérica.

En tercer lugar, el proceso de inmigración portuguesa en la ciudad de Barquisimeto presenta varios rasgos distintivos: la mayor parte de los emigrados provenía de localidades rurales, campesinas, pequeñas aldeas de la Isla de Madeira y en menor cantidad de Portugal Continental. Mayormente emigraron hombres jóvenes, con edades entre los 17 y 35 años, solteros, con instrucción básica y profesiones variadas (principalmente oficios agrícolas, técnicos). Casi todos llegaron en barco, después de ocho y hasta quince días de navegación. La mayoría desembarcó en La Guaira.

En el proceso de inserción económica de los inmigrantes portugueses en la urbe crepuscular se observa que la mayoría permaneció un período en Caracas. En este lugar se concentraba la mayor parte de los extranjeros recién llegados, antes de llegar a Barquisimeto. Este tiempo era aprovechado para estabilizar la situación económica y ahorrar dinero para luego invertir. Generalmente, ya en la ciudad neosegoviana, los inmigrantes lusitanos fueron empleados por sus propios compatriotas en actividades de comercio, servicios, transporte. Se desempeñaban en labores de largas jornadas, entre diez y dieciocho horas diarias, en trabajos de exigencia física.

En Lara los inmigrantes portugueses llegan en una “primera oleada” entre 1945 y 1959, en la cual su número asciende de 10 contabilizados en 1940 a más de 800 para 1961. Con este incremento en su presencia también se aprecia un aumento en las actividades económicas practicadas por los mismos. Para 1950, y el período en estudio, la población urbana supera a la población rural en Venezuela. Esta tendencia igualmente se presentaba en la Ciudad de los Crepúsculos y experimenta un crecimiento demográfico significativo por diversas razones. Dentro de este espacio urbano, los portugueses fundaron bares, bares-restaurantes, cafés, cafés-fuentes de soda, panaderías, abastos, entre otros servicios y sectores comerciales que les permitió la acumulación de capital a partir de transacciones con minoristas y detallistas de diversos productos, el expendió de diferentes mercancías, influenciadas por la posición geográfica y mercantil de Barquisimeto en la región Centro-Occidental de Venezuela y la instalación en la ciudad

de relevantes empresas distribuidoras de golosinas, comestibles, gaseosas, alimentos.

Esta “primera oleada” de inmigrantes portugueses en Barquisimeto, si bien no fue la más numerosa, de compararse con otras nacionalidades presentes en la ciudad, como la italiana y la española, sí se mantuvo constante y aumentó en las décadas de los sesenta y setenta, ya que llegaron lusitanos hasta inicios de los ochenta.

De igual modo, estos inmigrantes lusos llegados a la urbe crepuscular entre 1945 y 1959 fueron “pioneros”, es decir, sirvieron de “ancla” y/o “base” para propiciar la llegada posterior de mayores cantidades de portugueses. Esta “segunda oleada”, entre 1962 y 1976 aproximadamente, fue la más nutrida debido a las guerras coloniales de Portugal (entre otros factores). En los decenios de los sesenta y setenta los portugueses logran pasar de ser la fuerza de trabajo migrante de los cincuenta a convertirse en pequeños propietarios de establecimientos comerciales, al diversificar y ampliar sus actividades de inversión, e incluso, adquiriendo pequeñas granjas en las afueras de la ciudad. Durante estos años el mayor crecimiento lo experimentará en el sector panadero, al fundar numerosas panaderías dedicadas al expendio de pan salado de trigo en las crecientes comunidades populares y barrios.

En el plano de la integración social de los inmigrantes portugueses en Barquisimeto, se observa lo siguiente: siendo la mayoría de los emigrados solteros al momento de llegar a tierra venezolana, la constitución de la familia y sus respectivos hijos ocurrió en Venezuela. La mayor parte de los inmigrantes lusitanos se instaló en pensiones y hasta en el mismo lugar de trabajo, en el centro de la ciudad, esperando un tiempo prudencial para estabilizarse económicamente, de manera que pudieran solventar los gastos de traslado de su pareja desde Portugal o Madeira, así como el mantenimiento del hogar. Muchos de los portugueses se casaron por poderes con una joven coterránea y luego enviaron la respectiva “carta de llamada” para que viajara desde Portugal hasta la ciudad neosegoviana. En otros casos contrajeron nupcias con inmigrantes europeas y/o venezolanas. La mayoría de las familias portuguesas procrearon varios vástagos, entre dos y cinco en promedio, quienes nacían en Barquisimeto. Estos lusovenezolanos crecieron con el castellano como idioma materno y el portugués como segundo idioma (más del ámbito familiar), contribuyeron con tareas y labores dentro del negocio paterno, al tiempo que estudiaron en escuelas y liceos públicos; la mayoría hereda los establecimientos comerciales de los progenitores, en los se sucede una segunda generación, otros alcanzaron formación universitaria en distintos campos del saber humano.

De igual manera el trato y la relación de los barquisimetanos fue cordial. En términos generales se mantuvo en condiciones de hospitalidad, receptividad amabilidad, sin hechos xenófobos o agresiones violentas. El mayor contacto establecido entre los inmigrantes lusitanos y los barquisimetanos ocurrió en entornos comerciales, debido a los trabajos desempeñados por los primeros. De esta forma, en el trato vendedor-cliente (en otras ocasiones el trato era más bien como patronos, vecinos, amigos, entre otros). Así fue creándose dentro del imaginario popular la imagen de “el portu” de la

panadería, del abasto, de la charcutería o la frutería, con un castellano entrecortado, de humilde actitud, presente en barrios y siempre con el negocio abierto.

En cuarto lugar, la presencia y los aportes de los inmigrantes lusitanos a la ciudad barquisimetana han sido variados en las décadas posteriores a su llegada. Se destacan en la temprana organización de la comunidad portuguesa residente en Barquisimeto a mediados de los años sesenta, primero con el Centro Portugués en 1967, luego con la fundación del Centro Luso Larense en 1977, con sede en El Manzano, seguido de la constitución de Centro Atlántico Madeira Club en 1984, con sede en Agua Viva. Son los anteriores espacios sociales y culturales para el esparcimiento, la recreación y la conservación de los valores tradicionales portugueses y madeirenses. Con el tiempo se ampliaron las instalaciones en estos lugares y se promovieron diferentes actividades de difusión de folklore, platos típicos, música, bailes, entre otros, además de asumir la celebración del 10 de junio, Día de Portugal y del poeta Luis Vaz de Camões; y del 1 julio, Día de la Autonomía de la Isla de Madeira, con ofrendas al Libertador, Simón Bolívar, misa religiosa y brindis social.

Otro aspecto en el que se han destacado los inmigrantes portugueses asentados en Barquisimeto ha sido en la devoción por la Virgen de Nuestra Señora de Fátima. Este fervor religioso motivó la organización de la comunidad entorno al proyecto de levantamiento de una iglesia consagrada a la patrona portuguesa, el cual se materializó entre 1974 y 1976 con la intervención decisiva del Padre João da Assunção Jorge (1908-2003). Sacerdote lusitano, fundador de la iglesia y su primer párroco, ejerció este servicio por más de treinta años y de esta forma se ganó la estima de la feligresía lusa. Este hecho es de suma relevancia, puesto que por un lado se logró la unión, el esfuerzo y las contribuciones monetarias de la comunidad lusitana en un mismo proyecto, es decir, un espacio de orientación espiritual, liderado por un religioso portugués, donde fuera posible canalizar las saudades del alma. Por otro lado la creación de una nueva parroquia eclesiástica –y las facultades otorgadas al monseñor Jorge para la atención de los fieles portugueses– representó un alto reconocimiento para la comunidad por parte de la Iglesia Católica regional, dirigida por monseñor Benítez Fonturvel, Arzobispo de Barquisimeto.

Por otra parte, con el desarrollo urbano de Barquisimeto, creció también la fundación de panaderías por parte de los portugueses, quienes se asentaron a lo largo y ancho de la ciudad, en comunidades populares; de esta forma, junto con el expendio de pan de trigo salado, este alimento aumentó su presencia como acompañamiento de los platos principales, desplazando a la arepa tradicional, lo cual representa un cambio trascendental en el patrón del consumo de cereales en a la dieta del barquisimetano, puesto que se sustituye el trigo por el maíz. Esta transformación experimentada en Barquisimeto y Venezuela, motivada por varias razones, asoció el consumo generalizado de pan de trigo a los panaderos lusitanos, quienes los elaboraban y vendían, mientras la población laboraba. De hecho: la idea de ser un alimento ya preparado, capaz de acompañar casi cualquier plato, ha quedado vinculada a las panaderías de portugueses.

También, dentro del sector panificador, los portugueses han tenido importante participación en la organización de asociaciones formales para su representación en los intereses de este gremio productivo. Son los casos de AIPASIEL y FEVIPAN.

Asimismo, la gastronomía portuguesa en Barquisimeto se ha dado a conocer a través de los restaurantes fundados por los lusitanos y también por los clubes, lo cual se ha hecho patente en el consumo de los barquisimetanos de perejil, bacalao, vino, variedades de pan de trigo y aceite de oliva (Gallo). El aumento de estos alimentos renovó el paladar crepuscular, tradicionalmente habituado al chivo, los sueros, los quesos, contribuyendo a nutrirlo y ampliarlo, además de permitir la degustación de un caldo verde, o bolo do coco. En este sentido, se adaptaron platos típicos con los ingredientes aportados por los portugueses. Esto se hace evidente cuando se adereza con aceite Gallo alguna sopa o comida antes de saborearla.

De la misma manera, una de las expresiones que ha tenido mayor arraigo dentro de la comunidad lusitana radicada en Barquisimeto ha sido el fútbol. Si bien este deporte no se desarrolló hasta el ámbito profesional, como ha ocurrido con los portugueses asentados en la ciudad de Caracas, sí hubo un despertado gusto por esta disciplina. Se jugaron partidos, torneos, sin rigurosidad organizativa. Más bien, eran juegos tipo “caimanera” que sin embargo sirvieron para el entretenimiento deportivo de varias generaciones de inmigrantes lusos (los de los cincuenta, sesenta, setenta, sus hijos). La pasión futbolística de los portugueses de Barquisimeto, parece haberse mantenido intacta con el transcurso de los años. Si bien los primeros inmigrantes, por razones de edad, ya no practican el deporte, sí siguen los partidos de las ligas europeas, los mundiales y los juegos amistosos y clasificatorios a la Copa Mundial, tanto de la selección de Portugal como la de Venezuela, pero ahora los domingos por la tarde y en los televisores de algunos de los mencionados clubes.

Por otro lado, el poder de hacer afirmaciones acerca de lo bueno o no del movimiento migratorio portugués hacia Barquisimeto no es competencia del historiador. Se trata más bien de la reconstrucción de un proceso histórico que ha contribuido a la configuración urbana, económica y productiva de la ciudad y su imagen, además de la comprensión del origen de los lusobarquisimetanos que hoy día forman parte integral de la población local, al ser hijos y nietos de inmigrantes. En todo caso la labor que se ha reunido en estas páginas constituye tan solo un esfuerzo por comprender y reflexionar la realidad histórica de Barquisimeto y sus inmigrantes, el fortalecimiento de su memoria, sus lazos como pueblo que son parte de una nación, Venezuela.

En síntesis, en la ciudad de Barquisimeto se ha asentado –desde mediados de los cuarenta hasta inicios de los ochenta– una comunidad inmigrante portuguesa que se ha identificado por su laboriosidad, insertándose e integrándose a la urbe de los crepúsculos con la fundación de pequeños comercios, panaderías, abastos; con estos establecimientos se han relacionado con sus clientes barquisimetanos y han levantado económicamente a sus familias, permitiendo a sus hijos, los lusodescendientes, formarse

en universidades y con el paso de los años heredar los negocios paternos. Así, con el envejecimiento natural de los inmigrantes, se mezclan las generaciones, los hijos, los nietos y las saudades. Si algún rasgo ha denotado la presencia portuguesa en la ciudad fundada por don Juan de Villegas, ha sido su no intervención en política, su trabajo constante en su establecimiento, su silencio y reserva, su devoción por la Virgen de Fátima y su gusto por el fútbol.

POSIBLES PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

Con criterio de totalidad concreta, la investigación histórica del proceso de inmigración e inmigrantes en la región Centro-Occidental constituye un aporte a la comprensión temporal y espacial de la realidad venezolana como pueblo y nación, desde lo particular, los inmigrantes portugueses en Barquisimeto, a la universalidad de la dinámica de acumulación de capital y movilidad humana, pasando por el aparato del Estado como delineador de la política migratoria, el rentismo petrolero y la Segunda Conflagración Mundial como marco del reordenamiento global contemporáneo. De este modo se logra entender la ciencia histórica como un todo. No hay una historia regional sin una historia universal y viceversa.

En este orden de ideas, la formación del investigador y el desarrollo de investigaciones en el campo de la historia debe tener un carácter permanente. De allí la relevancia de continuar fomentando los estudios históricos, en el ámbito específico de postgrado, con la intención de aproximarse a la comprensión de la sociedad venezolana contemporánea como producto histórico, resultante de la recepción de un número significativo de inmigrantes durante buena parte del siglo XX, sobre todo la inmigración europea de los años cincuenta, además de la latinoamericana y la asiática en las décadas posteriores. De esta realidad humana se hace necesaria la incorporación apropiada del proceso migratorio como parte de la constitución del pueblo venezolano en los textos escolares y su enseñanza en todos los niveles.

En este sentido es de suma relevancia la promoción de la cultura de conservación de documentos y álbumes fotográficos familiares, institucionales, públicos y privados; especialmente la organización, la preservación y el mantenimiento de las bibliotecas y los archivos en los clubes sociales de inmigrantes, en los centros de información y documentación de las universidades venezolanas, puesto que esto representa un banco consultivo –y de generación– de insumos básicos para investigadores y sus labores de investigación de la historia como ciencia, además de las fuentes bibliográficas especializadas y actualizadas.

Igualmente, de la presente investigación se han derivado y desprendido distintas inquietudes indagativas. Representan temas y problemas para abordar en estudios históricos por futuros investigadores. Dentro de estos figuran los siguientes:

–La experiencia de la mujer en el proceso migratorio portugués en la ciudad de Barquisimeto durante el siglo XX, en su rol de esposa, compañera, cuidadora del hogar y de los niños, madre y abuela. La visión femenina de este devenir histórico representa un estudio de aporte interesante en su comprensión global.

–Los aportes económicos, sociales, culturales de los lusodescendientes a la ciudad de Barquisimeto y al Estado Lara.

– Por los cambios de patrón suscitados, el proceso migratorio hacia la ciudad de Barquisimeto y el Estado Lara a partir de 1983 constituye un tema interesante.

–El proceso de adquisición de la nacionalidad portuguesa, o doble nacionalidad, por parte de los hijos y nietos de inmigrantes portugueses en la ciudad de Barquisimeto, así como su probable marcha al exterior.

–La presencia de los portugueses y sus descendientes en las organizaciones empresariales, comerciales, especialmente en el sector panificador del Estado Lara y Venezuela.

–El seguimiento de los devotos a Nuestra Señora de Fátima en Barquisimeto y Venezuela por parte de portugueses, venezolanos y extranjeros de otras nacionalidades. En la Ciudad de los Crepúsculos existen para el año 2012 dos iglesias consagradas a la Virgen de Fátima: Iglesia de Fátima Oeste (en Santa Isabel), Iglesia de Fátima Este (urbanización Barici).

Por último, la investigación histórica es la base para la reconstrucción de los procesos humanos en el tiempo y la producción de aportes reflexivos que permitan a los hombres y las mujeres de la sociedad del conocimiento del siglo XXI –y las generaciones venideras– afrontar los desafíos del futuro como seres capaces de comprender su devenir y de pensar en su provenir. De acá el compromiso de los historiadores por contribuir a la reflexión de su pueblo, su memoria y su nación.

FUENTES CONSULTADAS:

Fuentes Documentales de Venezuela: siglo XIX.

Constitución Federal para los Estados de Venezuela. De 21 de Diciembre de 1811.

Constitución del Estado de Venezuela. Del 24 de Septiembre de 1830.

Cuerpo de Leyes de Venezuela. Caracas: Imprenta de Valentín Espinal. 1851. Tomo Primero. 831 p.

Decretos expedidos por el Poder Ejecutivo de Venezuela. Desde 1830 hasta 1838. 1839. Caracas: Impreso por George Corser. 341 p.

Documentos que hicieron Historia. 1810-1989. Vida Republicana de Venezuela. Tomo II. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. 1988. 679 p.

Exposición que dirige al Congreso de Venezuela en 1841 el Secretario de lo Interior y Justicia. Caracas: Imprenta de Valentín Espinal. 102 p.

Exposición que dirige al Congreso de Venezuela en 1843 el Secretario de lo Interior y Justicia. Caracas: Imprenta de Valentín Espinal.

Exposición que dirige al Congreso de Venezuela en 1856 el Secretario del Interior y Justicia. Caracas: Imprenta y Litografía Republicana de Federico Madriz. 88 p.

Informe al Congreso de 1858 sobre el Estado de las Relaciones Exteriores, Inmigración e Instrucción Pública de Venezuela, por el Secretario de estos ramos. Caracas: Imprenta de Jesús María Soriano. 1858.

Memoria del Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Venezuela a la Legislatura Nacional. Caracas: Imprenta de "La Concordia". 1868.

Fuentes Documentales de Venezuela: siglo XX.

Acta Constitutiva de la Junta Revolucionaria de Gobierno. Gaceta Oficial N° 21.841. Octubre 1945.

Acta de Constitución del Gobierno Provisorio de los Estados Unidos de Venezuela (1948, Noviembre 25).

AHM . Serie B. Caja 77. Carpeta 9. Doc. 19. Doctor Armando Tamayo, Director de ITIC. Memorándum para el Presidente de la Junta Militar de Gobierno. Caracas. 14 de Junio

de 1949.

AHM. Serie B. Caja 98. 1956. Discurso de Marcos Pérez Jiménez. Clausura de la Semana de la Patria. 6 de Julio de 1956.

AHM. Serie B. Caja 98. 1956. Discurso de Marcos Pérez Jiménez. Al recibir la Condecoración de las Ordenes Militares de Aviz y Christo que le fue impuesta por el Gobierno de Portugal. 21 de Mayo de 1956.

AHM. Serie C, Caja 2, Carpeta 5, Documento 25. Miraflores, 1° de Septiembre de 1949. "Instrucciones de la Junta Militar de Gobierno, atención especial inmigración".

ANH . López Contreras, Eleazar. Programa de Febrero. Febrero 21, 1936. CONGRESO DE LA REPÚBLICA. Pensamiento Político venezolano del siglo XX. Caracas. 1986.

Índice Alfabético y Numérico de los Decretos de la Junta Gobierno. Del 27 de Noviembre de 1950 al 24 de Noviembre de 1952. Caracas: Imprenta Nacional. 1953.

Índice de Decretos de la Junta Militar de Gobierno. Del 24 de Noviembre de 1948 al 15 de Noviembre de 1950. Caracas: Imprenta Nacional. 1952. 221 p.

Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela 1948-1952. Memorias desde el 30 de Noviembre de 1948 al 31 de Diciembre de 1952. Caracas: Tipografía Americana. 1953.

Ministerio de Relaciones Interiores. Memoria y Cuenta 1948-1952. Del 1° de Julio de 1948 al 31 de Diciembre de 1952. Caracas: Imprenta Nacional. 1953.

Ministerio de Relaciones Exteriores. Venezuela 1955. Caracas.

MRE. Sección Protocolo. País Portugal. Año 1948. Número de Expediente 1050. Documento: "Reunión del Honorable Cuerpo Diplomático para considerar la situación política del país".

MRE. Sección Protocolo. País Portugal. Año 1955. Número de Expediente 670. Documento: "Determinación de elevar a la categoría de Embajada la Legación de Portugal en Venezuela".

MRE. Sección Reclamaciones. País: Portugal. Año: 1958. Número de expediente: 392.

Fuentes documentales impresas de Venezuela: siglo XX.

Acta de Constitución del Gobierno Provisorio de los Estados Unidos de Venezuela. 24 de Noviembre de 1948. Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela. 25 de Noviembre de 1948. Número 22.778.

Principales Actividades IAN. 1-7-49-31-12-59. Caracas: Dirección de Estadísticas IAN. 1960.

Alocución del Teniente Coronel Carlos Delgado Chalbaud, Presidente de la Junta Militar de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, con motivo de cumplirse un año del Gobierno Provisorio. 24 de Noviembre de 1949. Caracas: Imprenta Nacional.

Alocución dirigida a los venezolanos por el Coronel Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República con motivo del Nuevo Año. Caracas: Imprenta Nacional. 1954. p.6-7.

Anuario Estadístico. Banco Central de Venezuela, 1948-1958.

Así Progresa un Pueblo. Diez años en la vida de Venezuela. 1956.

Banco Central de Venezuela. La Economía Venezolana en los últimos treinta y cinco años. Caracas: BCV. 1978.

Censo Nacional de Población 1940, 1950, 1960, 1970, 1970. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Cinco discursos del general Marcos Pérez Jiménez, Presidente de la República, pronunciados durante el año 1955 y obras realizadas por el Gobierno en 1955. Caracas: Imprenta Nacional. 1955.

Documentos que hicieron Historia. 1810-1989. Vida Republicana de Venezuela. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. Tomo II. 1988.

República de Venezuela. Tratados Públicos y Acuerdos Internacionales de Venezuela. Volumen IX. 1947-1952. Caracas: Ed. Ragon CA. 1956. 870 p.

Saludo de la Junta Militar de Gobierno a los Venezolanos con ocasión del Año Nuevo. Caracas: Oficina Nacional de Información y Publicaciones. 1950. p. 6.

Servicio Informativo Venezolano. Venezuela bajo el Nuevo Ideal Nacional, 2 de Diciembre de 1952-19 de Abril de 1954. Caracas: Imprenta Nacional. 1954.

Servicio Informativo Venezolano. Venezuela bajo el Nuevo Ideal Nacional, 2 de Diciembre de 1953–19 de Abril de 1955. Caracas: Imprenta Nacional. 1955.

Servicio Informativo Venezolano. Venezuela bajo el Nuevo Ideal Nacional, 2 de Diciembre de 1954–19 de Abril de 1956. Caracas: Imprenta Nacional. (s/f)

Fuentes documentales sobre Portugal: siglo XX.

Constituição Política da Republica Portuguêsa. De 21 de agosto de 1911. Coimbra: Edição da Livraria Editora F. França Amado. 1911. 20 p.

Constitución Política de la República Portuguesa. Portugal: Ediciones del Secretariado de la Propaganda Nacional. 1933.

Constituição da República Portuguesa. Abril 25, 1976.

Lei da Separação das Igrejas do Estado. Portugal: Diário do Governo, N° 92, de 21 de Abril de 1911.

Fuentes jurídicas venezolanas:

Código Civil de los Estados Unidos de Venezuela, del 13 de Julio de 1942. Caracas: Editorial La Torre. Artículos 448 (p.108), y 466 (p.114, Partidas de nacimiento).

Compilación legislativa de Venezuela. Anuario 1952–1953–1954. (1955). Caracas – Buenos Aires: Editorial Andrés Bello.

Constitución de los Estados Unidos de Venezuela. (1936, Julio 20). Caracas.

Constitución de 1a República de Venezuela. (1953, Abril 15). Caracas: Gaceta Oficial, N° 372 Extraordinario, del 15 de Abril de 1953.

Constitución de la República de Venezuela. (1961, Enero 23). Caracas.

Ley de Extranjeros. (1937, Julio 17). Caracas: Gaceta Oficial N° 19.329 de 3 de Agosto de 1937.

Ley sobre Actividades de Extranjeros en el Territorio de Venezuela. (1942, Junio 29).

Ley de Naturalización. (1955, Julio 21). Caracas: Gaceta Oficial de la República de Venezuela. N° 24.801 del 21 de Julio de 1955.

Fuentes documentales del Estado Lara:

AAB. Arzobispado de Barquisimeto. Archivo de Sacerdotes. Assunção Jorge, João.

AAB. Begni, Renzo. Arzobispado de Barquisimeto. 1982. p. 78.

AAB. Decreto del Arzobispo de Barquisimeto, Monseñor Dr. Crispulo Benítez Fonturvel, del 14 de Octubre de 1976.

Archivo General del Estado Lara. Sección Gacetas Oficiales 1948-1958.

Archivo Registro Principal de Barquisimeto. Distrito Iribarren, Parroquias Catedral y Concepción. Libro de Actas de Nacimiento. 1948-1958.

Consejo Municipal del Distrito Iribarren. Digesto Municipal del Distrito Iribarren. Recopilación de Ordenanzas, Decretos, Resoluciones, Acuerdos y Reglamentos Municipales Vigentes. 1960.

CANTV. Páginas Amarillas. Centro Occidente 2007. Cojedes, Falcón, Lara, Portuguesa Yaracuy. Sección Residencial Barquisimeto. pp. 71-183.

Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela (1948-1953).

Gaceta Oficial de la República de Venezuela (1953-1958), (1974-1983).

Gaceta Oficial del Estado Lara (1948-1958).

Registro Mercantil Principal del Estado Lara. Registro Mercantil Principal de Lara. Juzgado Primero de Primera Instancia en lo Civil, Mercantil y de Trabajo de la Circunscripción Judicial del Estado Lara. 1948-1962.

Fuentes bibliográficas generales sobre el contexto venezolano:

Adriani, Alberto. Labor venezolanista. Venezuela, la crisis y los cambios. Sexta edición. Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas. 1989. 376 p.

_____. *Textos escogidos. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1998. p.168.*

Aranda, Sergio. La economía venezolana. 1984.

Avendaño Lugo, José Ramón. Militarismo en Venezuela. 1982.

Barrios Bencomo, Héctor. Héroe de Carabobo. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. 2004. 248 p.

Baralt, Rafael M. y R. Díaz. Resúmen de la Historia de Venezuela. 1841. 570p

Battaglioni, Oscar. El betancourismo 1945-1948: rentismo petrolero, populismo y golpe de Estado. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2008. 378 p.

_____. *El Medinismo.* Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2004.

Brito Figueroa, Federico. Historia Económica y Social de Venezuela. Cuarta Edición. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela. Cuatro tomos. 1996.

Capriles Ayala, Carlos. Pérez Jiménez y su tiempo: biografía del ex-presidente y radiografía de Venezuela en algunas etapas estelares de su historia. Caracas: Editorial Dusa. 3 volúmenes. 1987.

Carrera Damas, Germán. Una nación llamada Venezuela. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2006.

Cartay, Rafael (coordinador). Discurso y Economía Política de la Década Militar (1948-1958). Mérida: Universidad de Los Andes. 2000.

Castillo D'Imperio, Ocarina. Los años del buldozer: ideología y política 1948-1958. Caracas: Editorial Tropykos. 1990.

_____. *Carlos Delgado Chalbaud.* Caracas: El Nacional. 2006. 143 p.

Cova García, Luis. Fundamento jurídico del Nuevo Ideal Nacional. Caracas-Madrid: Jaime Villegas. 1955.

Foreman-Peck, James. Historia económica mundial. 1995. p. 305.

Irwin, Domingo e Ingrid Micett. Caudillos, Militares y Poder. Una historia del Pretorianismo en Venezuela. Caracas: Universidad Católica "Andrés Bello" – Universidad Pedagógica Experimental Libertador. 2008. 336 p.

Irwin Gaffaro, Domingo y otros. Pretorianismo venezolano del siglo XXI. Caracas:

Universidad Católica “Andrés Bello”. 2007.

Izard, Miguel. Series estadísticas para la historia de Venezuela. Mérida: Universidad de Los Andes. 1970. 251 p.

Landaeta Rosales, Manuel. Gran Recopilación geográfica, estadística e histórica de Venezuela. pp. 145-146. Citado por María Elena González Deluca, en *Negocios y Política en tiempos de Guzmán Blanco.* 2001. p.38

Lovera, José Rafael. Historia de los alimentos en Venezuela.1988.

Lugo, Francisco Aniceto. Pérez Jiménez: fuerza creadora: 18 ensayos sobre la situación política venezolana. Caracas: Imprenta Nacional. 1955.

Maza Zavala, D. F. Explosión demográfica y crecimiento económico. 1987.

Nectario M., Hermano. Juan Fernández de León, Fundador de Guanare. 1971.

Oviedo y Baños, José de. Historia de la Conquista y Población de la Provincia de Venezuela. Caracas. Biblioteca Ayacucho. 2004.

Peltzer, Ernesto. *Ensayos sobre economía.* Caracas: Banco central de Venezuela, BCV. 1997.

Pérez, Carlos Andrés. El quehacer y la historia: textos doctrinarios y la memoria de una vivencia. 1988.

Picón, Delia. *Historia de la Diplomacia Venezolana.* Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. 1999.

Picón-Salas, Mariano. *Viejos y Nuevos Mundos.* Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1983.
Rincón Noriega, Freddy E. El Nuevo Ideal Nacional y los planes económicos-militares de Pérez Jiménez, 1952-1957. Caracas: Centauro. 1982.

Rodríguez Campos, Manuel. El Proceso Económico Social de la Dictadura. Caracas: Alianza Gráfica Editorial. 1983.

_____. (1983). Venezuela 1948-1958. Caracas: Alianza Gráfica Editorial. 275 p.

Rodríguez Iturbe, José. *Crónica de la década militar.* Caracas: Ediciones Nueva Política.

1984.

Rosenblat, Ángel. *Buenas y malas palabras*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2004.

Santana, Adalberto (coordinador). *Venezuela: Política y Migración*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2008. 174 p.

Salcedo-Bastardo, José Luis. *Historia Fundamental de Venezuela*. Undécima edición. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela. 2006. 649 p.

Suárez, Ramón Darío. *Genealogía del Libertador*. Mérida. 1983. 529 p.

Toro Hardy, José. *Venezuela, 55 años de Política Económica 1936–1991. Una Utopía Keynesiana*. 2da. edición. Caracas: Editorial Panapo. 1992.

Urbaneja, Diego B. *Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX*. 1993.

Uslar Pietri, Arturo. *El Globo de Colores*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 1975.

_____. *Medio milenio de Venezuela*. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 2008.

_____. *Venezuela necesita inmigración*. Caracas: El Cojo Ilustrado. 1937. 23 p.

Vetencourt Guerra, Lola y Amelia Guardia. *Historia de la economía mundial*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca Universidad Central de Venezuela. 1987. 511 p.

Fuentes bibliográficas generales sobre el contexto de Barquisimeto:

Azparren, Raúl. *Barquisimetaneidad. Personajes y Lugares*. Caracas: Talleres Escobar. 1978. 193 p.

Briceño-Iragorry, Mario. *Mensaje sin Destino*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2004.

Brito, José Ramón. *Gobernantes del Estado Lara. 1552 a 1977*. Barquisimeto: Gobernación del estado Lara y Dirección de Educación y Cultura del Estado. 1978. 155 p.

Gormsem, Erdmann. *Barquisimeto. Una ciudad mercantil en Venezuela*. Caracas: Editorial Arte. 1966. 163 p.

Maria, Hermano Nectario. Historia de la Fundación de la Ciudad de Nueva Segovia de Barquisimeto. Caracas: Editorial Ávila Gráfica. 1952.

Medinaceli, Álvaro de. Del Manteco a Mercabar. Caracas: Fundación Polar. 1995. 136 p.
Serrano M., Antonio. Pasado y Presente del Estado Lara. 1952-1956.

Silva Uzcátegui, Rafael Domingo. Enciclopedia Larense. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. 1981. Dos volúmenes.

Rojas, Reinaldo. La Economía de Lara en Cinco Siglos. Una Aproximación a su Estudio. Venezuela: Asociación Pro-Venezuela. Seccional Lara. 1993. 163 p.

Vila, Marco-Aurelio. Aspectos geográficos del Estado Lara. Caracas: Corporación Venezolana de Fomento. 1966. 274 p.

Fuentes bibliográficas específicas sobre Portugal y su emigración:

Albuquerque, Luis de. Historia de la navegación portuguesa. 1991. 290 p.

Alves, Adalberto. Portugal ecos de um passado árabe. Portugal: Instituto Camões Coleção Lazúli. 1999. 60 p.

Anderson, James M. The History of Portugal. Estados Unidos: Greengood Press. 2000. 227 p.

Birmingham, David. Historia de Portugal. Madrid, España: Ediciones Akal S.A. 2005. 237 p.

Carvalho Arroiteia, Jorge. A Emigração Portuguesa. Suas origens e distribuição. Lisboa: Ministério da Educação, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. 1983. 153 p.

_____. *A Evolução Demográfica Portuguesa. Reflexos e Perspectivas.* Lisboa: Ministério da Educação, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. 1984. 116 p.

De la Torre, Hipólito y Josep Sánchez Cervelló. Portugal en el Siglo XX. Madrid, España: Ediciones Istmo S.A. 1995. 384 p.

Fulbrook, Mary. Europa desde 1945. Barcelona, España: Editorial Crítica. 2001. 351 p.

Gallagher, Tom. Portugal: A Twentieth-century Interpretation. London: Manchester

University Press. 1983. 285 p.

Livermore, Harold V. A new History of Portugal. Second edition. London: Cambridge University Press. 1976. 409 p.

Ribeiro, Orlando. A formação de Portugal. Lisboa: Ministério da Educação, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. 1987. 130 p.

Rosas, Fernando. "O salazarismo e o homem novo: ensaio sobre o Estado Novo e a questão do totalitarismo". En *Análise Social*. Vol. XXXV. 2001 pp.1033-1034.

Salazar, António de Oliveira. Discursos. Volumen I. p. 300.

Tengarrinha, José (Org.). Histórica de Portugal. Portugal: Instituto Camoes. 2000. 371 p.

Valéro, Nuno (coordinador). Estatísticas Históricas Portuguesas. Vol. I. Portugal: Instituto Nacional de Estatística. 2001.

Vittorio, Antonio Di (coordinador). Historia económica de Europa. Siglos XV-XX. España. Editorial Crítica. 2007. 462 p.

Wheeler, Douglas L . Republican Portugal: A Political History, 1910-1926. Madison: The University of Wisconsin Press. 1978. 341 p.

Fuentes bibliográficas específicas sobre la inmigración:

Abreu Xavier, Antonio de. (2007). Con Portugal en la maleta. Caracas: Editorial Alfa. 2007. 253 p.

Acosta Saignes, Miguel. Historia de los portugueses en Venezuela. Segunda edición. Caracas: Ediciones de Librería Suma. 1977. 116 p.

Area, Leandro, Álvaro Guánchez y Juan Carlos Sáenz Borgo. (2001). La migraciones internacionales en la legislación venezolana. Caracas: Instituto de Altos Estudios Diplomáticos "Pedro Gual". Ministerio de Relaciones Exteriores. 811 p.

Audera, Víctor. La población y la inmigración en Hispanoamérica. 1955.

Barroso, Manuel. La Colonia Tovar. Documento para la historia, investigación, compilación, estudio y cronología. 2005. 200 p.

Berglund, Susan. Estudio Analítico de la Política Inmigratoria en Venezuela 1937-1976. Caracas: Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación UCV. 1977. 190 p.

Berglund, Susan y H. Hernández Caliman. *Los de afuera. Un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela.* Caracas: Centros de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria. 1985.

Colmenares Peraza, J.R. *Venezuela y sus inmigraciones.* Tesis presentada para optar al título de Bachiller de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela. Caracas: Editorial Bolívar. 1940. 60 p.

Cuicas, Gregorio. *La Colonia Italiana y su aporte al desarrollo de Duaca 1870-1930.* Barquisimeto: Alcaldía del Municipio Crespo–Sociedad Amigos del Patrimonio Municipal Duaqueño. 2007. 131 p.

Machado Rivero, Eduardo. Portugal y Venezuela. 1966.

Mille, N. *20 años de “musiúes”: aspectos históricos sociológicos y jurídicos de la inmigración europea en Venezuela, 1945–1965.* Caracas: Editorial Sucre. 1966.

Pellegrino, Adela. (1989). *Historia de la Inmigración en Venezuela Siglo XIX y XX.* Caracas: Academia Nacional de Ciencias Económicas. 432 p.

Perazzo, Nicolás. *Historia de la inmigración en Venezuela 1860-1900 y documentos anexos. Tomo II.* Caracas: s.d. 1982.

Rheinheimer Key, Hans. *Topo: Historia de la colonia escocesa en las cercanías de Caracas, 1825-1827.* Caracas: Asociación Cultural Humboldt. 1986.

Rodríguez Campos, Manuel. *La libranza del sudor: el drama de la inmigración canaria en Venezuela entre 1830 y 1859.* Caracas: Academia Nacional de la Historia. 1989. 307 p.

Seguí González, L. *La inmigración y su contribución al desarrollo.* Caracas: Monte Ávila Editores. 1969.

Troconis de Veracochea, Ermila. *El proceso de la inmigración en Venezuela.* Caracas: Academia Nacional de la Historia. 1986. 336p.

Fuentes bibliográficas (literatura y cultura):

Gouveia, Horácio Bento de. *Contos Madeirenses.* Porto: Campo das Letras. 2005.

González León, Adriano. *País Portátil*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2009. 231 p.

Marta Sosa, Joaquín. *Los barcos de la memoria*. Poesía completa 1964-2005. Caracas: Ediciones El Otro el mismo. 2005. 475 p.

Vaz de Camões, Luis. *Los Lusíadas*. Barcelona, España: Ediciones Folio, S.A. 1999. 233 p.

Fuentes bibliográficas referenciales:

Diccionario de Historia de Venezuela. Tres Tomos. Caracas: Fundación Polar. 1998.

Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima segunda edición. 2001.

Diccionario de portugués-español. Caracas: Ediciones Sopena, S.A. 2007. 384 p.

Wheeler, Douglas L. y Walter C. Opello. *Historical Dictionary of Portugal*. Third editions. Maryland, United States: Scarecrow Press. 2010.

Trabajos de grado, de maestría y doctorado:

Cuicas, Gregorio. Historia de la Inmigración e Inmigrantes en la Región Centro Occidental de Venezuela. “La colonia italiana y sus aportes al desarrollo económico-social, político y cultural de Duaca. 1870-1930”. Trabajo de grado publicado. Barquisimeto: Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. 2005.

García, Luis. Historia Social de la Inmigración e Inmigrantes en la Región centro Occidental de Venezuela. Presencia italiana en la Unidad Agrícola de Turén del Estado Portuguesa. 1952-1971. Trabajo de grado no publicado. Barquisimeto: Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. 2007.

González, Alba. Los inmigrantes gallegos y su participación al desarrollo en la economía, sociedad y cultura en Barquisimeto 1950-1980. Trabajo de grado no publicado. Barquisimeto: Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado”. 2009.

Marrufo Olivera, Dulce. La Comunidad Judía y su presencia en la vida económica, política, social y cultural de Coro. Trabajo de grado de para optar el título de Doctor en Historia (no publicado). Caracas: Universidad Santa María. 2002.

Tavares de Araujo, María Regina. Presencia de inmigrantes portugueses en el Estado

Lara. 1945-1983. Trabajo de grado de para optar el título de Doctor en Historia (no publicado). Caracas: Universidad Central de Venezuela. 2010.

Terán, Norma. La Inmigración vasca y la Compañía Guipuzcoana en el Valle del Yaracuy durante el siglo XVIII. Trabajo de grado no publicado. Barquisimeto: Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado. 2006.

Fuentes hemerográficas:

Revistas nacionales:

Revista Biliken (Mayo 15, 1954).

Revista Elite, 1848-1956.

Revista Shell, 1952-1962.

Revista El Desafío de la Historia. 2010. Año 3. N° 16.

Fuentes hemerográficas y periódicos de Venezuela:

Diario El Heraldo, 1950-1954.

Diario El Nacional, 1948-1958.

Diario El Universal, 1948-1958.

Diario La Esfera, 1948-1958.

Diario La Calle, 1953-1954.

Diario Últimas Noticias, 1948-1958.

Diario La Religión, 1952-1955.

Fuentes hemerográficas periódicas de Portugal:

Diário da Manhã (Lisboa, Portugal). 1933.

Diário de Lisboa (Lisboa, Portugal). 1936-1956.

Diário Popular (Portugal). 1950-1955.

República (Portugal). 1956.

Fuentes hemerográficas periódicas del Estado Lara:

Diario El Impulso, 1940-1990, 2003.

Diario El Informador, 1968-1990.

AAB. Fe y Acción. 1972-1977.

Artículo en revista:

Llovera Páez, Luis. (1949). Fundamentos de Geopolítica. Revista de la Fuerzas Armadas. Suplemento N° 26. Diciembre de 1949.

Artículos en revistas científicas especializadas:

Abreu Olivo, Edgard y Elvira Ablan de Flórez. “¿Qué ha cambiado en Venezuela desde 1970 en cuanto a la disponibilidad de alimentos para el consumo humano?”

Agroalimentaria. N° 19. Julio-Diciembre 2004. pp. 13-33.

Bondarenko Pisemskaya, Natalia. "Situación ecolingüística venezolana contemporánea". En *Papeles de Trabajo*. N° 20. Diciembre 2010. p.27.

Butto, Luis Alberto. "Octubre de 1945: las causales militares de la insurrección". En *Tiempo y Espacio*. 2004. Vol. XXI. pp. 155-192.

Cartay, Rafael. "Aportes de los inmigrantes a la conformación del régimen alimentario venezolano en el siglo XX". *Agroalimentaria*. N° 20. Enero-Junio 2005. pp. 43-55.

Caufriez, Anne. "Guitare portugaise et fado". *Anuario Musical: Revista de Musicología del CSIC*. 1998. pp. 247-256.

Durán Villa y Pérez Fariñas. "Coyuntura socio-económica y cambios demográficos en Portugal durante el siglo XX". *Paralelo 37°*. N°13. 1989.

Jiménez Redondo, Juan C. Salazarismo y política exterior. *Studia Histórica*. N° 21. 2003.
Morón, Guillermo. "Los portugueses en Venezuela". *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Número 301. Volumen LXXVI. Enero - Marzo 1993. pp. 33-37.

Olivar Pérez, José Alberto. *Prolegómenos de una dictadura militar y su filosofía del poder (1948-1958)*. En *Latinoamérica (UNAM)*. 2001. N° 52.

Ramos-Rodríguez, F.J. (2010). *La Historia de los portugueses en Venezuela (1959)*, de Miguel Acosta Saignes. *Revista Mañongo*. Enero-Julio 2010. N° 34. Volumen XVIII. ISSN: 1315-267-X. pp. 9-30.

Ramos-Rodríguez, F.J. (2010). "La inmigración en la administración de Pérez Jiménez".

Revista CONHISREMI. Número 3. Vol. 6, 2010. ISSN 1690-7760. Depósito legal: pp200402M11636.

Rivero, Ángel. "Nuestra Señora de Fátima y el nacionalismo del Estado Novo". *Relaciones Internacionales: Revista académica cuatrimestre de publicación electrónica*. 2008. 12 páginas.

Tavares Lourenço, Ricardo. "Contacto lingüístico entre el español y el portugués: caso de inmigrantes portugueses radicados en Venezuela". En *Baciyelmo: Letras. Imágenes. Creación*. N° 1. 2006.

Fuentes testimoniales impresas:

Miranda, Francisco. América Espera. Caracas: Biblioteca Ayacucho. 1982.

Blanco Muñoz, Agustín. Habla el General. Entrevista a Marcos Pérez Jiménez. Caracas: Ediciones Universidad Central de Venezuela. 1983.

Llovera Páez, Luis Felipe. Anotaciones sobre economía de guerra y movilización industrial. Curso dictado en la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas por el Coronel Luis Felipe Llovera Páez. Caracas: Ministerio de la Defensa. 1956. p.88.

Páez, José Antonio. Autobiografía del general José Antonio Páez. Volumen II. 1867.

Pérez Jiménez, Marcos. Frente a la Infamia. Caracas: Ediciones Garrido. 1968.

_____. Pensamiento político del Presidente de Venezuela. Caracas: Imprenta Nacional. 1955.

Fuentes testimoniales orales:

Entrevista al señor Joao Correia. 11.II.2012.

Entrevista al señor Agostinho Fernandes Dos Santos. 10.III.2012.

Entrevista al señor Raúl De Jesús Marques. 12.III.2012.

Entrevista al señor Florentino Nunes Da Caires. 12.III.2012.

Entrevista al señor Agostinho Gomes Pequineza. 19.III.2012.

Entrevista al señor José Rodrigues de Caires. 20.III.2012.

Fuentes electrónicas:

Fuentes electrónicas venezolanas:

Academia Venezolana de la Lengua (AVL), Individuos de Número. En <http://avelengua.org.ve/individuos-de-numero/dr-joaquin-marta-sosa/>

Archivo del Libertador. En <http://libertador.bolivarium.usb.ve>

Banco Plaza. En <http://www.bancoplaza.com/Secciones/historia.html>

Central Madeirense. En <http://www.centralmadeirense.com.ve/quienes-somos>

Centro Atlético Madeira Club. En: <http://madeiraclublara.com/>

Centro Luso Larense. En <http://lusolarenses.com.ve/nosotros.php>

Excélsior Gama. En <http://www.excelsiorgama.com/historia.php>

Instituto Agrario Nacional. En http://www.ian.gov.ve/gaceta_oficial_11.html

Instituto Nacional de Estadística (INE). Sección censos nacionales. En <http://www.ine.gov.ve/demografica/PobSexoSegunCenso1873-2001.htm>.

Unicasa. En <http://www.unicasa.com.ve/historia.php>

Fuentes electrónicas portuguesas:

Instituto Camões. En <http://www.instituto-camoes.pt/>

Ordenes conferidas por la Presidencia de Portugal a ciudadanos portugueses. En <http://www.ordens.presidencia.pt/>

Fuentes electrónicas internacionales:

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN, en inglés): The North Atlantic Treaty (NATO). En <http://www.nato.int/cps/en/natolive/official>

Correio de Venezuela. En <http://www.correiodevenezuela.com/>

Fuentes Iconográficas:

Colección Fotográfica de la Oficina de Prensa de Miraflores. Colección Obras Planas,

Colección Fotografía, Sección Documental, Biblioteca Nacional.

Fotografías. Fundación Polar–El Nacional. Historia de Venezuela en Imágenes. Fascículo 21. Capítulo VIII. 1948/1958. “Otra vez en Dictadura”.

Portada de la Revista Time, imagen del coronel Marcos Pérez Jiménez, Presidente de Venezuela. Revista Time (1955, Febrero 28). “Venezuela’s Pérez Jiménez”. 1955. Vol. LXV No. 9.

Fuente audiovisual:

“Los venezolanos que vinieron más allá de nuestras fronteras” (1996). Colección de Documentales Cine Archivo Bolívar Films.

Archivos y centros de documentación visitados:

Archivos nacionales:

Archivo Academia Nacional de la Historia (A.ANH).

Archivo Histórico de Miraflores (AHM).

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRE), Casa Amarilla, Caracas, Distrito Capital. Secciones: de Política Internacional, Protocolo, Dirección de Consulados.

Biblioteca Nacional (BN) (Hemeroteca, Sección Decretos del Ejecutivo).

Centros de documentación:

Biblioteca Pública “Pío Tamayo” de Barquisimeto, Estado Lara.

Biblioteca “Andrés Eloy Blanco”, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador–Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB).

Biblioteca “Felipe Guevara Rojas”, de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador–Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL-IPC).

Biblioteca “Froilán Álvarez Yépez”, de la Fundación para el Desarrollo de Centro Occidente (FUDECO). Barquisimeto, Estado Lara.

Biblioteca Central de la Universidad Simón Bolívar (USB). Valle de Sartenejas, Estado Miranda.

Biblioteca “Miguel Acosta Saignes”, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela (UCV). Caracas, Distrito Capital.

Centro de Investigaciones Históricas “Hermann González Oropeza”, de la Universidad Católica “Andrés Bello” (UCAB). Caracas, Distrito Capital.

Biblioteca “Ernesto Peltzer”, Banco Central de Venezuela (BCV). Caracas, Distrito Capital.

Biblioteca Universidad Metropolitana (UNIMET). Estado Miranda.

Biblioteca de la Coordinación de la Maestría en Historia, Universidad Centro Occi-

dental “Lisandro Alvarado” (UCLA).

Sitios referenciales en la ciudad de Barquisimeto:

Centro de Historia Larense.

Consulado Honorario de Portugal en Barquisimeto.

Centro Luso Larense.

Centro Atlántico Madeira Club.

ISBN: 978-980-273-534-1

